This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

808.1
C34

RECEIVED IN EXCHANGE
FROM
Brown University
Library

C34

TABLAS POETICAS
DEL LIC. FRANCISCO DE CASCALES.

AÑADESE EN ESTA II. IMPRESION:

EPISTOLA
Q. HORATII FLACCI

DE ARTE POETICA IN METHODUM REDACTA,

VERSIBUS HORATIANIS STANTIBUS,

EX DIVERSIS TAMEN LOCIS

AD DIVERSA LOCA TRANSLATIS.

ITEM:

NOVAE IN GRAMMATICAM

OBSERVATIONES.

ITEM:

DISCURSO DE LA CIUDAD

DE CARTAGENA.

CON LICENCIA.

En Madrid: Por DON ANTONIO DE SANCHA.
Año de M. DCC. LXXIX.

887270
'29
LIBRARY OF CONGRESS
DEC 5 1935
DUPLICATE
EXCHANGE

Eccles. Library Brown Univ. 1-5-88

PROLOGO AL LECTOR.

El Lic. Francisco Cascales, natural de la ciudad de Murcia, y Cathedratico que fue en ella de Gramatica y Rhetorica, es bien conocido en la Republica literaria por la *Historia* que escribió de su patria, y por otras obras que ahora publicamos segunda vez en dos volumenes, por ser no menos apreciables que raras.

La primera muestra que dió de su sazonado ingenio Cascales fue el *Discurso de la ciudad de Cartagena*, dirigido a la misma, y dado a luz en Valencia el año de M. D. XCVIII. en casa de Juan Chrysostomo Garriz en 8. En la portada se lee el distico siguiente:

Urbs Carthago fuit jactans se divite Pœno:
Hæc nova nostra fuit, stat quoque; at illa jacet.

Hallabase a la sazon Cascales en Cartagena, adonde havia pasado a residir (1) *por no vivir* en Murcia *pobre entre ricos*,

(1) Son palabras del Autor al principio de su *Discurso*, pag. 325. de nuestra edicion.

mal conocido entre caballeros, olvidado entre deudos y estrangero en su patria. Con este motivo quiso hacer un obsequio correspondiente a la nueva patria ilustrando sus antiguas glorias con un elegante y erudito *discurso*, que pocos han logrado ver por (2) su rareza.

En él trata nuestro Autor de la fundacion de esta famosa Colonia de los Romanos, trahe y explica los monumentos antiguos que en ella se han conservado a pesar de las injurias del tiempo, describe su asiento, su fertilidad, la excelencia de su Obispado, la de algunos hijos suyos celebres en armas, letras y santidad, y al mismo tiempo ilustra muchos puntos de nuestra historia con erudicion i buen gusto.

En las Inscripciones Romanas, que copia, se echa menos el que no las huviese trasladado en la misma forma en que estaban gravadas, señalando con puntualidad en cada una los parages donde existen, especialmente quando cotejadas estas con las que

(2) Esto se manifiesta claramente de que casi todos los que hablan de este discurso piensan que es identico con el XX. y ultimo de los que componen la *Historia de la ciudad de Murcia*, siendo mas bien este continuacion de aquel. No ha contribuido poco a la rareza del libro el ser tan poco voluminoso. Nosotros nos fatigamos en vano buscandole en varias Bibliothecas, hasta que nos le comunicó el erudito Don Gregorio Mayans y Siscar.

que antes havia estampado el Chronista Ambrosio de Morales en *las Antiguedades de las ciudades de España* pag. 78. b. y sig. (3) se nota alguna diferencia. A la verdad en los traslados de semejantes monumentos de la antiguedad no se debe omitir la mas prolixa y escrupulosa diligencia, conservando la orthographia, abreviaturas, y aun hasta los defectos de los originales, representandolos fielmente, para no dar a los lectores ocasion de vanas conjeturas, o torpes yerros.

En la *Historia de Murcia*, de que despues hablarémos, dedicó CASCALES el ultimo discurso, que es el XX. a tratar de las cosas de la ciudad de Cartagena y su Obispado, y como en el *discurso* antecedente havia desempeñado con mayor extension su estado antiguo, se contentó con repetir las mas principales especies de él. Con efecto en el cap. 2. del discurso XX. hablando de las Inscripciones que permanecian entonces en Cartagena, dice: „ Pon„ dré aqui dos no mas; pues en un *Discur„ so* mio de esta ciudad, que anda im-

(3) El P. Fr. Leandro Soler del orden de San Francisco en su *Cartagena de España ilustrada*, dada a luz en Murcia por Francisco Benedito en 1777. en 2. tom. en 4. trata en la parte I. cap. 14. pag. 73. y sigg. de las Lapidas de Cartagena, y las pone copiadas con bastante exactitud, señalando tambien los parages donde se hallan.

„ preso, hay recogidas muchas, y no quiero „ *actum agere.*" Y asi solo le continuó, o por mejor decir le corrompió; pues le llenó, especialmente en lo que toca a la diptica de los Obispos, de las fantasticas especies de los Chronicones de Fl. Lucio Dextro, Marco Maximo, Luitprando, y otros horrendos monstruos. Lo mas de estrañar es que CASCALES alucinado con estos delirios, y olvidado de que en su primer *Discurso de Cartagena* tuvo con razon por Romana y Gentilica la Inscripcion: (4) VICTORIAE. AVGVSTI. C. VALERIVS. FELIX. EX VOTO. D. D. que dice se hallaba *en un pilar pequeño quadrado en la Iglesia de Señora Santa Ana* de Cartagena: en el discurso inserto en la (5) *Historia de Murcia*, la altera substituyendo VICTORIAE AVGVSTIS. y añadiendo: *curante Maximiano urbis Turbulanæ patrono*, fiado mas en la fe de Luitprando, que en la de sus proprios ojos. Y asi no duda, que semejante memoria se huviese consagrado a (6) *Victoria*, que el supuesto Luit-

(4) Pag. 340. de nuestra edicion en el Discurso XX. de los de la *Historia de Murcia*; de la que despues haremos mencion, pag. 510. col. 1.

(5) En el citado lugar.

(6) Don Nicolas Antonio en su juiciosa *Censura de historias fabulosas* lib. V. cap. 7. §. 4. y 5. refuta las equivocaciones del que forjó el Chronicon de Luitprando y otros, demonstrando, que ni la

Luitprando supone llamaron *Augustissima* por su singular santidad y religion, y que padeció martyrio en Tobarra, antiguamente *Turbula*, o *Trebula*, afirmando, para hacer mas creible la patraña, que leyó entera la Inscripcion en Cartagena.

En el año de M. DC. XVI. publicó en Murcia CASCALES sus *Tablas Poeticas* en la imprenta de Luis Berós, en 8. intitulandose *Licenciado*. Su designio fue explicar en nuestra lengua los preceptos del Arte Poetica, que encierra Horacio en su admirable *Epistola a los Pisones*. Para esto divide la obra en diez *Tablas*: las cinco primeras tratan de la Poesia en general, y las otras cinco de la Poesia en especie. Aunque no pueden mirarse como una Arte poetica completa estas *Tablas*, por ser

la Inscripcion se dedicó a Santa Victoria, ni que esta padeció martirio en España, sino en Roma, como se lee en los Martirologios que alli cita; y en una nota al §. 5. del citado lugar, dice: *Esta piedra es fingida, y asi se ha de decir en la Censura de los* Adversarios *de Luitprando*. El curioso Anotador a la *Historia de Murcia* de la ultima impresion, pag. 511. advierte que la Inscripcion, de que hablamos, existe en Cartagena en la casa que llaman de los quatro Santos, con perfecta integridad, y que demostró su falsedad el P. Fr. Pablo Manuel de Ortega en una Disertacion que imprimió en Murcia en 1764. No hallo dificultad en que la Inscripcion fuese legitima, dedicada a la diosa Victoria, y que la corrompiese despues algun impostor.

en algunas partes diminutas (y por esto sin duda les daria su Autor un titulo tan modesto); sin embargo no podemos negar que su lectura facilita notablemente la inteligencia de la profunda doctrina de Horacio, que tenia CASCALES tan bien meditada, como lo acreditó asi en esta obra, como en otra Latina, de que luego tratarémos, dirigidas ambas a un mismo fin.

Quando CASCALES se propuso escribir sus *Tablas*, (7) parece que ya tenia traducida al Español en verso suelto toda la *Carta a los Pisones* de aquel gran maestro de la poesia Q. Horacio Flacco. La lastima es que no se hayan publicado de esta traduccion mas que unos pocos fragmentos que el Autor puso en sus *Tablas Poeticas*, y manifiestan, (8) que no huviera sido despreciado de los hombres doctos su trabajo.

Don

(7) Asi se infiere de lo que dice CASCALES al fin de la *Tabla I.* pag. 6. de nuestra edicion.

(8) Don Thomas de Yriarte, juez en esta parte tan competente como demuestra la elegante traduccion que poco tiempo hace dió a luz de la *Poetica de Horacio* acompañada de oportunas y eruditas notas, en el examen critico que hace en el *Discurso preliminar* del merito, o demerito de los Traductores de Horacio, Espinel, Infante y Morell, despues de haver hablado de ellos, añade (pag. XLII. ñ. 13.) *Con alguna mayor puntualidad tradujo en verso suelto Castellano varios lugares del*

Arte

Don Joseph de Pellicer y Tovar, varon bien conocido en la Republica literaria por sus muchos y eruditisimos escritos, censuró con acrimonia en su *Fenix* algunos pasages de las *Tablas Poeticas.* Lo que irritó gravemente el animo de CASCALES, y le dió motivo para escribir una vehementisima invectiva, que es la V. de sus *Cartas Philologicas*, Decada II. en la que reprehende muchisimos lugares del *Fenix.*

Con mayor modestia procedió el Maestro Pedro Gonzalez de Sepulveda, Cathedratico de Rhetorica en la Universidad de Alcalá en los solidos y juiciosos reparos que envió a CASCALES sobre sus *Tablas Poeticas* en una Carta, que es la IX. de la III. Decada: y asi mereció que nuestro Autor le satisficiese con igual urbanidad.

La obra que adquirió mayor gloria a CASCALES fue los *Discursos historicos de la muy noble y muy leal ciudad de Murcia,* impresos en ella la primera vez el año de M. DC. XXI. fol. y ultimamente en la misma ciudad, en casa de Francisco Bene-

Arte de aquel insigne maestro el Lic. FRANCISCO CASCALES *en su docto libro intitulado* TABLAS POETICAS. Es verdad que le nota tambien alli algunos descuidos, pero no son tan groseros como los que cometieron los tres citados Traductores.

en nuestra edicion ocupan desde la pag. 225. hasta la 244.

No contento Cascales con haver enseñado los preceptos del Arte poetica en sus *Tablas*, llevó mas adelante su deseo de facilitar el paso para su inteligencia, y la de su gran maestro Horacio: y asi en M. DC. XXXIX. publicó en Valencia en casa de Silvestre Esparza en 8. *Epistola Horatii Flacci de Arte Poetica in methodum redacta, versibus Horatianis stantibus, ex diversis tamen locis ad diversa loca translatis*. Considerando Cascales que Horacio no havia ordenado los preceptos de la Poetica con el debido methodo y conexion, quiso experimentar, si podria reducirlos a arte: por lo que formó su plan, y los dispuso en la forma que le pareció mas propria y natural: y siguiendo a Aristoteles dividió esta Arte en quatro partes, a saber, *fabula*, *costumbres*, *sentencia*, y *diccion* o *elocucion*. Al fin recoge varios consejos del mismo Horacio pertenecientes no al Arte, sino a los Poetas.

Para la mayor inteligencia explica los versos del Poeta por medio de una *paraphrasis* clara, elegante y copiosa. Cierran la obra *Novæ in Grammaticam observationes*, que son XXII. en numero; en las quales combate con fuerza algunos principios Gramaticales de los insignes Maestros Lebrixa y el Brocense.

Esta

Esta es la ultima obra de nuestro CASCALES de las que han visto la luz. Tenia intento de publicar la Epopeya que menciona en sus *Tablas* pag. 115. de nuestra edicion, y de que pone alli tres octavas que hacen desear lo restante del Poema, dirigido a celebrar, segun se deja entender, las hazañas del Cid Rui Diaz de Bivar.

Con las obras que ahora publicamos, y los *Discursos de Murcia y su Reyno*, que pocos años hace se imprimieron en aquella ciudad, se halla completa la coleccion de las de CASCALES, digno por cierto de esta honra por su erudicion en todo genero de literatura, con que supo adquirirse los elogios que le tributa Lope de Vega en su *Laurel de Apolo* tom. I. pag. 85. de la nueva impresion, diciendo:

Ya por los altos montes, que mirando
estan las claras aguas de Segura,
que la ciudad leal de Murcia baña,
y de Guadalatin, que despertando
del sueño, que le lleva en lympha pura,
se espanta de mirarse mar de España,
la voladora Fama desengaña
a los ingenios de mayor decoro
en el verso y la historia,
que pretende CASCALES
con justa presuncion las hojas de oro,
haciendo memorial de su memoria,
sin los estudios a su nombre iguales

en

lugar para eso, ni eso para mis hombros. Ya que no puedo lo que querria, hago como obediente lo que debo, que es dedicar a V. Excelencia esta obra por sí y por su autor harto pequeña: pero saliendo baxo de tal amparo, lleva salvo conduto de seguridad, prognostico de salud, fe de servicios, premio de trabajos, y esperanza de buen suceso, que tenga V. Excelencia en todas sus cosas, con mil siglos de vida.

DEL AUTOR.

Gloria de Taurisano, honor de Castro,
Si desde su cortina Apolo dixo
Tu fausto hado, que conserva fixo
La eternidad en basa de alabastro;
¿Podrá maligna invidia, quando el rastro
Te siga, ni podrá Momo prolixo
Desdorar el vellon rubio de Phryxo?
¿De tu felicidad torcer el astro?
Si tu glorioso curso el cielo aprueba,
Y confirma voz publica lo hecho,
¿Havrá remora humana que te impida?
No: porque al templo del honor te lleva
Tu excelente virtud, rumbo derecho,
Sobre las crespas ondas de esta vida.

PRO-

PROLOGO.

AUnque sé, amigo Poeta, que hay en España muchos hombres doctos, que pudieran con mas acierto que yo escribir del Arte Poetica, y aventajar en ella a los estrangeros, que la han tratado muy *ex professo*; pero viendo que se han determinado acá pocos a tomar tal empresa, y que los que comienzan a hacer Poemas, los hacen guiados de la naturaleza, mas que del arte: porque no les faltase parte tan esencial, quise antes ser estimado por atrevido, que dexar frustrados de sus preceptos a los deseosos de saberla. Tanto mas, que oigo a algunos demasiadamente confiados en su natural ingenio decir: que como se puede nadar sin corcho, se puede tambien escribir sin leyes. Brava presuncion, y vana confianza, y indigna de ser admitida. Para refutar esta presuntuosa osadia no es menester artilleria de argumentos: basta decir, que si confiesan que es arte la Poesia, como lo es, que ha de constar de preceptos. Porque segun Aristoteles el arte es aquella que da preceptos, y enseña los caminos para no errar en aquello que profesamos. Si esto es asi; ¿qué les mueve a pensar, que sin arte caminarán mejor que con ella? Consulta, consulta tu a los hombres versados, y practicos: oye sus preceptos, y con ellos escribe obras heroicas, scenicas, y lyricas, si quieres con justo titulo ser saludado por Poeta.

Y mientras no tuvieres a la mano otros maestros de Poesia, al mar tempestuoso arrojo estas *Tablas Poeticas*: quando te fueres anegando en el golfo de la dudosa confusion, arrimate a ellas, y por ventura saldrás a la orilla salvo y libre de la tormenta. Quedate a Dios, amigo, y da gracias en tu animo al mio, que este trabajo, que sale a luz en tu servicio, ya que no por sus meritos, por ser hijo de mi buen deseo, lo merece.

DEL

DEL LIC. CRISTOVAL DE MESA.

LA divina Poesia
De poder infinito
En su perfecta soberana idea,
Tuvo gran monarquia
En el antiguo Egyto,
Y en la noble region fertil Caldea;
La sacra lengua Hebrea
En sus cartas la precia,
Y entre las artes buenas
La hace eterna Athenas
En la tan sabia, quan sobervia Grecia,
Y la nacion Latina
La celebra y adora por divina.
Merced del franco cielo,
De donde a los mortales
Con el fuego la traxo Prometeo:
Con ella en todo el suelo,
Arboles y animales
Traxo a sí con sus numeros Orpheo;
Paró a su son Leteo;
Y con su metro tierno
Imperio tuvo tanto,
Que venció con el canto
Los monstros y los Dioses del infierno,
Rompiendo su discante
Las aldavas y puertas de diamante.
Las Sibylas, las Parcas
Dieron en sacro verso

Sus responsos y oraculos divinos;
Los mayores Monarcas
De todo el universo,
Egypcios, Griegos, Barbaros, Latinos,
Varios titulos dignos
Con inclitos blasones
Ganaron en la guerra
Del mar y de la tierra
De rebeldes indomitas naciones,
Y les dió nombre y fama
Ya Elogio, ya Epitaphio, ya Epigrama.
Fue claro insigne exemplo
De todos los Gentiles
Alexandro señor del mundo entero,
Que mirando en el templo
El sepulcro de Achiles,
De envidia del magnanimo guerrero
Lloró, por ver que Homero
Con tan heroica pompa
Deste entonó la ira,
Y diciendo, suspira:
Dichoso tú, que te cantó tal trompa,
Y dió tan altamente
Monumento inmortal de gente en gente.
Quando ganó el Imperio
El Capitan Latino,
Venciendo la una y otra altiva Galia,
Y en muerte y vituperio
Del gran Pompeyo vino
A ser Emperatriz del mundo Italia,
En campos de Farsalia,
Y la triunfante Roma

Con

Con impetio tirano
Cerró el templo de Jano,
Y enriqueciendo fue su noble idioma,
Tambien la valentia
Ayudó a que reinase la Poesia.
Despues Cesar Augusto,
Vencido Marco Antonio
Con victorioso belico estandarte,
Como Principe justo
Dió claro testimonio
De amar tanto esta sacra y unica arte,
Que no del fiero Marte
Se aficionó tan solo,
Mas a Virgilio, a Horacio
Admitió en su palacio,
Devoto de las tripodas de Apolo,
Dandoles favor tanto
En su dorada edad y siglo santo.
Las importunas guerras
Del exercito Moro
Nuestro Reino anegaron con sus olas
De las sangrientas tierras
Ahuyentando el coro
De las amenas Musas Españolas,
Sin arte, incultas, solas,
Hasta que tú, CASCALES,
En aquestos escritos
Por siglos infinitos
Mereciendo alabanzas inmortales,
En *Poeticas Tablas*
Diciendo haces, y escribiendo hablas.

D. DIDACI SAAVEDRAE

AD LECTOREM

EPIGRAMMA.

HOc, bone lector, habes præcepta poetica libro,
Tradidit Actæo quæ Stagirita sono.
Disce quibus victor celebretur legibus heros,
Persea sive ferum, Thesea sive canas.
Disce quid Eunuchus poscat sermone pedestri,
Incessuque gravis quid sibi Phædra tonet.
Disce Dei laudes canere & convivia lauta,
Aut equitum palmas claravę pancratia.
Reddeque jam doctus tanto pro munere grates,
Nescis cui jubeam reddere? Castalio.

DEL

TABLAS POETICAS DEL LICENCIADO FRANCISCO CASCALES.

INTERLOCUTORES.

Pierio. Castalio.

PIERIO.

¡O Señor Castalio, y cómo me huelgo de encontraros, que os tenia deseado todo hoy! y es proprio de mi suerte hallar menos lo que mas busco.

CASTALIO.

Esa, señor Pierio, es querella general; que como el deseo quanto mayor, tanto mas es acelerado, a su gran priesa qualquiera cosa nos parece llegar tarde, por presto que venga. Mas, ¿qué es lo en que os puedo servir? que siendome posible, ni la dificultad me causará espanto, ni el trabajo molestia.

PIERIO.

Estoy tan hecho a vuestras costumbres, que pienso que no es buena la que no es vuestra; y asi con la brevedad de vuestro

deseo os quiero decir el mio. Saliendome à espaciar esta mañana, a gozar de la fresca, eché mano de HORACIO, y abriendole, lo primero que descubrí fue su *Poetica*: hela leido, pero en muchas cosas se me ha quedado el entendimiento deseoso y corto. En todas mis dudas suspiraba por vos, creyendo me las desatariades; y para esto os he deseado, y me he desojado, mirando a una parte y a otra, hasta que quiso mi ventura traherme a este amenisimo prado del Carmen, donde al fin os hallo.

CASTALIO.

A quien tiene tan buenos deseos, justo es responderle, si corresponderle estuviera en mi mano. Mas porque acabeis de entender quan desnudo vivo de cumplimientos, decid lo que os pareciere, que yo os responderé lo que alcanzáre.

PIERIO.

Yo vengo cansado; sed contento que nos asentemos a la sombra de estos naranjos, sobre aquel ribazo, que me parece lugar apacible y acomodado.

CASTALIO.

¡O! que las damas y galanes, que frequentan estos paseos, nos serán de impedimento. Por mejor tengo, que a las espaldas de esta casa de nuestros Religiosos Carmelitas, al esconce del jardin, asiento escusado de la gente, nos arrimemos, que está tan alegre, como secreto.

PIE-

PIERIO.

Bueno, bueno, vamos: aguardad, tenderé mi capa.

CASTALIO.

Y la mia servirá de reclinatorio.

PIERIO.

¿La *Poetica* de Horacio, pregunto, contiene todo el sujeto de esta divina arte?

CASTALIO.

No; mas algunos preceptos principales de ella, que tomandolos por instrumento, se puede discurrir sobre las partes de toda la Poesia, no por via de comento, porque el comento con mucho menos cumple, sino en virtud de estos consejos, que en efecto tratan de algunas cosas de las tres especies generales de la Poesia, tomar una larga licencia de explicar todo lo que en ellas se debe guardar.

PIERIO.

Pues si Horacio no escribe todo el oficio del Poeta, ¿por qué a su libro le da titulo de *Poetica*?

CASTALIO.

O bien sea por arbitrio y juicio de los Gramaticos, o por opinion recibida, o por parecer de los impresores, que no en pocas cosas se suelen tomar algunas libertades, ese titulo de *Poetica* se le ha dado y confirmado con millares de impresiones. Lambino y otros tienen lo contrario, que no se debe llamar sino *Epistola*: porque realmente lo es, y en ella escribe a los *Pisones*, caballeros Ro-

manos, enseñandoles algunas cosas particulares de esta arte, y reprehendiendo otras que suelen usar malos Poetas. Robortelo dice, alegando a nuestro autor: *Horatius in sua de Poetice & Poetis epistola ad Pisones: sic enim potiùs vocanda, quam Ars Poetica.* De manera que claro consta, que no la hemos de decir *Poetica*, mas que por estar del tiempo bautizada con este nombre. Que si lo fuera, bien sabia Horacio quantas mas cosas de las que él dixo se deben decir sobre esta arte: y la obligacion que tenia de tratarla en methodo, como preceptor de ella, y no interpolando la materia de la Epica con la Scenica y Lyrica, ora acudiendo a la Tragedia, ora a la Comedia, ora al verso Heroico, quando le parece, no saliendo de su proposito quanto a epistola, dando a entender en èsto, que no escribia del Arte *ex professo*, sino que solamente daba luz a los deseosos de ella, y ocasion a los que la quisieren profesar y escribir.

PIERIO.

Quedo satisfecho en esta parte, y contentisimo por otra, viendo camino abierto a mi deseo y al de muchos buenos ingenios, que en esta arte llevan gran fruto cada dia. Que cierto vemos agora en nuestra España innumerables Poetas, que componen todo genero de verso divinamente, vistiendo sus Poemas de profundos conceptos, tanto en la Epica y Lyrica, como en la Tragica y Comica.

ca. ¿No veis por esos theatros Comedias tan bien hechas, de tan suave estilo, y espiritu tan levantado, que engañan a nuestras imaginaciones? ¿A quien no le parece lo que hoy vió, que no puede ser de mas quilates; y otro dia él mismo se desengaña, admirandose de los nuevos milagros, que estos raros sujetos por momentos producen?

CASTALIO.

Por cierto teneis mucha razon de alabar a vela tendida los ingenios Poeticos de nuestra era: mas ¿cómo me salvareis el descuido grande (no quiero decir ignorancia) que los mas que la profesan, tienen? Materia tenemos entre manos, por donde, quien no cerráre de industria los ojos, verá claramente mi verdad y sus culpas. Y es lastima que por falta del arte sea fruto perdido el de su fecundisimo ingenio.

PIERIO.

Si eso es asi, por la fé de amigo os ruego, nos lo deis a entender por los mismos preceptos de Horacio, y otros que vos tendreis en vuestro favor, que me parece será de tanto gusto como provecho.

CASTALIO.

Esta empresa es mayor que la que mis fuerzas pueden sustentar: mas con el arrimo de los buenos autores, fiado en ellos y en vuestra bondad, no quiero escusar lo que me pedis. Y para principio de ello os aviso que esta propria *Poetica* de Horacio la ten-

go traducida en Castellano: y viene a cuento, respecto de ser lo que tratamos en nuestra materna lengua.

PIERIO.

Y no solo por eso, sino por haver muchos en España ignorantes de la Latinidad, que si en ella lo tratarades, quedáran privados de este bien.

CASTALIO.

Soy contento de lo hacer asi, alegando de Horacio, quando se ofreciere, los versos de mi traduccion. Y otra cosa os advierto, que tengo estudiada y tratada en conformidad de esto un arte, que llamo *Tablas Poeticas*, a imitacion de las Tablas Romanas, que contenian las leyes de aquella Republica, y de las de Claudio Ptolemeo, y las *Alfonsinas* de nuestro Rey de España el Sabio. La traza y disposicion es esta que os leeré aqui, contenida sumariamente en este breve papel.

TA-

TABLAS POETICAS.

LAS CINCO PRIMERAS tratan de la Poesia in genere, *y las otras cinco de la Poesia* in specie.

DE LA POESIA *IN GENERE.*

TAbla I. de la *Difinicion Poetica*, de su *Materia*, *Forma* y *Fin*, de la *Division* de las *Poesias*, de la *Diferencia* y *Concordancia* de ellas.
Tabla II. de la *Fabula.*
Tabla III. de las *Costumbres.*
Tabla IV. de la *Sentencia.*
Tabla V. de la *Diccion.*

DE LA POESIA *IN SPECIE.*

Tabla I. de la *Epica mayor.*
Tabla II. de los *Poemas menores* reducidos a la *Epica mayor.*
Tabla III. de la *Tragedia.*
Tabla IV. de la *Comedia.*
Tabla V. de la *Lyrica.*

PIERIO.

Huelgo de ello: dadme, os suplico, ese papel, que con él en las manos os podré yo preguntar por orden, y vos ireis mas des-

cansado, siguiendo la misma traza que teniades hecha.

CASTALIO.

Pareceme bien, comenzad, no se nos vaya todo en flor.

TABLA PRIMERA.

PIÉRIO.

EN nombre de Dios, pregunto, ¿qué cosa es la *Poetica?*

CASTALIO.

La *Poetica* es arte de imitar con palabras. *Imitar* es representar y pintar al vivo las acciones de los hombres, naturaleza de las cosas, y diversos generos de personas, de la misma manera que suelen ser y tratarse. Asi que nuestros hechos no solo los imita la Poetica, pero tambien otras artes, como son la *Pintura*, *Musica* y *Danza*. La *Pintura* con colores y figuras pinta y pone delante de los ojos los hechos, costumbres y afectos de los hombres. ¿Por ventura Philomela, cortada la lengua, con hilo y aguja no labró el incesto de Tereo elegantemente? ¿Y el pincel de Zeuxis no engañó con la sutileza del arte las voladoras aves? ¿La *Musica* tambien, asi *Auletica*, como *Citharistica*, no representa las acciones humanas con su dulce harmonia, moviendo los animos a ira, misericordia, miedo y esperanza? Y la *Danza* con el movi-

vimiento de pies y manos ¿ qué no recaba? Famosisima fue la destreza en danzar de Bathylo; y Telestes era tan diestro, que danzando imitó y significó la insigne toma de Thebas. Pero todas estas son imitaciones mudas: sola la Poetica hace su imitacion con palabras: aunque no se despide de la harmonia y numero, que algunas veces usa de ellos, porque la Poesia *Tragica* y *Comica* admite choro: y la *Lyrica* ¿ quién no sabe que se canta y danza a la lyra? La accion *Tragica* y *Comica* antiguamente fue celebrada con bayle y canto; y hoy asi en España, como en Italia y Francia se usa lo mismo, aunque no con la perfeccion antigua. Todo esto me parece comprehendió Horacio en la *Satira IX.* libro 1. de los *Sermones.*

Nam quis me scribere plures
Aut citius possit versus? Quis membra movere
Mollius? invideat quod & Hermogenes, ego canto.

¿ Quién mas versos que yo compone al dia?
¿ Quién los miembros mas blandamente mueve?
Y si me oyera el gran cantor Hermogenes,
Envidioso me diera la ventaja.

Adonde significa, que toca al consumado Poeta saber hacer versos, danzar y cantar.

Pie-

PIERIO.

Yo he visto ese lugar de HORACIO: pero los interpretes no sacan tal concepto de él; sino que aquel como charlatan se glorificaba de saber todas las artes.

CASTALIO.

Quiero decir una arrogancia. No está declarado hasta hoy aquel lugar. Y para que creais que no dixo y señaló Horacio sin particular fundamento estas tres artes solas de *metrificar*, *danzar* y *cantar*, dice Aristoteles en el principio de su *Poetica*, tratando del numero, harmonia y metro, que estos tres instrumentos se usan juntamente en la Poesia *Dithyrambica* y *Mimica*; pero en la *Tragedia* y *Comedia* distinta y separadamente: *Hoc differunt, quod illæ quidem simul omnibus, hæ verò particulatim utuntur*. Interpretando esto Robortelo, dice con testimonio de Polux y Luciano: „ Era costumbre entre „ los antiguos recitar la Tragedia, o Comedia „ en la Scena, y en la Orchestra danzar aque„ llo mesmo que se havia recitado: y en otro „ lugar mas apartado cantar y tañer la misma „ accion que se havia representado y baylado.“ Luciano alaba un baylarin, que delante del Rey Demetrio, solo sin musica, ni canto, danzó el concúbito de Marte y Venus, como lo describe Homero: y de tal manera imitó y mostró a Marte juntandose con Venus, y a Venus enlazada con Marte, y al sol que los manifestaba, y a los Dioses mirando y rien-

riendose, que dixo Demetrio admirado: *De tal modo, o hombre, imitas la cosa con las manos, que me parece que la veo, y que la oygo.* Y como havia danzantes tan doctos, havia ni mas ni menos cantores tan diestros, que qualquiera accion la imitaban con sus modulaciones excelentisimamente. Y asi Vitruvio pone en el theatro scenico tres distintos lugares, *Scena* para los farsantes, *Orchestra* para los baylarines, y *Odeo* para los cantores. A esto pues aludió aquel charlatan que se encontró con Horacio, significando era tan perfecto Poeta, que sabia estas tres artes referidas, tan necesarias en la Poesia.

PIERIO.

Por cierto es tan genuina y propria esa interpretacion, que desde ahora resigno las otras en mano de sus autores, y esta sola quiero y tengo por buena. Siguese la *Materia* Poetica: ¿qué me decis de ella?

CASTALIO.

La *Materia* Poetica es todo quanto puede recibir imitacion: por tanto no introduzcais persona, ni cosa en vuestra Poesia, que no sea imitable. Y si no se encierra cosa en la materia Poetica que no esté sujeta a la imitacion, mal hecho es sacar en el theatro a la Virgen Maria y a Dios: que ¿quién podrá imitar las divinisimas costumbres de la Virgen? Pues a Dios, que nadie le ha visto, y es incomprehensible, ¿quién osará imitarle y representarle?

Tam-

Tampoco en el tablado se pueden imitar tormentas del mar, ni batallas campales, ni muertes de hombres, porque ninguna cosa de estas puede tener alli su justa imitacion. Horacio:

Cosas hay que se deben a la vista
Del auditorio recitar: y cosas
Narrarse basta como hayan pasado.
Menos mueve los animos aquello
Que se escucha, que esotro que los ojos
Fieles ven, y visto comprehenden.
Lo que no es para fuera, hagase dentro,
Ya te vendran sucesos que no deben
Delante hacerse, sino referirse.
No ante el pueblo Medea sacrifique
Y desmiembre sus hijos: las humanas
Carnes no cueza el mas que crudo Atreo:
No trasformes a Progne en ave: a Cadmo
No le conviertas en culebra. Cosas
Asi hechas incredulo las odio.

Habiendo pues de ser nuestra materia participante de imitacion, no se pueden sufrir aquellos, que enseñando Agricultura, o Philosophia, o otras artes, o ciencias, quieren ser tenidos por Poetas en lo que no hay imitacion ninguna. El que enseña Mathematica, llamese maestro de aquel arte: el que narra Historia, llamese historiador: el que imita al Mathematico en alguna accion de su facultad, y el que imita algun hecho de la historia, ese es y se debe decir Poeta. Por tanto debes elegir materia digna de la Poesia, si quie-

quieres que no te digamos versificador. Y no basta que la materia sea imitable: obligado estás a elegirla segun la calidad del Poema. La materia de la Comedia no es buena para la Tragedia; y al contrario: el Comico tiene por fin la risa, el Tragico tiene por fin la misericordia y miedo: eligirá materia apta para provocar a misericordia y miedo: porque, como dice el proverbio: *Non ex quolibet ligno fit Mercurius*. Sabiendo elegir materia segun la calidad de la Poesia, bien se cree que sabrá tambien el Poeta escoger y tomar materia conveniente a sus fuerzas, y que havrá probado primero lo que puede sustentar. Horacio:

Escritores; tomad a vuestras fuerzas
Materia igual; haced prueba primero
De aquel peso que pueden, o no pueden
Sustentar vuestros hombros: conveniente
Siendo la empresa, no tengais recelo
Que os falte la facundia y orden clara.

Quien no es bastante para hacer una obra Epica, ni una Tragedia, haga Comedia, o haga una Egloga, una Satira, una Cancion, o un Soneto. Examinese tambien adonde le lleva mas su inclinacion. Porque havrá quien no acierte a darle su gracia a una Comedia, y hará una Tragedia por estremo bien. Otro tendrá excelencia en la Epopeya, y no en la Lyrica. Por tanto conviene experimentar cada uno su natural ingenio para mejor acertar. Y porque la materia consta de *Cosas* y *Palabras*,

bras; las *Cosas* se han de sacar de la Socratica Philosophia, digo de la Politica, Economica y Ethica. La *Politica* usa el Epico y Tragico, que son cosas de gobierno y estado. La *Economica* sirve al Comico, que es la administracion de la familia. La *Ethica* trata el Satirico, como quien reprehende vicios y enseña buenas costumbres. Teniendo hecha provision de cosas, es imposible faltarle las palabras. Horacio:

La fuente de escribir bien es la ciencia;
Esa te enseñará el divino Socrates.
Y quando tengas allegada hacienda
De que decir, sobrarte han las palabras.

PIERIO.

Olvidadome he; aguardad, miraré el papel: ha, sí: la *Forma Poetica* se sigue: ¿qué me decis de ella?

CASTALIO.

La *Forma* Poetica es la imitacion que se hace con palabras; y si de esta carece la fabula, aunque tenga quantos generos de versos hay, no por eso se dirá Poesia. Porque el Poeta tiene su etymologia de la imitacion, en la qual consiste toda la excelencia de la Poesia; y no del verso, el qual es una cosa menos principal, y mas perteneciente al ornato. Aristoteles dice: *Si quis universa permiscens metra, imitationem autem non fecerit, non jam Poeta appellandus.* ,, Si alguno hiciere quantos generos de versos ,, hay, como no haga imitacion, no debe

,, ser

„ ser llamado *Poeta.* " Yo no excluyo los versos de la Poesia: pero tampoco los hago tan substanciales, que sin ellos no se pueda hacer el Poema. Hay buena Poesia sin verso: pero no sin imitacion. Si Salustio, si Tito Livio nos escribiesen sus historias de nuevo en metro en el modo que hoy están, no por eso se podrian decir Poetas. Tienen los Historiadores ampla licencia, y los Poetas están asidos a muy estrechas leyes, que en quebrantandolas dan al través con sus obras. Si tú traduces en prosa el *Eunuco* de Terencio, tan Poeta será como si le traduxeras en verso. Solo es de advertir, que como la harmonia y numero son accidentes de la Poesia, y los metros son partes del numero y harmonía, de aqui procede que la fabula deba ser en verso. Y tambien, porque siendo necesario en la Poesia el ornato y dulzura; el verso que en esto tiene tanta excelencia, no es razon olvidarle. Horacio:

No basta ser hermosa la Poesia,
Tambien sea dulce; inclinará los animos
A la parte do mas le pareciere.

Enfin, que los Poetas imitan ya con metro, ya sin metro: y esto de tres maneras, segun la sentencia del Philosopho: *Vel quod rebus genere diversis, vel quod res diversas imitantur, vel quod diverso modo.* „ O imitan los „ Poetas, dice, con cosas diversas, o cosas „ diversas, o en modo diverso. " Con cosas en genero diversas: porque los instrumentos,

con

con que imitamos, son palabras, harmonía y numero. El Poeta heroico imita con palabras, no mas; el Scenico con palabras y harmonia; el Lyrico con palabras, harmonia y numero. De aqui viene, que toda la Poesia se considera en tres maneras, hablando, sonando y danzando, unas veces distintamente, y otras todo junto. Las cosas que imitamos, son las costumbres y hechos de las personas. Estas son unas supremas, como Dios, Angeles, Santos, Pontifices, Reyes, Principes, Magistrados, Caballeros: medianas, como ciudadanos, que ni son nobles, ni tienen cargos publicos: infimas, como rusticos, pastores, artifices mecanicos, truhanes, picaros y otra gente vil. Y si miramos a la gentilidad, Satyros, Faunos y Silvanos, y todos aquellos que dan ocasion de risa y pasatiempo.

Los modos, con que imitamos, son tres, *Exegematico*, *Dramatico*, y *Mixto*. Modo *Exegematico* es, quando el Poeta habla de su persona propria, sin introducir a nadie. Modo *Dramatico* es lo contrario, quando el Poeta introduce a otros hablando, sin interponer jamás su persona. Modo *Mixto* es el que participa de entrambos, quando el Poeta unas veces habla él en su Poema, otras hace hablar a otros. El Lyrico casi siempre habla en el modo exegematico, pues hace su imitacion hablando él proprio, como se vé en las obras de Horacio y del Petrarca, Poe-

tas

tas Lyricos. Los Tragicos y Comicos hablan dramaticamente, callando ellos, siempre introduciendo a otros. El Epico participa del uno y del otro modo. Habla el Epico de su persona, como:

Callaron todos Tyrios y Troyanos.

Y luego introduce a Eneas, callando él:

Mandasme renovar, Reyna excelente, &c.

Del Scenico y Lyrico no hay necesidad de exemplos: porque ¿quién no sabe que en la Tragedia y Comedia no habla el Poeta? y en las canciones Lyricas, que por maravilla introducimos a otro, sino que nosotros hablamos de nuestra persona.

PIERIO.

El *Fin* de la Poesia tomada in *genere* ¿quál es?

CASTALIO.

El *Fin* de la Poesia es agradar y aprovechar imitando: por este fin dixo Horacio:

Todos los votos se llevó el Poeta,
Que supo ser de gusto y de provecho:
Ya alegrando al lector, ya aconsejando.

De manera que el Poema no basta ser agradable, sino provechoso y moral: como quien es imitacion de la vida, espejo de las costumbres, imagen de la verdad. ¿Quién duda, sino que leyendo los hombres las obras de Poesia, o hallandose en las representaciones tan allegadas a la verdad, se acostumbran a tener misericordia y miedo? De aqui procede, que si les viene algun desastre humano, son ya menores el dolor y espanto.

Que es cosa llana y cierta, que quien nunca ha pasado calamidad, si le sobreviene sin pensar y de improviso, no tiene paciencia para sufrirla. Y tambien hay muchos que sin razon se afligen y temen. Oyendo pues en los theatros, y leyendo en los Poemas cosas dignisimas de conmiseracion, y que aun el muy sabio conviene que las tema, aprenden qual es de lo que nos hemos de doler, y hemos de temer: y finalmente se sigue grande utilidad de estas lecciones y recitaciones Poeticas, en que siendo la fortuna de los hombres comun en esto, que ninguno deja de estar sujeto a las miserias humanas, las llevan con mas facilidad los que las tienen, y se consuelan grandemente, acordandose que otros han pasado por aquello mismo.

PIERIO.

Yo confieso que las Poesias nos enseñan el camino de la virtud, ya con el exemplo de los buenos, ya con el infelice fin de los malos. Pero quando nos representan cosas tristes y dolorosas, y quando nos representan casos atroces y crueles, ¿esto cómo puede deleytar?

CASTALIO.

Agudo soys. ¿Cómo? con la imitacion: traher a degollar, o a sacrificar a alguno, y verle en aquel acto tan horrible, mucho mueve los animos. Describase aqui aquel que ha de ser degollado. Cosa lastimosa es ver los pregoneros con ronco y humilde son tocar sus trompetas; los ministros de justicia apar-

apartar la gente; la guarda para defenderle de alguna repentina violencia de los parientes; los Religiosos Sacerdotes que le acompañan y animan con divinas y devotas exhortaciones; al verdugo cruel sobre el enlutado cadahalso, que le hace arrodillar, le liga las manos, le benda los ojos, le pide perdon, y asiendole de los cabos de la benda, le derriba la cabeza de los hombros. Alli el alarido de la gente, los clamores, las oraciones, las lagrimas de los circunstantes: si bien el acto mueve a dolor, la descripcion de él bien hecha causa delectacion, y se halla el lector contentisimo de haver leido aquella accion tan bien imitada. Asimismo, ¿a quién no atemoriza ver a un toro, a un leon, a un tigre, que está desmembrando y haciendo pedazos a un hombre? Pues si esto mismo lo veis pintado en una tabla o en un marmol, ¿no os agrada infinito la buena expresion y imitacion de aquel riguroso caso?

PIERIO.

Digo que sí, y que lo tengo bien entendido. Pasemos a la *Division* de la Poesia.

CASTALIO.

La Poesia se divide en tres especies principales, *Epica*, *Scenica* y *Lyrica*. Difieren entre sí en los instrumentos, en las materias, en la phrasi, y en los fines. En los instrumentos, no en quanto a las palabras, que son comunes a toda la Poesia, sino en la harmonia, numero y modo. Porque la Epica

solo imita con palabras: la Scenica admite choro, y por conseqüencia tiene harmonia: la Lyrica se canta y bayla, y asi quiere tambien numero. En el modo tambien son diferentes: porque el Scenico es dramatico siempre, el Lyrico casi siempre habla de su persona propria, y el Epico hace lo uno y lo otro, como queda probado. Difieren en las materias: porque el Epico celebra una grande accion, la qual sea en alabanza y excelencia de la persona fatal; fatal llamo aquella persona que principalmente celebra y canta el Poeta, como lo es Eneas en el Poema heroico de Virgilio, y Ulysses en la *Odyssea*; y Achiles en la *Iliada* de Homero. El Tragico tiene tambien accion ilustre; pero con otro fin: porque su accion ha de ser tal, que con ella pueda mover a misericordia y miedo. El Comico abraza una accion humilde, de donde pueda sacar cosas de pasatiempo y risa. El Lyrico canta por la mayor parte a los hombres dignos de alabanza, o sean graves, o medianos. Tambien trata otros sujetos de amores y deleytes de la vida humana, exhortaciones, invectivas, vituperaciones, y otras cosas; pero debajo de un concepto solo. Asimismo diferencian en la phrasi: porque el Epico y Tragico usan un lenguage ilustre y grandioso; el Comico, vulgar y humilde; el Lyrico, galan y polido.

Sabida la diferencia, sepamos tambien en las manos. Primeramente concuerdan

dan la Epopeya y la Tragedia en la materia y estilo: porque ambas tratan cosas grandes y severas. Y asi quien supiere conocer una Tragedia bien compuesta, o los defectos de la que estuviere mal hecha, sabrá ni mas ni menos juzgar la Epopeya. Son comunes a todas las especies las *Agniciones* y las *Peripecias*. *Agniciones* llama el Latino los *Reconocimientos*, y *Peripecias* el Griego las *Mutaciones*. Es *Reconocimiento* el que se viene a tener de alguna persona inopinadamente: como Ulysses, que despues de largo tiempo, volviendo a su casa, siendo recibido por huesped, fue conocido de una criada suya en cierta señal del cuerpo que le vio estandole lavando. Llamase *Peripecia* la mutacion de una en otra fortuna, de prosperidad en miseria, o de miseria en prosperidad. Requierese tambien en todas las partes de la Poesia ser o *Moratas*, o *Patheticas*, o *Mixtas*. *Morata* es la fabula donde principalmente se pintan las costumbres. *Pathetica*, donde se representan mas las pasiones y afectos del animo; que *pathos* en Griego quiere decir pasion. *Mixta*, quando la Fabula es en parte *Pathetica*, y en parte *Morata*. La economia, el decoro, la suavidad, la gracia, la hermosura, los tropos, las figuras, la variedad, de donde nace la maravilla, a todas las especies conviene. Enfin, son comunes a todo Poema aquellas esenciales partes de la Poesia, *Fabula*, *Costumbres*, *Sentencia* y *Diccion*.

PIERIO.

Ya sé la difinicion de la Poesia, su materia, su forma y fin, las diferencias y las concordancias de sus especies. La segunda *Tabla* os llama a tratar de la *Fabula*.

TABLA SEGUNDA.

DE LA FABULA.

CASTALIO.

YA entramos en lo substancial de esta arte. La Poesia es imitacion de las acciones y vida del hombre, o bien sea su fin alegre, o bien sea doloroso; que como las costumbres se dispongan bien, o mal, y por ellas nos juzgan por buenos, o malos, agradables, duros, graves, ligeros, benignos, iracundos, humildes, sobervios, segun es la naturaleza y manera de cada uno: y por nuestras acciones venimos a ser felices o infelices, y no nos ponemos a obrar por mostrar las costumbres; antes mostramos las costumbres en el obrar: infierese de aqui, las acciones y la Fabula ser el blanco de la Poesia. Y mas, que se puede hallar Poesia que carezca de afectos y costumbres: pero que carezca de accion, no jamás. Esto mismo acaece en la pintura; que de Polygnoto se dice, que pintaba maravillosamente los afectos; y de Zeuxis, que jamás pintó cosa que en el semblante y colores significase la disposicion del animo

mo y costumbres. Y en tanto estremo la Fa-
bula y acciones son la mejor parte de la Poe-
sia, que si alguno imitase en su obra gallar-
damente las costumbres y la vistiese de gra-
visimas sentencias y escogidisimas palabras;
este tal, sin la imitacion de los hechos no
haria bien el oficio de Poeta, como el que
ingiese y constituyese bien la Fabula, aun-
que se descuidase en la obligacion de esotras
partes requisitas. Porque las palabras y sem-
blantes significativos de lo que el alma sien-
te, quiere y dispone, ¿qué otra cosa son sino
unas ropas, con que se viste y compone la Fa-
bula? Sin esto ¿qué cosa deleita, mueve y
maravilla mas que los reconocimientos y ca-
sos inopinados, partes de la Fabula? ¿Y quién
no sabe que la invencion de constituir y for-
mar la Fabula es primero que el ornamento
de las palabras y imitacion de las costumbres?

PIERIO.

La *Fabula* enfin es el alma de la Poesia.
esa es una descripcion: ¿pero su difinicion
cual es?

CASTALIO.

La *Fabula* es imitacion de una accion de
uno, entera y de justa grandeza.

PIERIO.

¿De suerte que siempre hemos de comen-
ar en la difinicion de qualquier Poema por
imitacion?

CASTALIO.

Sin genero de duda.

PIERIO.

¿Pues qué es imitar la accion?

CASTALIO.

Representar al vivo algun hecho como debiera pasar, o como fingimos haver pasado segun el verisimil y necesario.

PIERIO.

Aguardad, veamos si os entiendo. Vos decis en esto, que la accion que imita el Poeta, o es sacada de historia, y compuesta segun el arte, o fingida por él mismo aptamente.

CASTALIO.

Estais bien en el caso.

PIERIO.

Pues contra: Pinciano en su *Antigua Philosophia* dice, que la Fabula ha de ser imitacion de la obra, y que no ha de ser la obra misma; y que por esta causa Lucrecio, Lucano y otros muchos no son Poetas: porque no imitan en sus escritos a la cosa, sino escriben la cosa como ella fue, o es: y enfin se resuelve, que si uno acaso compone y finge una accion en España, que de la misma manera sucede realmente en la India, que el que acá la finge sería Poeta, y el que allá escribiese el mismo suceso sería Historiador. De aqui queda probado que el Poeta forzosamente ha de fingir la accion, y que no puede tomarla de la Historia libremente, como vos enseñais.

CAS-

CASTALIO.

Mucho me apretais contra mi natural modestia a que diga, que ese autor no se explicó bien. Oíd lo que dice Aristoteles: *In Tragœdia autem vera nomina retinentur. Cujus ratio est, quoniam credibile quidem illud est, quod fieri potest: quæ verò nondum facta fuisse scimus, fieri quidem posse parum credimus: quæ verò facta, fieri certo potuisse ambigit nemo: nam si fieri nequivissent, numquam profectò exstitissent.* „ En la „ Tragedia (dice) se retienen y guardan los „ verdaderos nombres; la razon es: porque „ aquello es creible que se puede hacer; y „ las cosas que sabemos que aun no han sido „ hechas, no creemos bien que se pueden ha- „ cer; pero las cosas que han sido hechas, „ ninguno duda que han podido ser hechas; „ porque si no se huvieran podido hacer, „ nunca huvieran sido. " Ya entendeis a Aristoteles, como dice que en la Tragedia se guardan los verdaderos nombres. Pues estos no los podemos haber de la accion fingida, sino de la verdadera, que es la Historia, y como prueba, que en los casos tan graves, como son los tragicos (y lo mismo se entiende en los heroicos) mas persuaden y mueven las cosas, que sabemos haver pasado y sucedido realmente, que no las que fingimos. Y esta verdad es tan clara, que no ha menester probacion, quando nos faltára la autoridad del Philosopho. Y si la Fabula Tragica tuvie-

viese accion no hecha, ni verdadera, no persuadiria tanto: por ser mas dificultoso mover a lastima y terror, que es el fin de la Tragedia, que no mover a risa, como hacen los Comicos, porque facilmente nos dejamos llevar a cosas de contento. Y despues de esto, si las cosas verisimiles nos mueven, ¿quánto mas nos moverán las verdaderas? Asi que unas veces el Poeta constituye su accion verdadera, y entonces pone nombres verdaderos, los que halla en la Historia: otras veces finge la Fabula, y entonces los nombres serán tambien fingidos. Solo se ha de notar, que quando la accion es historica, si no pasó la cosa como debiera pasar segun el arte, eso que falta lo ha de suplir el Poeta, ampliando, quitando, mudando, como mas convenga a la buena imitacion. Acerca de esto dice Robortelo doctisimamente, como siempre: *Quatenus igitur fingit in rebus, verisque actionibus, vel ipsas augens, vel exornans ex verisimili, ex hoc satis patet esse Poetam.* ,, En quanto ,, el Poeta, dice, finge en cosas de historia ,, y verdaderas acciones, o aumentandolas, o ,, exornandolas segun el verisimil, con razon ,, se puede llamar Poeta. " De donde concluimos, que si la accion historica pasó de la manera que debiera pasar segun el verisimil, que es accion digna del nombre de *Poesia*: y que si a esa accion le faltaron cosas necesarias para la perfeccion Poetica, que las puede y debe el Poeta suplir con el arte. Por don-

donde se engañó el Pinciano: porque si aquella accion, que sucedió en la India, tiene todas las partes que la que finge el Poeta segun el verisimil, consta que no es Historiador en la imitacion de ella, sino verdadero Poeta. ¿Y no se sabe que el Historiador y el Poeta son diferentisimos en escribir una misma cosa, porque el uno la escribe narrando, y el otro imitando; y que la narracion y imitacion siguen diversos caminos; y que el Historiador mira objeto particular, y el Poeta universal? El Philosopho, sin quien en esta materia no podemos decir nada, dice: *Quo fit, ut sapientius atque præstantius Poesis historia sit: siquidem illa circa ipsum universale plurimum versatur; hæc verò singulare sectatur; exempli gratia.* El historiador escribe las hazañas de Hercules con el valor y esfuerzo que él las hizo, y no pasa de ahi; porque si pasase, faltaria a su officio: el Poeta, cantando las hazañas de Hercules, pinta en él el estremo de valentia, y todos los efectos, afectos y costumbres contenidos en un hombre valiente, mirando, no a Hercules, sino a la excelencia de un hombre valeroso. ¿Veis cómo la accion historica puede venir a ser Poetica? Mas decidme vos ahora, ¿quándo sucederá un tal caso como ese? Pareceme que nunca; y asi no tenemos por qué cansarnos en lo que es casi imposible. Solamente advertid, que el Poeta unas veces lo finge todo, y otras saca la accion princi-

pal

pal de la historia, y los Episodios los pone de su casa. Y en lo que dice de Lucrecio y Lucano tampoco tiene de ninguna suerte razon: porque Lucrecio no dejó de merecer digno y verdadero nombre de Poeta por lo que él dice, engañado; sino porque no eligió materia poetica, pues enseña Physica en su obra, y el que enseña, no imita; como dejamos arriba dicho: y el que no imita, no es Poeta. De Lucano escribe Fabio Quintiliano estas palabras: *Lucanus ardens & concitatus, & sententiis clarissimus, & ut dicam quod sentio, magis Oratoribus, quam Poetis imitandus.*

PIERIO.

Todo vuestro discurso me contenta; mas parece que con ese parecer de Quintiliano ayudais la parte contraria.

CASTALIO.

No hago; que aunque confieso con esta autoridad que no fue Poeta, como afirma Pinciano, se descubre en este lugar la causa de no ser Poeta ser otra de la que él piensa. El piensa, que porque abrazó mucha cosa de la historia, y fingió poco, ya no es Poeta. No fue Poeta, porque no supo hacer eleccion de materia, segun la obligacion de Poeta Heroico. El fin del Heroico es celebrar una persona, dandole suma excelencia en alguna particular accion, como lo hizo Virgilio con Eneas, y Homero con Ulysses en la una obra, y en la otra con Achiles.

Adon-

Adonde el uno y el otro Poeta divino tomó una accion sola para dar suma alabanza a su varon: lo qual no supo hacer Lucano. Porque si era su intento celebrar a Pompeyo, a quien en su obra se muestra mas aficionado, ¿cómo tomó una accion, que toda ella es en disfavor y desgracia de Pompeyo? Y si tomó por persona fatal a Cesar, ¿cómo le alanzea en mil partes, y provoca al lector a odio suyo? Pudiera en alabanza de Pompeyo tomar una accion de alguna de muchas victorias que tuvo, y en que triunfó gloriosamente. Tampoco fue Poeta, porque no supo proponer. Como tampoco lo han sabido algunos de nuestros tiempos, que callo, por no hacer satira. Fue mala la proposicion, porque no señala en ella, ni aun por periphrasis, la persona de quien principalmente escribe. No se descuidó en esto Homero en la *Odyssea.*

Virum multi ingenii dic mihi, Musa, qui valde multum vagatus est, ex quo Trojæ sacram urbem evertit.

Multorum autem hominum vidit urbes, & mores cognovit. Plurimos verò ille in mari passus est angores suo in animo redimere studens suamque animam & reditum sociorum, &c.

Aqui lo dixo con una larga periphrasis; pero en la *Iliada* mas breve y claramente:

Iram cane, Dea, Pelidæ Achillis, &c.

¿Y Virgilio se olvidó de este precepto en su proposicion? No por cierto.

Ar-

Arma virumque cano, Trojæ qui primus ab oris,
Italiam fato profugus, Lavinaque venit
Littora, multum ille & terris jactatus & alto, &c.

¿Y Torquato Tasso, honra de la Poesia Toscana, no guardó lo mismo?

Canto l' armi pietose, e il Capitano,
Che il gran sepolcro liberó di Christo, &c.

Volviendo pues a nuestro Lucano, las principales causas de no debersele el nombre de Poeta, son las dichas; y si Fabio le hace mas Orador, que Poeta, fue por el estilo, con que escribió, oratorio y ardiente, reprehendiendo y culpando en quantas ocasiones puede la maldad y furor de los ciudadanos que tomaban las armas contra la patria, como si fuera otro Ciceron contra Catilina, no acordandose que era Poeta, y que como tal debia solamente ocuparse en imitar su accion, y no en otra cosa.

PIERIO.

Por mi fé que os he hecho sudar un rato: ahora, que estais con ese calor poetico, decidme tambien, ¿cómo es una la accion que celebra el Poeta?

CASTALIO.

Digaoslo Aristoteles, que lo sabe mejor. *Una namque est fabula: non autem, ut nonnulli putant, si circa unum aliquem sit. Multa enim minimeque determinata genere acci-*

cidunt, ex quibus sanè nullum constituunt unum. Simili ratione unius multæ actiones sunt, ex quibus una numquam actio fiet. „ La fabula, „ dice, es una; pero no como algunos piensan: „ la fabula que el Poeta trata se llamará una, „ porque trate de uno. Que asi como hay mu- „ chas cosas naturales, que por ser de contra- „ rio genero, no pueden recibir union, ni hacer „ un cuerpo simple, asi tambien suele haver „ en una sola persona muchas acciones, que „ por ser diferentes una de otra, no se puede „ componer de ellas una accion." Acerca de esto dice doctamente Averroes en su Paraphrasi: *Conviene que el arte imite a la naturaleza,* es a saber: Que todas las cosas que hace, las haga segun el fin que se propuso, y a ese vayan enderezadas las demas partes. Hase pues de guardar en la fabula, que la representacion y imitacion tire a un mismo fin. Y aquella se podrá llamar bella composicion de Poesia, adonde se echan al trenzado muchas cosas superfluas, que aunque son de la historia o de la fabula, por no ser concernientes a la proposicion, el Poeta no las ha de traher a su Poema: ni aun aquella parte de que se encarga, la debe traher de mas lejos que convenga. Contra este precepto corren a toda vela los Poetas que compusieron la *Heracleida* y *Theseida*: los quales escribieron en ellas todas las hazañas de Hercules y Theseo, pensando que, pues trataban de una persona, tenian licencia para escribir todos

dos sus hechos : y no es asi ; que no será la fabula simple y una , porque trata solamente de uno , sino porque imita una accion de uno.

PIERIO.

¿Pues cómo es eso , que yo veo en Homero y Virgilio muchas acciones y muchas personas ?

CASTALIO.

Haveis de entender , que se dice la cosa *una* de dos maneras , o quando es por sí sola y separada de las demas , o quando es compuesta de muchas , y reducida en una. Del primer modo no se puede llamar la fabula una : porque si constára de una sola accion, totalmente libre de otras , vendria a ser por estremo breve y concisa : de donde resultaria un absurdo , que no sería de conveniente grandeza. Del otro modo se dice la fabula *una* , siendo compuesta de varias acciones encaminadas a un fin , y de tal manera entre sí conformes , que vengan a hacer una sola accion. A diversas acciones diversas personas son menester : mas ninguna de ellas ha de hacer bando de por sí , ni desviarse del principal proposito , ni llegar a la excelencia de la persona , por quien se constituye y forma la fabula : y acabada la accion de esta persona , todas las demas han de estar acabadas , como dependientes de ella.

PIERIO.

¿Será la accion *una* haviendo pasado en

una

una persona, y en un continuo tiempo?

CASTALIO.

Puede ser; pero no siempre lo es. Porque Cesar peleó contra Pompeyo, y antes contra los Franceses, y tambien en España: mas diferente salida tiene la una de la otra. Y asi aunque fueron todas hechas por Julio Cesar, y subsecutivamente, con todo eso va cada una por su parte. Esas son expresamente diversas acciones: mas yo doy una accion mas conjunta, como es la de Eneas, el qual se halló en las guerras de Troya hasta el asalto y toma de ella, y escapando del enemigo, se vino a Italia. ¿Esta accion podriala tratar el Poeta? No; porque diferentes causas tuvo la guerra de Troya que la de Italia. Aquella nace del robo de Helena: vienen los Reyes Agamemnon y Menelao con otros Principes a la conquista; pasando tiempo gánase la tierra, cóbrase la robada Helena: acabóse la accion. Luego Eneas comienza otra diferente. Sale de Troya por orden de los Dioses a hacer una nueva fundacion en Italia; pasa muchos infortunios, borrascas y otras adversidades por espacio de ocho años; y al fin vencido Turno su contrario por armas, queda por señor del campo y del Reyno. Ha cumplido ya el Poeta con su accion. Y mas os digo, que el Poeta no ha de comprehender todas las cosas de esta accion, aunque es una: porque en espacio de ocho años pueden haver acontecido tantos

acontecimientos, y tan varias cosas, que le sea del todo imposible abrazarlas todas, sin atropellarlas una con otra, no dejando lugar a los Episodios, importantisimos para el ornamento de la Poesia. Al fin viene a hacer un cuerpo tan grande, que vaya derechamente contra el requisito tercero de la fabula, que la obliga a ser de justa grandeza. De modo que debe el Poeta con atencion mirar en la historia (si de historia hace su fabula) los hechos mas principales y maravillosos, y de ellos tomar la mejor parte para componer su accion, no acordandose de los menos importantes; que es lo mismo que nos avisa Horacio:

Esto escriba el Poëta, aquello deje.

PIERIO.

¿De manera, que aun la historia, que es una sola accion, y tiran a un mismo fin las partes de ella, no la ha de abrazar el Poeta toda?

CASTALIO.

Si fuere tan larga, que tratada ha de exceder de la grandeza conveniente; ahi entra el juicio del Poeta en la disposicion: tomando, como digo, una parte principal de la historia, y haciendo de ella su accion perfecta. ¿Pensais vos que el Poeta es como el Historiador, que se traga una historia de mil años en veinte hojas? El Poeta no es narrador, sino imitador: y para hacer verdaderamente su oficio, a cada paso se desnuda de

su

su persona, y se transfigura en otras muchas, pintando y describiendo los hechos, costumbres, personas, tiempos y lugares. Y si la accion fuese prolixa, no podria ser Dramatico, debiendolo ser, so pena de no cumplir con el mayor precepto de su obligacion. ¡Quán bien previno esto Homero! ó bien fuese inflamado de espiritu divino, o guiado del arte; pues haviendo de escribir la *Iliada*, no toma por accion el suceso Troyano desde el robo de Helena hasta la ruina de Troya, sino una sola parte de él. Horacio:

Ni comenzó la vuelta de Diomedes
Desde la triste muerte de su tio
Meléagro, ni menos el Troyano
Asedio de los dos huevos de Leda.

PIERIO.

¿Dónde se conoce haver tomado Homero una sola parte de la guerra Troyana en su *Iliada*?

CASTALIO.

¿Dónde? en el primer verso de ella. Ved lo que promete en su primera proposicion Homero:

Canta, o Musa, del hijo de Peleo
La ira perniciosa, que a los Griegos
Causó infinitos daños y trabajos,
Y muchas almas de los mas valientes
Envió sin remedio al orco obscuro.

Asi que no tomó por accion sino los enojos de Achiles, ocasion de que padeciesen los Griegos tantos trabajos con su ausencia, y

quitada la ira con la muerte de Hector, y trocada la mala fortuna de los Griegos en buena, da fin a su Poema. Ni tampoco en la *Ulyssea* comprehendió todos los sucesos: pórque no pintó a Ulysses herido en el Parnaso, ni quando se fingio loco en medio de los Principes de Grecia, que se havian congregado para hacer un exercito potentisimo contra los Troyanos: porque esto no parecia pegarse a la materia propuesta, ni verisimil, ni necesariamente: y asi en la una obra y en la otra aquel tanto puso solamente que pertenecia a un sujeto solo. ¿Qué diremos de Virgilio, sumo y excelentisimo Poeta? que no tomó mas empresa, que quanta a hacer una fabula bastaba: aunque ultra de lo que escribió, muchas cosas havia hecho y padecido Eneas. Pudierale Virgilio hacer pelear con Diomedes y con Achiles; pudiera narrar de él quanto hizo en la guerra Troyana; mas propuso solamente cantar la venida de este Principe a Italia, y lo que a este proposito pasó: y luego que las cosas de los Troyanos, por la victoria que de los Rútulos consiguió, tuvieron alegre y felice fin con la muerte de Turno, concluyó la *Eneida*. Bien descubierta queda la orden de constituir la fabula, procurando siempre que sea una y entera.

PIERIO.

Ya me haveis dicho cómo ha de ser *una*: ¿*Entera* cómo lo será?

CAS-

CASTALIO.

Si consta de principio, medio y fin. Y porque estas partes estan tan asidas entre sí, que en efecto del principio pende el fin, y del fin y principio el medio, facilmente puede cada uno considerar la conexion y hermandad de las partes del Poema, que el Poeta debe guardar tan estrecha. La prueba infalible que hay para ver, si la fabula está bien constituida, y si tiene principio, medio y fin, como lo debe tener, o no, es mirar, si las partes del Poema andan tan juntas y coherentes, que si quitais, o mudais alguna, quede manca y destruida toda la obra. Porque si se puede hacer esa transposicion y quitamiento de parte o partes sin detrimento del todo, no está la fabula bien dispuesta: y si al contrario, estará muy buena. Aristoteles satisfará a este lugar, y a parte de lo que he dicho: *Decet igitur, quemadmodum una unius imitatio est in aliis imitatricibus artibus: ita & fabulam, videlicet, quæ actionis imitatio sit, unius ejusdemque integrè esse, sicque rerum inter se partes cohærere, ut ne ulla quidem vel transferri, vel subtrahi queat, quin totum illud varietur; planeque immutetur.*

PIERIO.

Acerca de esto se me ofrece una duda. Ya se sabe que las Fabulas, o Epicas, o Scenicas, o Lyricas, reciben sus *Episodios* (que son ciertas digresiones) y estos los trahemos

fuera de la accion principal. Siendo pues extrinsecos, muy bien se podrán quitar sin detrimento del todo. Los Episodios en la *Eneida* Virgiliana son estos: Aportar Eneas a la Reyna Elisa; explicarle el asalto de Ilion, los amores y muerte de Dido; el hablar Eneas con Heleno; bajar a los infiernos, y tratar con su padre Anchises de su famosa descendencia. Pues aunque en este Poema quitemos alguna parte de esto, todavia el todo quedará en pie: porque el todo se llama la accion primaria, que fue propuesta del Poeta, y es esta: Eneas huyendo de Troya, despues de muchos infortunios y trabajos, avisado del oraculo, arriba a Italia, y edifica una nueva ciudad. Si esto es asi, no me parece firme, ni valedera esa regla.

CASTALIO.

Los *Episodios*, que para ornato y luz de su Poesia suelen usar los Poetas, es verdad que son estrangeros de la fabula; que en efecto son trahidos de afuera: pero juntos con la accion principal, ya no son estrangeros, sino naturales; porque se juntan segun el verisimil y necesario, y se atan estas partes accesorias tan estrechamente con la principal, que componen un cuerpo gallardo, hermoso y proporcionado, tanto que ya no se pueden separar, sin hacerse notable falta, y sin perturbar y corromper el orden de la fabula: de manera que aquello que era ageno de la propuesta materia, ligado con ve-

ri-

risimilitud, es ya todo una cosa, y sirve de crecerla, ilustrarla y recrearla. Dice Rhodigino, que Phidias hizo la estatua de Minerva, y en el campo del escudo se esculpió él con tanto artificio, que no se podia mudar, ni quitar, sin destruir toda la estatua: asi los Episodios han de estar tan bien ingeridos con la fabula, que sin quedar ella destruida no se puedan quitar. Este es uno de los mas importantes preceptos de la Poetica; y como tal, comienza de él nuestro Horacio, riendose de los Poetas, que no saben componer una fabula que conste de principio, medio y fin; antes huyendo del arte hacen un cuerpo desproporcionado, feo y monstruoso.

Si a un rostro hermosisimo de dama
Algun pintor juntáse el largo cuello
De un caballo con mucha varia pluma:
Y de este cuello descendiese un cuerpo
Formado de diversos animales,
De oso los brazos, de leon la espalda,
De aguila el pecho, de dragon los senos,
De tal manera, que aquel rostro bello
En un negro pescado rematáse:
Llamados a mirar tal monstruo, ¿acaso
Podreis la risa refrenar, amigos?
Pisones generosos, parecido
A esta tabla seria aquel Poema,
Donde figuras vanas monstruosas,
Como sueños de enfermo se describen,
Sin que conforme el pie con la cabeza.

Y haviendo conformidad de partes en la fa-

bula, vendrá tambien a ser de conveniente grandeza; y siendo de conveniente grandeza, será la obra hermosa y elegante. Porque la conformidad y hermosura del cuerpo, requiere orden y majestad. Escuchad como lo afirma Aristoteles: *Pulchrum, sive animal, sive quodcumque ex aliquibus compositum, non ordine tantum, verum etiam congruenti magnitudine constare debet: siquidem ex magnitudine ordineque pulchrum oritur.* „ Qual-
„ quiera animal, o qualquier cuerpo com-
„ puesto de partes ha de constar de orden y
„ justa grandeza: porque de la orden y gran-
„ deza nace la hermosura. " Que se traiga bien la similitud de la hermosura de los animales a la de los Poemas, con exemplo de Platon en el *Phedro* se puede mostrar, donde dice, que toda oracion se debe constituir a manera de un animal, el qual tenga tal forma y colocacion de partes como el cuerpo, que ni carece de cabeza, ni de pies, y que tiene miembros a sí mismos correspondientes y a todo el cuerpo: porque la gallardia y hermosura consiste en la conveniencia y proporcion de los miembros del medio con los de los extremos. Y la asymetria y desproporcion causa fealdad monstruosa y ridicula. Y no porque el cuerpo tenga sus proporcionadas partes, ya se llamará hermoso: más ha de tener, que es la grandeza. Que una mariposa y un mosquito conforme a su cuerpo tienen su conveniencia y symetria: pero

no

no es hermoso; por ser animal tan pequeño. Tambien el Poema brevisimo no es agradable, ni gallardo, porque en él la especulacion se acaba en breve espacio; y por ser las partes tan pequeñas, se confunde en ellas el entendimiento; y apenas puede distinguir unas de otras. Por tanto es conveniente, que el Poema tenga un cuerpo grande, cuyas partes sean conocidas y distintas: de manera que halle la vista donde reparar y hacer su especulacion. Pero tampoco ha de ser sobre modo, y excesivamente grande. Porque como el cuerpo chico causa confusion a los ojos, que no le pueden discernir, ni juzgar; asi el demasiado grande no se puede comprehender, ni abrazar, sino que si mirais lo de arriba, no alcanzais a ver lo de abajo, y si lo de abajo, no lo de arriba. Por eso dice Horacio:

Est modus in rebus, sunt certi denique fines,
Quos ultra citraque nequit consistere rectum.

Hay en las cosas tasa, y ciertos limites
Prescriptos, de los quales jamas puede
La virtud ir atrás, ni ir adelante.

Por eso pues digo, que la Fabula ha de ser de conveniente grandeza, respecto de la accion que se toma; porque la Fabula, que pa-

para Poema Heroico se puede llamar pequeña, es muy grande para el Poema Tragico y Comico, y mucho mayor para el Lyrico. Y asi considerada la especie de Poesia, y la accion que se emprende, queda considerada la proporcion de la grandeza.

PIERIO.

Cosa es allegada a razon, que, como haveis declarado, la Fabula sea *una*, *entera*, y de *conveniente grandeza*: mas tambien es grandisimo rigor ese, y creo que havrá pocos que le observen, y que gustaran mas de gobernarse por su buen natural, que ponerse grillos tan fuertes a los pies, y esposas tan estrechas a las manos.

CASTALIO.

¿Vos no sabeis cómo todos afirman, que la naturaleza humana sin arte no puede hacer obra perfecta? Y si hay algunos que estudien en inventar nueva arte Poetica, me parece que van buscando frondosos arboles y verdes jardines en las arenas de Ethiopia. Y ciertamente no es otra cosa esto, que buscar ley en gente enemiga de la razon, y la verdad en la variedad, y en el error la certeza. Y si bien essos por mostrar que valen mucho, con su ingenio y doctrina pretenden introducir nueva Poetica en el mundo, al fin no seran de tanta autoridad, que se deba creer antes a ellos que a Aristoteles y Horacio. Y si el arte enseñada de estos viene bien con la Homerica y Virgiliana Poesia, yo no veo por qué

se

se haya de llamar una diversa de otra: porque la verdad una es, y lo que una vez es verdadero, conviene que lo sea siempre, y la diferencia de tiempos no lo muda. Que aunque ella tiene poder de mudar las costumbres y culto, de esta mutacion no resulta que la verdad no se quede en su estado. Y asi la variedad de los tiempos, nacida despues, no hará que en la Poesia se deba tratar mas que una hacienda entera y de justa grandeza, con la qual todo lo otro verisimilmente convenga. Despues de eso, el arte en quanto puede, imita a la naturaleza, y tanto hace bien su obra, quanto a ella se avecina: la qual siempre en qualquier genero de cosas mira una regla, con que se rige en el obrar, y a que como fin suyo lo endereza todo. Una tambien es la idea, en que se mira, quando obra, la naturaleza: y una es la forma, a que atiende el arte en su magisterio. Una razon tuvo siempre la Arquitectura, en que como en norte suyo se guia, aunque muchas veces se haya variado el edificio. A una razon se atiene tambien la Pintura y qualquier arte que imite: y si bien esta o aquella con el discurso del tiempo ha recibido alguna variedad, esa no ha consistido en la propria esencia, sino en la qualidad accidental, o bien en el modo de imitar, o bien en los ornamentos. Ni porque la Pintura antiguamente no tuvo mas que el dibujo, y despues adquirió los colores, las sombras y

las

las luces, se mudó en ella jamas la imitacion, de manera que no fuese como siempre ha sido de una hacienda entera; ni porque las Poesias son diversas (pues vemos que una cosa es la *Epica*, otra la *Scenica*, y otra la *Melica*, y que tiene cada una su instrumento, su estilo, su forma, y su camino diferente) dejan de guardar la unidad que tratamos en la materia que emprenden. Ni porque la Epica sea mas grande, y abraze mas cosas hemos de pensar que le fue licito jamas apartarse de esta misma razon. Ni los gigantes en esto son diferentes de los enanos, que los unos y los otros tienen su esencial composicion de miembros. ¿Y quál arte, quál sciencia, qual disciplina se halla, en que, quien la profesa, no procure seguir las pisadas de los antiguos? No la Arquitectura, no la Musica, no la Escultura, no la Medicina, no la Milicia. ¿Solamente la Poesia presumirá en nuestros tiempos hacer lo que en ella fue siempre de los sabios vituperado? Asi que en todo Poema una sola principal accion perfecta y de conveniente grandeza emprenderse conviene: porque mirando todas las artes y todas las sciencias, no hallareis obra escrita, la qual tenga mas de un sujeto, adonde todo lo que se trata, va derechamente encaminado.

PIERIO.

No por contradecir a vuestro parecer, cuyas razones me parecen concluyentes, mas pa-

para mayor claridad de ese precepto os pregunto, ¿cómo la regla de la unidad, que en esto dio Aristoteles, y Horacio confirmó, es verdadera, si el que escribió la *Heracleida*, y el que compuso la *Theseida*, y Ovidio, que contó las *Transformaciones* de los Dioses, de los hombres, y otras cosas, de todos son ya tenidos por Poetas?

CASTALIO.

Lo que yo acerca de esos escritores os concedo es, que escribieron historia en verso: y Ovidio en sus *Transmutaciones* hizo una historia fabulosa; porque juntó todas las fabulas, texiendo las unas con las otras en su narracion con orden maravillosa, y mas discretamente que lo havian hecho entre los Griegos los que las escribieron en prosa. Y asi como aquellos no fueron reputados en ello por Poetas; asi tambien estotro no merece tal nombre: como no se le debe de haver escrito los *Fastos*, a causa de haver comprehendido tantas y tan diferentes acciones en la una y en la otra parte. Por donde afirmo, que en las dichas obras no hay Epica Poesia.

PIERIO.

Pues ¿por qué los llaman Poetas?

CASTALIO.

Yo os lo diré; por dos cosas. La una, porque el vulgo atribuye tal nombre a todos aquellos que escriben en verso, o traten de Agricultura, como Virgilio y Hesiodo; o

de

de Astrologia, como Arato, Manilio y Pontano; o de Medicina, como Nicandro, o de hechos de guerra, como Silio Italico y Lucano. La otra es, porque adornaron sus obras de colores Poeticos, y fingieron algunas cosas, como lo hizo Virgilio en las *Georgicas*, narrando la fabula de Aristeo. De manera que los que enseñaron esas artes, no son Poetas, pues no tienen hechos, ni costumbres de personas que poder imitar, porque de la imitacion se cobra el nombre de Poeta, no del verso. Esotros que escribieron guerras y fabulas, tampoco son dignos de este nombre, porque no hicieron eleccion de una sola persona, a quien imitar y celebrar por excelencia mas que a las otras, que en el contexto del Poema acompañan a esta.

PIERIO.

Sé las partes que una Fabula bien constituida ha de tener: pero no sé en qué lugar y cómo se pondran los Episodios que siguen a la principal accion; y para ser trahidos a proposito, qué reglas se han de guardar.

CASTALIO.

Haveis dudado muy bien. Y antes que os diga la colocacion de los Episodios, os declararé lo ultimo que preguntastes. Los Episodios, que son las partes accidentales de la Fabula, se han de asir y conglutinar de manera, que uno se siga de otro, como si ellos y la principal accion fuesen miembros de un mismo cuerpo. Y esto se hará mi-

mirando el verisimil y necesario. *Verisimil* es, quando pende una cosa de otra al parecer, aunque puede faltar aquello; como: *Está amarillo y descolorido; luego ama. Anda peinado y oloroso; luego es lascivo.* Esto aunque puede salir verdad, tambien puede ser falsa conjectura. *Necesario* es, quando una cosa pende de otra. *Tiene leche; luego ha parido. El sol luce; luego de dia es.* Esto es forzoso que sea, y es consequencia de la naturaleza. Hay otra del hecho, como: *Pedro fue hallado a solas con Juana; luego tuvo acceso con ella.* Esto es verisimil, pero puede faltar. *Pedro sacó a Juan su espada sangrienta del cuerpo; luego matóle.* Esto necesariamente se sigue. Ni mas ni menos las acciones se han de conseguir unas a otras en el Poema; segun el necesario, o el verisimil. *Exempli gratia*: Virgilio se propone esta accion *una* y *simple* en la *Eneida*: ,, Eneas, ,, ganada Troya, viene a Italia, avisado del ,, oraculo, a poblar una nueva ciudad: corre ,, tormenta en su navegacion, y viene a dar a ,, Carthago, adonde cuenta muchas cosas de ,, Troya. Dido se enamora de él, y no pu- ,, diendo haberle, ausente se mata. Eneas cami- ,, na para Italia, y la conquista. " Enamorarse Dido de Eneas, y matarse por la ausencia de Eneas, accion diversa es de la principal; pero tan aptamente se junta segun el *verisimil*, que parece pende de ella: pues no se sigue mal, que siendo él un Principe tan valero-

so,

so, y la Reyna Elisa de tan altos pensamientos, le pretendiese por marido; y por otra parte quedáse frustrada de sus esperanzas, para confusion de los Carthagineses que havian de ser enemigos de los Romanos, y para gloria de los Romanos, descendientes de Eneas, el qual quiso antes negar sus gustos, que la voluntad de los Dioses. Aqui se ve, que la accion verisimil es aquella, que aunque tomada ella en sí sola, mira a otro fin, bien junta despues tira al mismo blanco que la otra. *Necesaria* accion será la que mira el fin mismo que la principal: de modo que, aunque intenteis despegarla de la otra, no podais; como se ve claramente por este exemplo: ,, Eneas llevado de la tempestad, aporta a ,, Carthago, recibele la Reyna Dido." Sabiendo ella que era Troyano, y que venia perdido, teniendo por huesped uno de los Principes de Troya consequencia era necesaria preguntarle aquel caso, o aquel suceso lamentable; y forzoso tambien a Eneas el contarle. Veis aqui este Episodio, que es fuera de la Fabula (porque Virgilio no se encarga de tratar la guerra de Troya, sino la venida de Eneas a Italia) como necesariamente se junta con la principal accion, sin que pueda desasirse de ninguna manera. Porque mira a la principal accion rectamente: que sin esta relacion, que hace aqui Eneas, queda confusa y mal entendida la causa de su viage.

PIERIO.

Los Episodios pues, que se trahen para aumentar y enriquecer la Poesia, ¿dónde tienen su lugar y asiento?

CASTALIO.

Luego despues del principio Como Homero en la *Iliada* introduce a Chryses sacerdote de Apolo, que viene a rescatar su hija Chryseida, y cuenta el daño y pestilencia, que de no darla luego, resultó: de donde nace la causa de la materia propuesta. Lo mismo hace en la *Ulyssea*, pintando el concilio de los Dioses, y a Minerva piadosa medianera en los trabajos de Ulysses, de donde tomó principio la principal accion. Otro tanto hace Virgilio introduciendo a Juno brava y enojada, fingiendo aquel Episodio entre ella y Eolo Rey de los vientos, de donde empieza la empresa que celebra. Interponense principalmente los Episodios en la exposicion de la Fabula, para darle mas lustre, mas ornamento y grandeza. Acabada la proposicion del Poeta, no han lugar mas los Episodios. Bien que despues del fin de la Fabula se suele seguir algun breve Episodio, que dependa necesariamente de la misma. Como en la *Ulyssea* despues de la matanza de los enamorados de Penélope, donde se acaba la accion principal, se sigue la revolucion de los Ithacenses sobre las muertes de aquellos caballeros, y las paces de la Diosa Minerva. Y en la *Iliada* despues de

la muerte de Hector, donde se acaban los enojos de Achiles, todo aquello que se sigue de rescatar el cuerpo de Hector, y sus obsequias. A cuyo exemplo Mapheo hizo el suplemento de la *Eneida* de Virgilio: el qual concluye su accion con la muerte de Turno. De donde consecutivamente sacó Mapheo el llanto de los Rutulos, los quales llevan el cuerpo de Turno a su padre Dauno. Toma Eneas la investidura del reyno de Italia en Laurento, y cásase con Lavinia: y haviendo reynado muchos años, muerto ya el Rey Latino su suegro, por medio de Venus y orden de Jupiter es transladado al cielo.

PIERIO.

¿Y ese suplemento os parece a vos estar puesto con justa razon?

CASTALIO.

A lo menos no del todo sin ella. Que realmente, aunque se acaba en la muerte de Turno la accion, que propuso Virgilio, y se cumple el concierto de que el reyno de Lavinia fuese del vencedor, es visto que falta lo que se sigue de aqui; digo, la investidura del reyno, y casamiento de Lavinia. Y con esto huviera Virgilio del todo imitado al gran Homero; y quedaba con obligacion de hacerlo por lo que él mismo dice en la persona de Turno, mal herido de Eneas, y con miedo de ser muerto:

Vivo me envia, si quieres, a mi gente,

O

O mi cuerpo de vida despojado,
Ya tu victoria a todos es patente,
Y el pueblo Ausonio ve que te me he dado,
Y que he puesto las manos humilmente:
Tuya es Lavinia, muy bien la has ganado:
Cese ya el odio, cese ya la guerra,
Pues tal muger ya tienes y tal tierra.

De modo que parece que anduvo bien Mapheo en añadir como los Rutulos llevan el cuerpo de Turno a su padre Dauno, y el investirse Eneas del reyno, y casarse con Lavinia, si con esto concluyera; pero la translacion de Eneas al cielo, aunque se lo tenia prometido el hado, fuera bien escusada, porque desde el casamiento hasta la translacion pasaron muchos años, como el mismo Mapheo lo dice:

Ya mucho tiempo havia que gobernaba
En paz dichosa y orden sus Troyanos,
Ya el Rey Latino muerto havia dejado
El cetro y reyno al caro y pio Eneas,
El qual con poderoso señorio
Mandaba solo a toda la ancha Italia;

hasta quando dice que Jupiter ordenó de subirle al cielo. En esto anduvo mal a mi parecer, porque lo uno la Poesia Epica es en quanto puede Dramatica, y no consiente lagunas, ni intervalos tan grandes, como es no haver accion desde el casamiento a la translacion: y lo otro, como probaremos abajo, el Poema Epico no comprehende mas accion que de un año. Y tambien porque

acabada la principal accion, las demas han de ser acabadas, quando no sea cosa poca y necesariamente derivada de la principal. Y asi Mapheo rompiendo estas observaciones, anduvo sin duda errado en la parte ultima que digo.

PIERIO.

¿El sujeto del Poema, cómo se podrá sumariamente considerar distinto de los Episodios, para que sepamos discernir lo que es el argumento, y ellos como se le interponen?

CASTALIO.

En este modo: Un señor valeroso (pongamos por exemplo la *Eneida* de Virgilio, de que tienen noticia hasta los barberos) procurando hallar para sí y sus compañeros nueva habitacion, y obtener nuevo dominio, perseguido de Juno en el viage pasó muchos trabajos y daños: al fin despues de tantas y de tan graves fatigas por mar y tierra padecidas, llegó a Italia, donde trabada una muy reñida y peligrosa guerra contra los Rutulos, y tomada memorable venganza del enemigo, conquistó un nuevo reyno para sí y para los suyos. Esto es proprio sujeto de aquel Poema: porque el principio del argumento es, quando, apartandose Eneas de Sicilia, corrió de improviso una terrible tormenta: el medio, quando llegado al antiguo Lacio tuvo guerra contra los Latinos: el fin es, quando haviendo muerto a Tur-

no,

no, acabó aquella guerra. Todos los demas son Episodios entretexidos para hacer la obra mas gallarda y deleitosa, como se ha dicho arriba.

PIERIO.

Hay mas qué decir sobre la *Fabula*.

CASTALIO.

Por ahora lo dicho basta: mas llegados a tratar de cada especie de Poesia, no dejará de ofrecerse algo proprio de aquella especie: y la misma ocasion nos convidará a decir lo que falta, asi desta parte, como de las *Costumbres*, *Sentencia* y *Diccion*.

PIERIO.

Siguese ahora la segunda parte llamada *Costumbres*.

TABLA TERCERA.

DE LAS COSTUMBRES.

CASTALIO.

DE las quatro partes esenciales de la Poesia tienen segundo lugar las *Costumbres*. No tomo yo aqui como Philosopho la costumbre por cosa que signifique simplemente el habito del anima: porque esto es comun a toda especie de costumbres, y es como genero: pero entiendo y tomo la costumbre por aquello que Aristoteles llamó *Ethos*, que en nuestra lengua no quiere decir otra cosa, que una propriedad nacida del

habito y disposicion nuestra, tocante no mas que al vicio, o a la virtud: por donde colegimos ser los hombres buenos, o malos, por lo que su naturaleza los inclina al vicio, o a la virtud. Y como estas costumbres se echan de ver solo en dos cosas, en las obras y en las palabras, de aqui viene, que la Fabula haya de ser *morata*; digo, que exprese y pinte la tal costumbre del malo o bueno, y que las palabras, ni mas ni menos sean *moratas*, digo significativas de aquella costumbre. Y para mayor inteligencia de esto, que algo obscuramente tratamos, haveis de advertir aquellas quatro diferencias de costumbres, que pone Aristoteles en su *Poetica*, diciendo: que las costumbres han de ser *buenas*, *convenientes*, *semejantes*, *iguales*.

La bondad de las costumbres no se ha de considerar por modo simple y superficial, sino por aquellas cosas, en que está la bondad. Porque las costumbres que en uno se alaban, en otro no son loables; exemplo sean Nestor y Socrates buenos, y una muger buena, y un criado bueno. Qualquiera de estos en su genero es bueno: pero comparado uno con otro, no solamente se puede decir menos bueno, pero malo: tanta es la discrepancia y diversidad en las costumbres respecto de las personas. Dadme a mí que un esclavo no sea ladron, que para esclavo esta es suma virtud y bondad: pero en un ilustre caballero y Principe no es alabanza ninguna. En una muger

ger es honra texer, labrar y hilar, y en un hombre es cosa vituperable. Y por esta causa reprehendió gravemente Philipo Rey de Macedonia a su hijo Alexandro, porque le halló un dia cantando entre unos musicos; cosa que para un Rey no era decente: Neron tambien fue murmurado por muy dado a la musica, y por hacer versos, y Commodo por ser gran tirador y luchador. Porque estas cosas, que en gente inferior son gloriosas y buenas, en los Principes no son de gloria ninguna. Es pues la consideracion, que si la bondad de una muger se atribuye al varon, si la del esclavo al Principe, ya no será bondad, sino vicio. La muger casada es buena siendo honesta, vergonzosa, callada y solícita en el regalo de su marido: el criado será bueno, si es fiel, diligente, obediente y oficioso en el servicio de su amo: el Rey será bueno, si es justo, vigilante, liberal y amador de sus vasallos. Lo mismo dice Horacio:

Va a decir mucho, si el criado, que habla,
Es de buenas costumbres, o de malas:
Si habla maduro viejo, o joven férvido:
Si matrona potente, o presta moza:
Mercader trafagante, o despenado
Labrador: o si es Colco, o es Assyrio,
O si criado en Thebas, o si en Argos.

Lo segundo, las costumbres han de ser *convenientes*, considerando los oficios, los estados, las naciones, el sexo y las edades. Y a cada cosa de estas se le ha de guardar su de-

coro y propriedad, con que se cumplirá este precepto de la conveniencia. Por tanto el Poeta debe poner la diligencia posible en que las personas que introduce, guarden lo que conviene a su calidad: que los mancebos traten cosas juveniles: los viejos negocios graves; aquellos cosas amorosas, como gente llevada de su apetito; y estos, como sujetos a la razon, cosas guiadas por el consejo y prudencia. Horacio:

Si tu quieres saber qué deseamos
El pueblo y yo de tí, escucha. El oyente
En el theatro esperará hasta el plaudite,
Como pintes al vivo las costumbres
De cada edad, y guardes el decoro
A la natura y los mudables años.
El niño, que ya sabe dar respuesta
A las preguntas, y sellar la tierra
Con pie firme, se gloria andar jugando
Con los de su tamaño: ya se enoja,
Ya se aplaca sin causa, por momentos
Muda de gusto. El desbarbado mozo
Despedido ya el ayo, huelga mucho
Hacer mal a un caballo, andar con perros,
Correr el monte, pasear la vega,
A los vicios muy facil, y enemigo
De recebir consejo, tarde atento
A su provecho, presto en gastar largo,
Presuntüoso, vano y arrogante:
Pronto en sus pretensiones, y tan pronto
En dejarlas despues de conseguidas.
Mudanse con la edad nuestros deseos,

El

El hombre ya formado no se ocupa
Sino en ganar dineros y amistades,
Aspirar a mayores cargos y honras:
Rehusa cosas que despues le pesa
Haverlas hecho, y haya de mudarlas.
El viejo mil inconvenientes tiene:
Adquiere hacienda, y de mezquino no osa
Tocarla: tiembla, si ha de gastar algo:
En cada cosa vive con mil miedos:
Grande dilatador de plazos, tardo
En los despachos, largo en esperanzas:
Prometese de vida muchos años:
Mal acondicionado, mal contento,
Gran reñidor, alabador del tiempo
Pasado, quando mozo; quando niño,
Censor, castigador de los menores.
La juventud provechos grandes tiene,
Ligereza, hermosura, juicio, fuerzas.
Y la vejez incomodos muy grandes,
Enfermedades, fealdad, olvido.
Ten cuenta de no dar las propriedades
Del viejo al mozo, las del mozo al niño;
Antes al tiempo y uso que tenemos
Has de seguir, y acomodarte siempre.

El Poeta para no pecar contra la conveniencia de las costumbres, conviene sea muy docto, y que tenga noticia de cosas, para discurrir en los oficios y estados. No se le pasó por alto esto a nuestro Horacio:

Quien aprendió lo que la patria obliga
Y los amigos; quanto honrar se debe
El padre y el hermano; quanto el huesped,

Que

Que es el oficio de conscripto Padre,
Y del jüez; qué obligacion y partes
Ha de tener un General de guerra,
Este sí que sabrá a cada persona
Darle lo que le toca y pertenece.

PIERIO.

Callando he estado hasta ahora, y aunque se me ha ofrecido algo que poder dudar, he hecho escrupulo de conciencia el cortaros el hilo, y atajar la corriente de vuestra exposicion y mi gusto: mas ya que haveis hecho alto, entro con dos breves dudas.

CASTALIO.

Decid norabuena, que quanto mas me apretaredes los cordeles, mas presto confesaré la verdad.

PIERIO.

Tras eso voy: y por saberla digo asi: que si las costumbres, como vos decis en nombre de Aristoteles, deben ser buenas, excluidos quedamos de pintar y describir las partes y costumbres de un rufian, de una alcahueta, de un traidor, de un ladron, y de otros semejantes, que son en la Republica de mal exemplo, y necesariamente en ellos se ha de hacer imitacion de malas costumbres, y el que las pusiere, havrá quebrantado vuestro precepto. La segunda duda es, que si no es cosa conveniente atribuir la fortaleza, propria del varon, a la muger; ¿cómo el Ariosto hizo tan valiente a Marfisa y a Bradamante, y Torcato Tasso a Clorinda, y Virgi-

gilio a Camila, y Homero a Panthesilea?

CASTALIO.

No es poco fuerte la primera objeccion, y que, si se ha de confesar la verdad, es cosa que se puede disputar en pro y en contra. Y mirad si debo ir atentado en la respuesta, pues solo por ese inconveniente el divino Platon destierra a los Poetas de su Republica, fundado en esta maxima: que siendo el Poeta imitador de todas las cosas que hay debajo de naturaleza, por donde está obligado a hacer imitacion de las costumbres buenas y malas, y de las acciones buenas y malas, no quiso que huviese en su Republica Poetas que representasen cosas de mal exemplo. Y por tanto admitió solo a aquellos que huviesen de imitar buenas costumbres, como son los que cantan las alabanzas de Dios y de los Principes heroicos y justos. Aristoteles dice tambien, que las costumbres han de ser buenas: pero con todo eso no nos quita esta variedad de costumbres buenas y malas, como Platon: porque su parecer es, que los oyentes o lectores, viendo o leyendo pintada al vivo y representada la vida mala y costumbres malas de hombres facinorosos, conocen el daño y peligro de que se han de guardar, y temen ir por aquel camino, amedrentados del mal fin, en que aquellos acabaron. Y asi doy por solucion, que por esto se pueden admitir imitaciones de costumbres malas, principalmente si estas personas de mal exemplo rematan en

al-

algun grave castigo o infortunio digno de sus pecados, con cuyo exemplo tomen escarmiento los oyentes y lectores. Y para que entendais que no excluye el Philosopho esta variedad de costumbres, oydle: *Eorum unum, idque primum est, ut probitatem præ se ferant utcumque mos inerit, si quemadmodum dictum est, tum sermo, tum actio animi propositum, qualecumque fuerit, indicaverit; improbus quidem, si improbum, probus, si probum.* Que es tanto como si dixera: "Las costumbres han „ de ser buenas en conformidad de la persona „ que imitamos: si fuere buena la persona, „ serán buenas las costumbres, si mala, ma- „ las." Que eso significan aquellas palabras, *utcumque mos inerit.* De suerte que quando pinto yo las costumbres malas de un rufian, o de otra persona ruin, por mi parte son las costumbres buenas, porque las pinto como son. Y pintar yo en este mal hombre costumbres buenas, sería pintarlas malas en razon de Poesia; como si las propriedades y costumbres buenas de un buen caballero las atribuyese al rufian, sería describir malas costumbres.

PIERIO.

No paseis adelante, que yo descanso con lo que haveis dicho. A la segunda duda, si os parece, me satisfaced.

CASTALIO.

Esa no tiene dificultad. ¿Vos no sabeis que la Poesia imita todas las cosas que hay en la naturaleza; y que aunque esta crió general-

men-

mente a las mugeres cobardes y flacas, que algunas veces hallamos en las verdaderas historias, y vemos en nuestros tiempos tambien algunas varoniles y valientes? como se sabe de Semiramis entre los Babylonios, de Hipolyta Reyna de las Amazonas, de Zenobia Reyna de los Palmyrenos, de Amalasunta Reyna de los Godos, de Mexeyma Reyna de los Ethiopes, y de otras muchas, que vistieron corazas, y blandieron lanzas: pues dado caso que estas fueron valientes, ¿por qué no las pintará el Poeta tales?

PIERIO.

Yo asi lo creo, que no se puede negar esos pero ¿cómo dice Aristoteles: *Fortitudo mos est, sed esse vel fortem, vel prudentem utique mulieri non convenit?*

CASTALIO.

Aristoteles dixo muy bien, tomada la costumbre en general: porque la fortaleza y prudencia no compete a la muger, sino al hombre. Y esta propriedad y conveniencia debe considerar siempre el Poeta: que esotro es un privilegio particular de naturaleza, y una excepcion: de manera, que Aristoteles dió la regla general, y la naturaleza la excepcion.

Lo tercero, las costumbres han de ser *semejantes*, esto es, que las personas o cosas que han sido en tiempos pasados, las imitemos conforme a la opinion y noticia que tenemos de ellas, y no de otra manera. Bien puede el Poeta las personas, que inventa y finge de nuevo, hacer-

las

las en su idea, y representarlas en su Fabula como quisiere, valientes, cobardes, astutas, atrevidas, venturosas, infelices: pero los que estan ya marcados por el tiempo por justos, como Numa, de fuerza los ha de pintar justos, &c. No dice menos Horacio:

Quando introduces, o escritor, a alguno,
O pintale segun su fama, o pintale
Segun la conveniencia de su estado:
Si representas al famoso Achiles,
Hazle arrojado, duro, inexorable,
Iracundo, sin ley; a nadie ceda,
Prometase en las armas lo imposible:
Sea feroz Medea, venceguerras,
Llorosa Ino, traidor Ixion sea,
Io peregrinante, loco Orestes.

Lo quarto y postrero: deben ser las costumbres *iguales*. La igualdad pide, que aquel, a quien el Poeta le pintáre iracundo, le lleve iracundo hasta el cabo: a quien afable, a quien valiente, a quien justo, a quien cauteloso, ni mas ni menos. Porque este precepto habla principalmente de aquellos que el Poeta innova y finge. La razon de esta igualdad es, que como las costumbres y acciones provienen del habito, y el habito es constante, y siempre se sustenta de la misma manera: asi las costumbres en qualquiera persona se deben pintar igualmente. Horacio:

Si quieres escribir algun Poema,
Fingir nuevas personas y argumentos,
Procura de llevarlo hasta el cabo

Co-

Como lo comenzaste, de manera
Que por todo y en todo se parezca.

PIERIO.

Si tanta constancia y igualdad se debe guardar en las costumbres, ¿cómo Démea, a quien introduce Terencio en los *Adelphos* casi por todo el discurso de la Comedia constante en su proposito, al fin de ella le hace mudar de parecer, y de muy inhumano le representa afable y halagueño? Y ¿cómo a otros muchos los vemos tambien mudar a cada paso costumbres?

CASTALIO.

A lo primero digo, que Démea no muda de condicion y costumbres, aunque mude de parecer: pues que forzado y compelido, y viendo que no puede hacer otra cosa sin gran perjuicio de su hijo, lo hace. Y el hacerlo por fuerza, no se lo deja en el tintero; pues preguntandole su hermano Micio, que cómo havia en él tan repentina mudanza; responde: *Yo te lo diré: para mostrar que el ser tú tan blando y tan facil con mi hijo Esquino, eso no procede de amor verdadero, ni es el termino de crianza, que se debe a los hijos, sino oficio de adulador: pero, pues mi vida y mi proceder os es aborrecible, porque no os complazgo en todo, asi en lo justo, como en lo injusto, yo me allano, y alzo mano desde hoy de mi hacienda: derramad, comprad, haced de ella lo que os pareciere.* Segun esto, amigo Pierio, bien se ve y consta, que Démea

mea no es inconstante en la costumbre, con que empezó. A los demas, que mudan costumbre, los podemos condenar como quienes se apartan de este precepto; sino es que introducîs un hombre inconstante; que en tal caso guardar la variedad es constancia: y sino es que sueltas las riendas de la razon, va qual caballo desbocado, dando en diferentes pensamientos: porque: *Dum in dubio est animus, parvo momento huc atque illuc impellitur.* Y sino es quando introducîs una persona medio desesperada, segun aquello de Ovidio:

Sæpe precor mortem, mortem quoque deprecor idem.

O sino es quando pintais una muger: que hablando generalmente, la muger de suyo es variable, sino miente Virgilio y la experiencia:

Varium & mutabile semper femina.

PIERIO.

Ya llevo sabidas en la uña estas quatro condiciones de las costumbres: pero todavia me queda acá cierta rasquija, que no me deja del todo sosegar: y es, que pues las costumbres nacen del habito, y el habito es siempre constante, ¿cómo puede haver variedad en el que tiene tal, o tal costumbre?

CASTALIO.

Dudais muy bien; y para no gastar almacen de palabras, digo, que los movimientos del animo, unos son graves, tristes, colericos, impetuosos, locos: y otros son mansos, leves, agra-

agradables y suaves. A aquellos llaman los Philosophos afectos y pasiones, y a estotros costumbres. De modo, que quando hay mudanza causada por alguna pasion del animo, como son amor, ira, miedo, &c. no diremos que huvo mudanza de costumbre: pero si en los proprios actos, de lo que es sola costumbre, huviese variedad, debe ser condenado el Poeta que tal hiciese.

PIERIO.

¿Hay otra cosa que decir sobre las costumbres?

CASTALIO.

Un largo discurso podiamos hacer al presente de las costumbres; segun las edades, del niño, del mozo, del varon y del viejo; segun la fortuna, del noble, del rico, del poderoso, del fortunado; segun la naturaleza, segun el arte, segun el parentesco y amistad, segun la familia del padre, de la madre, del hijo, del marido, del amante, del amigo, de la hermana, del hermano. Acerca de los afectos, del amor, del odio, de la ira, del miedo, de la confianza, del desden, de la invidia, de los celos, de la emulacion, de la desverguenza. Consideranse tambien las costumbres y pasiones, teniendo respeto y ojo a las circunstancias del tiempo, del lugar, del estado, de la edad, del sexo, de la patria, de la ocasion. Para todo lo qual os remito al Philosopho en su *Rhetorica*, y al Obispo Minturno en su *Poetica*; que pues todos estos son luga-

res comunes al Orador y al Poeta, no es precisa obligacion de tratar aqui yo por cosa propria la que el Rhetorico trata tambien por suya.

PIERIO.

No me parece mal, y mas, porque me dais ocasion de pasar esto a vista de ojos en los mismos Autores. Dejada pues aqui esta segunda parte, vamos a la tercera, que es la *Sentencia*.

TABLA QUARTA.

DE LA SENTENCIA.

CASTALIO.

LA *Sentencia*, de quien trata nuestra quarta tabla, significa dos cosas: la una el concepto del animo: la otra lo que comunmente decimos Sentencia, o dicho moral y agudo. Y aunque es verdad, que el concepto es tratado del Poeta, como se verá, quando digamos de la Poesia Lyrica, porque alli principalmente tiene su voz y voto: lo que Aristoteles pone aqui por Sentencia, es lo postrero que dixe. La Sentencia pues segun el mismo Philosopho es un dicho de cosas universales, no limitadas del tiempo, lugar y personas, ni tampoco de todas las cosas generales, sino de aquellas, en quien consisten las acciones humanas, las quales pertenecen a las costumbres y a la comun opinion de los hom-

bres,

bres, y a los casos que mas de ordinario suceden, no reduciendo las Sentencias a particular ninguno, que tocando en particular, dejan de ser Sentencias, como: *La virtud es mas resplandeciente que el sol.* Esta es Sentencia, porque es universal, y se pronuncia indeterminadamente: pero si se dixese: *La virtud de Juan es mas resplandeciente que el sol,* ya no es Sentencia, porque miró el particular de *Juan.* Y por esta causa Plutarco definió la Sentencia ni mas ni menos: *Que era una oracion universal, que pertenecia a la vida y a las cosas humanas.* Y asi debemos decir, que la materia de las Sentencias son las cosas tocantes a las costumbres y a la vida humana. Esta es la materia, y aquella la difinicion de la Sentencia. Sabed ahora en breve sus especies, y a qué personas convienen, y su uso y provecho. Hay unas Sentencias simples sin causa ni razon: porque comunmente estan recibidas, como:

Facil es de engañar quien se asegura.

Otras por ser en sí manifiestas y claras, como:

Somos polvo y somos sombra.

De donde se debe colegir claramente, que sobre las cosas inciertas y dudosas, y fuera de la opinion vulgar se han de hacer las Sentencias acompañadas de su causa. Y esto de dos maneras, anteponiendo, o posponiendo la razon:

Pues es la vida corta,

¿De dó nos viene la esperanza larga?

Y al contrario:

Tanto afanar qué importa, si es, mortales,
Fuerza volver a vuestra antigua madre?

De manera que aquellas Sentencias tienen necesidad de razon y probacion, que tratan de alguna cosa admirable y paradoxica: y no aquellas que pueden pasar sin causa:

El tiempo largo las pasiones cura.
No hay defension alguna contra el cielo.
Un honroso morir honra la vida.
Buen fin hace quien bien amando muere.

Todas estas son Sentencias comunmente recibidas, aunque mas de una vez el humano afecto, y costumbre mala suele hacerles punta y contradiccion, como:

¿Qué provecho del lauro y mirto viene?
Pobre y desnuda vas, Philosophia,
Dice el vulgo a la vil ganancia atento.

No me desagrada la particion de Sentencias *reales, personales, intelectuales, morales. Real,* como:

La ira es breve locura.

Personal, como:

Infinito es el numero de necios.

Intelectual, donde se descubre la esencia de las cosas: de que hay muchos exemplos en las *Rimas* de Dante, y en los *Triunfos* del *Tiempo* y *Divinidad* del Petrarca, como:

Sicome eterna vita è veder Dio,
Nè più si brama, nè bramar più lice;
Cosi, Madonna, il voi veder felice
Fa in questo breve e frale viver mio.

Morales, que nos encaminan y enseñan a e-

men-

mendar la vida: como:

Miser chi speme in cosa mortal pone,
Ma chi non ve la pone? e se si trova
A la fine ingannato, è ben ragione.

Tambien es buena particion de Sentencias *agudas*, *sonoras* y *graves*; que pues es el oficio del Poeta enseñar, deleytar y mover, justo es, que haya otras tantas maneras de Sentencias. *Aguda* será, como:

La vida aprueba el fin, al dia la noche.

Sonora, como:

Dichosos ojos, que la vieron viva.

Y aquella:

Si fue dichoso quien la vió en la tierra,
Pregunto, ¿qué será verla en el cielo?

Grave será, como:

Asi en el mundo tiene su ventura
Desde el dia que nace cada uno.

Y aquella:

La vida humana es humo que no vuelve.

Estas Sentencias, que dichas asi sencillamente, son buenas, dichas con varias figuras, o con interrogacion o exclamacion tendrán mas energia y vigor, como:

Un hora desperdicia
Lo que apenas se junta en muchos años.

Esto tiene mas fuerza dicho con exclamacion:

¡O vida nuestra al parecer hermosa,
Cómo en una mañana sola pierde
Lo que sudando en muchos años gana!

Y aquella:

¿Qué importa sujetar tantos países,

Y hacer tantas naciones tributarias,
A quien de su apetito torpe es siervo?

Y aquella:

¡O tiempo, ò cielo, que huyendo engañas
A los ciegos y miseros mortales!

Y aquella:

Ogni cosa al fin vola,
Tato è il poter di una prescritta usanza.

Y aquella es semejante a esta:

Al amor sigue el mozo,
Al amor sigue el viejo:
Tanta es la fuerza de un lascivo gusto.

En efecto las Sentencias son mas eficaces y vigorosas, quando llevan en sí algunas de las figuras y colores Rhetoricos; como de qualquier mediano juicio se deja considerar. El sagaz y docto Poeta no pondrá las Sentencias en la boca de quien quiera. Principalmente dirá Sentencias un hombre viejo, y aquel viejo que tenga uso y experiencia de muchas cosas: porque no es cosa decente, antes monstruosa, introducir a un niño diciendo Sentencias; como fue tenida por oraculo y por milagro aquella respuesta de nuestro Español Seneca, que estando jugando un dia en la calle, como niño que entonces era, le preguntaron: *¿Qué haces, niño Seneca?* y respondió: *Doy al tiempo lo que es suyo.* Esto es fuera del comun concepto que se tiene de un muchacho. Y tambien sería impropriedad introducir a una muger con Sentencias sacadas y trahidas de lo mas secreto de la Philosophia. Son muy utiles

les y necesarias las Sentencias: porque hacen el Poema *morato*; pues por ellas se conocen las costumbres buenas o malas del hombre, y se descubre su apetito, su inclinacion y naturaleza. Ultimamente se ha de advertir que las Sentencias no solamente no sean falsas, ni fuera de tiempo: mas que no sean obscuras, ni intricadas: porque yo nunca apruebo aquello que no entiendo: ni ¿cómo puede ser claro y manifiesto lo que está escondido? el oro, aunque es de tanto valor, ¿qué importa, si está encerrado en las venas de la tierra? Tampoco las Sentencias se han de decir muy a menudo: porque la ropa de seda, si estuviese toda cubierta de franjas de oro, no tendria aquella belleza y gracia, que si las tales franjas se pusiesen distintas con su orden e intervalo; y la fruta en el arbol, quanto mas poca, tanto mas grande y mas bella es. Y acordaos, quando en vuestro Poema interpusieredes Sentencias, que no os hagais maestro de costumbres: lo que haveis de hacer es, o narrando alguna cosa de la accion, ingerir algunas Sentencias, o introducir a alguno que las diga de su persona propria. Y esto es todo lo que yo alcanzo y puedo decir acerca de la Sentencia, su difinicion, sus especies, su uso, y finalmente su provecho.

PIERIO.

Todo este discurso de la Sentencia me parece que le entiendo, y que le podria repetir, sino con tanta claridad como vos, dulcisimo

Castalio, a lo menos que echasedes de ver que os he estado atento. Una cosa sola deseo, y no pienso que es fuera de proposito; que pues lo que tratamos es Poesia, y lo que se ha dicho de la Sentencia pertenece tanto al Orador, como al Poeta, me digais si acaso hay algo en este particular proprio y tocante solo al Poeta.

CASTALIO.

Muy aprovechado estais en la Poesia; y por lo que a cada paso objetais, juzgo que podeis correr parejas en ella con el mismo Horacio. En breve pues sabed, que el Tragico es el Poeta que mas a menudo puede usar las Sentencias, como quien trata materia propria para esto, y como quien introduce personas, a las quales conviene alabar, vituperar, acusar, hablar sentenciosamente: despues del Tragico el Comico, porque la Comedia dicen que fue inventada solo para corregir la vida humana. A este se llega el Satírico, como reñidor de vicios y pecados. Luego se sigue el Lyrico, el qual o escriba alabanzas, o vituperios, trata muchas cosas morales. Al fin el Heroico, que si bien en la gravedad y en la copia de los conceptos tiene el primer lugar y mayor excelencia, con todo eso esparce pocas veces en su Poema cosas de moralidad: porque no siendo su oficio reprehender, ni vituperar, y no induciendo tampoco recitantes con porfias y contiendas, antes siendo su obligacion narrar hechos ilustres, dignos de me-

mo-

moria, ya por simple narracion, ya por imitacion, no suele entremeter Sentencias, sino en pocos lugares, sobre alguna cosa nueva y no pensada, para ilustrarla, como aquello de Virgilio:

Quid non mortalia pectora cogis,
Auri sacra fames?

PIERIO.

Esto basta; no digais mas, que ya queda satisfecho mi deseo: descansad un poco, y preparaos para la quinta Tabla: porque la *Diccion* a mi juicio tiene mas largo camino que andar.

CASTALIO.

Largo, es asi verdad: pero es facil y llano. Porque como la mayor parte de la Diccion consiste en preceptos de Rhetorica, y los mas andados y conocidos; con lo uno se podrá templar lo otro; y vos con el deseo de oirlo, y yo con el gusto de tratarlo, perderemos el miedo a la prolixidad.

TABLA QUINTA.

DE LA DICCION.

PIERIO.

ENseñadnos ahora cómo se debe hablar en la Castellana Poesia, que a eso me parece os obliga la *Diccion*.

CASTALIO.

Dividamos primero la *Diccion*, porque di-

digamos distintamente, y la memoria no ande tan fatigada, y pueda el entendimiento con facilidad favorecernos. La Diccion se divide en seis partes, en *Letras*, *Sylabas*, *Palabras*, *Numero*, *Verso* y *Phrasis*.

PIERIO.

¿Qué cosa es *Letra*?

CASTALIO.

Dice el Stagyrita, que es una voz individua, y no toda voz, sino aquella no mas que de su naturaleza se puede hacer inteligible. Esto dice a diferencia de las voces de las bestias, que aunque son de suyo indivisibles, no se puede sacar de ellas ningun sentido. Las letras son A, b, c, d, e, f, g, h, i, l, m, n, o, p, q, r, s, t, v, x, y, z. Estas se dividen en *vocales* y *consonantes*. *Vocales* a, e, i, y, o, u. Las demas son *consonantes*. La *y* sirva solamente a las dicciones Griegas, *Satyro*, *sylaba*, *Syrtes*. La *ph* otro tanto, *Philosopho*, *Phidias*, *phantasma*; aunque modernos Alphabetistas han querido quitar la *y* la *ph* de nuestro abecedario, fundandose, a lo que pienso, en que ya aquellas dicciones Griegas se han naturalizado y hecho Castellanas. No errará quien esto siguiere: pero yo mas me atengo al uso antiguo de escribir, como fundado en doctrina: porque de aquella manera no se confunde la etymologia del vocablo; pues de verle escrito asi, conocemos traher su origen de la lengua Griega. En primer lugar estan las *vocales*. De estas nacen los

diph-

diphtongos y *contracciones*. En la lengua Castellana no tenemos mas que dos diphtongos, *au*, *eu*, como *autor*, *augmento*, *Eugenio*, *Euterpe*. Es regla de Orthographia, que quantas vocales tiene una diccion, de tantas sylabas consta, como *Romano* tiene tres vocales, y por consequencia tres sylabas: pero *Euterpe* tiene quatro vocales y tres sylabas no mas, por razon del diphtongo, que es comprehension de dos vocales en una. En nuestra lengua Castellana hay muchas *contracciones*, que es casi lo mismo que diphtongo: es lo mismo, porque la contraccion comprehende tambien dos vocales en una: no es totalmente lo mismo, porque algunas veces no las contrahe, y en el fin del verso nunca. Estas contracciones llama el Griego *Synereses*, como *ai*, *ei*, *oi*, *ie*, *io*, *eo*, *ui*, *ue*, *ea*, *ae*, *oe*, y por ventura algunas otras, como *gaita*, *Zoilo*, *fiestas*, *Mancio*, *fuiste*, *fueron*, *crea*, *trae*, *roe*. Estas tales en el discurso del verso se deben casi siempre contraher. Petrarca:

Nè di lui, nè di lei molto mi fido.

Virués:

Levanta, o Turia, tu serena frente.

El mismo:

Acuerdate de quien es nieto y hijo.

Turia es de dos sylabas por la contraccion: *acuerdate* de quatro: *quien* de una: *nieto* de dos: y otros infinitos lugares. Algunas de estas dicciones hay, que ya se contrahen, ya no. Aguilar en sus *Fiestas nupciales*:

De

De Don Lüis Ferrer y de Cardona.

Y mas abajo:

Don Luis Pardo salió noble y gallardo.

Luis en el primer verso tiene dos sylabas, en el segundo una. Nunca en el fin del verso se hace contraccion, como:

Furioso contra mí el Francés venia.

Aquel *venia* no se puede contraher al fin del verso: antes puede, como:

El Francés contra mí vénia furioso.

Aqui *venia* es de dos sylabas, allá de tres: pero si la diccion desta suerte tuviere su acento en la ultima, tambien al fin del verso quedará contracta, como *pié*, *fué*, *murió*, *abrió*, *combatió*, y otros. Si advirtieran estas reglillas algunos, no defendieran que aquel verso, u otro semejante a él, es largo:

En fria ceniza ya resuelto todo.

Diciendo, que *fria* es diccion de dos sylabas, ignorando la contracciòn, que por estar en medio, se hace. Ni tampoco defendieran ser verso con final agudo aquel y otros como él:

La humana y divina ley.

Dicen que este verso acaba en acento agudo; y es falso: porque no hay contraccion en remate de verso, como queda dicho.

PIERIO.

¿En las letras asi vocales, como consonantes, tiene el Poeta algo que considerar?

CASTALIO.

Tiene, y no poco, por lo que dice Aristoteles: *Hæc differunt inter se figura oris, lo-*

locis, *aspiratione*, *tenuitate*, *longitudine*, *brevitate*, *acumine*; *præterea gravitate*, *inflexione*. *De quibus sanè in his*, *quæ ad metra pertinent*, *propria consideratio est*. „ Dice, que „ difieren las letras en muchas cosas; y que la „ consideracion de ellas toca al Poeta, el qual „ ha de tener conocimiento de las virtudes de „ las letras.“ Qual es llèna y sonora, qual humilde, qual aspera, qual agradable, qual larga, qual breve, qual aguda, qual grave, qual blanda, qual dura, qual ligera, qual tardia. La *a* es sonora y clara; la *o* llena y grave; la *i* aguda y humilde; la *u* sutil y languida; la *e* de mediano sonido. En las consonantes se considera *espiritu* y *sonido*: el *espiritu* dice en sí estridor y rechinamiento: el *sonido* sacudimiento, aspereza, retintin y bramido. La *f* y *s* son espirituosas, como se ve en *silvo*, *sale*, *saeta*, *furibundo*, *furia*, *fiera*, *facundo*. Y tambien la *h*, la qual casi siempre trahe su descendencia de la *f*, como de *Fernando Hernando*; de *farto harto*; de *fado hado*; de *fambriento hambriento*. Entre los hombres doctos, poco o casi nada se pronuncia, sino es en las aspiraciones, como *hai*, quando nos dolemos: *ha ha ha*, quando reimos: *hao*, *hola*, quando llamamos. *L*, *m*, *n*, son blandas, como *leve*, *luna*, *lirio*, *mexilla*, *amor*, *medico*, *Iuno*, *cano*, *hermano*; aunque la *m* suele tener un sonido lleno, principalmente con otra *m*, *b*, *p*, como *summo*, *cambio*, *rompo*. *C* y *g* hacen no po-

poco sonido, como *Caco*, *gigante*; la *d* es humilde, como *Dido*, *dado*, *dedo*; la *p* es sobervia y hinchada, como *pulpito*, *trompa*; la *r* suena asperamente, como *acerrimo*, *parra*, *carro*; la *t* se deja bien oir, como *tuba*, *tumulto*, *tanto*. Las quales juntas con otras consonantes cobran mas fuerza y aliento. Porque mas suena *tumba*, que no *tuba*; y mas suena *planto*, que no *plato*; y mas suena *canto*, que no *cato*. La *z* significa un sordo ruido, como *zona*, *zumbido*, *Zoroastre*.

PIERIO.

¿Qué me direis de las *Sylabas*, que se componen de vocales y consonantes? aunque yo sé que hay muchas hechas de sola una vocal, como *amo*, *helada*, *Ibero*, *ola*, *uno*.

CASTALIO.

Todo eso es asi: pero no os quiero decir ahora nada de la sylaba, hasta que tratemos del *numero*; donde es su proprio asiento y lugar.

PIERIO.

Pues decid de las palabras; que si de estas no teneis caudal, harto pobre sois.

CASTALIO.

Las palabras son de muchas maneras; *simples*, *compuestas*, *usadas*, *antiguas*, *estrangeras*, *mudadas*, *nuevas*, *proprias*, *translaticias* y *figuradas*. *Simples*, como *guerra*, *tabla*, *banco*, *barca*, *util*, *pozo*, *dientes*, *luna*, *monte*, *higo*, *cuerno*, *pielago*. *Compuestas*, como *venceguerras*, *entabla*, *saltaenbanco*, *saltan-*

tanbarca, *contrahecho*, *inutil*, *limpiapozos*, *mondadientes*, *plenilunio*, *Monserrate*, *cabrahigo*, *cachicuerno*, *archipielago*. Los Latinos, y mas los Griegos, fueron muy licenciosos en nombres compuestos: nosotros no tenemos en eso tanta felicidad, y asi nos escusarémos de ellos, como de cosa que ilustra poco nuestra lengua. *Usadas* son las que de presente tenemos recibidas y aprobadas por el juicio de los hombres doctos, y celebradas del uso. *Antiguas* aquellas que ya no estan en uso: pero porque tienen un no sé qué de reverencia y gravedad, de quando en quando los buenos Autores las han usado; quales son *reproche*, *fiucia*, *ducho*, *barragana*, y otros muchos. Estas y otras tales en tiempo y lugar podrá usar el Poeta, a cuyo juicio y discrecion lo dejó Horacio:

Muchos renacerán vocablos viejos,
Y muchos nuevos morirán, *que agora*
Muy validos están, *si el uso quiere*;
En cuyo tribunal pasa el derecho,
Que en lo que fuere hablar debe guardarse.

Estrangeras son las palabras que de Reyno estraño nos han venido, y de quando en quando sembradas por el Poema le adornan, y enriquecen nuestra lengua. De Portugal tenemos *porcelana*, *mermelada*, *caramelos*. De Valencia *cantimplora*, *albornoz*, *gramalla*, *conqueta*. De Arabigo *alcuza*, *albahaca*, *almazara*, *alhondiga*, *alcatifa*. De Italia *escarpe*, *foso*, *plataforma*, *fodro*, *velludo*, *ca-*

ta-

talufa, *espaviento*, *tropa*. De la lengua Griega *cama*, *camaleon*, *coloquintida*, *nardo*, *caracter*, *mitra*, *Obispo*, *Archipreste*, *metaphora*, y otros muchos. De la lengua Latina casi toda la nuestra, como *calidad*, *cantidad*, *elegancia*, *amor*, *dolor*, *odio*, *parte*, *carta*, *flores*, *campo*, y otros infinitos. Y como de lengua tan conforme a la nuestra, de ella podemos tomar prestados muchos vocablos, como lo hicieron los Latinos de la Griega. Palabras *nuevas* serán aquellas que por nuestro arbitrio hicieremos, o usáremos hechas por otros, como de allozas *allozado*; cosa *xarifa* por blanda; *mercadante* por mercader; *aviar* por encaminar. *Mudadas* son palabras dichas barbaramente. No deben ser admitidas, ni aun raras veces: hacense mudando las usadas, como *Orlando* por *Roldan*; *Gofrido* por *Gofredo*: o trasponiendo alguna letra, como *drento* por *dentro*; *naide* por *nadiè*; *mauseolo* por *mausoleo*; *Grabiel* por *Gabriel*: o alargando la sylaba breve, como *trafágo* por *tráfago*, *Eólo* por *Éolo*: o abreviando la larga, como *héroes* por *heroés*. Algunas hay que causan y engendran novedad, como *mugir*, *rugir*, *balar*, *zumbir*. Revuelvanse los Poetas Latinos aprobados y clasicos, para que a su imitacion se haga otro tanto. Oid lo que dice Horacio al Poeta:

Podrá tambien hacer nuevos vocablos
Con que argentar el ordinario estilo:
Podrá discreta y muy escasamente,

Si

Si se ofreciere acaso alguna cosa
Oculta de las viejas refrescarla:
Modesta libertad se da que pueda
Fingir palabras en su coyuntura
De los rancios Cethegos aun no oidas;
Y serán admitidas y aprobadas,
Si de la fuente de los Griegos nacen,
En nuestro idioma usadas pocas veces.
¿Por qué el Romano dió licencia en esto
A Cecilio y a Plauto, y se la niega
A Virgilio y a Vario? y si yo puedo
Algo innovar, conmigo se escrupúla,
Haviendo enriquecido Caton y Ennio
Con su lengua el lenguage de la patria,
Y dado nuevos nombres a las cosas.
Licito fue, y será licito siempre
El forjar y decir nuevos vocablos,
Con las armas del uso señalados.

PIERIO.

De las palabras proprias no me digais nada, sino hay algun secreto en ellas particular.

CASTALIO.

No le hay: y asi vamos a las *translaticias*. Estas son los Tropos, que llaman los Rhetoricos. El *Tropo* es una translacion de la cosa propria a la agena con alguna virtud y semejanza. Los Tropos son quatro: *Metonymia*, *Ironia*, *Metaphora*, *Synecdoche*.

METONYMIA.

La *Metonymia* se hace de quatro maneras.

La primera, quando el nombre de la cosa se transfiere al efecto, como:

La gente que perdimos, la perdimos
Por la violencia del airado Marte.

Marte por la guerra.

Sacan a Ceres de la mar gastada.

Ceres por el trigo; como dice Cicéron en el libro II. de la *Naturaleza de los Dioses*: „ Llamamos al trigo *Ceres*, y al vino *Libero* segun aquello de Terencio: *Sin Ceres y sin Bacco no es de provecho Venus.*"

La segunda, quando el efecto se transfiere a la causa. Horacio en la *Oda* IV. libro I. de sus Poesias:

Con pie igual las casillas de los pobres
Y palacios de Reyes torreados
Echa por tierra la amarilla muerte.

La tercera, quando el nombre de la cosa sujeta le transferimos a la cosa adjunta, como:

Toda Sicilia es desto buen testigo.

Y aquello de Virgilio:

En la tierra pondrá la inclita Roma
Su imperio, y su valor bravo en el cielo.

Sicilia por los Sicilianos, y *Roma* por los Romanos.

La quarta, quando se hace translacion del adjunto al sujeto:

La crueldad, la soberbia la luxuria,
La avaricia a esta patria ha destruido.

Crueldad por los hombres crueles: *soberbia* por los sobervios: *luxuria* por los carnales: *avaricia* por los avarientos.

IRO-

IRONIA.

Ironia es, quando el nombre de una cosa contraria se pone por otro contrario con mofa y risa, como Virgilio en el quarto de la *Eneida*:

Honrada loa por cierto y gran tropheo
Llevareis tú y tu hijo; grande hazaña,
Que una flaca muger quede vencida
Por dolo de dos Dioses inmortales.

Adonde no quiere decir ser loa honrada, ni gran tropheo, ni hazaña; sino lo contrario, vil y bajo hecho.

METAPHORA.

La *Metaphora* es translacion de una cosa semejante a otra. Este Tropo es tan copioso, que se estiende a todas las cosas naturales: porque ningun proprio y cierto vocablo hay que no se pueda en alguna manera sacar y traher a lugar ageno, como:

Conozco el rastro de la antigua llama.

Y

Sulcan las falsas aguas los navios.

Y

La nube de la frente ya arrasada.

Y

Mis sentidos, Amor, has saqueado.

Y

En la flor de su edad esto compuso.

Y

Arranca las raíces de los vicios.

Y

Las vides ya comienzan a echar perlas.

Y otras infinitas Metaphoras, que como haya similitud de ellas a la cosa propria, ilustran y hermosean la oracion.

PIERIO.

Vamos a la *Synecdoche*.

CASTALIO.

No vamos, si os parece: porque a este Tropo se refieren tambien la *Catachresis*, *Alegoria* y *Enigma*. Es *Catachresis* una abusion de la propria significacion del nombre, por alguna similitud que tenga. Y hablando mas claro, es una metaphora atrevida, y no muy apropriada, como Virgilio en el II. de la *Eneida*:

Un caballo edifican como un monte.

La *Alegoria* es muchas metaphoras juntas, como:

No me espantan a mi lobos hambrientos,
Que en las manos me he visto de leones,
Y escapado con honra de sus manos:
Otros vientos he visto mas furiosos,
Y mayores borrascas he corrido,
Y nunca me rendí, ¿rendirme he agora?

Enigma es una alegoria obscura, como: *Mi madre me engendró, y otra vez ella es engendrada de mi.* La nieve es engendrada del agua, y despues el agua lo es de la nieve.

PIE-

PIERRIO.

¿De quántas maneras se hace la *Synecdoche*?

CASTALIO.

De quatro. Primeramente quando el nombre de la parte le damos al todo, como aquello de nuestro Horacio:

--- Mediocribus esse Poetis
Non homines, non dî, non concessere columnæ.

Donde *columnæ* se toma por el theatro en que se representa; que las colunas son parte del theatro, que es el todo. Y este verso ultimo citado, no le han entendido los interpretes Acron, Porphyrio, Lambino, Sanchez Broense, ni Sambuco, ni los demas que yo he visto; y quiere decir: „ que ni los Dioses, „ es a saber, ni los Poetas Lyricos, que can„ tan a los Dioses; ni los hombres, es a saber, „ ni los Poetas Heroicos, que celebran a los „ hombres ilustres; ni las colunas, es a saber, „ ni los Poetas Comicos y Tragicos, que re„ presentan sus Fabulas en los theatros susten„ tados en colunas, les permiten que sean ra„ zonables; que es tanto como decir, que en „ todo genero de Poesia han de ser los Poe„ tas excelentes, o no escribir. "

Lo segundo, se toma el todo por la parte, como:

Quando se tranformase en verde selva.

Y

Un vasto mar la opuesta popa hiere.

En verde selva por *en verde arbol*: *un vasto mar* por *una gran ola*. Lo tercero, quando se toma el genero por la especie, como el *Poeta* por *Homero*, el *Orádor* por *Ciceron*. Lo quarto, la especie por el genero, como: *este Homero*, *este Roscio*, por un *buen Poeta* o *buen farsante*. *Aquel Judas Macabeo* por *un valiente*. *Mas iracundo que el Adria*; *navega por el mar Tyrrheno*. *Adria* por qualquier mar, *Tyrrheno* ni mas ni menos, tomada la especie por el genero. A este Tropo se reducen dos *Modos*; quando el singular se toma por el numero plural; y al contrario, como: *el Romano vencedor* por *los Romanos*. *Havemos parecido Oradores*, dixo Ciceron, hablando de sí solo. Y esto basta de los Tropos.

PIERIO.

Todo esto de los Tropos ya yo lo tenia sabido de la Rhetorica: mas huelgome de saber que sean comunes tambien a los Poetas. ¿Pero qué me direis de las palabras *figuradas*?

CASTALIO.

Lo que de los Tropos; que tambien usan las mismas figuras los Poetas, que los Oradores. Es la *Figura* cierta manera de hablar apartada del uso comun y ordinario. Hacese de dos maneras, o por la repeticion de la palabra, o por la mutacion. Del primer genero son la *Anadiplosis*, la *Epanalepsis*, la *Anaphora*, la *Epistropha*, la *Symploca*, la *Ploca*, la *Poleptoton*. La *Anadilopsis* es repeticion conjunta de la misma palabra o razon:

Mi-

Mirad, mirad de amor el dulce engaño.

Y

Guarda, guarda, que viene el enemigo.

La *Epanalepsis* es una disjunta repeticion de la palabra, como:

Vives, y vives para daño nuestro.

Y

¿Qué puedo yo hacer desventurado,
De uno y otro contrario perseguido?
¿Y mi vida en tan gran peligro puesta,
Qué puedo yo hacer desventurado?

La *Anaphora* es repeticion de la palabra en los principios de los *Incisos*, de los *Miembros* y de los *Periodos*. En los *Incisos*, como: *¿Qué significa esta locura, esta aceleracion, esta grande temeridad?* Tambien: *No la fuerza, no la maldad, no el latrocinio.* En los *Miembros*, como: *Ministros son de las leyes los Regidores: interpretes de las leyes los Jueces: todos somos enfin siervos de las leyes, porque podamos ser libres.* En los *Periodos*, como: *Acusanle aquellos que pretenden robarle su hacienda. Acusanle aquellos que le tienen odio mortal. Acusanle aquellos que le querian ver despojado de la hacienda, con que tantas veces dél fueron socorridos.* La *Epistropha* es conversion de la misma palabra al cabo, como: *¿Doleisos de ver acabados dos exercitos del pueblo Romano? Acabólos Antonio. ¿Echais menos tantos y tan excelentes ciudadanos? Tambien nos los ha quitado Antonio. ¿La autoridad de este Senado está aniquilada? Hala aniqui-*

no tratamos sino del numero de la oracion. Y porque la oracion es en prosa, o en verso, solamente nos toca tratar del numero del verso. Este pues es una composicion medida de palabras. De donde se colige, que hallandose el numero especialmente en las cosas, cuyos tiempos se juzgan con el movimiento, como en el canto con la medida de las voces, en las cuerdas con el herir de los dedos, en el bayle con el golpe de los pies: asi en el decir, cuya pronunciacion está sujeta a la medida del movimiento, con el herir de las sylabas señalamos los intervalos de las palabras. Segun esto, para hacer el verso numeroso, conviene conocer los tiempos de las sylabas; y porque de las sylabas se hace la diccion, y cada diccion tiene su acento, tambien es necesario tener noticia de los acentos. (Y pues de sylabas y acentos consta el verso, por consequencia debemos tratar del *Verso*, principal ornamento de la Poesia. En la sylaba se estudia la cantidad: porque unas son breves, y otras largas. La breve consume un tiempo, y la larga dos. Esta cantidad no pertenece al Poeta vulgar: porque en los versos de qualquier lengua vulgar no se mira la cantidad de las sylabas, como entre los Latinos y Griegos.) Pero consideranse los acentos grave y agudo, que con el circunflexo no se tiene cuenta, como en esta palabra *Románo*, la sylaba de en medio goza de acento agudo, y la primera y ultima son graves. Y esta es maxima, que una diccion, por lar-

larga que sea, no puede tener mas de un acento agudo.

PIERRIO.

Exemplificadme eso por vuestra vida, para que yo mejor lo entienda.

CASTALIO.

O la diccion es monosylaba, o polysylaba. Si es de una sylaba, el acento que tiene, es agudo, como *sol*, *mal*, *bien*, &c. Si es de dos sylabas, la primera es aguda, y la otra grave, como *canto*, *cielo*, *ramo*, &c. Si es de tres y de mas, o tiene la penultima breve, o larga. Si larga, en ella está el acento agudo, como *Castelláno*, *Espáña*, &c. Si la penultima es breve, el acento agudo predomina en la antepenultima, como *cántaro*, *pacífico*, *melancólico*, *precipitándose*, &c. Sabido esto, haveis de saber, que la buena medida del verso consiste en poner en sus debidos lugares el acento predominante. Y para que nos entendamos, todas las veces que dixere el acento a solas, entended el agudo, que es el que hace numeroso el verso.

Los generos de versos que usamos en nuestra lengua, son Italianos y Castellanos. Digo Italianos, porque su composicion la inventaron los Italianos. Estos unos son enteros, otros rotos: los enteros o son sueltos, o ligados: los sueltos se llaman asi, porque no llevan consonante ninguno: pero ya que van libres del concento y harmonia de los consonantes, deben ser hechos con mucho artificio, con mucho

quilado Antonio. Symploca es una complexion de la palabra en el principio y fin, como: *Muchos y graves dolores están sujetos a padecer los padres; muchos.* Y Virgilio en el libro de la *Eneida*:

Cesas (dice el Troyano Eneas) cesas.

Y en el primero:

Muchas cosas de Priamo pregunta,
Y de Hector le pregunta muchas cosas.

Otra manera hay tambien de complexion, quando en los principios se repite una palabra, y en los fines otra, como: *¿Quién echó a Catilina, peste de la patria? Tulio. ¿Quién libró la Republica de homicidios y sacrilegios? Tulio. Ploca* es un trastrueco de palabras, como Ciceron en Bruto: *Craso era el mas escaso de los francos, y Scevola el mas franco de los escasos.* Y *Ana es la mas hermosa de las feas, y la mas fea de las hermosas.* Y aquel dicho de Alexandro a Ephestion: *Yo recibiera esta suma de dinero, si fuera Alexandro.* Respondió Alexandro: *Yo tambien, si fuera Ephestion. Polyptoton* es una iteracion de la palabra, mudados los atributos, como: *¿Quién dió este dinero? ¿a quién se dió? ¿para qué intento y efecto?* Y *Cierto lugar, cierta ley, ciertos abogados pide esta cosa.* Y *Dixeras tú lo que pretendias para tu hijo: o dixeralo tu hijo, que yo con solo decirlo tú, o él, lo concediera.* Y esto basta de las figuras.

PIERIO.

¿Cómo basta? No dividistes las Figuras,

y

y llamastes unas de *repeticion*, y otras de *mutacion*?

CASTALIO.

Teneis mil razones: la memoria es flaca; huelgome de tener en vos tan buen ayudante. Estas son dos no mas: *Paranomasia* y *Epanorrhosis*. *Paranomasia* es una mutacion de la palabra en otra semejante, como: *Vino a ser este maestro de orador arador*. Y a un soldado cobarde, que no queria escuchar cierta razon, dixo otro: *Dejalde, que está mas hecho a huir, que a oir*. Y una noche encontró la Justicia dos hombres, y como se suele hacer rondando, preguntóles quiénes eran: y dixo un escribano, que acompañaba a la Justicia, conociendolos: *Señor, el uno es lancero, y el otro lencero*. *Epanarrhosis* es una corrupcion de la palabra dicha, poniendo en su lugar otra, como: *O dichoso caballero, que tiene tales correos, o por mejor decir Pegasos*. Y Ciceron, defendiendo a Celio: *¿Siempre ha de haver enemistades entre mí y el marido de esta muger? hermano quise decir: siempre yerro aqui.*

PIERIO.

Aqui tambien se da fin a las palabras figuradas. Prosigamos nuestro camino segun la orden dada. Ahora debeis tratar del *numero* y *sylabas*, que para este lugar reservastes.

CASTALIO.

El *numero* se considera en tres lugares: en el baile, en el canto, y en la oracion. Aqui

no

ro nunca contamos el acento de la decima sylaba, aunque es legitimo acento, porque forzosamente le ha de haver alli. Y en los demás lugares se varía de modo, que unas veces el verso tiene el acento en la quarta y octava, y es numeroso, como:

Bella MARÍA, *soberána estrella.*

Otras veces en la sexta no mas (no hablo de la decima, por lo que está advertido) como:

Virgen santa, bellísima MARIA.

Otras veces en la segunda, quarta, sexta, octaba, decima, que es todo lo que puede ser, como:

MARÍA *vírgen bélla, mádre, espósa.*

Quede esto pues asi asentado, advirtiendo, que quantos mas acentos tuviere el verso, es mas numeroso: y que, aunque esto es verdad, conviene hacerlo ya con dos acentos, ya con tres, ya con quatro, ya con cinco; porque la variacion engendra gusto, y el cuidado y demasiada afectacion molestia.

PIERIO.

Ya con esta leccion sabré yo hacer un verso, si la vena me ayuda.

CASTALIO.

Guardeos Dios de hacer un verso, que hecho uno, os podreiso aparejar para cien mil. No he visto facultad mas atractiva, y menos provechosa. El entendimiento corre tras ella ansiosisimo, y parece que está en su centro, quando se ocupa en Poesia: que como él tiene tanto de divinidad, y la Poesia es furor divi-

vino, vive en su reyno, quando discurre sobre Poeticos sujetos. Y de aqui les viene a los Poetas ser tan pobres; que como el oro, plata y hierro están en las profundas venas de la tierra, y ellos se transmontan al alto cielo, pierden de vista la pecunia necesariamente. Vuelvo pues a mi proposito, y digo, que tras un verso se sigue una Copla, que son dos versos: porque *Copla* viene de *cópula*, que es junta de dos: tras la Copla el *Terceto*, *Quarteto*, *Octavas*, *Cadenas*, *Sonetos*, *Ovillejos*, *Sextinas*, *Madrigales*.

PIERIO.

Buena cantera haveis descubierto; ya me compongo de nuevo a oiros.

CASTALIO.

No os dé pena, que yo seré breve.

PIERIO.

Mas pena me da oiros eso: alargaos todo lo que os pareciere justo, que yo oigo con aficion y deseo ser enseñado.

CASTALIO.

Obedezco. La *Octava* rima es una composicion ilustre y grave, propria y apta para la Poesia Epica; llámase *Estancia* por excelencia; aunque *Estancia* es nombre general: porque propriamente significa una copla de cada genero de verso. Digo una copla extensivamente en el modo que vulgarmente se entiende, como una Redondilla, un Terceto, una Octava, una Copla de una cancion. Y asi dirémos, que un canto tiene ochenta, o no-

noventa estancias, &c. Pero hase de entender, que las Octavas no se deben hacer sino en sujeto heroico, y obra larga y continuada, principalmente en que haya narracion. Aunque el Bembo hizo del Amor un canto solo de cincuenta estancias, que es lo menos que en este verso se ha visto de Poeta docto. La primera comienza:

Ne l' odorato e lucido Oriente, &c.

Este canto traduxo Boscan en Castellano, y comienza:

En el dorado y lucido Oriente, &c.

En la primera palabra se engañó, que *odorato* no quiere decir dorado, sino *oloroso*.

Los Poemas heroicos, a que sirven las Octavas, unos los dividen en *libros*, otros en *cantos*. Usanse en los principios de los libros o cantos ciertos lugares comunes aplicados luego a la accion propria que se lleva entre manos: pero esto es libre, y no obligatorio. La Octava se compone de quatro coplas: las tres guardan el mismo concento, y la quarta diferente, como *ab*, *ab*, *ab*, *cc*. Piensan algunos, que cada verso ha de cerrar su sentencia, o a lo menos cada copla: no hay tal obligacion. La comun es, aunque la suele haver en cada copla, haverla en cada quarteto, y aun a veces se viene discurriendo a la tercera copla, y a la quarta, y no pocas veces a una Octava. Y en resolucion hasta tres Octavas puede correr la sentencia sin parar. Veis aqui la sentencia acabada en un verso:

Amor

Amor lo vence todo: a él nos rindamos.

En una copla:

Suele el amor cruel en pocas horas
Hacer la piedra dura cera blanda.

En dos coplas:

Atento al son de las parleras aves
Damon deja pacer a su ganado
Acá y allá las hierbas mas suaves,
En el divino canto transportado.

PIERIO.

No digais mas: ya lo tengo entendido. ¿Qué en resolucion puede correr la sentencia hasta tres Octavas cumplidas?

CASTALIO.

Digo que sí: y que esto lo hallaréis en Poetas Epicos famosos.

PIERIO.

Yo he visto disputar entre modernos Poetas, si es bueno, o no, acabado un verso reservar el epitheto para el principio del siguiente, o acabado el verso en el epitheto, darle el substantivo en el siguiente verso; y concluir, que no es bueno.

CASTALIO.

Bien modernos deben ser los que eso dicen. Ariosto, Petrarca, Tasso, Bocacio, Aleman, Serafino; y de los nuestros Garci Lasso, Montemayor, Erzilla, Barahona, Camoés y otros, usan de ello no pocas veces, a cuya leccion remito los incredulos; y Bembo y Minturno dicen, que de esa manera cobra el verso mas gravedad, y va mas encadenado; y de

esotra cada verso de por sí hace la composicion humilde. ¿Qué causa hay para reprobar estos versos?

¿Quién sufrirá los rayos del ardiente
Canicula?
En el silencio amigo de la luna sorda.

Digo que no se pueden reprobar, y principalmente siguiendose el relativo *que*, como:

Su divina beldad es la leona
Fiera, que *mis entrañas despedaza.*

Solo se debe en esto y en lo demas considerar, que la medida y moderacion es buena siempre. Despues de las Octavas el verso mas grave son las *Cadenas*, que vulgarmente llamamos *Tercetos*. Estos se texen de dos maneras. La uña *a b a*, *b c b*, *c d c*: al ultimo terceto se le añade un verso, con que haga concento, como *p q p q*. Lo mismo que dixe en las Octavas del correr de la sentencia, pasa aqui. Lo comun es reposar el espiritu a cada terceto: pero tambien se halla que pasa al siguiente verso, y aun a tres, quatro, y cinco tercetos. La segunda manera es, como enseña Trissino en su *Arte*, cada terceto de por sí, como *a b a*, *c d c*, *e f e*, &c. El Ovillejo se acuerda a la mitad del siguiente verso, como:

Agora que el calor menos ofende,
Y el verde chopo estiende mas la sombra.

PIERIO.

Mirad, que os dejais los Sonetos entre renglones.

CAS-

CASTALIO.

No los olvido: pero reservolos para quando tratemos de la Lyrica, pues pertenecen a ella. De las Sextinas y Madrigales hablarémos en la Lyrica juntamente con los Sonetos: que si los puse en este lugar, fue porque se componen de versos enteros Italianos, que es la materia que tenemos puesta en tabla. Allí tambien dirémos de los versos rotos, pues de entrambos se hacen las canciones.

PIERIO.

¿Qué me decis de los versos Castellanos?

CASTALIO.

Poco y brevemente, por ser cosa tan sabida de los nuestros. Hay versos de arte mayor, y menor. Los de arte mayor murieron con nuestro buen Juan de Mena y sus camaradas: pero por si huviere algunos aficionados a la antiguedad, diré con qué reglas se componen, que aun los de aquel tiempo anduvieron con baculo en esto. Pinciano dice, que consta el metro de arte mayor de doce sylabas, y que quiebra con el acento en tres partes, la una en quinta sylaba, y la otra en octava, y la otra en undecima, como:

Al muy prepoten-te Don Juan- el segun-do.

Yo no sé qué le movió a hacer esta particion tan sin fundamento. Para acortar de razones digo lo que se ha de observar. Este verso consta de doce sylabas, es bipartito, tiene seis sylabas distintas, y luego otras seis:

Al muy prepotente - Don Juan el se - gundo.

Ya sabemos que qualquier genero de versos se escande por sus mensuras. Pues este tiene seis mensuras, cada una de dos sylabas, segun hemos dicho. Midiendo pues el medio verso, es de saber que el acento de la primera mensura predomina en la segunda sylaba, y esotros dos acentos en la primera sylaba de cada mensura. Y lo mismo se ha de guardar en el otro medio verso, como:

Cantád, Músa mía,-la más crúda guér-ra.

Estos son los acentos que en rigor ha de llevar: pero bien puede en la segunda y en la quinta mensura faltar su acento, como:

O duro accidente-dolór inhumáno.

Y todos los versos de este genero hechos de otra manera no serán numerosos. Este verso puede tambien constar de diez sylabas, por acabar los finales de cada medio verso en acento agudo, como:

Guerrero leál, caudillo Español.

Tambien puede ser de once, como:

Cruel es Amor, si tal cosa sufre.

Tambien puede ser de trece, como:

Amor solo basta a turbar nuestros animos.

La textura de estos versos la podreis aprender (que bien facil es) en las *Trecientas* de Juan de Mena. Los versos Castellanos de arte menor constan de siete sylabas, si acaban en acento agudo: de ocho, si en grave: de nueve, si en esdrujulo, como:

Dulce mal, dulce dolór. 7
Tanta gloria en tantas pénas. 8

No

¿No te mueven estas lágrimas? 9

Este verso menor Castellano para ser suave y numeroso, tendrá el acento sobre la primera sylaba de cada mensura, como:

Cláras fuéntes, mánsos ríos.

Tambien estos versos menores tienen sus quebrados, que es la mitad de un entero, como se ve en aquella compostura de Don Jorge Manrique:

Recuerde el alma dormída,
Avive el seso, y despierte,
Contemplando
Cómo se pasa la vida,
Cómo se viene la muerte
Tan callando.

De estos quebrados se forma tambien su genero de versos de quatro sylabas, como:

En el prado
De tu olvido
Ha crecido
Mi cuidado.

Y de seis sylabas, como:

Ved qué tal y cómo
Tengo el corazon,
Pues la confusion
Por remedio tomo.

De suerte que tenemos en la Poesia Castellana versos de quatro sylabas, de seis, de ocho, y de doce. Quando vengamos a la Lyrica, sino me olvido, os diré cómo se pueden hacer canciones Lyricas de verso Castellano de arte mayor, y menor, aunque cosa

nueva y nunca vista.

PIERIO.

Muchas cosas me reservais para la Lyrica. Ya quisiera llegar allá, aunque no con perdida de estotro.

CASTALIO.

Vamos por nuestros pasos contados, que poco a poco se anda gran camino.

PIERIO.

La postrera parte de la diccion es la *Phrasis*.

CASTALIO.

Ya lo veo. La *Phrasis* Poetica es algo diferente de la oratoria y de la familiar; que si bien hay pocos terminos en prosa, que no se puedan usar en verso, hay muchos en verso, que no se pueden usar en prosa. El Poeta dice, *el escudo de Bacco* por la copa; y *la copa de Marte* por el escudo; los *crystales*, los *marmoles*, los *espejos del mar*, por el agua: *salió Phebo de lavar sus caballos en el oceano*, por salió el sol; *el silencio de la luna*, por la luna menguante; *dejó la Aurora el lecho de Titon*, por rompió el alba; *ceñido las sienes de laurel*, por ceñidas las sienes de laurel; *habla benigno*, *rie dulce*, *huele suave*, *mira cruel*, por dulcemente, suavemente, cruelmente; *dar palabras al viento* por hablar en vano; *soltó la voz de la garganta* por habló; y otros infinitos terminos regalados en la Poesia, y no admitidos en la oracion soluta. Vulgatisimo y muy cierto es aquel precepto, que

la

la Phrasis es de tres maneras, grave, mediana, y humilde: mas esto no se debe tomar a vulto y sin prudencia, porque se engendraria un absurdo torpisimo. Lo primero haveis de considerar que la Phrasis humilde Poetica no es humilde respecto de la comun, que el verso mas bajo se levanta buena cosa del suelo. Es la Poesia una cosa divina, y asi la bajeza de esta divinidad frisa con la altura del estilo humano.

Puestos ya en el cielo de la Poesia, hemos de imaginar tres grados, uno mas alto que otro; y asi lo segundo a que se ha de mirar, es el *decoro* de la persona del que habla y del que oye; la *edad*, si es mozo, o si es viejo; la *profesion*, si es philosopho, gobernador, o soldado; el *genero*, si es varon, o si es hembra; la *materia*, si es grave, o si es humilde. En todo esto entra el juicio del buen Poeta, y con esto ha de acomodar las Phrases convenientemente. La Phrasis en conclusion ha de tener estas siete virtudes, *clara*, *grave*, *ornata*, *presta*, *morata*, *verdadera*, *grande*. La *clara*, que tambien se dice sencilla y pura, se hace con sentencias usadas, con palabras comunes y proprias puestas sin mucha diligencia, como:

Benedetto sia 'l giorno, il mese e l' anno
E la stagion, e 'l tempo, e l' hora, e 'l punto,
E 'l bel paëse, e 'l loco ond' io fui giunto
Da duo belli occhi che legato m' hanno.

Esta Phrasis vendrá a ser gallarda, si las pala-

bras comunes, que usamos, fueren preparadas y escogidas, dividiendo las cosas que se dixeren, para que con la division queden distinctas, y con la eleccion queden elegantes. Esta virtud de la claridad tiene por contraria a la Phrasis confusa y obscura, aunque la confusion es a veces necesaria; quando queremos significar el afecto de la verguenza, del miedo y de un grande dolor, que en tales casos la oracion confusa es virtuosa y buena. La obscuridad se debe huir cielo y tierra; que los terminos intricados quitan la luz al entendimiento. ¿Y cómo me puede agradar a mi la cosa que no entiendo? Verdad es, que el verso, como lleva la obligacion de la medida y el concento del numero, no puede ir tan sencillo y claro como la prosa: y esta no se llama obscuridad, antes numerosa y suave oracion. Otras veces es el verso obscuro por la doctrina, que vos en él encerrais, y yo no alcanzo, y esta no es obscuridad del Poeta, sino de la ignorancia mia. De manera que solamente vituperamos la Phrasis enigmatica y obscura aun para los hombres doctos. *Grande*, magnifica, ilustre y esplendida será tratando cosas grandiosas, de Dios, de los Santos, de los Principes, o de la Naturaleza, con graves sentencias, palabras peregrinas y translaticias, con artificiosa composicion hechas, como aquella estancia de Lope de Vega Carpio:

Oidme agora en tanto que anticipo
Vuestra dichosa edad a la dorada

Con

Con el pinzel de Apeles y Lysipo,
En otra tabla de laurel cortada,
Que espero, Serenisimo PHILIPO,
Ver el aguila vuestra coronada
Del mismo sol, y que a sus plantas bellas
Esten del otro polo las estrellas.

Ornata será la que se hace con mucha gallardia de palabras nuevas, escogidas, limadas, ilustradas con tropos y figuras, y levantadas de punto con la colocacion de sylabas y dicciones aptamente trahidas, como el mismo Carpio:

Ya por el prado o la zabana verde
Marchando viene el esquadron formado,
Que de las cajas el compas no pierde,
Mas que de azero, de soberbia armado:
No hay eco en tierra, o mar, que no concuerde,
Poniendo brios al menor soldado,
Para que alegre y arrogante marche
Con el acento que despide el parche.

La Phrasis *presta* y apresurada será, quando con menudos y espesos incisos, miembros y periodos, y con frequentes interrogaciones, y con palabras significativas de ligereza incitamos y movemos los animos, como aquello de Virgilio:

Ferte citi arma, viri, date tela, invadite ferro
Hostiles acies.

Morata es la Phrasis, que comprehende y descubre las costumbres del hombre, guardando las circunstancias de las cosas, de los oficios,

del

del lugar, del tiempo, y de todo aquello que llamamos ley del decoro; y asi la Phrasis unas veces es magnifica, otras clara, otras confusa y obscura, otras aspera y agra, otras benigna y dulce, otras sutil y aguda. *Verdadera* es la Phrasis, en que cada uno se mostrará de fuera qual de dentro está dispuesto, sin fingir, ni preparar cosa ninguna: la qual se echa de ver, si lo que dixeredes lleváre lisura y llaneza como cosa dicha extemporalmente. *Exempli gratia*: Si uno fuese hallado de repente en un hurto, o adulterio, lo que en tal caso dixere, siendo preguntado, ha de ser con palabras desnudas de todo artificio y ornato. La Phrasis *grave*, no se dice asi, porque hable el Poeta con palabras antiguas, nuevas, metaphoricas, remotas del uso quotidiano, y gallardamente compuestas; sino aquella que aunque mirando lo interior es grave, no lo parece. En la qual manera tanto mas se pone de arte, quanto mas en ella la gravedad se disimula, como:

U son hor le ricchezze, ù son gli honori,
E le gemme, e gli scettri, e le corone,
Le mitre con purpurei colòri?
Miser chi speme in cosa mortal pone.

PIERIO.

Bravamente haveis pasado vuestra carrera. Con esto haveis concluido no sin gloria las cinco Tablas de la Poesia primeras *in genere*. Ya estareis cansado, y lo uno porque cobreis aliento para el trabajo venidero, lo otro porque ya el sol traspone al otro hemispherio,

va-

vamos a cenar, que es hora: con que me prometais que mañana en este mismo lugar acabareis las otras cinco Tablas, cumpliendo vuestra palabra y mi deseo.

CASTALIO.

Harto intereso yo en satisfacer a tan buen gusto, como el vuestro. Yo os prometo, siendo Dios servido, de volver mañana aqui con una condicion, que os vengais a cenar conmigo lo que huviere; que entre amigos un ordinario es banquete.

PIERIO.

Acepto. Vamos, que esta para mi será mas que Saliar cena.

LAS CINCO TABLAS

DE LA POESIA

IN SPECIE.

TABLA PRIMERA.

DE LA EPOPEIA.

CASTALIO.

¿TAn tarde, tán tarde, mi Pierio? Ganado os he la palmatoria.

PIERIO.

La palma ganais vos a todos en todo.

CASTALIO.

No penseis con esa lisonja tan conocida tapar la culpa de negligente; confesalda.

PIERIO.

A fe, Castalio mio, que me detuvo el apresurado paso que trahia, un conocido: no quiero decirle amigo, que el agravio que me ha hecho, y la indignacion que tengo contra él, le quitan este titulo y renombre glorioso.

CASTALIO.

Basta, basta: desenojaos por vida mia, y asentaos aqui, que yo comienzo a tratar de la *Epopeia*, que mas comunmente llamamos obra Epica, o Heroica.

PIE-

PIERIO.

Decid, que ya os oigo, sin apartar mis ojos de vuestro rostro.

CASTALIO.

La Poesia Epica no se viste de los ornamentos, que prestan la musica y danza a sus hermanas para deleitar, mas texe su tela, o con medida en versos, qual en el heroico y bucolico Poema se ve, o en un decir suelto, que comunmente se llama *prosa*. Porque los Dialogos de los antiguos, y muchos Mimos, ¿qué otra cosa son que prosas Poeticas? Xenarco y Sophron y otros hicieron *Mimos*, que fue una manera de Comedia en prosa, ya no usada. El Mimo, dice Donato, imitaba las personas mas viles y leves, describiendo las acciones con grandes extremos de gesticulaciones y meneos muy luxuriosa y desvergonzadamente; y tales fabulas los antiguos las llamaron *Planipedes*. Ciceron tratando de las gracias y sales, avisa al Orador, que se escuse de los juegos Mimicos, por ser tan llenos de lascivia, que con aquellos movimientos provocan al auditorio a torpeza, y abren el apetito de la luxuria. Y tanta fue la fealdad de estos farsantes en representar cosas torpes y abominables, que fueron tenidos por infames. Y esta es la causa que Aristoteles explica, por donde casi todos los representantes son gente viciosa; aunque entre los Romanos Esopo y Roscio fueron tenidos en mucha honra. Asi que sola la Epopeia puede hacer su imitacion en prosa y ver-

verso: pero nosotros tratarémos de la metrica. La *Epopeia* pues es el Poema Heroico, Eclogas, Satiras, Elegias, y qualquier Poesia; donde para su ser perfecto no se requiere baile, ni canto. De esta misma especie podemos llamar los *Cantos* o *Capitulos* de Dante Alighiero, en que trató divinamente del Purgatorio, del Infierno, y del Paraiso, y los *Triumphos* famosos del Petrarca; y en nuestra compostura de arte mayor las *Trecientas* de Juan de Mena: pero principalmente las que por excelencia se llaman Estancias, aptisimas para celebrar las gloriosas y claras hazañas de los varones ilustres, como se ve en el *Gofredo* de Torquato Tasso, gran observador de la ley Poetica, o en el *Orlando furioso* del felizmente atrevido Ariosto: y en nuestra lengua las *Lagrimas de Angelica* del casto y culto Barahona, y la *Lusiada* del divino Camoés Lusitano, y la celebrada *Araucana* de Don Alonso de Erzilla, y los versos sueltos, que en esta edad se han comenzado a usar, como las *Piscatorias* del Paterno, y la *Austriada* de Cortereal. Tambien hallareis Poesia vulgar de la una y otra Epica manera, es a saber, en prosa y en verso, qual es la *Arcadia* de Sanazáro, el *Ameto* del Bocacio, el *Amor enamorado* de Minturno, la *Diana* de Montemayor, y el *Pastor de Filida* de Montalvo.

PIERIO.

¿De manera que no admite la Poesia otros generos de versos?

CAS-

CASTALIO.

Que tanto le convengan, no. Porque si queremos introducir en la Epopeia nuestras Redondillas, por ser verso corto, desdice de la gravedad Epica. Y si le quereis autorizar con muchos epithetos, no podrá en tan breve giro o espacio caber concepto y ornato; y asi obra Epica no recibe comodamente tal genero de verso, si el sujeto Epico no fuese muy breve, como un Epigrama, y cosa semejante.

PIERIO.

Pues decidme ¿qué cosa es la *Epopeia*?

CASTALIO.

Es imitacion de hechos graves y excelentes, de los quales se hace un contexto perfecto y de justa grandeza, con un decir suave, sin musica y sin bayle, ora narrando simplemente, ora introduciendo a otros a hablar. Dan materia al Poema Heroico con sus claros hechos los ilustres Principes y caballeros inclinados naturalmente a grandes honras: de los quales dice Xenophonte: *En ninguna manera, o Hieron, me parece que el hombre se aventaja mas a los otros animales, que en apetecer la honra. Porque ni mas ni menos se deleytan ellos en lo que es comer, beber, dormir, y en tener venereos apetitos y actos. Pero el deseo de la honra ni en los brutos nace, ni en todos los hombres. Y los que tuvieren esta natural inclinacion a las grandezas, estos tales difieren muchisimo de las bestias, y no han de ser tenidos solo por hombres, sino por varones. Varones*

son

son los Heroes que los Ethnicos ponian entre los Dioses y los hombres. De manera que eran menos que Dioses, y mas que hombres. Y asi Virgilio en su Poema Epico a Eneas, que es la persona principal que celebra y canta, le llama varon, para significar su calidad y excelencia:

Arma virumque cano, &c.

PIERIO.

Yo bien entiendo en esta difinicion, que la Epica imitacion, por ser de hechos grandes y esclarecidos, se diferencia de la Comica, pero no de la Tragica.

CASTALIO.

La materia de la Epica y Tragica conforme es, mas la forma diferente. Porque la Tragica representa las cosas como pasan, y la Epica como han pasado en parte, y en parte como pasan; y el Tragico tiene por fin mover los animos a misericordia y a miedo, y el Epico tiene por fin dar suma excelencia y gloria a la persona principal que celebra.

PIERIO.

Helo entendido: mas ¿qué importan aquellas palabas: Que sea *un contexto cumplido y de justa grandeza*?

CASTALIO.

¿Qué importan? mucho. Porque a esto está obligado qualquier Poeta: y todo Poema, para que sea uno, conviene que tenga un entero y perfecto contexto de cosas imitadas, el qual se llama *Fabula*; que el ser uno el suje-

to,

to, y la materia que se trata, hace que la Fabula sea tambien una. Y aquello verdaderamente se entiende que es uno, que no está mixturado, ni compuesto de cosas diversas. Doctamente nos enseña esto Horacio alli:

Aviso pues, que consideres siempre
En tu obra que haya un cuerpo solo
De miembros verisimiles compuesto.

Y si bien se forma este cuerpo de muchas partes, todas deben tirar a un blanco, y estar entre sí tan admirablemente unidas, que de la una verisimil o necesariamente se siga la otra. Y en suma aquello que está compuesto de varias cosas, ha de estar tan unido en ellas, que quitando, o mudando alguna parte, quede el todo imperfecto y manco. Será entero, si consta de principio, medio y fin: será de justa grandeza, siendo tan larga la Fabula, que el entendimiento de los lectores la pueda comprehender firmemente, y reducir a la memoria sin fatiga.

PIERIO.

¿Y qué significan aquellas palabras que se siguen?

CASTALIO.

Yo os lo diré. El decir suave, por lo qual entiendo el hablar en verso, distingue esta Poesia de que tratamos, de aquella que se hace en prosa: porque en el verso se requiere medida, tiempo y harmonia; que es la cosa mas dulce y mas suave que pueden sentir nuestras orejas. Bien es verdad que la prosa tiene

tambien tiempo y harmonia: pero porque no la tiene bajo el rigor de ley establecida, y medida cierta, no se repara en ello. Sobre el tiempo, medida y harmonia de los versos ya havemos hablado lo que conviene en la parte general de la Poesia llamada *Diccion*. Dixe *sin bayle* y *sin canto*, para diferenciar la Epica de la Scenica y Lyrica, que gozan de musica y danza. Dixe, *ora narrando simplemente*, y *ora introduciendo a otros a hablar*, a diferencia de la Scenica, donde nunca habla el Poeta, y de la Melica, donde rarisimas veces deja de hablar.

PIERIO.

Decidme, quantas son las partes del Poema Epico, para que mejor se entienda su artificio.

CASTALIO.

No son de una manera sola: porque unas son *qualitativas*, y otras son *quantitativas*; y porque la qualidad es parte de la esencia, parte del accidente, las partes esenciales de este Poema Heroico y de los demas son quatro, *Fabula*, *Costumbre*, *Sentencia* y *Diccion*. Las accidentales son los *Episodios*, de que havemos tratado largamente arriba. Las partes de la quantidad, que hacen el cuerpo de este Poema, y de que nos conviene decir ahora, son dos, *Principio* y *Narracion*. *Principio* se llama aquel que previene y apresta a oir las cosas que se han de tratar. Esto se cumple, si el Poeta en su proposicion hace los oyentes be-

ne-

nevolos, dociles y atentos. Captase la benevolencia o de la persona propria que habla, o de la agena, o de las cosas que se escriben. De sí, como quando alaba sus cosas modestamente, como lo hace Torquato Tasso en el proemio de su *Jerusalen libertada*:

Queste mie carte in lieta fronte accogli,
Che quasi in voto a te sacrate i porto,
Forse un di fia, che la presaga penna
Osi scriver di te quel c' hor n' accenna.

Quien supiere el Toscano, verá bien descriptas las partes del exordio aqui donde digo. Mas para quien le ignoráre pondré yo un principio de Epopeia, que por ventura publicaré algun dia. El Poeta pues hace dociles a los lectores, proponiendo sumaria y brevemente su accion, como:

Canto las armas y el invicto Hispano,
Que por invidia desterrado vino
De los campos de Arlanza Castellano
A los que baña el Turia Valentino:

Hace docil al lector.

Y quanto hizo con industria y mano
Contra el furor del pueblo Sarracino,

Promete cosas grandes, para hacerle atento.

Hasta que dió al destierro suma gloria,
Fin a la invidia, ley a la victoria.

Invoca.

Alientame, sagrada Musa, el pecho,
Esparze de tu rostro la luz bella,
Y al puerto que deseo, iré derecho,
Siendo de mi viage tu la estrella:

Induce a odio al Rey contrario del Cid.

Dime deste varon, ¿qué ofensa ha hecho
A su Rey, que enojado le atropella,
Y de sí le abandona a tierra estraña?
¡Tan gran potencia tiene una zizaña!

Pide amparo.

Y tú, gran Ludovico, a quien escoge
Por su dueño Mondejar y Tendilla,
Mi voluntad con frente humana acoge,
Que a tu grandeza y merito se humilla:

Alaba.

Peregrinando va, tú la recoge,
Que por quien eres, debes recibilla,

Representa servicios hechos.

Y porque, si te acuerdas, algun dia
Te hizo en tus trabajos compañia.
Ea, Marques insigne, cuyas sienes
De olivo Palas, y de lauro Apolo
Ciñe cortés, y ofrece sumos bienes,

Pide atencion.

Subete al alta cumbre de Timolo:
Que en el theatro de fortuna tienes
Al gran Cid,

Señala particulares virtudes del Cid.

y verás en el Cid solo
Un santo Numa, un Romulo valiente,
Un Pyrrho experto, un Anibal prudente.

PIERIO.

Yo veo en algunos autores dividir la proposicion, y mas ordinariamente entre Oradores, como Ciceron *pro lege Manilia*, alli donde dice, despues de haver propuesto la causa:

Pri-

Primum mihi videtur de genere belli, deinde de magnitudine, tum de Imperatore deligendo esse dicendum. „ Primeramente me parece tra-
„ tar del genero de guerra, luego de la gran-
„ deza, y despues de la eleccion de General.“ Tambien Ovidio, proponiendo el arte de amar, le divide ansi:

Principio quod amare velis, reperire labora,
Qui nova nunc primus miles in arma venis:
Proximus huic labor est placidam exorare puellam:
Tertius ut longo tempore duret amor.

Primeramente escribo, o nuevo amante,
Que procures buscar dama a quien ames:
El segundo trabajo es como puedas
La tierna dama persuadir rogando:
Y al fin cómo con ella has de regirte
Para durar en un alegre estado.

Otros lugares se me ofrecen, mas estos sobran para que descubrais el blanco a que yo tiro.

CASTALIO.

Pareceme, si no me engaño, que quereis culpar en esa parte a Virgilio y a Homero, dos soles de la Poesia, por no haver dividido sus obras.

PIERIO.

Eso mismo quiero decir.

CASTALIO.

Quanto a lo primero la division no siem-

pre es necesaria, sino quando el sujeto es muy obscuro, o muy largo, y estos dos inconvenientes se remedian con ella. Lo segundo, la division es descubierta y expresa en los Oradores y en los Poetas, quando enseñan, como lo hace ahi Ovidio, donde divide los tres libros; y lo mismo hace Virgilio, dividiendo los quatro que escribió de la *Georgica*. Pero, como hemos dicho arriba, ni el uno ni el otro fueron Poetas en esas materias que tomaron. Solamente son preceptores Ovidio del arte de amar, y Virgilio de la agricultura: mas quando son Poetas, que imitan alguna accion propuesta, esa, si hay necesidad de division, la hacen tacitamente, sin decir, trataré primero desto, y luego destotro. Porque como la accion del Poema debe ser una, que consta de principio, medio y fin, esta orden no puede faltar; y asi es superflua la division de primera y segunda parte, &c. Lo que hace el Poeta Epico circunspecto es, queriendo usar de la division, proponer la accion principal, y luego las episodicas, que corren insertas en aquella, y esto se llamará division en el Poeta. Torquato Tasso propone su accion primera ansi:

Canto l' armi pietose, e il Capitano
Che il gran sepolcro liberò di Christo.

Y luego divide desta accion las episodicas, diciendo:

E in van l' inferno vi si oppose, e in vano
Si armó di Asia e di Libia il popol mixto, &c.

Lo mismo hago yo en el exemplo arriba dicho.

cho. Propongo primero:

Canto las armas y el invicto Hispano,
Que por invidia desterrado vino.

Y luego divido esta accion de los Episodios subsecutivamente:

Y quanto hizo con industria y mano
Contra el furor del pueblo Sarracino.

Esta orden de dividir hallaréis tambien en Homero; en la *Ulyssea* propone ansi:

Canta, o Musa, el varon que destruida
Troya, vió varias gentes y costumbres.

Tras esto pone la division episodica:

Trabajos grandes padeció en las aguas,
Por conservar a sí y sus compañeros:
Pero aunque mas lo procuró, no pudo
Por culpa dellos, que atrevidamente
De Hyperion las vacas se comieron.

En Virgilio tambien hallaréis lo mismo.

PIERIO.

¿Qué ha de procurar el Poeta en su proemio?

CASTALIO.

Enseñar, deleitar, y mover; y este movimiento le sacará asi de los lugares, que en su materia havrá, para atraher y enternecer los animos, como de aquellos, de donde se derivan los afectos y pasiones, de que los Rhetoricos han escrito mucho. En el exordio no es menester levantar muy en su punto los afectos, bastará tocarlos ligeramente y sobrepeine. Ultra de esto sea claro: porque si luego no se entiende lo que se propone, no obtiene el Poe-

ta el fin para que fue inventado el proemio. Por donde conviene evitar en él las metaphoras no muy usadas, y palabras desviadas del uso, asperas y licenciosas, y el largo periodo, y prolixa arenga, y el decir afectado. No prometa mucho, ni tanto que lo que se siguiere, no corresponda con la promesa. Todas estas virtudes hallaréis en el principio de los *Triumphos* del Petrarca, donde claramente enseña varias cosas con hermosas palabras, y mueve con dulcisimos afectos. No hace versos hinchados, ni promete tanto qué no cumpla mas. Esto es lo que reprehende nuestro Horacio, y con razon:

No comienzes tu obra en alto tono,
Como el otro Poeta saltambanco:
,, La noble guerra en belicosa trompa,
,, Y fortuna del gran Priamo canto. "
Este prometedor ¿qué cosa digna
Traherá de tal y de tan gran boato?
Los montes parirán, y de los montes
Un ratoncillo nacerá ridiculo.
¿Quánto mejor este empezó? al fin como
Quien cosa no ha tratado sin gran arte.
,, Canta, Musa, el varon que ya tomada
,, Troya, vió tierra, gentes y costumbres. "
No pretende sacar de la luz humo,
Sino del humo luz para que diga
Lo de Antiphate Rey, lo de Carybdis
Y Scyla, y el gigante Polyphemo.

PIERIO.

¿Qué cosa es la *Narration*?

CAS-

CASTALIO.

Es una exposicion de cosas pasadas, o que fingimos haver pasado. Dividese en dos partes: la una contiene el argumento y accion principal: la otra los episodios y digresiones fuera de la Fabula; mas no tan fuera que parezca cosa agena. Interponense por ampliar, engrandecer y deleitar. Lo que es muy ordinario en Homero, que muchas veces entretexe una agradable digresion para vituperar, o alabar a alguno. Asi como Virgilio, que por hacer befa a los Carthaginenses enemigos de los Romanos, a quien él pretende ensalzar, narra como la Reyna Dido de la soberbia fuerza de amor vencida se dió la muerte; y al contrario, por loar a los Romanos, describe con gran artificio el escudo de Eneas. Entretexe tambien el Poeta descripciones de varias cosas, tiempos, lugares, paises. Ved como el Petrarca aptamente interpone la historia del amor de Massinissa con Sophonisba, la de Antioco, la de Seleuco, y la de Estratonica; quán gallardamente pintó la isla de Chipre, la prision, y el carro triumphal de amor, y el miserable estado de los amantes. De manera que a proposito bien tiene el Poeta licencia de desarrimarse de la Fabula para mayor ornamento suyo: pero no la ha de perder de vista. Esto es lo que nos advierte Horacio aqui:

Dejas la principal accion a veces,
Donde, como al principio prometiste,
Debes echar de tu caudal el resto;

Y vaste luego a digresiones varias:
Pintas el altar sacro de Diana,
Y pintas un arroyo, que regando
Un prado ameno va por mil rodeos.
Pintas el Rin, profundo y ancho rio;
Y un arco que promete lluvia pintas.
Mas eso no ha lugar agora. ¿Y sabes
Por ventura un cypres pintar al vivo?
Bien. ¿Qué importa, si el otro pobre naufrago
Rota la nave, su caudal perdido,
Pide sola la tabla del naufragio,
Con que a misericordia el pueblo mueva?

Tal vez el Poeta para hacer la accion propuesta mas clara, o para mas adornarla, hace relacion ora de casos antepasados, ora de los venideros. De cosas pasadas para luz y claridad de su *Eneida* pone Virgilio todo el segundo y tercero libro, que explica la destruycion de Troya, y el largo viage. De las futuras lo que Jupiter dice a Venus en el primer libro: a Anchises mas largamente en el sexto: a Eneas de la felicidad que los Romanos havian de alcanzar.

PIERIO.

¿Qué modos tiene en la narracion? que yo me acuerdo que arriba dixistes tres maneras de narracion: una *simple*, y esta es propria de los Lyricos, porque ellos casi siempre hablan en su persona: otra *pura imitacion*, como es la de los Tragicos y Comicos; porque ellos nunca dicen palabra, sino las mismas personas agentes: otra *mixta*, y esta me dixistes que era propria de la Epopeia, en la qual unas veces

ces habla el mismo Poeta, otras, y mas frequentemente, introduce diferentes personas hablando.

CASTALIO.

Alegrome mucho de oiros referir tan fielmente lo que tratamos, que es señal que prestais en esto voluntad y atencion. Es asi, esos tres modos hay de narracion: y considerando las cosas que se narran, admira la variedad y multitud que hay de ellas: que tambien se narra, quando se describen las *personas*, las *ocasiones*, los *lugares*, los *tiempos*, los *hechos*, las *pasiones* del animo, el *modo* y el *instrumento*. La *persona*, como dice Vicente Espinel describiendo la persona de Octavio Gonzaga:

Entonces se verá cumplido el punto,
Que de tu nacimiento
Pronosticaron todas las estrellas,
Y lo que puede con la fuerza dellas
Tu ser y esfuerzo junto,
La bondad, condicion, trato y talento.

La *ocasion*, como:

Nuevos efectos de milagro estraño
Nacen de tu valor y hermosura,
Unos atentos a mi grave daño,
Otros a un breve bien, que poco dura.

El *lugar*, como:

En el mas fertil y abundante suelo
Que riega el Tajo en lo mejor de España,
Por oculta virtud del alto cielo,
Y calidad del sitio y la campaña.

El *tiempo*, como:

Y

Y pues del alto monte
El sol se va huyendo,
De luz negando al mundo el gran thesoro,
Y sobre el horizonte
Se van ya descubriendo
Los ricos paños recamados de oro.

Los *hechos*, como:

Liseo es este, dixo, este es sin duda,
Y al levantarme echó su blanca mano.

Los *afectos*, como:

Fue por mis venas discurriendo luego
Un no sé qué de novedad estraña,
Una memoria del pasado fuego,
Un olvido del hato y la cabaña:
Una sospecha, un gran desasosiego,
Que nunca en esto el corazon se engaña:
Vi de improviso a Celida, y al punto
Con su vista un desmayo llegó junto.

El *modo*, como:

Sobre el oro esparzido por la espalda
De resplandor, que a lo mortal deslumbra,
Le van poniendo celestial guirnalda.

El *instrumento*, como:

Con el baston antiguo, que confirma
Por mas de una hazaña,
Que en los contrarios dejará memoria.

Y esta manera de narrar es simple y sin alguna semejanza. Sin esta hay otra, en que se pone la imagen de la cosa narrada, como:

En el Abril de mis floridos años.

Donde se declara que Abril es imagen de la juventud. Y tambien haciendo alguna com-

pa-

paracion, como:

No con tanto temor se espanta, y huye
De Sirena, o Harpia ponzoñosa,
Quanto de la rabiosa
Invidia, que honra y vida, y mas destruye.

PIERIO.

Muchas son las maneras de narrar: mas pregunto, ¿quántas y quales son las *virtudes* de la narracion?

CASTALIO.

Tres segun la comun opinion de los Rhetoricos, *breve*, *clara* y *verisimil.* Aquel Poeta narrará brevemente, que no de muy lejos, ni con larga repeticion de cosas comienza su Poema. Horacio:

Si algo enseñares, ser procura breve,
Para que tus preceptos entendidos
Ya la memoria encomendados sean:
De pecho lleno lo superfluo mana.

Comenzará pues el Poeta no del origen de la Fabula, sino de donde conviene, segun la accion que propone. Oid lo que os vuelve a decir nuestro buen maestro, hablando del padre de los Poetas Homero:

Ni comenzó la vuelta de Diomedes
Desde la triste muerte de su tio
Meleagro; ni menos el Troyano
Asalto de los dos huevos de Leda.

Y quando huviere comenzado de su lugar conveniente, no se ha de detener con largas y ambiciosas razones, antes siempre vaya corriendo con el ojo al fin. Horacio:

Siem-

Siempre camina al blanco, y desde el medio
De la fabula lleva a los oyentes
Tan dociles, que no les deja cosa
Por saber, que a la accion sea necesaria.

Narra claro quien lo dice todo distintamente, poniendo ante los ojos las cosas, personas, tiempos, lugares y ocasiones, mirando que el estilo no sea confuso ni mal compuesto, ni intricado, ni mas breve, ni mas largo que convenga: porque la longura de la oracion hace a veces que no se entienda la cosa, quanto mas la brevedad demasiada, y el que mucho la ama, casi siempre es obscuro. Horacio:

Tal hay que por ser breve da en obscuro.

Será *verisimil* la narracion, si las cosas que se narran, correspondieren a las personas, tiempos, lugares y ocasiones; y si se contáre haver sido, como fue posible, o necesario, o verisimil que sucediesen. Y aunque principalmente hemos de estudiar en hacer probable lo fingido, no nos hemos de enfriar, ni descuidar en el caso verdadero, sino sustentarle con buenas y firmes razones. A estas tres virtudes el padre de la eloquencia añade la *suavidad.* Porque el decir suave encierra en sí admiraciones, movimientos del alma, casos inopinados, razonamientos de personas, afectos, iras, desdenes, dolores, recelos, alegrias, pasiones, deseos, y otras cosas semejantes. Y aun se debe tener por la principal de todas estas virtudes. En lo qual sumamente está obligado a poner todo su estudio y todas sus fuerzas el

Poe-

Poeta. Y si fuere Epico, juntamente con ser breve, elegante, claro, verisimil y suave, sea tambien magnifico por la gravedad de su materia.

PIERIO.

Yo he visto qué es, y en qué consiste el *proemio* y la *narracion*: mas no se debe pasar en silencio aquella parte que llaman *prenarracion*.

CASTALIO.

O! esa es la fuente de lo que se ha de seguir: porque despues de haver propuesto sumariamente, y despues de haver invocado tacita o expresamente, y despues de haver dirigido la obra, como algunos usan, en el principio de la narracion, antes de comenzar el caso, se suelen referir las causas principales dél, como lo hace Virgilio en toda aquella arenga:

Bien que havia oído que una cierta gente
De la Troyana sangre derivada
Resolveria en polvo a fuego y hierro
Las torres y alto alcazar de Carthago;
Y que este pueblo rey de mil regiones,
Pujante y fuerte en armas sobre todos,
Sería la destruicion total de Libya,
Que asi las hadas lo tenian dispuesto.
Esto temia, y no se havia olvidado
De la pasada guerra, que en los campos
De Troya havia primero sustentado
En favor de Argos su ciudad querida.
Tenia tambien en la memoria fixas
Las justas causas de su fiera saña:

Te-

Tenia aun vivos los dolores grandes
De que Troyanos le havian sido causa:
Tenia muy en la alma aquel juicio
De Paris, y la injuria y dura afrenta
De su belleza entonces despreciada:
Trahia muy sobreojo a los Troyanos,
Linage della siempre aborrecido:
Moria de pura invidia por la honra
De su rival el bello Ganymedes
Por Jupiter al cielo trasladado.

PIERIO.

Pues con brevedad y claramente me haveis dado los preceptos que se deben guardar en el proemio y narracion del Poema Heroico, deseo saber cómo se ha de gobernar en él el Poeta.

CASTALIO.

Conozca primero la qualidad de la materia que elige para escribir. Porque hay muchas maneras de materias, qual *ilustre*, qual *humilde*, qual *obscura*, qual *odiosa*, y qual *ambigua*. Si fuere *ilustre* y alta, bastará que el proemio contenga una proposicion breve y llana de las cosas que se dicen, sin gastar almacen de palabras en captar la benevolencia, atencion y docilidad de los oyentes: porque siendo noble y honesta, ella por si misma se tiene andados esos pasos sin ir por rodeos, como veo en los excelentes Poetas, cuyas obras tienen brevisimos principios. La materia *humilde* conviene que se levante de estilo, y se haga digna de atencion, como lo hace Maron en el

Poe-

oema de las abejas, y Homero en la batalla
: los topos y ranas. La *obscura* es mala de
ntender. Convendrá pues primero que entre
discurrir, hacer muy dociles a los oyentes,
omo es costumbre en los que escriben cosas di-
inas, o naturales. La *odiosa*, tacitamente y
: socapa los irá haciendo atentos y benevo-
s y dociles, segun suelen los Poetas satiri-
s, los quales con admirable arte se abren el
mino para venir a reprehender los vicios y
ominables costumbres; y es porque natural-
ente aborrecemos las reprehensiones; y no
ueremos ver pintadas nuestras faltas. La *am-
gua* y dudosa, como es parte torpe, y parte
onesta, obliga a procurar la benevolencia,
on que lo feo se disimule, y lo honesto res-
landezca. Esta es propria de los Comicos y
ragicos, que tratan de cosas deshonestas y
scivas; mas cubriendolas con un cortés arti-
cio, estudian en engañar y atraher a sí las
oluntades.

PIERIO.

Ahora bien, ¿en el discurso y narracion
el Poema Heroico puede haver alguna alte-
acion en el modo del narrar?

CASTALIO.

Concede el tiempo, segun dice el doctisi-
no Minturno, que referido un acontecimien-
o, pueda el Poeta referir otro en otra parte
ucedido en aquel mismo tiempo, y vuelva
uego a tomar la narracion atrasada; que esto
o hace el Epico no sin gran contentamiento

de los lectores, por la variedad de las cosas narradas, que naturalmente deleita: pero no concede, que comenzada una batalla, o levantada una tormenta, o otra qualquier cosa, en lo mejor se interrompa; y quando mas se espera el fin, se deje, para tratar de otra hacienda, la qual pase entre otras personas, y en otro lugar en el mismo espacio de tiempo, sin tener consideracion a lo que el tiempo rehusa, y el deseo que deja en los animos de los oyentes mas enfadoso que deleitable. Porque segun razon ninguno se puede holgar que le corten el hilo de la historia, quando mas gusta de ella, ni tengo por verdadero el crecer en eso mas la atencion, antes se pierde y quita. Porque el corazon se enciende en el deseo de entender el fin, no quando se deja la accion comenzada por otra, sino quando por muchos accidentes, que sobrevienen a la misma materia, se dilata la execucion del caso; que si aquello no fuera vicio, Virgilio pudiera haver usado la misma licencia, dejando a Turno encerrado dentro del fuerte de los Troyanos, y pasarse al consejo y ayuntamiento de los dioses, y despues volver a librar a Turno no sin daño de los enemigos: mas esto ni en Virgilio, ni en Homero, ni en ningun docto Poeta se hallará usado. Ese solamente es uso de escriptores de caballerias, que como salen de las leyes de Poesia en otras cosas mayores, para lo de menos calidad tambien querrán usar de su executoria. Y esto no lo digo por vitupe-

rar

rar tan alto y tan noble Poema de tan raro y excelente Poeta como el Ariosto; antes todos debemos leer tal obra, porque tiene muchas cosas para agradar, con gran provecho de los que bien lo entienden. Y tiene el Ariosto gran disculpa, que no ya porque no conociese lo mejor, antes por poder complacer a muchos, eligió y quiso seguir el abuso, que en los libros de caballeros errantes se halla.

PIERIO.

A mi me parece que no pudo hacer menos de interrumpir unas narraciones con otras, por haver abrazado tantos hechos de caballeros en su Poema.

CASTALIO.

Y aun eso es lo mas en que se debe reparar, pues dejamos atras dicho, que la Fabula ha de ser una, y aunque compuesta de diversas acciones, una ha de ser conocida por principal, para quien se han de ordenar las otras, y no tantas que la ahoguen, sino que tenga su justa grandeza: porque la muchedumbre causa confusion. Ni tampoco ha de ser tan seca y esteril, que no lleve el ornamento necesario de los Episodios, de que se engendra la variedad, y de la variedad el gusto.

PIERIO.

Yo pienso que se nos ha cerrado buena parte de los caminos que los Poetas antiguos tenian para grangear la variedad: porque antes havia en los Poemas dioses y diosas, que ayudaban una parte, y adversaban otra: ha-

via mensageros del cielo, havía encantamentos, havia la libertad de las religiones; ahora todas estas partes las tenemos cerradas a piedra y lodo, y se nos ha casi quitado el privilegio antiguo de la Poesia.

CASTALIO.

No teneis por qué quejaros tanto de eso; que si la antigua Poesia tenia dioses celestiales, infernales y terrenos; la moderna tiene Angeles, Santos del cielo, y a Dios, y en la tierra religiosos y ermitaños: tenia aquella Oraculos y Sybilas, esta negromanticos y hechizeras: aquella encantadoras, quales fueron Cirçe, Medea y Calypso, esta las Parcas: en aquella eran mensageros de Jupiter Mercurio y Iris, y en esta los Angeles trahen las embajadas de Dios. Y no porque en Athenas se litigaba de diferente manera que en Roma, dejaban de guardar una misma forma y regla en sus oraciones los acusadores y abogados: ni porque nosotros hayamos mudado los nombres, o los accidentes, hemos mudado la cosa, o la substancia. Quanto a lo que decis de la religion, conviene que la materia Epica sea fundada en historia verdadera de nuestra religion Christiana: porque si fuese de Gentiles, o Barbaros, las razones que a ellos les movieran y admiráran, para nosotros serian frivolas y ridiculas; que entre ellos Palas, Juno, Venus, Apolo, Jupiter, y otros dioses eran adorados y reverenciados, de los quales esperaban su prospera fortuna, y temian la adversa; y

asi les hacian sacrificios en todos sus acontecimientos. Pues si yo tomo una materia tal que me obligue a tratar las supersticiones de los antiguos, vos que sois catholico, os enfadareis de oirme, y torcereis los labios, quando os narre cosas contrarias a nuestra Religion. Y si bien las imaginais como de estraña secta, con todo eso, como vos estais desengañado, y vivîs en la verdad Evangelica, no os puede causar admiracion lo que esotro hizo en virtud de sus dioses. Pero notad, que aunque la materia sea catholica, no tampoco ha de ser muy sagrada: porque si lo es, os hallaréis muy corto y necesitado, por no poder fingir y aumentar la verdad con los ornamentos Poeticos, siendo ellos la parte mas necesaria del Poeta. Ni se ha de tomar la historia muy antigua: porque como la Poesia es imitacion de los hechos y costumbres, haviendo vos de pintar y representar los ritos antiguos en la accion que tomais, de ninguna manera dareis contento; como tampoco Homero le da a los que ahora leen aquella manera de pelear en la batalla desde los carros. Ni será tan moderna, que haya testigos que puedan averiguar la verdad; que como el Poeta finge para ornamento de su Poesia, y el otro sabe que aquella es conocida mentira, aunque sea verisimil, no se persuade a creer lo que él sabe de otra manera. Por tanto será consejo acertado partir el sol, y tomar un sujeto, que no sea de muy remota historia, ni muy fresca; y de esta suerte se evitarán

a real accion, lo demas, digo los Episodios, os inventa a su arbitrio, segun el verisimil. Pues como la Comedia lo finge todo, y la Epica y Tragica la mayor parte: bien y doctamente dice Aristoteles, que el Poeta no narra las cosas pasadas como pasaron, sino como debieran pasar. Quanto mas que aun la verdadera accion, en lo que no fuere verisimil, se debe mudar, y narrarla como debiera ser. Porque algunas cosas suceden tan monstruosamente, que narradas ante quien no las ha visto, son dificultosisimas de creer. Y donde huviere esta dificultad en las cosas, aunque realmente haya sucedido, se debe quitar, o a lo menos esforzarla con fortisimas razones.

PIERIO.

Consiento en eso: ¿pero si la cosa no es en sí creible, puedese mudar?

CASTALIO.

Eso es muy licito al Poeta, como sea para engrandecer la persona principal que celebra.

PIERIO.

No puedo dejar de enarcar las cejas, oyendo lo que decîs; y cierto yo no imagino exemplo de tal licencia; aunque sé que dice Horacio mas generalmente:

A los pintores y Poetas siempre
Se les ha concedido ser osados
Y licenciosos en qualquiera cosa.

CASTALIO.

¿Qué, no se os ofrece exemplo donde algun Poeta mude la cosa? Quien no sabe como

Di-

Dido, a quien hace Virgilio enamorada de Eneas tanto, que por su ausencia se da la muerte, infamando con ella su honestidad, que esto es falso, y que al contrario fue castisima, y que Dido y Eneas fueron en muy diferentes tiempos? Luego Virgilio aqui mudó no solo el tiempo, mas la cosa; pues haviendo sido casta, la pintó deshonesta y mala. No se puede negar, segun aquel Epigrama de Ausonio:

Illa ego sum Dido vultu, &c.

hasta el postrer distico:

Invida cur in me stimulasti, Musa, Maronem,
Fingeret ut nostræ damna pudicitiæ?

Concedemos esa verdad; mas hizolo Virgilio no sin gran proposito: que como los Romanos y Carthagineses havian de ser enemigos capitales, y como su intento era alabar a los Romanos descendientes de Eneas, por mas abatir a los unos, y ensalzar a los otros, quiso dar este baldon a Carthago, y ilustrar su obra con la historia de aquellos fingidos amores. De Pénelope se entiende que no fue casta: y el proprio Ulysses desconfia de su castidad en la epistola que en su nombre responde Sabino:

Tot juvenes inter, tot vina liquentia semper,
Hei mihi! quid credam? pignore casta manes.

Entre tantos mancebos tan gallardos,
Entre tanta comida y tanto vino,

Siem-

Siempre ocupada? qué diré cuitado,
Sino que por milagro has de ser casta?

Con todo eso Homero la pintó castisima y honestisima en el espacio del ausencia que Ulysses hizo, andando ella entre cien pretendientes enamorados. Mas hizo esto doctisimamente Homero; que siendo Ulysses la persona que celebraba en su Poema, no era bien poner macula en la muger; antes quedaba por la misma razon obligado a ensalzarla y pintarla tan honesta y prudente como la pintó. De manera que Virgilio y Homero mudaron las cosas; pues este hizo a la casta Dido deshonesta, y esotro a la deshonesta Pénelope casta, y ambos con justas causas acerca de su proposito.

PIERIO.

Pues me haveis probado que se pueden mudar las cosas, tambien se podrá creer la mutacion de los tiempos.

CASTALIO.

Licencia tiene el Poeta de alterar los tiempos, sino es lo principal, que eso ha de ser estable y fixo; y por eso va mucho en saber conocer la accion y los episodios, de lo qual se constituye la Fabula. Acerca de esto dice Horacio:

Vuestra disposicion, sino me engaño,
Podrá ser tal. Aquello que conviene
Decirse agora, que se diga agora,
Lo demas reservarlo hasta su tiempo:
Esto escriba el Poeta, aquello deje.

PIE-

PIERIO.

Admirado me haveis en decir que los Poetas pueden mudar los tiempos y las cosas, salva la proposicion primaria. Mas querria saber ¿por qué ha de dejar esa en su estado, y le es licito variar lo demas?

CASTALIO.

Ya os he dicho que los Poetas imitan: pues para poder imitar bien, se desnudan de sus personas en todos los lugares que pueden, y introducen otras hablando. Estas desde el principio de la accion hasta el fin consecutivamente van haciendo las cosas, como si entonces pasasen, sin dejar lagunas, ni blancos ningunos, como se ve claro en Homero y en Virgilio, dos espejos de Poesia. Pues si la accion propuesta corre de grado en grado continua hasta el cabo, mal puede alterarse el tiempo, ni cosa alguna, que luego no se eche de ver notablemente la falta. De manera que los Episodios son los que no se obligan a la continuacion de la Fabula, y los que segun el verisimil y necesario pueden encajarse alli, o aqui, o bien sean sacados de la misma historia, y trahidos para algun menester y servicio de la accion principal, o fingidos y inventados a beneplacito del Poeta, como mas le parece que convenga, sabiendo juntar la ficcion con la verdad con tanta semejanza, que sea bastante su artificio a deslumbrar y engañar los ojos del entendimiento. No se olvidó de avisarnos esto nuestro Horacio:

Y con tal arte finge, asi lo falso
Junta con la verdad, que no desdice
El medio del principio, el fin del medio.

¿Quereis ver palpablemente mudado el tiempo? Primero es la destruicion de Troya, que la navegacion de Eneas y sus compañeros; pues ya veis como Virgilio comienza por la navegacion, que es el principio de su accion; y en el segundo libro cuenta la ruina Troyana; y es importantisima aquella narracion que descubre las zanjas y cimientos de su obra, para que el oyente no tenga que dudar, ni detenerse ignorante de las cosas, digo de las que fueron para su proposito buenas, que las demas, aunque sean de la historia, las debe pasar en silencio; porque si alli las traxese, estarian ociosas y de balde. Horacio:

Siempre camina al blanco, y desde el medio
De la fabula lleva a los oyentes
Tan dociles, que no les deja cosa
Por saber, que a la accion sea necesaria,
Y lo que entiende, que lucir no puede,
Representado, pasalo por alto.

PIERIO.

Eso que dice ahi Horacio, que desde en medio de la Fabula enseña el Poeta, o narra, parece que alude a lo que yo en las escuelas he oido ser virtud Poetica el comenzar a narrar desde el medio, o desde el fin de la Fabula, y parece que contradice a lo que dejais dicho, que la Fabula es imitacion de una accion entera, la qual tenga principio, medio y fin. Segun es-

esto yo no veo guardarse buena orden donde el medio, o el fin de la historia, venga a ser principio de la Fabula.

CASTALIO.

Y aun a mí me parece que estais en lo cierto, y para decir verdad, esa sentencia sería muy de reprehender, sino se tomase sanamente. Porque acordandose los Gramaticos que de las cosas hechas en Troya en diez años Homero no tomó a cantar otra cosa como proprio sujeto, sino lo que en el decimo y ultimo sucedió, despues que Achiles se enojó con Agamemnon: ni de las cosas que en siete años pasó Eneas Virgilio emprendió, sino lo que en el septimo padeció y hizo, dixeron que los Poetas de las cosas de enmedio, o ultimas comienzan. Mas atended. No porque en el ultimo año sucedieron aquellas cosas, las tomaron los Poetas a escribir, sino porque fueron aquellas las mas señaladas, memorables y dignas de ser escritas y celebradas; y de estas cosas mas importantes sacaron una accion entera propuesta en el exordio, a que se obligaron, la qual constase de principio, medio y fin. Y como los Episodios son parte del Poema, como tambien lo es la accion principal, y en ellos se narran cosas del medio, o del fin de la historia, dirigidas al blanco principal, dixeron que comenzaba el Poeta del medio, o fin.

PIERIO.

Bravamente me satisface esa explicacion: ¿pero este Poema heroico qué tanto tiempo

pue-

puede abrazar?

CASTALIO.

Aristoteles dice, que no tiene termino prescripto y limitado. De donde se colige tener el Epico grandisima licencia de alargarse. Mas segun lo que los padres de la Poesia Homero y Virgilio nos dicen en sus obras, el Poeta Epico debe tratar una cierta y perfecta materia de cosas sucedidas, o acontecidas tan solamente en un año.

PIERIO.

¿Cómo en un año? ¿Ulysses no anduvo peregrinando despues de la rota de Troya nueve o diez años? ¿Achiles no se halló en la guerra contra los Troyanos otros tantos? ¿Desde que Eneas salió de Troya hasta la muerte de Turno no pasaron ocho años? ¿Pues cómo decîs que Virgilio y Homero trataron sus Fabulas en uno?

CASTALIO.

Porque tomaron la parte principal de la historia, y de aquella constituyeron cada uno su Fabula. Homero solamente tomó por su empresa lo que se siguió en el decimo año de la guerra Troyana, desde el enojo de Achiles hasta la muerte de Hector; y en la *Ulyssea* la vuelta de Ulysses a Itaca, y la venganza que tomó de los enamorados pretendientes de Pénelope, contenido en el postrer año de su peregrinacion. ¿Quereislo ver? Mira lo que dice Homero en el principio de la *Ulyssea*.

Todos los Griegos, que escapado havian

Li-

Libres de muerte de la mar y guerra,
Ya estaban en sus casas; solo Ulysses
Privado de su patria y muger cara
Andaba en una cavernosa isla
Envuelto con Calypso bella diosa,
Que esperaba tenerle por marido.
Mas quando ya despues de largo tiempo
Llegó aquel año, que los dioses santos
Determinaron que volviese a Itaca,
Aun entonces estando ya entre amigos,
No dejó de probar grandes trabajos.

Y Virgilio tambien en el proemio de la *Eneida* da a entender que comienza la accion de los postreros sucesos de Eneas alli donde dice:

Por estas causas Juno embravecida
Iba oxeando lejos de la Italia
A los Troyanos, que sobrado havian
Del furor Griego, y del cruel Achiles,
Y de uno en otro mar los arrojaba.
Ellos por largos años anduvieron,
Como los hados disponian, vagando
Por quantos mares tiene el dios Neptuno.

Llegando pues bien cerca de Italia, comienza su accion Virgilio, introduciendo a Juno enemiga de los Troyanos:

Pasando un dia a vista de Sicilia,
Daban al diestro viento alegres velas,
Y del salado mar saltar hacian
Blancas espumas con las naos herradas;
Quando la airada Juno refrestando
En su memoria la herida eterna,
Consigo comenzó a hablar desta arte.

Es-

Esto le pasó a Eneas en el septimo año despues que se partió de Troya, como lo dice Virgilio claramente en el fin del libro primero:

Que siete meses han las mieses dado
En siete estios fertiles espigas, (*do,*
Despues que andas de tierra en tierra erran-
Y quantos golfos tiene el mar sulcando.

PIERIO.

Ahora pues, ¿qué tan largo debe ser un Poema heroico en quanto a la grandeza de la obra?

CASTALIO.

Como las cosas naturales, mientras no las impide causa contraria, siempre van creciendo, hasta que llegan a su perfeccion; asi tambien el Poema continuamente ha de ir subiendo y aumentandose, hasta que ya no pueda ser mas gallardo y perfecto. ¿Quereis conocer mas claro, quando ha llegado a su justa grandeza? Quando las cosas se vinieren a trocar o de felices en infelices, o de adversas en prósperas. Mudada pues la fortuna, se dará fin al Poema, como veis que concluyó su *Eneida* Virgilio, luego que con la muerte de Turno se mejoró su fortuna.

PIERIO.

¿Pues no me dejais enseñado arriba, que pudiera Maron pasar adelante y acabar en el casamiento de Lavinia?

CASTALIO.

Digo que pudiera añadir ese Episodio, por conseguirse tambien de las cosas antecedentes;

mas no pecó en no hacerlo, haviendo cumplido con la principal accion, y conseguido el fin de su viage.

PIERIO.

Sé la obligacion que tengo en el contexto de la Epopeia. ¿Hay alguna cosa esencial que tratar mas acerca de ella?

CASTALIO.

Sí. La *admiracion* es una cosa importantisima en qualquier especie de Poesia; pero mucho mas en la heroica. Si el Poeta no es maravilloso, poca delectacion puede engendrar en los corazones. Causan admiracion las cosas que suceden sin pensar, o porque creemos venir de la mano de Dios, o de su proprio movimiento, como fue quando en Argos cayendo la estatua de Mitys dió sobre un hombre que havia muerto al mismo Mitys. Y aunque el suceso pareció ser acaso, con todo eso se imaginó no haver sucedido sin fundamento, sino por permision divina, para castigar al homicida. Asi que gallardean la Fabula en grande manera cosas que fuera de la imaginacion y esperanza acaecen maravillosamente. Estos acontecimientos son de tres modos, o por fortuna, o por caso, o por destino. El acontecimiento fortuito es en cosas animadas, como el ballestero, que tirando al ciervo, mata al hombre escondido en la maleza. El acontecimiento casual es en las cosas inanimadas, como el que sale de su casa, y apenas ha acabado de salir, quando da en el suelo toda: o por destino, que es una

cons-

constelacion que de sigue a uno mucho tiempo, como la historia de Edipo, que quando niño fue mandado echar a las bestias, y por divino auxilio guardado: siendo mancebo mató a su padre Layo, sin conocerlo: despues se casó con su madre ignorantemente: y al fin se sacó los ojos él mismo apesarado de lo hecho. Estas cosas si van insertas en la accion principal de la Fabula, trahidas al tiempo que menos se esperan, son maravillosas y muy agradables. La admiracion nace de las cosas, de las palabras, de la orden, y de la variedad. Aquellas cosas tenemos por admirables, que no son fingidas vanamente, sino con gran prudencia, a proposito, y en su lugar. Las palabras serán maravillosas, que son escogidas con grande juicio, sentenciosas, graves, de dulce son, con galanas figuras de la eloquencia, o bien sean proprias, o metaphoricas, como se ve en Virgilio, en Homero, en Petrarca, en Dante, en Garcilasso y en Braila. Para engendrar pues maravilla suelen los buenos Poetas hacer ficciones de cosas probables y verisimiles: porque si la cosa no es probable, ¿quién se maravillará de aquello que no aprueba? La orden será tambien maravillosa, quando disponemos las cosas con algun galano artificio; que muchas veces suele ser un pensamiento bajo, y va dispuesto con tanta gracia y arte, que pone mas admiracion que los muy sutiles. La variedad hermosea a la Poesia, la enriquece y la hace maravillosa. Ningun Poeta puede tratarla tan bien

como el Epico: porque siendo su obra tan espaciosa y corpulenta, recibe muy facilmente diversidad de cosas: porque por un Poema heroico andan Reyes, Principes, caballeros, labradores, rusticos, casados, solteros, mancebos, viejos, seglares, clerigos, frayles, ermitaños, Angeles, prophetas, predicadores, adivinos, Gentiles, Catholicos, Españoles, Italianos, Franceses, Indios, Ungaros, Moros, damas, matronas, hechizeras, alcahuetas, prophetisas, sybilas, descripciones de tierras, de mares, de monstruos, de brutos, y otras infinitas cosas, cuya diversidad es maravillosa y agradable.

PIERIO.

Sin duda el Poema heroico será sobre todos los demas admirable y dulcisimo, con tanta variedad de cosas que en su ancho volumen abraza. ¿Mas a esta Poesia qué genero de verso le compete?

CASTALIO.

Octavas, que es el verso mas heroico que tenemos; y aunque se pudiera tambien en Tercetos escribir la Epopeia, hállase mas impedido el Poeta de la cadena que este genero de verso lleva, y es malo de continuar en un discurso grande. Fuera de la Octava podriamos usar de verso suelto, si bien carece de las consonancias, por cuya falta pierde la Poesia no poca dulzura. Una cosa os advierto, que con el genero de verso que comenzais, haveis de proseguir hasta el fin. Y ansi no anduvo en esto muy

pru-

prudente el que traduxo la *Eneida* de Virgilio en Castellano, usando ya verso suelto, ya ligado, pues debiera elegir lo uno, o lo otro tan solamente.

PIERIO.

¿Y bajo esta especie heroica contienese otra cosa alguna?

CASTALIO.

Sí. *Eclogas*, *Elegias* y *Satiras*, y toda Poesia, que para su perfeccion no se requiere canto, ni bayle.

TABLA SEGUNDA.

De las Epicas menores.

DE LA ECLOGA.

PIERIO.

¿QUé cosa es *Ecloga*?

CASTALIO.

La *Ecloga* es imitacion de una breve accion de personas rusticas en estilo humilde, sin bayle, ni canto. Ya he declarado atras, que en qualquier especie de Poesia entran aquellas partes esenciales, Fabula, Costumbres, Sentencia y Diccion. En esta pues ni mas ni menos las hay. La Fabula es todo el contexto de la Ecloga. En ella mas comunmente se pintan y describen las pasiones y afectos de las personas, que sus propriedades y costumbres: por-

que la materia del Poeta Bucolico es principalmente amores, quejas, contenciones, y algunas veces alabanzas: por donde por la mayor parte viene a ser pathetica y afectuosa qualquier Ecloga. Su lenguaje debe ser humilde; los exemplos, comparaciones, similes, contrarios, y metaphoras, sacadas del uso y trato rusticano. De manera que se guarde el decoro y propriedad de las cosas, personas y tiempo; como de todo ello nos sirve de verdadero dechado Theocrito entre los Griegos, Virgilio entre los Latinos, Sanazáro entre los Italianos, y Garcilasso entre nosotros. Mirad aquella comparacion que trahe Virgilio en la Ecloga *Tityro*:

La ciudad, Melibeo, que dicen Roma
Yo la hacia asi como la nuestra,
Donde siempre a vender traher solemos
Los dejebrados corderillos tiernos,
No mas que con aquella diferencia
Que hay entre los mastines y cachorros,
Y entre mansos cegajos y sus madres:
Mas esta ciudad tanto se aventaja
A todas las demas, quanto a los mimbres
Flexadizos altisimos cypreses.

Y mas abajo:

Estos pinos, o Tityro, esta fuente
Y estos arboles mismos en tu ausencia
Te llamaban, &c.

Y otros mil lugares, en que se echará de ver que la Ecloga no ha de salir del trato pastoril y agreste. No por eso digo que no haya de tener su gallardia el estilo Bucolico, y que no

se

se haya de vestir el concepto de palabras escogidas, y olorosas flores de la fina Rhetorica: mas que todo ello sea genuina y natural imitacion de las rusticas acciones.

PIERIO.

¿En qué modo se compone un Poema Bucolico?

CASTALIO.

En todos los tres que havemos arriba declarado en el modo *exegematico*, porque Virgilio solamente habla de su persona en la Ecloga:

Sicelides Musæ, paulo maiora canamus.

Y nunca en la Ecloga:

Dic mihi, Dameta, cuium pecus, an Meliboei?

Y habla al principio, y despues introduce a otro hablando en aquella:

Formosum pastor Corydon ardebat Alexin.

Y luego dice Corydon:

O crudelis Alexi, nihil mea carmina curas?

Pero note ante todas cosas el Poeta Eclogico, que las Eclogas que compusiere, no se parezcan unas a otras, como lo observó tambien Virgilio; cuya primera Ecloga es el ocio de un pastor, y querella de otro echado de su hacienda: la segunda pinta un amante rustico: la tercera trata la altercacion de dos pastores; y de esta manera va diferenciando de sujetos. Hay tambien en las Bucolicas unos versos que llaman *Amebeos* con esta ley y obligacion, que quando van cantando dos pastores a competencia, el que segunda ha de decir mayor con-

cepto que el primero, o contrario concepto. En la Ecloga *Palemon* dice Dameta:

Yo tengo que le dar un don precioso
A mi Venus, que ya he notado un nido
De palomas, y tengo de llevarselo.

Responde Menalcas, aumentando la sentencia, segun la ley Amebea:

Pues yo ya le he enviado a mis amores
Diez limones cogidos de mi mano,
Y mañana otros tantos le presento.

Luego prosigue Dametas:

Tirame, Galatea, una manzana,
Y la traydora huyese a los sauzes,
Y antes de entrar aclara por donde entra.

Menalca responde luego al contrario:

A mí mi dulce Amyntas al encuentro
Me sale, y mas comun me es su visita,
Que con Diana sus queridos perros.

Bien se entienden aqui los conceptos ser contrarios, pues el uno dice que le huyó su dama Galatea, y el otro, que Amyntas le ruega con su amistad.

PIERIO.

Despues de los preceptos dados acerca de la Ecloga, resta por saber en qué genero de verso se ha de escribir.

CASTALIO.

O en verso suelto, como lo hizo el Paterno en sus *Piscatorias*, o en tercetos, metro a mi parecer aptisimo para las Bucolicas.

DE LA ELEGIA.

PIERIO.

¿Qué cosa es la *Elegia?*

CASTALIO.

Imitacion de una perfecta accion lamentable.

PIERIO.

Ya sé que ha de ser una y perfecta la accion: porque antes de ahora nos haveis enseñado ser comun a toda Poesia la unidad: ¿pero por qué lamentable? ¿En la Poesia Elegiaca no hallamos escritas cosas alegres y festivas?

CASTALIO.

Asi es verdad: mas no propriamente, si miramos al fin para que fue inventada. Porque al principio no era otra cosa que un lamento que se hacía a un difunto: despues descendió a cosas mas ligeras, y por los que eran dados a regalos y amores vino a ser lasciva y amorosa; y ansi en los Poetas Elegiacos veremos Elegias, donde se alegran, se lamentan, ruegan, amonestan, reprehenden, alaban, se escusan, piden perdon, o muestran algun otro afecto del animo. Por tanto los amantes siendo de su naturaleza aptos y dispuestos a lamentarse, parece que con razon tomaron por propria esta Poesia, cuya principal materia son los lamentos y quejas. La Elegia es Poema corto, las partes formales de ella son Fabula, Costumbres, Sentencia y Diccion; de que havemos

mos tratado largo: mas no callaré que esta Poesia las mas veces es *morata*, aunque tambien suele ser *pathetica*. El modo es *exegematico*, y algunas veces *mixto*: propone y narra, aunque ligeramente: adornanla mucho digresiones a menudo, pero breves, y bien asidas y allegadas al principal pensamiento: hermoseanla no poco los exemplos, las comparaciones, el simil, el disimil, el contrario, el argumento de mayor a menor, y de menor a mayor, y las amplificaciones de la elocucion Poetica: preciase de sentencias breves y agudas: su estilo debe ser llano, agradable y gallardo. Y pues para nosotros es nuevo este genero de Poesia, yo aconsejaré a los que la aman, se pongan delante de los ojos a los Elegiographos Griegos y Latinos para imitarlos, como fueron Propercio, Tibúlo, Ovidio, Calimaco, Philetas, Antímaco y otros.

PIERIO.

¿Quál verso conviene a la Elegia?

CASTALIO.

Eso lo enseñó Sanazáro, de quien tenemos dos bellisimas Elegias: en la una llora la muerte del Marques de Pescara: y en la otra la de Pedro Leon physico excelentisimo: aquella comienza:

Scorto dal mio pensier tra sassi e l' onde.

Y estotra:

La notte che dal ciel carca d' oblio.

Lo mismo enseñan otros despues dél, digo el Minturno, Luis Aleman, y otros dignos de ser imi-

imitados. Alli vereis que son tercetos los versos que pide esta Poesia, y no otros.

DE LA SATIRA.

PIERIO.

Pues que se ha tratado de la Elegia, oigamos qué cosa es la *Satira*.

CASTALIO.

No os diré de la Satira antigua Iambica, porque ya está escluida por la ley y por el tiempo. La nueva *Satira* es imitacion de una viciosa y vituperable accion, con versos puros y desnudos, para emendar la vida. Entienda pues el Satirographo, que no es su oficio decir mal, y morder, como fin de está Poesia, sino corregir vicios y costumbres malas; notando a unas y otras personas dignas de reprehension con disimulados nombres, sino son de vil y baja condicion, que estos apenas pueden recibir afrenta, o sino se trata de muertos, y principalmente de aquellos que fueron estrangeros y de remota patria. Hase de haver el Poeta Satirico como el Medico, que para curar la malatia del enfermo, aunque aplica medicinas acerbas y amargas, las compone con algun buen sabor, para que por él no se desdeñe el enfermo de recibirlas. Otro tanto hará nuestro Poéta, que para que su reprehension sea bien recibida, y quando el vicioso acuerda a conocer la pildora, la tenga tragada, ha menester azucararla y dorarla primero con algun dicho,

o cuento gracioso. Esto supo hacer mejor que nadie en sus *Satiras* Horacio, que aun el nombre de ellas le quitó y abrogó totalmente de sus obras, llamandolas ya *epistolas*, ya *sermones*. Es artificio suyo no ensangrentar la lanza contra uno, sino tratando de una cosa, picar a este y al otro de camino: de manera que parece que no hace nada, y les da de medio a medio, como si fuera su intento tratar particularmente de cada uno. Usando de hyperbole dixo: *Hay que decir tantas cosas, que cansarán a Fabio*; el qual nunca se cansaba de hablar. Y comparando: *Si fueras mas ciego que Hypsea, vieras aquellos vicios*; porque aquella muger era ciega. Y en otra parte: *Mas loco que Labeon*; el qual era furioso. Y con el exemplo amonesta a no ser avaro: *No hagas lo que el rico Uvidio haría*. Y que no sea disoluto: *Quereis que yo viva como Nevio, o como Nomentano*. Era aquel muy avaro, y estos muy prodigales. Tal vez nombra claramente a aquellos que él quiere morder, como fueron Rupilio, Persio, Lucilio, pero como dixe, ya difuntos. Tal vez encubre el nombre, como quando yendo por la via sacra le salió al encuentro un conocido suyo, cuyo nombre disimula, en el qual pinta un hombre mal considerado: quando astutamente narra las murmuraciones que dél proprio se hacian, porque era hijo de padre libertino, queriendo vituperar a aquellos que estiman mas la nobleza de la sangre, que a la virtud. Quán cortesanamente alancea a

aque-

quellos, cuyo Dios es el vientre, quando urlandose de la secta de Epicuro introduce a Lacio sequaz suyo a dar preceptos de los manares. Remitoos, por no cansaros, ni cansarme, á sus obras satiricas, donde hallareis las erdaderas leyes de la Satira.

PIERIO.

He oido decir que es la Satira un cuerpo n cabeza, y si esto es verdad, a mi parecer se defectuosa esta poesia.

CASTALIO.

Dicen los Gramaticos (y esto es a lo que os aludîs) que el Satirico entra hablando *ex brupto*; y es ansi: pero debajo de aquella enada, que hace repentina, va disimulado un cordio que llama el Rhetorico *insinuacion*, y ta es el principio de la Satira, que como este oeta viene a reprehender, y nadie gusta de r reprehendido, comienza cautelosamente, y mo quien hace otra cosa, va culebreando sta dar en el vicioso que pretende morder. segun esto aunque disimulado y encubierto, a del exordio que a la materia Satirica conene. Toda esta poesia es morata: porque en la no se hace otra cosa que emendar las costumbres, y por tanto el Satirico debe saber ucho de la Philosophia moral: ama un decir oprio y puro, y en las sentencias la agude: usa digresiones, pasando de su argumento materia a decir alguna fabula, o novela enrezada a su principal pensamiento. El modo si siempre es *exegematico*, aunque algunas

ve-

veces deja su persona propria, como Horacio quando introduxo a Tiresias parlando con Ulysses: usa tambien a veces aquella forma de hablar, en que se interpone *dice*, o *digo*.

Estos preceptos echareis facilmente de ver en Horacio, Juvenal y Persio, y en el ingenioso Ariosto, el qual nos enseña que la Satira se debe escribir en tercetos; y el Obispo Minturno en su *Poetica* tiene, que le estará bien, y aun mejor que los tercetos el verso suelto. Yo añado a estos dos generos el verso Castellano, digo las *redondillas*: porque si el lenguage Satirico debe ser sencillo y proprio, y sin ornato de epithetos, las redondillas mas que otro verso son compostura lisa y sin volateria de palabras, por haverse de meter el concepto en tan breve giro y espacio.

Estas son las Poesias menores de la Epica. Otras hay minimas, como son el *Epigrama*, *Nenias*, *Epicedios*, *Threnos*, *Hymnos* de Orpheo: pero porque estas y otras nacen de aquella, y están contenidas en ella, quien supiere la mayor, sabrá tambien la menor, pues milita debajo los mismos documentos y leyes.

TA-

TABLA TERCERA.

DE LA TRAGEDIA.

PIERIO.

DAdme la difinicion de la *Tragedia*, porque por ella sepa yo el oficio del Poeta Tragico.

CASTALIO.

La *Tragedia* es imitacion de una accion ilustre, entera y de justa grandeza, en suave lenguage dramatico, para limpiar las pasiones del animo por medio de la misericordia y miedo; como yo lo digo lo dice Aristoteles. Ya haveis sabido qué cosa es imitacion, y como la accion es una, entera y de justa grandeza, y en suave lenguage, que es el verso, y dramatico: porque el Tragico introduce siempre a otros hablando. Lo que de nuevo os conviene saber es, como el Poeta tragico por medio de la misericordia y miedo limpia los animos de las pasiones, tratando su accion ilustre. La accion Tragica es *ilustre*, *magnifica*, *real*, y *grande*. Las cosas ilustres, o son de personas buenas, o malas, o medias. De estas solamente aquellas elige el Tragico, que son idoneas para mover a misericordia y miedo. Las acciones de los buenos no pueden causar terror y compasion, aunque mas sean conducidas a misero y desastrado fin: porque no siendo por culpa, o pecado suyo el infortunio o muerte

que

que les suceda, será su fin de mal exemplo, y será mal recibido de los oyentes, viendo que los buenos son castigados. Ni mas ni menos las acciones de los malos no producen el efecto que buscamos de conmiseracion y terror; porque siendo malos, qualquier mal suceso que les venga, será tenido por justo y bueno; cuyo castigo no solamente moverá a lastima y horror, pero le alabarán y tendrán por bueno. Segun esto las personas que son en parte buenas, y en parte malas, son aptas para mover a misericordia y miedo, y es porque le parece al oyente, que aunque el que padece, merece pena, pero no tanta, ni tan grave; y esta justicia mezclada con el rigor y gravedad de la pena, induce aquel horror y compasion que es necesario en la Tragedia. *Reliquum est* (dice Aristoteles) *ut ad hæc maxime idoneus is habeatur, qui medius inter tales sit: is autem erit, qui nec virtute, nec iustitia antecellat, minimeque per vitium pravitatemve in ipsam infelicitatem lapsus fuerit, verum humano quodam errore ex magna quidem existimatione atque felicitate, quemadmodum Oedipus, Thyestes, ceterique ex huiusmodi generibus illustres viri.* Si uno siendo excelente en virtud y bondad, padece, o es castigado, mueve a indignacion contra la justicia de la tierra: y si el facinoroso y malo padece calamidad, siendo aquella calamidad y miseria por sus pecados, no es digno de conmiseracion. Serálo pues aquel que padece por algun pecado hecho sin

ma-

malicia, por imprudencia y por algun error humano. Dice el Philosopho en el III. de la *Ethica*, que todas las cosas que los hombres hacen, o se han de llamar voluntarias, o no voluntarias. Voluntarias son las que provienen de la eleccion nuestra, no voluntarias son aquellas que hacemos forzados. Hace uno una cosa por fuerza de tres maneras, o compelido de la violencia, o por ignorancia, o por miedo de mayor mal. Esta division conviene a los Poetas Tragicos, para que sepan aptamente eligir y constituir la accion Tragica; porque la accion violenta no pertenece a la Tragedia, y la voluntaria mucho menos. Accion violenta es, quando uno hace una cosa mas de fuerza que de grado, como si un tyrano me mandase matar a mi padre, con tal que si le mato, quede yo salvo, y sino le mato, que yo muera. Voluntaria es, quando maliciosamente y por culpa mia incurrí en la miseria que padezco. Ninguna de estas acciones son dignas de compasion. Resta pues que sea aquella accion propria del Tragico, adonde por ignorancia padezco algun gran trabajo. Demas de esto se debe saber esta diferencia de pecar ignorantemente, o por ignorancia. Ignorantemente pecaria, si un hombre gravemente enojado, o beodo matase a alguno: porque el enojado, o beodo, ignora por culpa suya lo que es justo, y lo que conviene. Hace la cosa por ignorancia quien imprudentemente, y sin saber que aquello que hace es malo, lo hace. Bien sabía Edipo que

era grande delito matar un hijo a su padre; pero quando le mató, ignoró ser aquel su padre. Estas y otras tales acciones toman los Tragicos, y las procuran imitar con gran cuidado y artificio. Otra cosa tambien se requiere en esta accion y persona Tragica de que hablamos, que el pecado sea muy grave y enorme, y que cayga en la infelicidad de un alto grado de honor; porque si el pecado fuere leve, y la miseria no grave, la conmiseracion tambien será poca, debiendo ser muy grande, para que mueva los animos de los oyentes. Será pues *grande*, si la muerte que se intentare, o cometiere, fuere de hijo a padre, de hermano a hermano, de sobrino a tio, o al contrario: porque siendo tanta la obligacion de amor que se deben tener estos, vendrá a ser gravisimo el pecado, y muy terrifico y conmiserable: pero si matase uno a su enemigo, poco terror y lastima podria causar. Aristoteles: *Si hostis hostem obtruncet, obtruncaturusve sit, nequaquam miserabile illud orietur, &c.* Y mas abajo: *Perturbationes vero ipsæ quando evenerint inter necessarios, veluti si frater fratrem, si filius patrem, mater filium, filius matrem, vel necet, vel necaturus sit, aut etiam tale quod facinus patret patraturusve sit, captandæ sunt.*

Supuesto lo dicho, haveis de saber, que hay quatro modos de acciones Tragicas. El primero es, quando uno comete el delito sabiendo lo que hace, como la Medea de Euripides, que mató a sus hijos, por tomar venganza de

Ja-

Jason en ellos, modo cierto simple y de poco artificio, y de menos conmiseracion, por ser conocida la maldad de quien la hace. El segundo modo es, quando uno con ignorancia hace un pecado grave, y despues conoce la atrocidad del hecho, por el parentesco que descubre, y antes ignoraba, como el Edipo de Sophocles, que mató a su padre Layo, no sabiendo que era su padre. El tercer modo es, quando ignorantemente alguno va a acometer la maldad, y en el acometella reconoce, y es avisado del pecado que intenta, y lo deja de hacer. Sea exemplo desto la Iphigenia de Euripides, que haviendo de sacrificar a su hermano Orestes, le reconoció, y reconocido no le deguella. El quarto modo es, quando uno sabiendo la cosa, la acomete, y no la acaba: lo qual, como dice Aristoteles, es grande absurdo, como cosa no Tragica y agena de perturbacion, y por otra parte llena de maldad: y por tanto esta tal accion nadie la sigue, o a lo menos es muy rara, como en la *Antigone* de Sophocles, donde Hemon arremete a su padre Cleonte con la espada desnuda para matarle, y no le mata. En fin de estos quatro modos el mejor y mas Tragico es, hacer el pecado con ignorancia; despues de este, acometer el pecado con ignorancia, y en reconociendole abstenerse de él. En tercer grado viene hacer el pecado con sabiduria. El quarto y peor modo es, intentar el pecado con sabiduria dél, y no efectuarle.

PIERIO.

Ya sé que dan materia a la Tragedia los casos terrificos y conmiserables; y que la Fabula, que no moviere a misericordia y terror, no pertenece al Poeta Tragico. Sé tambien, que fuera de la Fabula las Costumbres, Sentencia y Diccion son comunes a todo genero de Poesia, de que arriba haveis hablado largamente. Ya me parece que los preceptos de estas generales partes los sabré yo acomodar. ¿Tras esto qué se sigue?

CASTALIO.

Deteneos un poco aqui por vida mia, antes que pasemos adelante, y decidme, si teneis algo que dudar.

PIERIO.

No se me ofrece nada, y debe ser por no tener bien entendida esta materia; porque esto, que haveis preceptado, conforma con lo que vulgarmente se dice, que la Tragedia ha de acabar en muerte, y la Comedia no.

CASTALIO.

No es del todo verdadera esa opinion, porque, aunque por la mayor parte la Tragedia ha de acabar en muerte, o en otra qualquier gran infelicidad, no es siempre esto necesario, que tambien puede tener un fin felice y alegre. La Fabula Tragica tiene tres divisiones. Primeramente hay Fabula *simple*, y *doble*: *simple*, quando de un alto y excelente grado se viene a una gran miseria, y este es el mas verdadero y Tragico caso de todos; y engañanse los

que

que otra cosa piensan: como se engañaron los que antiguamente reprehendieron al Poeta Euripides, porque siempre acababa sus Tragedias en infelicidad. Afirmalo Aristoteles: *Quamobrem illi quidem decipiuntur ob id ipsum, quo Euripidem damnant, qui in Tragœdijs suis illud observat, earumque plures in infelicitate terminantur, id quod omne ex arte est.* Llamase *doble* aquella Tragedia, donde hay mudanza de infelicidad en felicidad, no en una persona, sino en diversas, quando un vando principal de la Tragedia de prosperidad cae en miseria, y otro de miseria en prosperidad, como en la *Ulyssea* de Homero, donde Ulysses de muchos trabajos viene a suma gloria: y los galanes de Penélope de felicidad a suma miseria. Y acabar la Tragedia en prosperidad no es de doctos Poetas, sino de hombres que miran y tienen respeto al gusto del Theatro, y no al oficio del Poeta. Que el fin alegre no es proprio de la Tragedia, sino de la Comedia. Aristoteles: *Huic sane proprias tribuit theatralis imperitia. Quippe vates hanc auram sequuntur, componentes quidem ad vota spectatorum, ceterum voluptas illa non Tragœdiæ, sed Comediæ propria est.* De otro modo es doble tambien la Fabula, quando en ella hay personas ilustres, y humildes, como el *Amphitrion* de Plauto. Y a esta llaman algunos *Tragicomedia*, pero falsamente: porque la Poesia Scenica no abraza mas que a la Tragedia y Comedia: y si la Fabula tiene materia Tragica, acabando

en felicidad, será Tragedia doble; y si tiene materia Comica con personas graves y humildes, será Comedia doble; y desta manera es el *Amphitrion* de Plauto.

PIERIO.

¿Cómo descansais ahi, y no me decîs esotras dos particiones?

CASTALIO.

Porque no hacen a nuestro proposito; y porque tratando arriba de la Fabula, las declaramos, quando diximos, que la Fabula era *simple* y *compuesta*, *pathetica* y *morata*; *simple* la que no tiene reconocimientos, ni casos inopinados; *compuesta* la que los tiene; *pathetica* en la que mas se señalan las pasiones del animo: *morata* en las que se descubren mas las costumbres.

PIERIO.

¡Valame Dios! Luego segun eso no son Comedias las que cada dia nos representan Cisneros, Velazquez, Alcaraz, Rios, Santander, Pinedo, y otros famosos en el arte histrionica; porque todas, o las mas llevan pesadumbres, revoluciones, agravios, desagravios, bofetadas, desmentimientos, desafios, cuchilladas y muertes; que aunque las haya en el contexto de la Fabula, como no concluyan con ellas, son tenidas por Comedias.

CASTALIO.

Ni son Comedias, ni sombra de ellas. Son unos hermaphroditos, unos monstruos de la Poesia. Ninguna de esas Fabulas tiene materia

Co-

Comica, aunque mas acabe en alegria.

PIERIO.

A lo menos llamarse han Tragicomedias.

CASTALIO.

Quita allá; ¿no os he dicho poco ha el vicio de las Tragedias dobles y Comedias dobles?

PIERIO.

¿Luego serán Comedias dobles?

CASTALIO.

Ni por pensamiento: porque la Comedia doble es aquella que lleva algunos Principes y personas ilustres, juntamente con las humildes: pero ha de tener sujeto Comico, y acontecimiento de donde se pueda sacar la risa y pasatiempo.

PIERIO.

Llamemoslas pues Tragedias dobles; ya que el cuerpo de toda la Fabula es Tragico, y para en felicidad.

CASTALIO.

Apretaisme de manera, que no os puedo negar eso. En fin son Tragedias dobles, que es tanto como decir malas Tragedias: y aun este nombre les doy de mala gana: porque tienen muy poco de sujeto Tragico, con que se ha de mover a misericordia y miedo.

PIERIO.

¿Pues tan faltos son de entendimiento los Poetas de España, que no aciertan a hacer una buena Comedia?

CASTALIO.

¿Faltos de entendimiento? *absit.* Antes

en caudal de entendimiento se aventajan a las demas naciones: pero los Poetas estrangeros; digo, los que son de algun nombre, estudian el Arte Poetica, y saben por ella los preceptos y observaciones que se guardan en la Epica, en la Tragica, en la Comica, en la Lyrica, y en otras Poesias menores. Y de aqui vienen a no errar ellos, y a conocer tan facilmente nuestras faltas. Entre nosotros ¿qué Poeta hay, aun de los mas famosos, excepto siempre los doctos, que nos diga qué cosa es Soneto, y qué obligaciones tiene? Sacadme de esta materia, que me poneis los bolos para murmurar, siendo cosa tan fuera de mi costumbre.

PIERIO.

Pues volved a tratar de vuestra Tragedia, aunque bien poco os debe faltar, estando como están declaradas las partes esenciales de ella, y su difinicion.

CASTALIO.

No olvidemos aquella consideracion del gran Peripatetico: *Universa vero Tragœdia partim solutione continetur: quæ extra sunt, & aliqua præterea, quæ intra habentur, plerumque connexio continet, reliqua vero solutio.* Toda la Tragedia el Poeta la ha de considerar dividida en dos partes, en *connexion* y *solucion.* La *connexion* abraza buena parte de la accion principal, y la mayor parte de los Episodios; y la *solucion* lo demas, aunque el Poeta ha de prescribirse y asignarse una meta, o termino hasta donde vaya en crecimiento la Fabula.

Que

Que para decillo breve es, quando se trueca la fortuna de la persona fatal de felicidad en miseria, o al contrario. Hasta llegar a esta mutacion se llama *connexion*, y de ella al remate de la Tragedia se llama *solucion*.

Quatro generos de Tragedias hay, como sabemos: de un modo, compuesta, pathetica, y morata. Mire el Poeta de qué genero es la Tragedia que escribe, y haga copia de las cosas tocantes al genero de su Fabula, y arrimese siempre al genero, en que mas bien y mas felicemente escribe, y aquel siga, si quiere merecer el aplauso del Theatro. Para que uno sea excelentisimo Tragico, ha de saber igualmente hacer qualquiera de estos quatro generos de Tragedias docta, galana y artificiosamente: será menos perfecto el que tuviere excelencia en el un genero no mas.

PIERIO.

Galan precepto es este de la connexion y solucion.

CASTALIO.

¿Sabeis qué tanto? que estas dos partes hacen una, o diferente la Tragedia, aunque sean hechas de un mismo argumento muchas. Pero de este punto yo trataré mas extensamente luego en la Comedia.

PIERIO.

A lo que yo veo, toda la fuerza y dificultad de constituir bien la Fabula, está en la connexion; que acabada esa, lo demas ello se va cayendo de su estado, hasta dar en el centro.

CAS-

CASTALIO.

Señor no, no es asi eso: oid al eruditisimo Robortélo: *Multum est in utraque elaborandum. Multi enim Poetæ sunt, qui apte connectunt, sed parum apte postea solvunt Fabulam.* ,, Mucho se ha de trabajar en estas dos ,, partes: porque muchos Poetas hay que atan ,, bien, y desatan mal." A esto hace famosisimamente aquel lugar de Ciceron en el primer libro de las *Epistolas familiares ad Q. fratrem. Illud te ad extremum & oro, & hortor, ut tamquam Poetæ boni & actoris industrij solent, sic tu in extrema parte & conclusione muneris ac negotij tui diligentissimus sis: ut hic tertius annus imperij tui tamquam tertius actus perfectissimus atque ornatissimus fuisse videatur.* ,, Finalmente, dice, te ruego her- ,, mano, y exhorto, que como los buenos Poe- ,, tas y representantes curiosos suelen, asi tú ,, en la extrema parte y conclusion de tu car- ,, go seas diligentisimo: de manera que este ,, tercero año de tu imperio, como el tercer ,, acto, parezca a todos muy perfecto y muy ,, gallardo." ¿No haveis oido decir, Pierio: El mejor bocado para la postre? asi ha de ser la Fabula, que si fue buena en la connexion, sea mucho mejor en la solucion: porque muchas veces acaece perderse toda la hermosura de la Fabula, por andar flojo el Poeta en la solucion.

PIERIO.

Mucho me encaja eso: pero la autoridad de

de Ciceron en parte parece manca, y aun impugnante.

CASTALIO.

¿Cómo, o dónde?

PIERIO.

Dicele a su hermano, que le importa mucho acabar bien su oficio, como lo hacen los buenos Poetas, que hacen mejor que todos los demas el acto tercero. Este no es el ultimo: ¿vos no lo veis?

CASTALIO.

Tres maneras hallo de divisiones acerca de la Fabula: una, como vamos ahora diciendo, connexion y solucion: otra en cinco actos, inventada por los Gramaticos, para distincion y claridad del Poema; pero no mira esta division a la esencia de la Fabula: otra es *Protasis*, *Epitasis*, y *Catastrophe*. Asi tambien entre nosotros se divide ahora la Fabula en tres jornadas: la primera, donde se entabla la Fabula: la segunda el aumento de ella con nuevos casos: la tercera, la que propriamente llamamos *solucion*. Ciceron pues consideró estas tres jornadas, o actos, y asi contó el tercero por ultimo, como lo es.

PIERIO.

Ahora se me ha venido al pensamiento; no sé si es muy a proposito, cómo en España no se representan Tragedias. ¿Es por ventura, porque tratan de cosas tristes, y somos mas inclinados a cosas alegres?

CAS-

CASTALIO.

Muy a proposito haveis dudado, y yo queria ya venir a las partes quantitativas de la Tragedia, y me havia olvidado ese punto. En el escribir la Tragedia, aun los que saben bien el arte, andan con mucho tiento: y asi por no caer en las manos de los detractores, rehusan este genero de Poesia: que el tratar cosas tristes no puede ser causa de eso; pues dejamos arriba probado, que la Tragedia deleita por medio de la imitacion. Que aunque es verdad, que quando veis un toro en el coso, que arrebata al hombre, y lo arroja una vez y otra sobre los cuernos, y a puras cornadas le hace pedazos; este acto visto y oido causa gran dolor y lastima: haced vos a un pintor excelente que os pinte un lienzo de ese acto, y vereis quanto contento recibîs de ver todo eso pintado al vivo como pasó. Asi quando vos pintais y escribîs el desastre, o la muerte del otro, la imitacion bien hecha del caso satisface y agrada infinito a nuestro entendimiento; y si hablamos de estotro contento mas material, que procede de causas ridiculas, el Tragico tambien puede traherlas algunas veces con qué entretenga a los oyentes: y estos entretenimientos llama Horacio *Satyros*, aunque no son tan humildes como los de la Comedia.

El Tragico Poeta, que por premio
De su obra un cabron glorioso lleva,
Introduxo los Satyros desnudos,
Salva la gravedad de la Tragedia,

Por-

Porque, aunque grave, conoció ser justo
Entretener con agradables juegos
al bien bebido, alegre y libre oyente.

Y mas abajo prosigue:

No es digna de arrojar ligeros versos
La Tragedia: mas quando libres Satyros
Introduxere, haga diferencia,
Como la hace la matrona grave,
Si es sacada a danzar en el sarao.
Pisones, quando escribo algunas gracias
De Satyros, no hablo solamente
Palabras proprias y desadornadas,
A cada cosa dandole su nombre;
Ni de los Tragicos colores graves
Tanto me aparto, que de ver no se eche
Quanto difieren el criado Davo,
Y Pythia osada, que robó el dinero
A su amo Simon, personas Comicas,
Y aquella del satyrico Sileno,
Ministro del Dios Baco, y ayo suyo.

PIERIO.

Ya no os queda mas qué tratar, que las *partes quantitativas* de la Tragedia.

CASTALIO.

A esas las llama Aristoteles, *Prologo*, *Episodio*, *Exodio*, *Choro*. *Prologo* es una parte de la Tragedia, donde se arma y asienta la Fabula, abriendo las zanjas y fundamentos de la accion que se imita. *Episodio* es lo que se representa entre choro y choro. *Exodio* es la ultima parte de la Tragedia, despues del qual no puede haver choro. El *Choro* unas veces cantaba,

otras

y la Tragedia no pueden abrazar accion grande, ni tienen licencia de dejar lagunas y espacios entre el principio de la accion primaria y su fin; y siendo la accion principal corta, fuera de que puede ser imitada y representada con descanso y a sabor del ingenio Poetico, se pueden traher con facilidad episodios para ornamento de la Poesia y delectacion de los oyentes. Quando el Poeta se estendiese a una accion, quando mucho, de diez dias, (aunque será exceder del precepto de Aristoteles) pareceme que se podria sufrir. Porque si, como dicen algunos maestros de la Poesia, de una Epopeia se pueden hacer y sacar veinte Tragedias y Comedias; y la Epopeia, quando menos, comprehende tiempo de un año; luego haciendo la prorata del tiempo, no será mucho dar diez dias a una Tragedia, o a una Comedia. A quien no le pareciere bien esta razon, tengase a las crines de la ley, que mas vale errar con Aristoteles, que acertar conmigo. El tiempo que ha de durar en su representacion una Comedia, o Tragedia, es tres horas, poco mas, o menos: y si os parece, con esto demos fin a la Tragedia.

PIERIO.

Me parece, y me agrada, como me pesára de haver perdido por corto lo que al presente he ganado por importuno.

TA-

TABLA QUARTA.

DE LA COMEDIA.

PIERIO.

A Lo que yo imagino, ancho campo teneis, donde correr ahora en la Comedia, que es lo mas praticable que tenemos de la Poesia, y adonde mas exercitados están los Poetas Españoles.

CASTALIO.

Si no huvieran precedido tantas cosas dichas de la Poesia *in genere*, sin duda sudaramos ahora, y no poco: pero con las premisas que tenemos, seré mas breve de lo que vos pensais, aunque no dejaré cosa que a la esencia de la Fabula Comica convenga.

PIERIO.

¿Pues qué cosa es la *Comedia*?

CASTALIO.

La *Comedia* es imitacion dramatica de una entera y justa accion humilde y suave, que por medio del pasatiempo y risa limpia el alma de los vicios.

PIERIO.

Ya como estoy medio enseñado, casi me atreveré a declarar buena parte de esta difinicion. Que sea imitacion la Comedia, consta, porque no sería Poesia, si le faltase la imitacion. Que sea dramatica, veese claro, pues el Poeta Comico nunca habla él proprio, sino

que siempre introduce otros que hablen. Que sea de una accion, ¿quién lo duda? pues queda dicho que no ha de tomar el Poeta a imitar sino sola una accion, y que esta no ha de ser simple, sino compuesta de otras acciones accesorias, que llaman Episodios, insertos en la principal de tal manera, que todas juntas miren a un mismo blanco, y acabada la principal, queden todas acabadas. Que sea entera, tambien lo entiendo: quereis decir, que conste de principio, medio y fin. Que sea justa, es que tenga justa y competente grandeza la obra Poetica. Que sea humilde y suave, pienso yo nos obligais en eso a que la Comedia se haga con estilo humilde, facil y agradable.

CASTALIO.

Parad un poco. Hasta aqui haviades andado hecho otro Horacio. En las dos ultimas propriedades de la Comedia, que son humilde y suave, aunque no os puedo reprehender, no os debo alabar. Verdad es que el lenguage de la Comedia ha de ser humilde y familiar, poco mas de como comunmente se habla. Pero ser humilde la accion de la Comedia, dice que tenga personas humildes. De modo que las personas que constituyen la Fabula comica son gente popular, que a lo sumo sean soldados y mercaderes, y antes de aqui abajo, que de aqui arriba. Y siendo la accion de oficiales, truhanes, mozos, esclavos, rameras, alcahuetas, ciudadanos, y soldados, será tambien el lenguage ordinario, conveniente en fin a esta gente. Se-

rá

rá suave, no solo por ser la phrasis facil y agradable, sino principalmente porque la Comedia ha de ser compuesta en verso, que es la cosa mas suave que pueden oir nuestras orejas.

PIERIO.

Aqui se me ofrecen dos cosas. La una, que pues vos haveis dicho atrás, que hay imitacion Poetica sin verso: ¿cómo decîs ahora que esta Poesia es suave? ¿por qué se ha de componer en verso? La otra, que Plauto hizo su *Amphitrion* no solo con caballeros ilustres, pero aun con Dioses: y yo sé que entre los Romanos huvo Comedias *pretextatas* y *trabeatas*, que eran de gente principal y ilustre: ¿cómo ahora decîs que las personas Comicas han de ser humildes?

CASTALIO.

A lo primero digo, que aunque no es forzoso el verso para que la Poesia sea Poesia, ayuda mucho para el ornato y suavidad del Poema. Y qual sabeis, lo que yo trato desde el principio, es de la Poesia metrica, y no de la otra, como menos usada y menos agradable. A lo segundo digo, que para ser una Comedia perfecta, ha de ser accion de gente humilde; y sin Aristoteles lo dice tambien la razon: porque si el fin de la Comedia es limpiar el alma de los vicios por medio del pasatiempo y risa; los hechos de los principales y nobles caballeros no pueden inducir risa. ¿Pues quién? los hombres humildes: el truhan, la alcahueta, el mozo, el vegete, el padre engañado, el hijo

engañador, la dama taymada, el amante novato. Los acontecimientos de estos, y sus contiendas y porfias mueven a contento a los oyentes. Si un Principe es burlado, se agravia y ofende; la ofensa pide venganza, la venganza causa alborotos y fines desastrados. Todo lo qual es puramente Tragico. Segun esto la gente baja es la que engendra la risa. Siendo pues, como dixe, el fin de la Poesia Comica desengañar el mundo con acciones ridiculas, siguese que la Comedia ha de ser accion de gente humilde, y quanto mas se levantáre a mayores, tanto peor será la Comedia. ¿Sabeis con qué pasaria yo, y lo llevaria no mal? con que la principal accion sea de gente humilde, aunque los Episodios fuesen de caballeros ilustres; como lo hizo Homero en su, *Ulyssea*, que la principal accion fue ilustre, y muchos Episodios de gente humilde, hasta introducir porcarizos.

PIERIO.

¿Qué nos queda de la difinicion, a mí por entender, y a vos por interpretar?

CASTALIO.

Nada. Porque de camino havemos dicho, que el fin de la Comedia es inducir buenas costumbres, y expurgar los vicios por medio de la risa: con que se da fin a la difinicion. Siendo pues este su fin, su materia será todo acontecimiento apto y bueno para mover a risa. Y el oficio del Poeta Comico será deleitar y mover a los oyentes con ridiculas acciones. Tras esto

se

se sigue lo ordinario, que es la Fabula, Costumbre, Sentencia, Diccion. De esto tampoco será menester tirar lejos la barra como cosa tan repetida, y comun a todas las Poesias. La Fabula es una, entera y de justa grandeza. Esto ni mas ni menos importa a la Fabula Comica, que no pueda el Comico abrazar mas que una accion de una persona fatal (persona fatal es aquella a quien principalmente mira la Comedia); y esta accion debe ir acompañada de otras, para ornato y engrandecimiento suyo, atadas con ella con los lazos del verisimil, posible y necesario: y de tal modo entre sí vinculadas, que si una parte de estas se quitase, o mudase, quede el todo desbaratado y manco. Asi que la Fabula Comica consta de la principal accion y de Episodios, que es lo mismo que hemos dicho de la Epopeia y de la Tragedia.

PIERIO.

Dadme por mi gusto ahora un exemplo de la Comedia, donde se conozca distinto y separado el hecho principal de los Episodios.

CASTALIO.

Que me place. Veis aqui todo el contexto de la *Andria* Terenciana en general. Chremes, un ciudadano honrado de Athenas, tenia dos hijas: la una tenia por perdida, o muerta: la otra prometió de darsela por muger a Pamphilo hijo de Simon; despues hallando que Pamphilo andaba enamorado de una donzella tenida por forastera y por hermana de Chrysis

ramera (aunque en efecto era la encubierta hija de Chremes) estorva el casamiento: y las bodas que se aparejaban, se desbaratan. Chremes rehusa que Pamphilo se case con su hija, que pensaba ser unica y sola. Simon finge que porfia en que el casamiento venga a efecto, y con esto tienta el animo del hijo, si rehusa el casarse por estar enamorado de la hermanilla putativa de Chrysis. Pamphilo viendose apretado del padre, no sabe qué hacerse, que aunque le respeta, le parece cosa dura dejar la muchacha que ama. Al fin por consejo de Davo, obedeciendo al padre, promete casarse con harto miedo y peligro. Simon su padre se torna a ver con Chremes, y el casamiento que havia intentado de falso, lo efectua, quedando asentado entre los dos. El mismo Davo, pariendo la muchacha, que se decia Glyceria, hace de manera que Chremes despida al desposado, y Pamphilo salga de peligro. En tanto no cesando Simon de procurar la execucion del matrimonio, Criton viene de Andro a Athenas, y descubriendo el hecho, dice, que Glyceria es Pasíbula hija de Chremes, tenida por muerta, y reconocido esto, se desposa con Pamphilo. Hay en esta Comedia no pocos Episodios. La accion primaria es fingir Simon de querer casar a su hijo Pamphilo con la hija de Chremes, por ver si está enamorado: Pamphilo rehusarlo, y por no desagradar al padre, obedecerle por consejo de Davo, y despues que ve Simon que su hijo consiente, hacer verdadero el

ca-

casamiento falso. Todo esto es de la Fabula. Fuera de la Fabula son estos Episodios. Al principio la declaracion que se hace de la vida pasada y presente de Pamphilo, y las causas porque Chremes rehusa al yerno, luego las cosas que cuentan de Chrysis, luego el amor de Carino, luego los aparejos del parto, luego el tormento de Davo, y en fin la venida de Criton a descubrir que Glyceria es la hija perdida de Chremes, llamada Pasíbula.

Ya haveis visto asidos y hermanados los Episodios con la principal accion de tal suerte que no se puede quitar, ni mudar parte ninguna, sin quedar el todo destruido. Tambien haveis visto distintos los Episodios del argumento. ¿Quereis mas acerca de esto?

PIERIO.

Un escrupulo me queda. En el titulo, o inscripcion de esa Comedia se dice que fue de Menandro Poeta Comico Griego: ¿cómo vos y todos la llamais el *Andria* de Terencio? que aunque Anguilara traduxo a Ovidio en las *Metamorphoses*, la traduccion se dice de Anguilara, y las *Metamorphoses* de Ovidio, y asi corre esta cuenta por los demas traductores. En la misma manera se debe llamar esta *Andria* de Menandro, y traduccion de Terencio.

CASTALIO.

Segun lo que vamos tratando, la Fabula contiene accion principal y Episodios. La accion principal, que vos hallais en otro Poeta, la debeis guardar y retener entera: porque ya el

argumento es publico, y no es licito alteralle. Los Episodios, con que crece y se adorna la Comedia, podeis variallos libremente, y si hay unos en Terencio, fingir vos otros. Y tambien, pues la Fabula se divide en connexion y solucion, aquel mismo argumento lo podeis vos atar y desatar de otra manera de como está en Terencio. Lo mismo hizo Terencio con el *Andria* y con las otras, que de los argumentos de Menandro compuso.

PIERIO.

Y se deja entender eso bien, que asi como de un mismo Evangelio hace un Predicador un sermon con una disposicion y solucion, y otro con otra, y otro con otra diferente: asi muchos Poetas de un mismo argumento de Terencio, o de Menandro podrán hacer diferentes Comedias, y cada uno se podrá llamar dueño y autor de la que hizo. Y aun es una prueba de ingenios no mala, pues la competencia es piedra aguzadera, donde se afilan los entendimientos y caudales de cada uno. Huelgo de saber esa traza para hacer mio lo que fue ageno, sin que ningun malevolo me pueda acusar el hurto.

CASTALIO.

Fuera de que Horacio nos enseña eso en su Arte, en Terencio lo vemos a vista de ojos, cuyo prologo dice en el *Heautontimorumeno*:

Ex integra Græca integram Comœdiam
Hodie sum acturus Heautontimorumenon,
Duplexque ex argumento facta est simplicis.

,, Hoy

„ Hoy (dice el prologo) os tengo de repre-
„ sentar la Comedia *Heautontimorumeno* ente-
„ ra, sacada de otra entera Griega, la qual se
„ ha hecho doble de argumento simple." Es de ver lo que varian en esto, o por mejor decir desvarian los Comentadores. Dice Guidon, que es doble, porque tiene dos viejos y dos mozos; dice Servio, que es doble, porque fue hecha en dos lenguas, Griega y Latina: y quien mas me espanta.es Julio Cesar Scaligero, varon doctisimo, el qual declara este lugar en el principio del *Hypercritico* de esta manera:
„ Esta Comedia se representó en las fiestas Me-
„ galenses, y asi la mitad de esta Comedia se
„ recitó el dia de la fiesta por la tarde, y la
„ noche se gastó en los juegos, y la otra mi-
„ tad se representó al alba: hizose una, como
„ si se hizieran dos." Hasta aqui es de Scaligero. ¡Valame Dios, y qué de caminos hay para errar! Ni con estas interpretaciones se prueba el intento del prologo, ni la verdad de la cosa. Ciertos Poetas murmuraban de Terencio diciendo, que aquella Comedia y otras que hacia, eran agenas, sacadas en efecto de Menandro, y que por el mismo caso no merecia gloria ninguna. Defiendele Caliopio diciendo:
„ Verdad es que el argumento de esta Come-
„ dia y el de Menandro es uno: pero la Co-
„ media es otra, por la diferencia que tiene
„ de los Episodios y traza." Y asi dice mas abajo: *Novam esse ostendi.* „ Ya os he pro-
„ bado que es nueva: porque aunque es el ar-
„ gu-

„ gumento de Menandro, por la nueva conne-
„ xion y solucion que yo le he dado, es nue-
„ va, y por consequencia mia, y no de Me-
„ nandro." De la misma manera se defiende en el *Andria*:

Menander fecit Andriam & Perinthiam,
Qui utramvis recte norit, ambas noverit;
Non ita dissimili sunt argumento, tamen
Dissimili sunt oratione factæ ac stilo.

„ Menandro (dice) compuso la *Andria*, y
„ *Perinthia*. Quien supiere el argumento de
„ la una, o de la otra, entenderá las dos: casi
„ no se diferencian en el argumento: pero tie-
„ nen diferente traza y estilo." Veis como aquellos interpretes, salva su buena opinion, erraron el golpe? De aqui sacarémos tres conclusiones. La primera, que la Fabula se compone de argumento simple y Episodios. La segunda, que el argumento una vez notorio y publico no se puede mudar, y los Episodios sí, a beneplacito del Poeta. La tercera, que con nuevos Episodios y nueva connexion y solucion viene a ser nueva la Comedia, o qualquier otro Poema.

PIERIO.

Tambien me direis que la Fabula Comica es *morata* y es *pathetica*, y que es *simple* y *compuesta*, y que es *de un modo*, y *doble*. En esto concuerda con la Tragedia.

CASTALIO.

Asi es. Y repitiendolo sumariamente: Fabula *morata* es donde particularmente se pin-

tan

tan las costumbres, y la Comica mas que ninguna lo es, por lo poco que tiene de casos lastimosos. *Pathetica* es donde las pasiones del animo se manifiestan mas. Fabula *de un modo* es, quando en la Comedia no se halla persona que no sea Comica. Y *doble* es aquella, en que juntamente con las personas humildes se introducen heroicas y divinas.

PIERIO.

De suerte que para la perfeccion de la Comedia importa que todas sean personas humildes. Ya os he oido antes tratar de esto, y lo entiendo bien: mas pregunto: ¿no será doble tambien, si la accion en parte fuere Tragica, y en parte Comica, como si en ella huviese desgracias, y acabáse en felicidad, y a esta tal la llamariamos *Tragicomedia*?

CASTALIO.

Si otra vez tomais en la boca este nombre, me enojaré mucho. Digo que no hay en el mundo Tragicomedia, y si el *Amphitrion* de Plauto se ha intitulado asi, creed que es titulo impuesto inconsideradamente. ¿Vos no sabeis que son contrarios los fines de la Tragedia y de la Comedia? El Tragico mueve a terror y misericordia: el Comico mueve a risa. El Tragico busca casos terrificos para conseguir su fin: el Comico trata acontecimientos ridiculos: ¿cómo quereis concertar estos Heraclitos y Democritos? Desterrad, desterrad de vuestro pensamiento la monstruosa Tragicomedia: que es imposible en ley del arte haverla. Bien os con-

ce-

cederé yo, que casi quantas se representan en esos Theatros, son de esa manera: mas no me negarèis vos, que son hechas contra razon, contra naturaleza, y contra el arte.

PIERIO.

¿Pues no me dixistes poco ha que algunas veces podria recibir la Comedia personas ilustres, como fuese en algunos episodios, y no en la accion principal?

CASTALIO.

No dixe que lo hicierades, sino que si lo hiciesedes, pasaria por ello. Mas no permití que estos personages graves alboroten la Comedia, sino que sean huespedes pacificos y sin ruido. Y mas os digo de nuevo, que aun de las personas humildes hay algunas que no las admite la Comedia.

PIERIO.

Ya es mucho ponernos en pretina: ¿y quales son esas?

CASTALIO.

Guarda, amigo Pierio, la Comedia cierta estrecha clausura, que no permite salir al tablado donzellas, casadas, ni viejos de mal exemplo. Dice Minturno, y dice Cinthio en sus *Poeticas*, que el Comico no debe introducir donzellas: porque la Comedia por la mayor parte es lasciva, y en ella intervienen alcahuetas, rameras, truhanes, y otras semejantes personas de torpe y deshonesto trato; y asi parece que no conviene al decoro de una donzella muchacha conversar con esta gente: tanto

to mas por ser hijas de padres humildes; las quales no tienen costumbre de hablar en publico, porque ponen en juicio su honor, y en sospecha su fama. Al contrario es en la Tragedia, que las donzellas son ilustres y muy señoras, y se trahen consigo esa licencia de parlar con todos, sin perjuicio de su opinion; principalmente que les es licito tratar amores, de donde resulte algun trabajo y perturbacion grande: como cosa anexa a la Tragedia. Y si acaso la Comedia admite alguna donzella libre, es siendo tenida por esclava, y estas al fin son reconocidas de sus padres, y dadas en casamiento a sus amantes. Tampoco deben entrar en la Comedia mugeres casadas, digo tocadas de pasion amorosa, porque ultra de ser de mal exemplo, de sus amores se siguen zelos, escandalos y muertes: todo lo qual es tragico y contrario al fin de la Comedia. Finalmente, viejos casados amantes no han de salir en la Comedia: porque causan con sus amores risa, deshonor de las proprias mugeres y hijos: pero si el tal viejo fuere soltero, no le excluymos: pues sin perjuicio de parte causa contento y risa con su requiebro y amor. De los viejos honestos no hablo aqui, que de esos es muy propria la Comedia.

PIERIO.

La tercera division os falta, que es ser la Fabula *simple*, y *compuesta*. *Simple* es la Comica Fabula, que no tiene reconocimientos, ni casos inopinados, ni mutaciones de fortuna; y

com-

la corte. De la Diccion tambien me parece que haveis tratado en su lugar lo que basta; y si hay algo mas, como tanto lo deseo saber, lo oiré de muy buena gana.

CASTALIO.

No sé qué os diga mas de la Diccion, solo que el estilo mas humilde, y lenguage menos afectado conviene a la Comedia; aunque algunas veces tambien ella se engrie y pone de puntillas, como ni mas ni menos la Tragedia se suele humillar algunas veces. Horacio:

La Comedia no debe ser tratada
En el Tragico estilo, y la Tragedia
De Thyestes no sufre versos Comicos:
Cada materia tiene lugar proprio.
A veces la Comedia la voz alza,
Y el enojado Chremes por la boca
Echa espuma, y a veces suele el Tragico
En humildes razones lamentarse;
Quando anda pobre y desterrado Telepho,
Y Peleo no dice no palabras
Fanfarronas, y largas de pie y medio,
Si pretende mover los corazones
De los oyentes con su tierno llanto.

Y esto dejado aqui, pasemos al fin de la Comedia, que es mover a risa, y sepamos esto como lo ha de alcanzar el Comico. *Comoedia*, como dice Antonio Riccobono, *in humiliore est genere, & in materia peiorum personarum versatur, non simpliciter, sed in eo vitij genere, quod ridiculum est.* Y Aristoteles dice que: *Ridiculum est peccatum quoddam ex turpitudi-*

ne

ne sine dolore. De aqui sacamos que la materia Comica hace mover a risa, y que la risa es una burla sin dolor de alguna cosa torpe y fea. No tomo yo la risa por aquel contento que recibimos, quando encontramos a nuestro amigo, o hallamos buenos a nuestros hijos y muger, o quando nos envian algun presente: estotra es una risa maliciosa, aguda, ingeniosa, fundada en la fealdad y torpeza agena, asi de cosas, como de palabras. Los motes que consisten en las palabras, de muchos lugares se pueden sacar. Sacanse de la equivocacion, como quando el caballero Plautino diciendo a un alcahuete: *¿Dónde hallaré yo a Gorgojo?* responde el otro:

En el trigo haré yo que tú halles,
No un gorgojo no mas; pero quinientos.

Tambien está la risa en el fingir el nombre, como el mismo Plauto: y los demas exemplos que traxére serán suyos, y algunos de Terencio; sirva esto para escusarme de este trabajo:

¿Qué temes?
Que daño en Epidaño no me venga.

Y

Por dicha tú eres medico?
Con una letra mas dirás mi nombre.
Segun eso, sin duda eres mendigo.

En Latin tiene mas gracia, porque se semejan mas *medicus* y *mendicus*. Tambien con la mutacion de las sylabas se engendra el donayre:

Llamase pues Calicia? No. Caliope?
No. Calinico? No. Caliclemida?

No. Calimaco? No. Agora lo acierto:
¿Llámase Caro, o llámase Carmida?
Esse es su nombre.

Y respondiendo no al entendimiento, sino a las palabras:

Yo me alegro se aumente por mi causa
De tus hijos el numero.
A mi me pesa de tener mas hijos
Con ayuda de otro.

Y otros cien mil lugares hay para motejar con palabras. La risa, que consiste en las obras, es toda festiva narracion, toda befa, toda burla sin pesadumbre; en la qual se pintan las costumbres y acciones de los hombres. Entre otros muchos lugares para provocar a risa, que nace de las cosas, es la similitud:

Semejante a la tierra es la ramera,
Que no puede sin muchos manejarse.

Y

Semejante a la espina es la ramera,
Que a quien quiera que toca le hace daño.

Y con la refutacion:

Puñadas cenará quien aqui entráre.
Ya he cenado en mi casa, yo me vuelvo.

Y con la alusion:

Vida aspera es la mia:
¿Pues qué, comes espinas?

Y con el retornar las palabras:

Yo te vi harto niño, siendo niño,
Yo te veo harto grande, siendo grande.

Y con la conjectura:

Creo no tiene dedos en las manos.

¿Por

¿Por qué lo crees? por qué? porque le veo
Llevar en las orejas los anillos.

Y con la fingida paciencia:

Cargaréte de coces.
Agora desembarco; estoy cansado,
No he de cargar mi nave en buenos dias.

Y

¿Qué harás, quando se entre el enemigo?
Irme he saliendo atras.

Innumerables son los lugares del motejar: pero con todo eso os quiero decir una manera de particion no menos importante. La torpeza si es con dolor, provoca a misericordia: y asi el Comico solamente considera aquel vicio torpe y feo que engendra risa. Siendo pues sin dolor, o son cosas del cuerpo, o del animo, o extrinsecas. Si del cuerpo, es de tres maneras; una es verdadera, como Tersites que tenia los ojos saltados, la frente arrugada, la nariz larga y tuerta, las cejas cerdosas, la boca grande y torcida, las quijadas salidas, el cuello largo y delgado, corcobado, panzudo y zanquivano. ¿Un hombre de esta fealdad a quién no hará reir con su rostro y talle? Fingida, como quando uno coxea, remedando a algun coxo. Fortuita, como quando uno cae repentinamente, y se queda en alguna postura fea, sin hacerse daño. Si la cosa es del animo, tambien es de las mismas tres maneras: verdadera, como uno que llevaba acuestas una arca, y despues de haver encontrado con ella malamente a Caton, le dixo *guarda*. Fingida, quando

No tenga mas, ni menos de cinco actos
La Fabula que quiere ser oída,
Y oída, muchas veces demandada.

Y mas abajo:

No hablen juntas mas que tres personas;
Si otra sale, o escuche, o consigo hable.

PIERIO.

¿Cómo decîs eso? pues salir muchos ni es contra el fin de la Comedia, ni contra la imitacion, fin general de la Poesia.

CASTALIO.

Han observado los Comicos con la experiencia, que hablando juntas mas de quatro, o cinco personas, todo lo demas es confusion y trapala; y con esta limitacion quitan muchos inconvenientes, sino es que hablan los quatro, o cinco, y los demas callan. ¿Pero para qué han de salir mas de cinco?

PIERIO.

¿Para qué? Para una rebelion, para un exercito, para qualquier faccion de guerra.

CASTALIO.

Sí, para alguna de esas ocasiones será menester mucha gente: pero ni la Tragedia, ni la Comedia admite guerras. Porque en el tablado no se puede hacer verdadera imitacion de un exercito: ¿No veis vós que imitar es representar al vivo las cosas como suelen, o deben pasar? Pues ¿cómo sacaréis al tablado dos exercitos? Fuera de que guerras no es sujeto de la Poesia Scenica, sino de la Heroica.

PIE-

PIERIO.

¿Sabeis de qué no haveis tratado aqui, ni en la Tragedia? del verso que les compete.

CASTALIO.

La respuesta de eso serán las azeytunas de la Comedia. Entre los Latinos los *trímetros*, que constan de yambos solos, y algunas veces mixtos, sirven a la Poesia Scenica, por ser versos mas acomodados al lenguage que entre nosotros hablamos: pero entre los vulgares no hay verso que al yambico corresponda. Los Italianos usan verso suelto, asi enteros, como rotos. Yo pienso que nuestras redondillas son muy aptas para esta Poesia, por ser verso menos suave que el Italiano, pues no recibe sino muy poco ornato, que como es tan breve una quintilla, apenas hay en ella lugar para el concepto, quanto mas para los epíthetos y flores: y las consonancias son pocas, lo que no es en una octava, ni en una estancia de cancion. Esto me parece.

TABLA QUINTA.

DE LA POESIA LYRICA.

ANtes que digamos la difinicion de la Poesia *Lyrica*, sabed que se llama ansi, porque en este genero de Poesia se cantaban a la lyra las alabanzas de los Dioses y de los Heroes. Y aunque al principio esta composicion era simple y de un solo modo, despues se comen-

menzó a hacer con mucha variedad de versos, en la qual huvo diez Poetas Griegos que se señalaron; y el Principe de todos ellos fue Pindaro, y despues entre los Latinos Horacio. Y porque esta Poesia se cantaba, la llamaron *Melica* de *melos*, que quiere decir canto. Persio:

Cantare credas Pegaseium melos.

Y porque se cantaba a la lyra, toma nombre de *Lyrica*; asi que *Melica*, o *Lyrica* se llama esta Poesia, sin diferencia ninguna. No os digo nada de los *Lyricos*, *Dithyrambicos*, y *Nomicos*, que pues no se usa el modo de cantar suyo, poco importa pasarlos en silencio.

PIERRIO.

Supuesto eso, ¿quál será la materia melica?

CASTALIO.

La materia del Melico no tiene termino prescrito: porque asi como el Orador se espacia por toda materia con sus razones probables, trahidas de lugares comunes; asi el Lyrico trata qualquier materia que se le ofrezca: pero tratala con algunos conceptos que son proprios suyos, y no comunes al Tragico, ni al Epico; de donde nace el estilo, como lo vereis, quando demos la difinicion de la *Lyrica*.

PIERRIO.

¿Pues qué cosa es la Poesia *Lyrica*?

CASTALIO.

Imitacion de qualquier cosa que se proponga: pero principalmente de alabanzas de Dios y los Santos, y de banquetes y placeres, re-

reducidas a un concepto Lyrico florido. Horacio:

La Musa manda en lyricas canciones
Cantar los altos Dioses, semideos,
Al bravo vencedor, al mas ligero
Caballo, los cuydados, los amores
De mancebos las fiestas y banquetes.

Y esas cosas es necesario que guarden unidad y conveniente grandeza, y sean celebradas en suave y florido estilo, en qualquiera de los tres modos, exegematico, dramatico, mixto.

PIERIO.

Todas estas partes de la difinicion las entiendo medianamente: porque diversas veces haveis tratado de ello; y decîs que el Lyrico puede usar de todos los tres modos referidos; pero dudo en lo que apuntastes poco ha, que del concepto se engendra la variedad del estilo.

CASTALIO.

Vuelvo a decir que sí, aunque Dante Alighiero afirmó que el estilo procedia de las palabras, las quales le hacian grave, humilde, o mediano.

PIERIO.

Y aun a mí me lo parece, que las palabras escogidas, y la virtud de la elocucion hace el estilo, y le pone en el grado que quiere.

CASTALIO.

Oid lo que responde a eso Torquato Tasso, gran Poeta y gran maestro de la Poetica. Los conceptos son el fin, y por consequencia la forma de las palabras y de las voces. La for-

forma pues no debe ser ordenada en favor y gracia de la materia, ni pender de las palabras, antes al revés. Las palabras deben pender de los conceptos, y tomar ley de ellos. Pruebase la mayor. Porque la naturaleza no nos dió la habla para otra cosa, sino para significar los conceptos del animo. La menor es harto clara. Las imagines deben ser semejantes a la cosa imaginada y imitada. Las palabras son imagines e imitadoras de los conceptos, como dice Aristoteles: luego las palabras deben seguir a la naturaleza de los conceptos. Consta, porque gran absurdo sería hacer la estatua de Venus, que representase, no la gracia y hermosura de Venus, sino la ferocidad y rigor de Marte. Item, si queremos buscar alguna parte en el Lyrico, que corresponda proporcionadamente a la Fabula de los Epicos y Tragicos, no podremos aplicar otra sino los conceptos: porque asi como los afectos y costumbres se apoyan y estrivan en los conceptos: y asi como en aquellos Poemas su alma y forma es la Fabula; asi diremos que en el Lyrico el alma y la forma son los conceptos. Y asi quando son de una calidad los conceptos, y de otra las palabras, o la elocucion, de alli nace la desconveniencia, que se echaria de ver en un aldeano rustico, vestido con la enroscada garnacha del Oydor.

PIERIO.

Si fuese verdad que el estilo nace de los conceptos, como haveis probado seguirse, se seguiria que tratando el Lyrico los mismos conceptos

tos

tos y cosas que el Epico (pues ambos tratan de Dios y de los Santos, y de los ilustres varones) fuese el estilo del uno y del otro semejante, o por mejor decir el mismo.

CASTALIO.

A eso se responde, que hay grandisima diferencia entre las cosas, conceptos y palabras. *Cosas* son aquellas que estan fuera de nuestros animos, y que estan en sí mismas. *Conceptos* son las imagines de las cosas que se forman en nuestra alma diversamente, segun es diversa la imaginacion de los hombres. Las *palabras* son imagines de las imagines: quiero decir, aquellas que por medio del oydo representan al alma los conceptos sacados de las cosas. Por tanto si alguno dixere, que si el estilo nace de los conceptos, y los conceptos son unos en el Epico y en el Lyrico, luego un mismo estilo tiene el uno y el otro; negaré que el uno y el otro tenga los mismos conceptos, aunque algunas veces traten las mismas cosas. Porque el hace sus conceptos particulares, con que se diferencia del Epico; y por esta diferencia viene tambien a ser diferente el estilo. El concepto del Epico es grave y magnifico: el concepto del Lyrico es florido y ameno, y esta amenidad proximamente nace del concepto, y remotamente de la elocucion. Ved por exemplo, como tratando el Epico y el Lyrico unas mismas cosas, usan diversos conceptos; de la qual diversidad de conceptos mana despues la diversidad del estilo. Virgilio considera la hermo-

su-

sura de una muger. Esta hermosura de la muger es la cosa que decimos que está en sí misma. De aqui saca el Poeta Epico un concepto suyo proprio, alabando la hermosura de Dido en esta manera:

Regina ad templum forma pulcherrima Dido
Incessit magna iuvenum stipante caterva,
Qualis in Eurotæ ripis, aut per iuga Cynthi
Exercet Diana choros, &c.

Simplicisimo concepto es aquel *forma pulcherrima Dido*: un poco de mas ornato tiene lo otro: pero no tanto que exceda el decoro del Heroyco. Mas si esta misma belleza huviese de escribir el Lyrico, no se contentaria con esa pureza de concepto. Diria que la tierra se le rie encontorno, que se glorifica de ser hollada de sus pies, que el cielo herido de sus rayos resplandece mas, y parece mas hermoso: que el sol se mira en ella como en espejo, y que combida al amor a contemplar su gloria. Jamás el Epico usó semejante concepto a este que diré, el qual usa el Lyrico Petrarca con gran alabanza suya:

Qual fior cadea su 'l lembo,
Qual su le treccie bionde,
Ch' oro forbito e perle
Eran quel dì d'vederle:
Qual si posava in terra, e qual su l' onde,
Qual con un vago errore
Girando parea dir: Qui regna amore.

De aqui se colija, que si el Lyrico y el Epico tratasen las mismas cosas con unos mis-

mos

mos conceptos, resultaria, que el estilo del uno y del otro fuese el mismo. Resumamos pues que el estilo nace de los conceptos, y de los conceptos la calidad del verso; es a saber, que sean graves, o humildes, o templados. Lo qual se puede comprehender de Virgilio, que con la variedad de los conceptos hizo un mismo Poema: ya humilde, ya magnifico, ya mediano; pues vemos que en un lugar se levanta con excelencia, en otro se humilla, y en otro anda por medio, teniendo respeto a la calidad de la Poesia que escribe.

PIERIO.

Mucho me satisface este discurso del concepto Lyrico: ¿ese en qué genero de versos se canta?

CASTALIO.

Aunque se dice que el Poeta en qualquier genero de Poesia canta, en esta principalmente es cantor; la Poesia en que lo es, se llama *Cancion*.

PIERIO.

¿Y qué es *Cancion*?

CASTALIO.

Una composicion magnifica y esplendida, dividida en partes a solo un pensamiento endereadas. Por lo dicho os consta, que la composicion Lyrica es florida y amena; y que los conceptos en el Lyrico son como la Fabula en los otros Poetas: la qual es una, entera, y de justa grandeza. Asi pues tambien la Cancion no ha de abrazar mas que un pensamiento, y

ese

ese le ha de vestir gallardamente el Lyrico.

PIERIO.

Bien conozco eso por la diferencia que he visto poco ha en aquellos dos conceptos del Lyrico y Epico exemplificados. ¿Por qué llamais la Cancion dividida en partes?

CASTALIO.

En eso aludo a la textura de la Cancion, la qual consta de partes que llamamos *estancias*.

PIERIO.

Y si la Cancion no tiene mas que una estancia, como Horacio que compuso Oda de sola una estancia: y como las Balatas y Madrigales, que por la mayor parte no tienen mas que una estancia, ¿cómo se llamará?

CASTALIO.

¿Cómo se ha de llamar, sino Cancion? pues de su naturaleza puede recibir otras estancias semejantes a la primera, y por no ser la materia capaz de mas, o por ser el uso en contrario, como lo es en las Balatas y Madrigales, no se estiende a mas. La Cancion pues, como dixe, consta de estancias. La estancia se divide tambien en dos partes, Fronte y Sirima. Asi la Fronte, como la Sirima puede ser simple, y compuesta. La una y la otra se componen de coplas, tercetos, quartetos, quinarios, senarios, y septenarios. *Copla* es de dos versos, *terceto* tres, *quarteto* quatro, *quinario* cinco, *senario* seis, *septenario* siete. La *Fronte*, que es la una parte de la estancia, consta

ta de vuelta y revuelta: la *vuelta* es la copla, el terceto, el quarteto primero, &c. La *revuelta* es la segunda copla, terceto, o quarteto, &c. Sea exemplo de esto la estancia que pongo aqui ahora:

Fronte.

Divina Lisis, tanto
Tienes de hermosura, que si el cielo
Mandára a un Angel santo
Tomar el mas hermoso humano velo,

Eslabon.

Gloria de nuestro suelo,

Sirima.

Tu rostro el suyo fuera,
Su cuerpo el tuyo bello,
Y desde el pie al cabello,
Para bien parecer, te pareciera.
¿Quién no amará pastora,
Que imita el Angel, y que el cielo adora?

Commiato.

Alza, Cancion, las alas,
Ya Lisis le declara,
Que si conoce y siente
Que adoro su hermosura,
¿Por qué en muerte tan dura
Morir tan a la clara,
Un alma tan fiel deja y consiente?

Aqui podeis notar como la Fronte tiene su vuelta y revuelta de dos coplas, en que se acaba la Fronte simple, y luego se sigue un eslabon, que casi siempre acuerda con el ultimo verso de la Fronte, y tras él la Sirima con di-

ferentes consonancias, en la forma que haveis visto. Esa es una estancia que consta, como diximos, de Fronte y Sirima. Sabiendo esto ya podreis atreveros a inventar una Cancion con las partes dichas, llevando advertido, que por la mayor parte la Fronte es menor que la Sirima, y que como fuere la primera estancia, es forzoso se sigan las demás hasta el Commiato; el qual es un pedazo de estancia, con que se da fin a la Cancion; y comienza por un verso suelto, y en lo demás lleva su concento de consonancias. El oficio del Commiato es hablar con la Cancion, amonestalle que no se atreva a salir, o que salga, que haga, o que diga alguna cosa que convenga al Poeta, o le enseña como se debe defender de los maldicientes, o la envia por mensagera de algun recaudo. Toda la Cancion puede abrazar quando mucho quinze estancias la mayor, y la menor tres. Dejo los *Madrigales*, que no tienen mas ordinariamente de una, o de dos estancias.

PIERIO.

¿Y la Estancia tiene versos limitados?

CASTALIO.

Señor, sí: en Petrarca, ni en otro alguno de los Lyricos la menor estancia no lleva, ni puede llevar menos de nueve versos, y la mayor veinte y quatro: aunque Micer Franeisco no pasó de veinte.

PIERIO.

Segun esto las que llaman Lyras, que constan de cinco, o de seis versos no mas,

có-

cómo se llamarán?

CASTALIO.

Asi como se comete barbarismo en llamarlas Lyras, se comete tambien una grande impropriedad en ponerlas en el numero de las Canciones. ¿No es barbarismo llamar Lyras a las Canciones? *Lyra* es instrumento musico, con que se cantan las Canciones, y de ahi se dicen *Lyricas Canciones*. Pero que no sean Canciones es claro, pues no tienen sus Estancias, Fronte y Sirima, como es fuerza que las tengan. Sin duda es media Estancia, y no mas.

PIERIO.

¿Petrarca de quánto numero de versos hizo las Estancias de sus Canciones?

CASTALIO.

De 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 18. 20. De nueve es la Cancion treinta y quatro, que comienza:

S' il dissi mai, &c.

Semejante a esta es aquella del Licenciado Juan Martinez Minguez. Quiero poner aqui a todos estos generos de Canciones exemplo de los Poetas que Murcia y Cartagena hoy tiene. Dice asi:

No fies en las blancas azucenas
Del cuello, en el carmin de las mexillas
Con tales gracias, tantas maravillas
Huvo Floras y Laidas, huvo Elenas.
Advierte, bella Filida, que apenas
Sale con el Oriente

La violeta excelente,
Quando el cierzo inclemente
Derriba al pie sus hojas mas amenas.

El Commiato de esta Cancion es conforme al de Petrarca.

Commiato.

Si tan bella al crystal te ves fulgente,
Que a Venus no te humillas,
¿De qué te maravillas
Que tus luces serenas
Blandas Sirenas sean a la gente?

De diez es la Cancion 17. pero sin Commiato. Alude a ella la de Don Miguel Mainera en esta forma:

Segura ameno, que por ambos lados
Con fertil agua el arbol cauto mojas,
Cuyas lozanas y soberbias hojas
Nos dan telas de sedas y brocados,
Pues tu madre y ribazos veo trocados,
Y ya va tu corriente
Por valle diferente,
Aunque mis pensamientos desdichados
Son por naturaleza, espero en parte
Que mudarán costumbre con el arte.

De once la Cancion 41. Tal es la que hizo el Doct. Leon a la muerte de Lausis.

¿Qué debo hacer en tanto desconsuelo?
Lausis ¡hai triste! es muerta,
Ya triumpha Lausis en la empyrea esphera;
Despojaréme del humano velo,
Correré sombra incierta
Los fieros pasos de la muerte fiera.

Mi alma, que aqui era
Sierva suya, voló con ella junto,
Yo al corazon difunto,
Que fue, viviendo, su fiel requiebro
Las debidas obsequias le celebro.

Commiato.

Huye los regozijos,
No te llegues a jubilos y cantos,
Cancion, sino a los llantos,
Que la viuda enlutada, triste y negra
No está bien en el choro que se alegra.

De doce la Cancion 42. Conforma con ella esta del Lic. Pedro Ferrer.

O tarda discrecion, Laida hermosa,
Poco el divino cielo te agradece
Que hayas colgado tu crystal al templo:
No exhala olor marchita ya la rosa,
El dilatado don a quien se ofrece,
Ni obliga, ni convida, ni es exemplo.
Tus despechos contemplo,
Y que es fuerza de edad lo que debiera
Ser santa emienda, y voluntad temprana:
Pero mucho se gana
En dejar, aunque tarde, la carrera
Que pérdida del cielo, a durar, fuera.

Commiato.

Cancion, a Layda dile
Que llore, que una lagrima vertida
Por Dios suele alcanzar eterna vida.

De trece es la Cancion 26. Semejante es esta del Beneficiado Cepeda.

¿Qué os quejais, niño tierno,

Del golpe riguroso,
Con que el hombre tan mal os ha tratado:
Pues siendo Dios eterno
En trage vergonzoso
Venîs de mortal hombre disfrazado.
Pero mucho ha importado
La sangre que vertistes,
Que en esa chica llaga
Dais señal de la paga
Que pagar por el hombre prometistes,
Cuyo valor es tanto
Que al cielo pone espanto.

Commiato.

Cancion, vete sin miedo, que aunque larga,
Mas larga ser debias
En lagrimas tan pias.

De catorce la Cancion 9. Correspondele esta del Beneficiado Martin Hidalgo.

Dorados tiempos, que por mí pasastes,
Levantandome al cielo en aquel tiempo,
Y agora me teneis en un abismo,
Si de aquel venturoso pasatiempo
Quereis volverme lo que me quitastes,
Nuevo ser me dareis, ya que no el mismo.
Mas será barbarismo,
Viendo tantos baybenes,
Admitir aun burlando la esperanza.
Ved qué tal me parò vuestra mudanza,
Que ya de lastimado y temeroso,
En la mayor bonanza
Pienso vivir de vos mas receloso.

Com-

Commiato.

Cancion, seguid al tiempo,
Pues la mayor firmeza
Con mayor fortaleza
El tiempo la deshace con su mano:
Y asi seguirle en todo es lo mas sano,
Aunque sería, mi Cancion, os juro
De señor tan tyrano
Ni temer, ni esperar, lo mas seguro.

De quince la Cancion 5. Y en conformidad de ella es la de Diego Beltran Hidalgo a las ruinas de la ciudad de Cartagena su patria.

Destrozos mudos, que en lugar de lenguas
Burlando al tiempo el cielo os ha dejado
Para contar al mundo vuestra historia,
Cuyo soberbio muro derribado,
Pasadas honras y presentes menguas
Representan silencio a la memoria.
Viendo resuelta en hechos vuestra gloria
Suspensa el alma por su exemplo, corta
Con vuestro desengaño
La ahogadora cuerda de su engaño,
Pues halla en tanto que contempla absorta
Su misma desventura en vuestro daño,
Que el humano poder, honra y contento,
Por ser la vida corta,
Es sombra, sueño, humo, polvo y viento.

Commiato.

Cancion, si a tu sujeto, que es dibujo
Que muestra mi desdicha en sus agravios,
El cielo le eterniza,
Tus letras lenguas, y tus versos labios

Serán, que siempre digan, si por dicha
Tuvieren pechos sabios,
Donde llegó un plazer y una desdicha.

De diez y seis la Cancion 8. Imitóla el Lic. Alonso Tineo.

La frente tiene de laurel cercada.
La envidia tan sujeta,
Que humilde le respeta
Del inclinado al levantado polo:
La fama con su nombre al mundo inquieta
De sus hechos colgada,
La oreja mas cerrada
Tiene nuestro famoso y nuevo Apolo
Señor unico y solo
Del choro de las nueve,
Que el agua santa bebe,
De aquel milagro de la coz divina.
¡Ventura peregrina!
¡Qué ilustres obras nuestra edad le debe!
Una Cancion de a siete, cosa grave,
¿Y quién sabe que es suya? él se lo sabe.

Commiato.

Cancion, de aqueste Tasso
La lima sorda y dura
Tan virgen, casta y pura
Que aun su dueño en su vida la ha tocado,
Buscala con cuydado
Y dile en parabien de su ventura
Que de sus bravas obras los estremos
Son muy famosos, mas que nos lo vemos.

De 18. la Cancion 39. Y su semejante es esta del Lic. Alonso Cano de Urreta:

De

De la injusta ambicion el bravo viento,
De las riquezas el furor tyrano
Quiere enfrenar mi mano,
Torres levanto, contra el cielo lucho,
Pues el antiguo sceptro de la mano
De tan soberbio Rey quitar intento.
Si quisiera mudar el firme asiento
De la pesada tierra, fuera poco:
Solo en esto hallaré nombre de loco,
Y aunque no en este mal que aflige mucho,
Por no poner en votos mi cordura,
Encerraré mi lengua en su clausura;
Y en la sala del pecho, cuya puerta
Solo a Dios está abierta,
Porque un engaño tal fuerzas no cobre,
Honraré el saber pobre,
Pondré a mis pies, y perderé el decoro
A la ignorancia, aunque cubierta de oro.

Commiato.

Cancion odiosa a tantos, pues te he dado
Solo en la carcel de mi alma vida,
Cierra qual yo los labios animosos,
Que tus contrarios son los poderosos,
Y eres muy debil para perseguida.
De tu verdad rendida
Tienes entre carrozas y doseles
Enemigos crueles,
Y aun recelo de mi que te haré agravio,
Que tengo mas de rico que de sabio.

De 20. la Cancion 4. Corresponde a ella la del Doct. Leandro Corbera.

Poeta. *Amada Musa mia, ¿qué te mueve*

A que ya no me muevas, ni me inflames
De aquel furor divino que solias?
Musa. *Reposa, mi Poeta, no me llames*
Ni a mí, ni a otra ninguna de las nueve
Que habitamos el monte eternos dias:
Tú trocando la huella, que seguias,
Te has venido a las plazas populosas,
Y al estruendo confuso de la gente,
Y asido tenazmente
A la muger y hijas amorosas
Vives de mí olvidado, ¿qué te espantas,
Si mi gracia y favor ya no te aspira?
Nadie de Apolo el sacro lauro empuña,
Sino en el monte: si al nevado Espuña,
Que las estrellas tan cercano mira,
Subí contigo, ya sus bellas plantas
Corrí de tu Segura, ¿qué te quejas
Si yo te dejo, pues que tu me dejas?

Commiato.

Cancion, vuelveme en gracia de mi Musa,
Y mis copiosas lagrimas presenta,
Que a desdichados temo ser exemplo,
Sino la lyra cualgo a su alto templo:
Y si se enfada, haga bien la cuenta,
Que si me dió la flauta, o cornamusa
De Pan, o la cabeza de Medusa,
En la egis de Palas se lo vuelvo
Tal y tan bueno: en esto me resuelvo.

No ha pasado de este numero el Petrarca, y advertid, que en los mismos numeros de versos tiene el gran Lyrico Toscano Canciones de diferente textura, asi de versos enteros, como

mo

mo rotos; hechas con admirable artificio y singular ingenio. Revolved su Cancionero, que mejor se aprende esto que digo a vista de ojos, que con preceptos. Tales son las sextinas, asi suyas, como de otros Poetas. Tal es la Cancion 6.

Verdi panni, sanguigni, oscuri, o persi.

Tal es la Cancion 31.

Qual più diversa e nova.

Tal es la Cancion 34.

S' il dissi mai; che i' venga in odio a quella.

Y algunas otras que callo.

PIERIO.

Esas yo las iré a buscar, y veré su particular compostura. ¿Hay otras Canciones Italianas?

CASTALIO.

Para las Balatas y Madrigales os remito a Tempo, y en su ausencia a Rengifo substituto suyo.

PIERIO.

Paso por ello, pero no pasaré en silencio las Canciones Españolas, que me prometistes.

CASTALIO.

En hora buena: veis aqui una cortada en la cantera del metro mayor nuestro.

Amigo Clerardo,
Amigo Quirino,
Dos luces del arte suprema de Apolo,
Si el aspero dardo
Del niño divino
El pecho tocáre mas libre y mas solo,

No

No hay hierba bastante a sanarle en Timolo,
Ni yelo del Alpe
Enfria esta llama,
Ni curan de Calpe
Las hierbas de fama,
Que el mal de amor cura
No hierba, no el arte, mas sola ventura.

Commiato.

Cancion, di a Clerardo,
Cancion, di a Quirino
Que teman al tiempo,
No trueque la suerte de tal pasatiempo.

Tambien se pueden inventar Canciones con el verso menor de España en esta manera y en otras muchas:

Tierra bienaventurada,
Patrio muro,
Ya seguro
Alzo la serena frente;
¿Qué nublado tan obscuro,
Patria amada,
Eclipsada
Me tuvo tu luz fulgente?
Ya me alborozo presente
A tus ojos,
Ya aserena los enojos,
Ya el capote triste y feo
De ambas cejas desarrugo,
Ya el verdugo
Mi deseo
Eché despues que te veo.

Com-

Commiato.

Corre, Cancion, a mi Lisis,
Y al oido
Dirásle que soy venido,
Y aun plega a Dios que aproveche,
Que a tí sola,
Y Española,
Podrá ser que te deseche.

PIERIO.

Alegrome a fe del nuevo genero de Canciones, y espero que han de ser aprobadas del tiempo.

CASTALIO.

Vamos al *Soneto*, y con él levantarémos las mesas de nuestro pobre banquete.

PIERIO.

Vamos, que yo lo deseaba por estremo; y espero de vuestro ingenio en este particular alguna cosa curiosa.

CASTALIO.

La Poesia mas comun que hoy tiene España, y aun toda la Christiandad, Señor Pierio, es el *Soneto*. El docto y el indocto, quien quiera, se atreve a poner las manos en el sagrado Soneto, sin creer que por ello, el que no está ordenado del divino Apolo, queda irregular y excomulgado *ipso iure*. Pero como tantas veces ha sido profanado el templo de las santas Musas, y se ha quedado sin castigo, perdido ya el miedo, se perdió tambien la verguenza; de donde ha venido a ser arte trivial la Poesia, siendo mayorazgo antiguo de hom-

hombres doctos y discretos. Mas pues ello es negocio irremediable, y aun fuerza que haya necios Poetas (si es que puede ser uno necio y Poeta) pasemos con ello, y a lo menos sepanse vulgarmente las leyes y condiciones del Soneto.

El *Soneto* es una composicion grave y gallarda, de un solo concepto, tratada con cierto y determinado numero de versos. Todos sabemos que la Poesia está dividida en tres especies, Heroica, Scenica y Lyrica. Pues por la diferencia que entre ellas hay, consequencia es llana, que el Soneto pertenece a la Lyrica; y por eso decimos ahora en su difinicion, que es una composicion grave y gallarda, requisito proprio de la Poesia Lyrica. Será grave, por el concepto que escribe el Poeta Lyrico, alabando a Dios, a los Santos, a los Principes: será gallarda, ya por el modo con que escribe el concepto, ya por el lenguage florido y hermoso, dulce y suave, con que está obligado a hablar: bien es verdad que el estilo de la Poesia Lyrica no ha de igualar en grandeza al de la Heroyca: porque la gravedad es cosa principal en el Poeta Heroyco, y la gallardia accesoria; como al contrario la gallardia es cosa principal en el Lyrico, y la gravedad accesoria. Y aunque quiera el Poeta Lyrico ser igual al Heroyco, no puede, fuera de otras causas, por estas: porque el Lyrico pinta la cosa muy por menudo, y es ley propria suya hacerlo asi, sopena de ser mal Poe-

ta.

ta. Ya sabeis por exemplo la diferencia de concepto Epico y Lyrico.

PIERIO.

Muy bien.

CASTALIO.

Pues con eso se ve claro la diferencia del Heroyco al Lyrico en una misma cosa: y se prueba nuestro intento, que por desmenuzar tanto un pensamiento el Lyrico, viene a ser menos grave y mas florido. Sabido pues que el Soneto, por ser de especie Lyrica, es una composicion grave y gallarda: conviene tambien saber que ha de ser de un concepto. En todas las Poesias es necesaria la unidad: pero en el Soneto con vinculo mas estrecho: porque en esotras no se pide mas que unidad de accion, y la accion encierra muchos y diversos conceptos: mas el Soneto por ser Poesia Lyrica, y tan corta, ha de guardar unidad de concepto; digo que todo lo que el Soneto abrazáre, se refiera a un solo concepto. Y haviendo cosas desasidas y sueltas fuera del concepto, porque se forma el Soneto, será condenado por malo. Luego se ha de mirar que sea gallardo: y en tercer grado, que sea grave, segun la calidad de la materia y obligacion del Lyrico. Estas tres virtudes no le han de faltar jamas al Soneto: sin estas tres hay otras condiciones en el Soneto, que aunque no son forzosas, son loables y maravillosas, y juntas con aquellas le engrandecen y califican mas. Digo pues, que sea tambien el Soneto dul-

dulce, ingenioso y agudo. Dulce es aquel Soneto, donde el Poeta levanta los afectos y pasiones del animo, alegria, tristeza, miedo, esperanza, amor, odio, envidia, y los demas: que la Poesia sin algo de esto va muy floxa y desalmada. Será ingenioso el Soneto que lleva algun particular artificio, o disposicion, como el que se hizo en la muerte de la Reyna Doña Margarita de Austria.

Mucho a la Majestad sagrada agrada;

y como otros que tocan arriba diversas cosas, y al cabo las recogen todas. Y sin estas otras muchas maneras, que el ingenio es un espaciosisimo campo. Será agudo el Soneto en quanto pudiere ser, en especial si es Epigrammatico. Aclaremonos, porque con esto parece que me he escurecido un poco. Yo tengo para mi, que el Soneto es como el camaleon, el qual tiene las colores de su objecto: de suerte que si el objecto es verde, rojo, amarillo, o azul; tal se pone el camaleon: pero con todo eso su color natural no la pierde totalmente. El Soneto es tal, que si la materia, de que trata, es Heroyca, será Heroyco; y por consequencia muy grave: si Comica, será Soneto Comico y humilde: si Tragica, será Tragico y afectuoso: si la materia fuere jocosa, será Epigramatico, y de necesidad agudo: si Satyrica, será licencioso en palabras y sentencias. Mas puesto que tome esta, o aquella materia diferente de la Lyrica, que es propria suya, con todo eso se ha de acordar que es

Poe-

Poeta lyrico, para tratar su concepto, qualquier, que sea con unidad, con gravedad y con ornato, segun diximos arriba, con su diferencia: porque el Soneto comico no será tan humilde, que pierda del todo la gravedad lyrica y adorno florido; y el Soneto epigramatico no será tan seco, que no vaya vestido de las flores lyricas, *& sic de ceteris*. En fin ha de ser el Soneto como los demas poemas, claro e inteligible: porque la obscuridad es viciosa, quando procede de ser el verso intricado y mal dispuesto: que si está obscuro, por ser alto el pensamiento, o por encerrar alguna doctrina no comun, tal obscuridad de ningun modo se debe vituperar. La ultima parte de la difinicion es, que el Soneto tiene cierto genero de versos limitados. Cosa bien sabida es, que el Soneto sea de catorce versos contenidos en dos quartetos y dos tercetos, en varias maneras, como consta de mil exemplos. Otros se hallan, que exceden este numero, aunque poco recibidos: ni los condeno, ni los apruebo, dejolos a la discrecion de cada uno. Lo que sé decir es, que nunca Petrarca se atrevió a hacerlos, y esto me basta para no seguirlos; si los imitáre alguno, sea raras veces. No quiero exemplificar todos estos generos de Sonetos, ya por no cansarme, ya por no introducir usos nuevos; el que quisiere ser curioso en esto, lea el *Cancionero* de Borchelo, adonde me retiro, y corto el hilo a esta platica, dejando para nuevas dudas nuevos preceptos, si el tiempo nos diere

lugar, y la muerte tiempo.

PIERIO.

Pues haveis acabado con tanta felicidad, no quiero enfadaros: pero no dejaré de advertir, que en vuestra traduccion de la Epistola de Horacio veo dos versos añadidos en el principio de ella:

De oso los brazos, de leon la espalda,
De aguila el pecho, y de dragon los senos.

Y abajo veo otros dos.

CASTALIO.

Todo eso es verdad: puse estos primeros, porque no me parecia estar bien hecha la descripcion del monstruo sin expresar las partes dél; y los ultimos, porque sin ellos quedaba obscura la sentencia. Estas y todas las demas faltas me supla vuestra amistad, que lo merece mi animo, que ha sido siempre de serviros: y con esto vamos a casa, que es tarde.

PIERIO.

Vamos, y Dios os pague tan buen rato como con vos he gozado.

FIN.

TA-

TABLA

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

A

ACcion historica sino pasó como debiera segun el arte, el Poeta suple lo que falta. Pagina 26.
En la accion historica, finge el Poeta los episodios. 28.
Acabada la accion principal, han de estar acabadas las episodicas. 31.
Accion principal si es larga, ha de proponer y celebrar el Poeta la parte mas lucida. 34.
Admiracion muy importante en el Poema heroico. 146.
Admiracion nace ordinariamente de las cosas, de las palabras, de la orden, y de la variedad. 147.

B

Bathylo y Thelestes, grandes baylarines. 9.

C

Cancion, qué cosa sea. 207. Y cómo se hace. 208, hasta 221.
Cantar, danzar y metrificar toca al consumado Poeta. 10.
Ciceron vitupera las acciones mimicas. 109.
Ciceron explicado agudamente. 170.
Comedia, qué cosa sea. 177.

El Comico tiene por fin la risa. 13.
Como mueve a risa. 194, hasta 198.
El Comico usa de la Philosophia economica. 14.
Comicas personas han de ser humildes en la accion principal. 178.
Comedia de un modo, y doble. 186.
Comedia, no consiente salir al tablado donzellas, casadas, enamoradas, ni viejos de mal exemplo. 188.
Costumbres, Fabula, Sentencia y Diccion, partes comunes a toda Poesia. 21.
Costumbres han de ser buenas, convenientes, semejantes, iguales. 53, hasta 66.
Cosa sucedida sino es creible, la debe mudar el Poeta de manera que lo sea. 137, y 138.

D

Danza, Musica y Pintura imitan. 8.
Diccion se divide en letras, sylabas, palabras, numero, verso, phrasis. 74, hasta 107.

E

Eclogas, Elegias y Satyras pertenecen a la Epopeya. 149.
Eclogа qué cosa es, y los preceptos de ella. 149, hasta 152.
Elegia qué cosa sea, y sus preceptos. 155, hasta 155.
Epico y Tragico usan de la Philosophia politica. 14.
Episodios cómo se juntan con la principal ac-

accion. 38.
Episodios, dónde se ponen. 49.
Episodio breve se puede seguir acabada la principal accion. ibid.
Epopeya, qué cosa sea. 111.
Qué Poesias comprehende. 110.
Estilo nace del concepto. 203, hasta 207.

F

Fabula qué cosa es. 23.
Fabula morata, pathetica, mixta. 21.
Fabula tragica, y heroica, siendo verdadera, persuade mas. 25.
Fabula cómo es una. 31.
Cómo es entera. 36.
Cómo es de justa grandeza. 42.
Fabula dividida en tres maneras. 171.
Fin de la Poesia *in genere*. 17.
Fin del Poeta heroico. 28.
Forma Poetica qué sea. 14.

H

Historiador mira objecto universal. 27.
Homero celebra una parte sola de la guerra Troyana. 35.
Horacio nuevamente explicado. 10, y 184.

I

Imitar qué cosa sea. 8. y 23.
Imitacion hace al Poeta, y no el verso. 14.
Imitando escribe el Poeta, y el Historiador narrando. 27.

Lenguage menos afectado pide la Comedia. 194.
Licencia tiene el Poeta de alterar los tiempos, sino es en la accion primaria. 139.
Lucano, por qué no fue Poeta. 28.
Lucrecio, por qué no fue Poeta. ibid.
Lyrica poesia qué sea. 202.

M

Mapheo hizo el suplemento a imitacion de Homero. 50. y le hizo en parte con razon, y en parte sin ella. ibid.
Materia Poetica qué sea. 11. No basta que sea imitable, tambien ha de ser conforme a la especie de Poesia. 12. La materia epica y tragica es conforme, mas la forma es diferente. 112.
Materia epica en qué ha de ser fundada. 132.
Las materias son diferentes en diferentes Poesias. 134.
Metro, harmonia y numero, dónde se usan juntamente, y dónde separadamente. 10.
Mimo qué cosa sea. 109.
Modo de narrar si se puede alterar. 129.

N

Narracion del Poema heroico qué sea. 47.
Narracion se hace no como pasó la cosa, sino como debiera pasar. 135.
Narrar el Poeta desde el medio cómo se entiende. 141.
Narraciones varias. 123, hasta 125.

Nar-

Narracion ha de ser breve, clara, verisimil, suave y magnifica, si es epica. 127.

O

Ovidio no guardó unidad en las Metamorphoses, ni en los Fastos. 45.
Octavas, y verso suelto pertenecen al Poema heroico. 148. Y si es breve la obra, tercetos. ibid.

P

Partes quantitativas de la Comedia. 199.
Persona fatal qué cosa sea. 20.
Prenarracion qué sea. 127, hasta 129.
Peripecia qué cosa sea. 21.
Pinciano dice, que necesariamente la fabula ha de ser fingida. 24. Refutase esta opinion. 25.
Principio y narracion, partes quantitativas del Poema heroico. 114.
Poema, para ser hermoso, tenga conveniente grandeza. 41. Y conviene que tenga un perfecto contexto de cosas. 112.
Poema heroico qué tan largo ha de ser. 145.
Poetica de Horacio es epistola, y no Poetica. 3.
Poetica qué cosa sea. 8.
Poetas no son los que enseñan, sino los que imitan. 12.
Poeta unas veces constituye su accion verdadera, otras fingida. 26. No porque trate de uno, tiene licencia de escribir todos sus hechos. 31. No se obliga a toda la accion principal, si es de largo tiempo. 33. No es nar-

rador, sino imitador. 34. En la proposicion hace los oyentes benevolos, dociles y atentos. 114. Hace su fabula de la parte mas principal del argumento. 143.
Poeta heroico prometa en la proposicion sin arrogancia las cosas que ha de decir. 120.
Trata cosas sucedidas solamente en un año. 143.
Poesia puede haber sin verso, pero mejor será con él. 15.
Dividese en tres especies, Epica, Scenica, y Lyrica. 19.
Las Poesias en qué se diferencian. 19.
Y en qué concuerdan. 20.
Poesia qué cosa es. 22.
Poesia en prosa y en verso. 110.
Proposicion del Poema heroico cómo ha de ser. 29. Cómo se divide. 116, hasta 119.
Prueba infalible para ver si la fabula está bien compuesta. 37.

R

Representar en el tablado qué cosas no es licito. 12.
Representese dentro, o en relacion lo que fuera no se puede dignamente. ibid.

S

Satirico Poeta usa de la Philosophia ethica. 14.
Satira qué cosa sea, y sus preceptos. 155, hasta 158.
Sentencia ha de ser universal, y acerca de ella muchas cosas. 66, hasta 73.

So-

Sonetó qué cosa sea, y sus leyes. 221. hasta el fin.
Sujeto del Poema cómo se considera distinto de los episodios. 52.

T

Terencio explicado nuevamente. 184.
Theatro tenia tres distintos lugares. 11.
Tragedia qué cosa es. 159. Hacese de casos terrificos y lastimosos. 164. Simple, y doble. ibid. Consta de connexion y solucion. 168. Consta quantitativamente de prologo, episodio, exodo y choro. 173.
Tragedia y Comedia son accion de un dia poco mas, o menos; y por qué causa se puede estender a diez dias. 175. Su representacion dura tres horas. 176.
Tragicomedia si la hay. 165, hasta 167. No la hay. 187.
Tragico poeta tiene por fin la misericordia y miedo. 13. Limpia los animos de los vicios, tratando accion ilustre. 159. De qué cosas saca su accion. ibid. Debe mirar cierta division. 161.
Tragicas acciones de quatro maneras. 162.

V

Vna se dice la cosa de dos maneras. 32.
Variedad cómo se grangea. 131.
Verisimil y necesario, qué cosa sean. 47.
Verso no hace a la Poesia, ni la prosa a la historia. 135. Quál conviene a la Comedia. 201.

Virgilio, y Homero mudaron la verdad de la cosa, y por qué. 138, hasta 139.

Z

Zeuxis no pintava con afectos, y Polygnoto sí. 22.

FIN DE LAS TABLAS POETICAS.

EPIS-

EPISTOLA
HORATII FLACCI
DE ARTE POETICA
IN METHODUM REDACTA,

VERSIBUS HORATIANIS STANTIBUS,

EX DIVERSIS TAMEN LOCIS

AD DIVERSA LOCA TRANSLATIS.

AUCTORE

FRANCISCO CASCALIO
primario in urbe Murcia
humanioris litteraturæ
professore.

DOMINO JOSEPHO ALAGONIO ET PRETO,

NOBILISSIMO MAECENATI SUO

FRANCISCUS CASCALIUS.

DEstinaveram tibi, Josephe clarissime, jamdiu hoc opusculum, ab integrique destino. Quale rogabis? Non exiguum: Quid? grande, magnificum, operosum opus: si ingens Horatii acumen, si lubricam poeticæ viam, si sincerum animum animos meum ex te uno semper pendentem, tibi semper addictum, tui semper amantem. O quanto munere me beaverint Musæ, si benevolo qualecumque munus hoc pectore excipies. Non reor opus esse mihi hospitali tessera, ut tuos ingrediar lares: immo patere fores ambas credo. Cur non credam? amicis, vicinis, externis, longe remotis numquam fuere clausæ, cur mihi, qui semper tuus? Te intus, te in cute novi, tuos natales, tuos parentes, avos, proavos, gentilitium decus, familiæ tuæ ornamenta mihi sunt manifesta, liberalitatem tuam sæpissime sum expertus: unde possim de te quidquam diffidere? Accipe igitur quidquid hoc est, & in gremio tuo fove. Si tibi se probat, omnium bonorum, omnium nobi-

bilium, omnium præstantium litteris, humanitate, probitate virorum voti merebitur, sat scio. Habes hic Horatii Flacci non epistolam de Arte poetica, sed artem poeticam methodice scriptam, idque ex ipsis Horatii versibus, nullo vel addito, vel ademto. Mea commentaria in Horatianos versus expende, recense: aliorum interpretum explicationes cum meis compara: invenies, cum illis me non stare, illos a me procul abesse, & ut verius dicam, ab Aristotele Poetices parente & ceterarum artium maximo. Quid? non alii interpretes mentem Horatii præsenserunt? Tu videris, ego non sum Varus, non Metius: fortasse ille fallit animus, haud illos. Quot capita, tot sententiæ, dicat aliquis præter Terentium. Ita est verum; aut Horatius ab Aristotele dissentit, quod non putarim, aut Aristotelis poetica latuit eos. Tu, mi Josephe, cum ceteris censoribus poteris nostra commentariola trutinare, & statuere, ergone, an ipsi delirent. Vale, meque ama, & meorum numero semper habe.

PRO-

PROLOGUS.

QUoniam hæc epistola, benigne lector, tamquam imago & instar est satirae, hos illosque poetas multis criminibus oneravit Horatius in artem admissis, in quibus criminibus vera latent aptis præcepta. Ut enim qui avaritiam vituperat, liberalitatem laudat, ita qui docet monstrosum esse poema, quod partibus æquis, & sibi respondentibus non est compactum, præcipit ibidem poema esse debere sibi constans & uniforme. Scribit hanc epistolam Horatius ad Pisones, & quia epistola est de arte poetica, non autem ars poetica, ideo methodi lege non tenetur, quidquid dicat quidam Homeromastyge deterior. Multa vero documenta dispergit, quæ ipse hinc inde ad potiora magisque commoda domicilia transferenda duxi, ut per methodum distincta patefierent, & jam non epistola, ut

an-

antea, sed ars poetica jure optimo nuncuparetur: & chaos illud atque indigesta moles privatas sedes haberet, singula quæque singulos sortita locos. Quare cum placuerit Aristoteli totam hujus artis vim inesse in fabula, moribus sententia, & dictione, sive elocutione; omnia præcepta quæ Horatii epistola perstringit, in eas quattuor partes, utpote essentiales conferre decrevi. Postremo in calce hujus libelli quædam consilia, quæ congessit, non ad artem, sed poetas spectantia, quoad potero, dilucidabo.

PRO-

PROLUSIO OPERIS

EX HORATIO DESUMTA.

ERgo fungar vice cotis, acutum
Reddere, quæ ferrum valet, exsors ipsa secandi.
Munus & officium nil scribens ipse docebo:
Unde parentur opes; quid alat formetque poetam;
Quid deceat, quid non; quo virtus, quo ferat error.
Scribendi recte sapere est & principium & fons.
Rem tibi Socraticæ poterunt ostendere carthæ,
Verbaque provisam rem non invita sequentur.

PARAPHRASIS.

Do vobis, auditores mei, hos versus Horatianos loco prooemii, in quibus Horatius artis poeticæ præcepta pollicetur. Cupit enim instituere poetam tam rebus ad imitationem pertinentibus, quam verbis ipsis rebus consonis, de quibus ille sit scripturus. Nam ut se dant materiæ tristes, lætæ, graves, pedestres, seriæ, nugatoriæ, ita sermo accommodandus. Rem tibi præstabit philosophia, hanc ubi paraveris, ne dubita, verba abunde satis ocurrent. Tunc, obijciat aliquis Horatio, tam rotundos facis versus, ut velis nobis esse magister? Ergo, respondet, quia non possum pari esse lectissimis poetis, ideo docere studeo viam & artem imitandi, nihil scribens. Nonne cos lapis habet vim reddendi ferrum acutum, idoneumque ad

secandum, cum ipse sit expers secandi? Sic ego, licet a natura non sim aptus carminibus scribendis, cum didicerim philosophiam, ex cujus adiris omnes artes emanant, tentabo monstrare viam, quæ vos ducat eo, quo vult poetica facultas, doceboque totum poetæ officium.

DEFINITIO ET FORMA POESEOS.

Descriptas servare vices, operumque colores,
Cur ego si nequeo ignoroque, poeta salutor?
Cur nescire pudens prave, quam discere malo?

PARAPHRASIS.

Quid sibi velint hi tres versus, Acro interpretum, pace dixerim tantorum virorum, calluit. Ergo sic habeto. In quolibet carmine, sive epico, sive tragico, sive comico, sive lyrico, una est actio primaria, quam in primis assumunt poetæ pro sui operis argumento. Deinde primariæ actioni annectunt alias secundarias, quæ vocantur episodia, eaque sunt colores & ornamenta, quibus varium & admirabile fit opus. Hanc actionem primariam cum episodiis debet poeta imitari, & resecare ad unguem, si velit haberi dicique poeta, nam ab imitatione dicitur poeta, non a carmine fingendo. Imitari est repræsentare ad vivum facta, mores & affectus hominum. Propterea Horatius ait: si tu, mi homo, nescis ac non vales imitari, seu describere vices, id est, actiones præcipuas, ut Virgil. *Aen.* 2.

Ilia-

Iliaci cineres, & flamma extrema meorum,
Testor in occasu vestro nec tela, nec ullas
Vitavisse vices;

vel actiones, operumque colores, id est, episodia, ornamenta poetica, cur vis salutari poeta? cur non discis artem, quam profiteris? turpis est pudor, qui te a discendo deterret. Itaque ut a definitione exordiamur pro more omnium scriptorum: *Poetica* est ars imitandi, idque sermone. Multiplices sunt artes imitandi, poetica, pictura, saltatio, musica, tam citharistica quam auletica: sed pictura imitatur coloribus, saltatio motu corporis, musica rhythmo, sola poetica imitatur sermone, in quo a ceteris discriminatur. Jam facile intelliges, quid sit forma poetica. Quid nisi ipsa imitatio? Recte tu quidem. *Si quis enim*, inquit Aristoteles, *omnia metrorum genera permisceat, imitationem autem non fecerit, non est poeta appellandus.* Igitur meminiseris oportet, esse te poetam, id est, imitatorem, & formam poeticæ esse imitationem; a qua si tantisper abscedas, nullus es, periisti.

MATERIA POESEOS.

Res gestæ regumque ducumque, & tristia bella,
Quo scribi possent numero monstravit Homerus.
Versibus impariter junctis querimonia primum,
Post etiam inclusa est voti sententia compos.
Quis tamen exiguos elegos emiserit auctor,
Grammatici certant, & adhuc sub judice lis est.
Archilochum proprio rabies armavit iambo:

Hunc socci sumsere pedem, grandesque cothurni,
Alternis aptum sermonibus, & populares
Vincentem strepitus, & natum rebus agendis.
Musa dedit fidibus divos, puerosque deorum,
Et pugilem victorem, & equum certamine primum,
Et juvenum curas, & libera vina referre.
Sumite materiam vestris, qui scribitis æquam
Viribus, & versate diu, quid ferre recusent,
Quid valeant humeri. Cui lecta potenter erit res,
Nec facundia deseret hunc, nec lucidus ordo.

PARAPHRASIS.

Materia poetica est, quidquid sub imitationem cadit. Nam quod nequeat exprimi ad vivum, ad poesim minime accersendum erit: bella, cædes, conflictus multorum, exercitus, navigationes, in scena repræsentari non digne, & ut ars postulat, possunt. Id dictum sit in universum: verum seorsim intellige quadruplicem esse materiam poeticam, epicam, quæ facta illustrium virorum heroicis versibus complectitur. Ad hanc referuntur eclogæ, epistolæ, elegiæ, satiræ, epigrammata, idylliaque. Deinde tragicam, quæ terrificas cædes, & commiserabiles planctus habet, grandesque induit cothurnos: comicam quoque, quæ soccata jocis & risui apta sibi parat argumenta; sed utraque versibus jambicis ab Archiloco inventis, ad popularem sermonem accommodatis, quibus veteres attentissime, neoterici licenter usi sunt. Denique lyricam, quæ laudes Dei divorumque, Olympica certamina, læta convivia, amores etiam, & alia scribenda suscipit versibus mol-

lis-

lissimis. Verumtamen ante quam te ad scribendum componas, vide, quo te vocaverit avidius natura, & quid sustinere possis: nam si materiam sumes tuis viribus æquam, neque tibi deerit facundia, nec requisitus dicendi character.

FINIS POESEOS.

Aut prodesse volunt, aut delectare poetæ,
Aut simul & jucunda & idonea dicere vitæ.
Quidquid præcipies, esto brevis, ut cito dicta
Percipiant animi dociles, teneantque fideles.
Omne supervacuum pleno de pectore manat.
Ficta voluptatis causa sint proxima veris;
Nec quodcumque volet, poscat sibi fabula credi.
Nec pransæ lamiæ vivum puerum extrahat alvo.
Centuriæ seniorum agitant expertia frugis:
Celsi prætereunt austera poemata Rhamnes.
Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci
Lectorem delectando, pariterque monendo.
Hic meret æra liber Sosiis, hic & mare transit,
Et longum noto scriptori prorogat ævum.

PARAPHRASIS.

Finis poeticæ est vel docere concise, vel delectare diffuse, vel utrumque tractare, quod palmarium duco. Siquid docebis, documenta brevia sint, ut percipiantur, neque elabantur e memoria. Si voluptatis gratia velis inducere in tuum poema figmenta, cave, quæ supra fidem sunt. An si inseras tuæ fabulæ aliquam lamiam, quæ deglutierit vivum puerum, moxque alvo abstrahat illæsum, vis tibi credi? Ridiculum. Verisimilia debent esse figmenta. Alioquin ea senes exagitabunt, tametsi Rhamnes, seu ju-

venes non refutent. At si me audis, tu auditorem tibi concilia delectando, pariterque monendo, si studes tibi comparare æs apud Sosios librorum mercatores, nomen æternum apud omnes.

DE FABULA, MORIBUS, SENTENTIA, & dictione, quibus finitis consilia breviter exponam.

Humano capiti cervicem pictor equinam
Jungere si velit, & varias inducere plumas
Undique collatis membris, ut turpiter atrum
Desinat in piscem mulier formosa superne:
Spectatum admissi risum teneatis amici?
Credite, Pisones, isti tabulæ fore librum
Persimilem, cujus velut ægri somnia vanæ
Fingentur species, ut nec pes, nec caput uni
Reddatur formæ. Pictoribus atque poetis
Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.
Scimus & hanc veniam petimusque damusque vicis-
Sed non ut placidis coeant immitia, non ut [sim,
Serpentes avibus geminentur, tigribus agni.

PARAPHRASIS.

Præceptum hoc ad unitatem fabulæ refertur. Idem vult Aristoteles his verbis: *Una namque est fabula, non autem, ut nonnulli putant, si circa unum aliquem sit: multa enim, minimeque determinata genere accidunt, ex quibus sane nullum constituitur unum. Simili ratione unius multæ actiones sunt, ex quibus una numquam actio fiet.* Patebit hoc, proposito aliquo exemplo. Julius Cæsar Belgas, Helvetios, multos-

que

que Germanorum profligavit, & Romano imperio subjecit: mox bellum civile contra Pompejum in Pharsalicis campis confecit: deinde Pompeji filios in Hispania dissipavit. Num poterit aliquis poeta hæc tria bella, quæ gessit unus Cæsar, uno eodemque poemate celebrare? Nequaquam: quia horum unumquodque bellum suum principium exitumque diversum ab aliis habet. Ideoque nullo cohærebunt pacto, neque poterit inde una actio conflari. Quisquam dicat: quomodo poema erit simplex & unum, si, ut nuper dixisti, poeta imitatur tam secundarias actiones, quam primariam? Credo te teneri. Ego me facile expediam. Secundariæ actiones ita debent respicere primariam, & colligari cum illa, ut si aliqua istarum ab ea separari possit sine corruptione ac detrimento primariæ actionis, fabula prorsus pereat. Audi Aristotelem. *Inter se ita cohæreant partes fabulæ, ut ne ulla quidem vel transferri, vel subtrahi queat, quin totum illud varietur & perdatur*. Itaque episodia arcto vinculo & nodo catenari debent cum primaria actione, ut judicentur & habeantur ipsissima præcipue actionis membra. Huc spectat Horatius in suæ epistolæ principio. Siquis pictor effinxerit pulcherrimum virginis caput, cui deinde cervicem equinam adjunxerit, & cetera corporis membra ex diversis animalibus coaluerint; & tandem addiderit atri piscis caudam, oro vos, amici, viso tali tamque dissentaneo monstro poteritis tenere risum? Credite, Pisones, isti tabulæ fore

poema persimile, in quo finguntur episodia velut ægri delirantis somnia vana, quorum nec pes, nec caput uni conveniat formæ. Atqui proverbio jactatur: Pictoribus atque poetis semper fuisse æqualem potestatem quidlibet commentandi. Scimus, & hanc veniam tamquam poetæ poscimus, & tamquam critici damus, sed non ut placidis horribilia, serpentes avibus, tigribus agni geminentur. Id est, sed non ut res dissentaneæ copulentur.

Inceptis gravibus plerumque & magna professis
Purpureus, late qui splendeat, unus & alter
Assuitur pannus, cum lucus & ara Dianæ,
Et properantis aquæ per amœnos ambitus agros,
Aut flumen Rhenum, aut pluvius describitur arcus:
Sed nunc non erat his locus: & fortasse cupressum
Scis simulare, quid hoc, si fractis enatat expes
Navibus, ære dato, qui pingitur? Amphora cæpit
Institui, currente rota cur urceus exit?
Denique sit quod vis simplex dumtaxat & unum.

PARAPHRASIS.

Sunt aliqui poetæ, qui proposita aliqua actione heroica, ea post terga relicta descendunt ad infimas quasdam descriptiones, &, quod detestabile magis est, maxime dissitas & alienas a re incepta. An non licebit poetis describere in gratiam legentis aut spectantis lucum & aram Dianæ? aut rivum properantis aquæ per amoenos agros? aut flumen Rhenum? aut plavium Iridis arcum? Licebit certe, modo propositam actionem apposite ornent. Alioqui laborem tra-

his

his ingratum; nihiloque minus exsibilaberis, quam ille pictor, qui, naufrago e mari evadente, mercibus submersis, & tabellam sui naufragii postulante, qua misericordiam excitaret populi, posuit in tabula cupressum, quam effingere probe soleret. Vah quis in æquore cupressum umquam vidit? Vel rideberis, ut ille, qui cum coepisset amphoram fingere de limo, in urceum desiit contra præceptum unitatis, quæ jubet omnia membra esse capiti conformia.

Ordinis hæc virtus erit & Venus, aut ego fallor,
Ut jam nunc dicat, jam nunc debentia dici
Pleraque differat, & præsens in tempus omittat.
Hoc amet, hoc spernat promissi carminis auctor.

PARAPHRASIS.

Docet, quo ordine imitanda sit actio, quam suscipit poeta.

Ordo poeticus diversus est ab historico. Historicus omnia a prima origine narrat usque ad finem. Poeta actionem, quam proposuit, vel fictam, vel sumtam ab historia, imitatur incipiens aut e medio, aut e fine, & per episodia recurrit ad ea, quæ antecesserunt. Id ex Virgilio probo: possem etiam ex aliis. Prior fuit eversio Trojæ, & adventus Eneæ in Siciliam, quam navigatio in urbem Carthaginem, ubi Dido Tyrios moderabatur. At exorditur Virgilius opus suum numquam satis laudatum a navigatione e Sicilia in Italiam, quo tendebat: a

qua

qua repulsus adverso vento Carthaginem Africanam appulit: ubi exceptus a Didone regina, rogatusque ut narraret excidium Trojanum, & iter, quod fecerat inde usque ad præsentem diem, repetit cladem Trojanorum, & expeditionem in Italiam. Postremoque dispulsionem ventorum in portum Carthaginis. Jam vides ordinem poeticum. Dicit enim Maro in principio operis sui: *Jam nunc debentia dici*, sumens exordium e solutione portus Siculi navigaturus in Italiam, quod est incipere e medio historiæ, & antecedentia omittit in præsens tempus, id est, in narrationem, quam necessario postulatura fuit ipsa Dido. Quamquam multa reliquit Aeneas ex his, quæ sibi contigerant, donec in Siciliam pervenit, quia non poterant elucescere. In quo præstitit Virgilius quod jubet Horatius: *Hoc amet, hoc spernat promissi carminis auctor*. Ergo virtus & venustas ordinis poetici in imitanda proposita actione est, ut poeta inchoet opus suum vel e medio, vel e fine, & postea per episodia recurrat ad antecedentia, dummodo quæ videantur non apte convenire propositæ actioni, tamquam sordida vel incongrua relinquat.

Nec sic incipies, ut scriptor cyclicus olim:
Fortunam Priami cantabo, & nobile bellum.
Quid dignum tanto feret hic promissor hiatu?
Parturient montes, nascetur ridiculus mus.
Quanto rectius hic, qui nil molitur inepte. [*jæ,*
Dic mihi, Musa, virum captæ post tempora Tro-
Qui mores hominum multorum vidit & urbes.

Non

Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem
Cogitat, ut speciosa dehinc miracula promat,
Antiphatem, Scyllamque & cum Cyclope Carybdin,
Nec reditum Diomedis ab interitu Meleagri,
Nec gemino bellum Trojanum orditur ab ovo.
Semper ad eventum festinat, & in medias res
Non secus ac notas auditorem rapit, & quæ
Desperat tractata nitescere posse, relinquit:
Atque ita mentitur, sic veris falsa remiscet,
Primo ne medium, medio ne discrepet imum.

PARAPHRASIS.

Docet novitium poetam Horatius, quid vitare, quidve facere debeat in propositione actionis heroicæ, quam suscipit carmine celebrandam. Vitabit petulantiam verborum, & verbis propriis dominantibusque temperabit stilum. Nam quamvis epicus sit, exordia haud debent esse superba, quale fuit illud cujusdam scriptoris cyclici, (Antimachus fuisse putatur) qui propositionem belli Trojani sic exorsus ambitiose fuit:

Fortunam Priami cantabo, & nobile bellum.

Poeta hic adeo tumidus, qui poterit stare tantis promissis? quid dicet dignum tanto hiatu? quomodo queant cetera tam superbo principio æquipollere? Meretur hic promissor insanus, ut illud in illum jactetur triviale proverbium.

Parturient montes, nascetur ridiculus mus.

Quanto melius Homerus exorsus fuit Ulysseam:

Dic mihi, Musa, virum, &c.

Habuit se Homerus in hoc exordio temperate, ut postea in operis progressu posset producere

in

in medium mirifica illa episodia de rege Antiphate, de Scylla & Carybdi, & de Cyclope Polyphemo. Præcipit etiam Horatius, quid facere debeat poeta, ut munus suæ propositionis servet. Non undelibet incipiet, sed e medio, vel e fine; quod etiam nos docuit Theon in *Progymnasticis* fol. 278. ut recurrat mox ad superiora, ut ante dixi. Inde fiet, ut poeta caveat vitium ejus vatis, qui scripsit contra artem omnia facta Diomedis ab interitu Meleagri patrui sui; atque etiam Antimachi poetæ, qui vocatur ab Horatio cyclicus. Id quod nemo interpretum Horatii intellexit. Nempe quod complures actiones suscipiat scribendas, cum unam dumtaxat præter episodia complecti debeat: non enim solum reprehenditur, eo quod usus fuerit insolenti sermone in principio, ut videre est, sed quod etiam omnem seriem Trojani belli ab ovis Lædæ sit prosequutus. Cyclicus quoque fuit Ovidius in libro *Metamorphoseon*, quod ipse fatetur ibi:

Primaque ab origine mundi
Ad mea perpetuum deducite tempora carmen.

Unde carmen perpetuum est idem, quod cyclicum, vel circulare, propterea quod ambiat & complectatur omnia a principio ad finem. Hoc vitium latenter innuit Horatius, digito vero indicat illud vitiosum principium in derisum Antimachi dicens:

Parturient montes, nascetur ridiculus mus.

Considera dimidiam istius versus partem: *Parturient montes*: & verba & sententia mugire

&

& rugire videntur. Considera deinde exilitatem inferioris partis: *nascetur* vox humilis certe, *ridiculus* vox putidula: *mus* dictio muta, & monosyllaba ac sordida. Quid hinc conjectemus, nisi quod cetera abitura sint in præcipitium horrens? Quanto melius Homerus, qui ex luce non effert fumum, sed ex fumo lucem? Ex hoc enim principio temperato proferet statim immanitatem Antiphatis regis Læstrigonum, a quibus Ulysses sociique ejus pæne exstincti fuerunt; & illa pulcherrima episodia de monstris Carybdi & Scylla, & monoculo Polyphemo. Nec enumerat omnia facinora Diomedis a primo ad ultimum: nec orditur Trojanum bellum a gemino Ledæ ovo, unde Helena uxor Menælai origo excidii Trojani. Quin immo proposuit brevem & castam actionem: nempe iram Achillis, quam variis episodiis vera imitatione prosequitur, & a mediis rebus rapit auditorem ad ea, quæ antecesserunt, ordine poetico ductus: & siqua minus plaeitura putat, silentio præterit; siu autem quid fingit, cum vero copulat ita, ut nihil omnino repugnet.

Difficile est proprie communia dicere, tuque
Rectius Iliacum carmen deductis in actus,
Quam si proferres ignota indictaque primus.
Publica materies privati juris erit, si
Nec circa vilem patulumque moraberis orbem,
Nec verbum verbo curabis reddere fidus
Interpres, nec desilies imitator in arctum,
Unde pedem referre pudor vetet, aut operis lex.

PA-

PARAPHRASIS.

Imitatio poetica, ut placet Aristoteli, duplex est, propria, & impropria. Propria, cum res agitur, & exprimitur ad vivum in scena dramatice; qualia sunt ea, quæ sibi vicissim respondentes tragoedi & comoedi agunt: impropria, cum narrantur ea, quæ nec fieri possunt in scena opportune, ut cædes, exercitus, navigatio; nec debent propter turpitudinem, ut concubitus. Quare, quæ sunt expertia imitationis propriæ, vel indigna, quia obscoena, fient per evangeliam, ex Aristotelis sententia, id est per narrationem. Itaque propria imitatio magis oblectat & movet, quia rem ante oculos ponit: impropria, quæ fit narrando, quia auribus non adeo creditur, nec tantum movet, nec tantum delectat. Hinc colliges minime concedi poetæ scenico, ut Medæa pueros coram populo dilaniet, ut nefarius Atreus coquat viscera filiorum, ut Progne in hirundinem, ut Cadmus in anguem, vertatur. Hæc, quæ mihi sic objicis, incredulus detestor. Scenica præterea fabula quinque actibus constet; nec sit opus vindice deo, qui nodum fabulæ de machina solvat. Major laus poetæ paratur, si robore ingenii id assequatur: quippe hoc fit ex arte, illud ex necessitate. Ars postulat, ut omne saxum prius volvamus, & humanas vires absumamus, quam ad machinam veniatur. Postremo cavendum, ne plures quam tres perso-

na

næ in scena eodem tempore loquantur: si quarta adsit, vel taceat, vel clam sermonem cædat: quo aliqui, neglecta arte, abusi sunt non sine culpa.

Carmine qui tragico vilem certavit ob hircum,
Mox etiam agrestes Satyros nudavit, & asper
Incolumi gravitate jocum tentavit, eo quod
Illecebris erat & grata novitate morandus
Spectator, functusque sacris, & potus & exlex.
Verum ita risores, ita commendare dicaces
Conveniet Satyros, ita vertere seria ludo,
Ne quicumque Deus, quicumque adhibebitur heros
Regali conspectus in auro nuper & ostro,
Migret in obscuras humili sermone tabernas:
Aut dum vitat humum, nubes & inania captet.
Effutire leves indigna tragœdia versus,
Ut festis matrona moveri jussa diebus,
Intererit Satyris paulum pudibunda protervis.
Non ego inornata & dominantia nomina solum,
Verbaque, Pisones, Satyrorum scriptor amabo:
Nec sic enitar tragico differre colori,
Ut nihil intersit Davusne loquatur, & audax
Pythias, emuncto lucrata Simone talentum,
An custos famulusque Dei Silenus alumni.
Silvis deducti caveant me judice Fauni,
Ne velut innati triviis, ac pæne forenses,
Aut nimium teneris juvenentur versibus umquam,
Aut immunda crepent ignominiosaque dicta:
Offenduntur enim, quibus est equus, & pater, & res:
Nec siquid fricti ciceris probat, & nucis emtor,
Aequis accipiunt animis, donantve corona.

PARAPHRASIS.

Tragoediæ, quæ dicitur a *trago* Græce, Latine *hirco*, quia loco præmii tragicus poeta o-

lim donabatur hirco, opportunis locis veteres interserebant jocos, diversos tamen a comicis. Id intellige apud Græcos, non apud Latinos, Latini in tragoediis a ludicris abstinuere. Verum Horatius ait plurimum differre jocos comicos a tragicis. Comicus enim vindicat sibi omne jocorum genus, tragicus graviores & liberiores, quos exhibebant populo Satyri, Sileni, Fauni, multis dicteriis & convitiis onerantes quos sibi ex more videbatur. Hæc satyrica dicteria vocat Sanctius Brocensis episodia, Hispanice *Entremeses*. Miror in homine doctissimo negligentiam tam supinam. Adeat *Poeticam* Aristotelis incredulus, ubi inveniet episodia esse actiones secundarias, & præcipue illis uti epicos poetas, qui nullibi ludicra admittunt, quod videre licet in Homeri Virgiliique poematis heroicis. Tragoedia elatior & tristior poesis est. Non igitur verba inania & futilia effutiet: licebit tamen, cum Satyros inducit in scenam, vitulari, verbaque luxuriantia cum dicacitate efferre: modo discrimen servet, quod est inter Pythiam, quæ emunxit Simonem argento, & inter Silenum Bacchi ministrum nutritium. Itaque persona tragica in satyricis jocis se habebit ut matrona gravis, quæ si festis diebus saltet, solet in numerum moveri paulo liberius æquo, non tamen gravitate patritia contemta. At vero comoedia respicit ut finem suum alacres nugas, & risum cachinnumque sive a visceribus actionis suæ, sive ab episodiis, sive aliunde petitas. Unde Ric-

co-

cobonus in sua *Poetica*, quam consule, si lubet, hoc habet. „ Comoedia in humiliore est gene„ re, & in materia pejorum personarum versa„ tur, non simpliciter, sed in eo vitæ genere „ quod ridiculum est.“ Quid sit ridiculum Aristoteles definit. Ridiculum est peccatum quoddam ex turpitudine sine dolore. Locos unde capitur comicus risus, explicat Madius, Castelvetrius, Trissinus, Minturnus, & alii. Eos legito. Et vero, tametsi tragoedia aliquando risum excitet Faunorum gesticulationibus & obscoenis motibus, ac dictis turpibus, cave enuntient versus ornatos & canoros, verbaque civilia ac pæne forensia veluti in media urbe educati, cum silvis recens exierint. Nam licet voces urbanæ ac disertæ, & voces Thalassionis plebejis placeant, offenduntur proculdubio viri nobiles & patricii. Quare ne dubita, fuit hæc licentia quondam, ut interdum tragici afferrent in scenam satyricos jocos. Quid enim? populus sacris initiatus, bene pransus, beneque potus, qui posset spectare lugubrem tragoediam sine Satyrorum facetiis & salibus? id vero fieri debet incolumi gravitate tragoediæ, ne rideatur personatus histrio, qui nuper induerat regem aut heroem auro & ostro pellucidum in tabernas humiles & fabulas planipedes descendens, aut dum vitat humum, nubes & aera præcelsum ascendens. Temperet ergo se se, ut solet matrona illustris festis diebus saltare jussa; ex quo liquido apparet, quantum differat comicus a tragico: quantum Pythias lasciva puella, quæ

Simonem argento spoliavit, a Sileno Liberi alumno.

Syllaba longa brevi subjecta vocatur ïambus,
Pes citus, unde etiam trimetris accrescere jussit
Nomen ïambæis, cum senos redderet ictus,
Primus ad extremum similis sibi, non ita pridem,
Tardior ut paulo, graviorque veniret ad aures,
Spondæos stabiles in jura paterna recepit
Commodus & patiens; non ut de sede secunda
Cederet, aut quarta socialiter. Hic & in Accl
Nobilibus trimetris apparet rarus & Ennl.
In scenam missos magno cum pondere versus
Aut operæ celeris nimium, curaque carentis,
Aut ignoratæ premit artis crimine turpi.
Ignotum tragicæ genus invenisse Camœnæ
Dicitur & plaustris vexisse poemata Thespis,
Quæ canerent agerentque peruncti fæcibus ora.
Post hunc personæ pallæque repertor honestæ
Aeschylus, & modicis instravit pulpita tignis,
Et docuit magnumque loqui, nitique cothurno.
Successit vetus his comœdia, non sine multa
Laude, sed in vitium libertas excidit, & vim
Dignam lege regi. Lex est accepta, chorusque
Turpiter obticuit sublato jure nocendi.

PARAPHRASIS.

Nunc agit Horatius de jambo, qui brevi & longa syllaba constat, pede tragicis & comicis poetis apposito & apto. Quem summopere observarunt veteres scenici. Non enim in versibus suis senariis alios accipiebant pedes, ut postmodo factum est immiscendo spondæos, quo versus tardior & austerior procederet: ita tamen ne secundæ & quartæ regioni deficeret

jam-

jambus. Verum abrogata priori lege Accius & Plautus & Terentius immiscuerunt suis trimetris (qui teste Quinctiliano ita dicti sunt, quod tres percussiones quisque senarius haberet) anapæstum, spondæum, tribrachum, promiscue, satis licenter, contenti claudere versum jambo; contentique pangere carmina pulchra & magni ponderis, id est luxuriantia. Quod commissum est aut operæ festinatæ causa, aut incuria poetæ, aut artis ignoratione. Scire quoque licet, quis invexerit in scenam plaustrorum usum ad agenda canendaque poemata ore fæcibus perunctо. Quis etiam fuerit auctor personæ pallæque declarat nobis Horatius. Ille fuit Thespis, hic Aeschylus: qui etiam tigellis pulpitum instravit, & tragoedos loqui fecit cothurnatos. Comoedia vetus successit his non sine laude, sed adeo licenter & impudenter, ut necesse fuerit eam lege coercere: accepit legem: & chorus, qui sic procaciter in omnes irruit, lege coactus obticuit, sublata libertate maledicendi.

Interdum speciosa locis, morataque recte
Fabula nullius Veneris, sine pondere & arte
Valdius oblectat populum, meliusque moratur,
Quam versus inopes rerum, nugæque canoræ.
Grajis ingenium, Grajis dedit ore rotundo
Musa loqui, præter laudem nullius avaris.
Romani pueri longis rationibus assem
Discunt in partes centum deducere; dicat
Filius Albini, si de quincunce remota est
Uncia, quid superat? poteras dixisse, triens, heu,
Rem poteris servare tuam: redit uncia: quid fit?

Semis. At hæc animos ærugo & cura peculI
Cum semel imbuerit, speramus carmina fingi
Posse linenda cedro, & lævi servanda cupresso?

PARAPHRASIS.

Interdum cum fabula tragica animi affectus, & fabula comica mores hominum repræsentet sine affectata verborum cultura & arte, imitatione sola magis oblectat, quam versibus aureis & splendidis, sed inanibus rerum. Quam scite, bone Deus, Græci poetæ mores & affectus hominum imitati sunt! hoc illis licuit per Musas; quia præter laudem & gloriam, nullius rei erant cupidi & avari. Idemque obtigisset Romanis, nisi adeo avaritia laborassent. Quotus enim quisque est, qui nesciat artem numerandi & deducendi assem in centum partes? Dicat filius Albini; si de quincunce deducta est uncia, quid superest? poteras dixisse, triens, hem, rem poteris servare tuam. Rogo, iterum redit uncia, quid conflatur? Semis. Proh divum atque hominum fidem! Cum hæc ærugo & cura peculii augendi animos nostros occuparit, speramus carmina posse fingere linenda cedro, & servanda cupresso, hoc est; immortalitate digna?

DE CHORO.

Auctoris partes chorus, officiumque virile
Defendat, neu quid medios intercinat actus,
Quod non proposito conducat, & hæreat apte.
Ille bonis faveatque & concilietur amicis,

Et

Et regat iratos, & amet peccare timentes:
Ille dapes laudet mensæ brevis, ille salubrem
Justitiam, legesque & apertis otia portis:
Ille tegat commissa, deosque precetur & oret,
Ut redeat miseris, abeat fortuna superbis.
Tibia non ut nunc orichalcho juncta, tubæque
Aemula, sed tenuis, simplexque foramine pauco
Aspirare, & adesse choris erat utilis, atque
Nondum spissa nimis complere sedilia flatu:
Quo sane populus numerabilis, utpote parvus
Et frugi, castusque verecundusque coibat.
Postquam cœpit agros extendere victor, & urbem
Latior amplecti muros, vinoque diurno
Placari Genius festis impune diebus,
Accessit numerisque modisque licentia major.
Indoctus quid enim saperet, liberque laborum
Rusticus urbano confusus, turpis honesto?
Sic priscæ motumque & luxuriam addidit arti
Tibicen, traxitque vagus per pulpita vestem.
Sic etiam fidibus voces crevere severis,
Et tulit eloquium insolitum facundia præceps:
Utiliumque sagax rerum, & divina futuri
Sortilegis non discrepuit sententia Delphis.

PARAPHRASIS.

Chorus & tragicis, & comicis fabulis intercalabatur apud veteres, eosque Græcos: attamen apud Latinos coemedia caruit choro, tragoedia illum retinuit. Quomodo fieret chorus, breviter dicam partim ex Aristotele, partim ex Horatio, Minturno, Robortello, Victorio, & aliis. Ut in pauca partes quantitativas tragoediæ concludam, scito eas esse quattuor: prologum, episodium, exodum, & chorum. Ex his quattuor partibus chorum arripio. Chorus constat ut

plurimum quindecim personis, sive viris, sive feminis, interdum conglomeratis, interdum in quinos globos divisis, aut in tres globos numero quinario constantes. Hi modo stabant, modo deambulabant, modo canebant, modo loquebantur. Cum cantui vacabant, omnes una cum tibicinibus canebant: cum loquebantur, unus tantum verba faciebat. Is auctor chori dictus est, vel ut alii volunt, actor. Si auctor, quia dux erat chori, seu choriphæus: si dicas actorem, quia induebat personam ludii, & repræsentabat personam & officium boni viri. Quidquid dicebat, ex ocasione data ab ipsa fabula sumebat, nec licebat aliunde, ut hodie contra artem cantores solent. Ergo auctoris, vel actoris, id est, boni viri partes chorus agat: quidquid intercinat, ex fabulæ visceribus hauriat: nihil dicat, quod proposito non hæreat apte: bonis studeat: amicis consulat: iratos coerceat: exosculetur & amet studiosos virtutis: laudet mensæ parsimoniam: justitiam, leges, pacem salubrem extollat; secreta servari jubeat: precetur a Deo, ut prospera fortuna a superbis in miseros & afflictos migret. Tibia, quæ choro musicorum succinebat, non erat, ut nunc, ex oricalcho tubæ tonanti assimilis, sed simplex & foraminum paucorum pro facultate illius ævi; nec theatrum, ut nunc, erat magnificum, quam plurimis fultum columnis, sed humile, quo numerabilis exiguusque populus solebat convenire, frugi, castus, verecundus, & omni vitio carens. At postquam vi-

ctor

ctor agros extendere coepit, & latifundia habere, utpote potens armis, & urbem latiore muro cingere, & genio indulgere, & se vino ingurgitare impune festis diebus, accessit numeris modulationibusque major licentia. Rusticus enim jam liber laborum immistus urbano, indoctus docto, turpis honesto, quid aliud faceret? aut quo se verteret? hoc in causa fuit, ut tibicen majore artificio, plurimis foraminibus, suaviore concentu, modos prosequeretur, & trahens honorificum syrma per pulpita spatiaretur. Quid dicas? sic musica eminuit, sic eloquentia, sic poetica facundia, ut nihil a Delphico discreparet oraculo.

DE MORIBUS.

Tu quid ego & populus mecum desideret, audi,
Si plausoris eges aulæa manentis, & usque
Sessuri, donec cantor, Vos plaudite, dicat.
Aetatis cujusque notandi sunt tibi mores,
Mobilibusque decor naturis dandus & annis.
Reddere qui voces jam scit puer, & pede certo,
Signat humum, gestit paribus colludere, & iram
Colligit, & ponit temere, & mutatur in horas.
Imberbis juvenis tandem custode remoto
Gaudet equis, canibusque & aprici gramine campi,
Cereus in vitium flecti, monitoribus asper,
Utilium tardus provisor, prodigus aeris,
Sublimis, cupidusque & amata relinquere pernix.
Conversis studiis ætas animusque virilis
Quærit opes & amicitias, inservit honori:
Commisisse cavet, quod mox mutare laboret.
Multa senem circumveniunt incommoda, vel quod
Quærit, & inventis miser abstinet, ac timet uti;

Vel

Vel quod res omnes timide gelideque ministrat,
Dilator, spe longus, iners, avidusque futuri,
Difficilis, querulus, laudator temporis acti
Se puero, censor castigatorque minorum.

PARAPHRASIS.

Acturi de moribus considerare perspicaciter debemus, quomodo uti moribus conveniat poetæ. Poeta haud inspicit mores, ut philosophus, quantum ad habitum animi, sed quantum ad effectum ex habitu animi dimanantem: effectum inquam, ad vitia, vel ad virtutes spectantem, unde colligimus, homines esse vel bonos, vel malos. Et cum hi mores cognoscantur ex factis verbisque hominum, inde fit, ut fabula esse debeat morata, id est, ut exprimat & patefaciat naturas hominum tam bonorum, quam malorum. Plato quidem ablegat e republica sua poetas imitantes homines pravis moribus præditos: Aristoteles tamen fovet & amplectitur eos, docens poetam debere necessario describere mores hominum tales, quales ipsi homines sint, bonos, si boni, malos, si mali. Hoc ut aptius menti hæreat, præmonet infra, mores quadruplices esse. Interim placet ætates hominum & proprietates morum ipsis ætatibus innatas, aliaque primum expedire. Puer, inquit Horatius, gestit cum paribus colludere: facile irascitur: & facile abstinet ira, atque in horas mutatur. Adolescens immunis jam pædagogo ascendit equum: canes venatorios alit: apricis potitur campis: in vitium decli-

clivis: monitoribus asper & rebellis: utilia contemnit: opes profundit: multa cito cupit, eademque cito perhorret. Vir quærit opes & amicos: quærit honores: facere recusat, quæ mox mutare compellatur. Senex aliter se habet: parat pecunias: paratas tangere tamquam sacra refugit: res omnes timide cunctanterque gerit: omnia in longum ducit: de omnibus queritur: durus ac morosus est: magnificus laudator eorum, quæ vel in pueritia, vel in adolescentia, vel in ætate matura fecit: multorum censor, multorumque castigator acer.

Interest multum, Davusne loquatur, an heros:
Maturusne senex, an adhuc florente juventa
Fervidus: an matrona potens; an sedula nutrix,
Mercatorne vagus, cultorne virentis agelli:
Colchus, an Assyrius; Thebis nutritus, an Argis.

PARAPHRASIS.

Considera igitur, o poeta, & disce accuratissime omnes harum ætatum conditiones. Animadverte decorum personarum. Aliter enim describendus est servus, aliter heros, aliter senex ingravescens, aliter fervidus ephebus, aliter matrona potens, aliter sedula nutrix, aliter mercator vagus, aliter indoctus agricola. Nationes etiam expende. Vide quales sint mores Colchorum, quales Assyriorum, quales Thebanorum, & quales Argivorum.

Mul-

Multa ferunt anni venientes commoda secum,
Multa recedentes adimunt. Ne forte seniles
Mandentur juveni partes, pueroque viriles;
Semper in adjunctis ævoque morabitur aptis.
Qui didicit patriæ quid debeat, & quid amicis,
Quo sit amore parens, quo frater amandus & hospes;
Quod sit conscripti, quod judicis officium, quæ
Partes in bellum missi ducis; ille profecto
Reddere personæ scit convenientia cuique.
Aut famam sequere, aut sibi convenientia finge,
Scriptor. Honoratum si forte reponis Achillem,
Impiger, iracundus, inexorabilis, acer,
Jura neget sibi nata, nihil non arroget armis.
Sit Medea ferox invictaque: flebilis Ino:
Perfidus Ixion: Io vaga: tristis Orestes.
Si quid inexpertum scenæ committis, & audes
Personam formare novam, servetur ad imum,
Qualis ab incepto processerit, & sibi constet.

PARAPHRASIS.

Ex Aristotele mores sunt in quadruplici differentia: alii boni, alii convenientes, alii similes, alii denique constantes. Sic ille. Morum unum, idque primum est, ut probitatem præ se ferant, utcumque mos inerit: si, quemadmodum dictum est, tum sermo, tum actio propositum animi, qualecumque fuerit, indicaverit: probus si probum; improbus, si improbum. Quid sit *utcumque mos inerit*, explico id exemplo: Mores feminæ pudicæ & meretricis contrarii sunt. Cum igitur poeta describit malos mores meretricis, & cum describit bonos mores virginis honestæ, bene describit mores utriusque; at vero si exprimeret bonos mo-

mores in meretrice, contra mentem Aristotelis faceret, qui præcipit ex qualitate cujusque fingendos esse mores, & in femina mala bonos mores depingere esset indigna imitatio. Ergo natura cujusque servanda est, nec tribuendum juveni quod proprium senis est, vel e contrario. Audi Horatium:

Ne forte seniles
Mandentur juveni partes, pueroque viriles;
Semper in adjunctis, ævoque morabitur aptis.

Post bonos mores ocupant secundum locum convenientes. Convenientes mores sunt, qui naturis hominum conveniunt. Fortitudo teste Aristotele mos est, at certe fortitudo feminæ non convenit: quia a natura illa est timida & imbellis. Audi Ovidium:

Tres sumus imbelles numero, sine viribus uxor,
Laertesque pater, Telemachusque puer.

Hic mihi forsan objicias: Si hoc præceptum verum putas, Maro damnandus, qui Camillam fortem facit, & Homerus, qui Penthesilæam. Audi sis: Horatius & Aristoteles loquuntur ex eo, quod commune & naturale est omnibus feminis, sed aliquando ex privilegio naturæ repertæ sunt nonnullæ feminæ fortes, quales accepimus ex variis scriptoribus fuisse Hippolytam, Zenobiam & alias. Itaque Aristoteles & Horatius indicaverunt generalem feminæ conditionem, natura privilegium. Unde poeta potest in eo genere historiam sequi, & facere Semiramidem fortem,

quia

quia talis fuisse perhibetur. Multa oportet, sciat poeta, ut culpam fugiat. Qui novit quantum patriæ quis debeat, quantum parentibus & amicis, quo amore & affectu prosequendus sit parens, quo frater, quo hospes: quod sit officium senatoris, quod judicis, quod imperatoris exercitus; ille profecto noverit dare cuique convenientia. Similes mores sunt, qui consonant famæ eorum hominum, de quibus agitur. Si scribis de Achille, facies illum acrem, arrogantem, inexorabilem; Medeam ferocem & invictam; Inonem flebilem; Ixionem perfidum; Ionem vagam; tristem Orestem. Quare sic? quia eos fuisse tales certa habetur fama. *Aut famam sequere*, &c. Constantes mores dicimus ita, quod poeta debet esse constans in describenda persona, quam assumit cantandam. Nam si Virgilius constituit facere Aeneam pium, ab illo incepto recedens vituperabitur, quod præsertim tenaciter servabis, cum ex tuo Marte vis novam facere personam in poemate ficto; si castam, si prudentem, si amantem facere tibi animus est, casta, prudens, amans, ut principio voluisti, usque ad finem tibi perducenda est. Id patet ex Horatio in illis tribus versibus:

Siquid inexpertum scenæ committis, & audes
Personam formare novam, servetur ad imum,
Qualis ab incepto processerit, & sibi constet.

DE

DE SENTENTIA.

Respicere exemplar vitæ morumque jubebo
Doctum imitatorem, & veras hinc ducere voces.

PARAPHRASIS.

Hos duos versus dumtaxat in epistola Horatii reperio, qui ad sententiam apposite spectent. Sed mirum est, quam sileant interpretes hic, ac de sententia ne verbum quidem. Ante quam illos interpreter, voces hic dici sententias indubium est. Primum hoc liquet ex sermone nostrati: *Tiene voz y voto en cabildo.* Deinde Latine *vox* capitur pro sententia. Audi Ciceronem lib. 3. *Officiorum*: *Publium Scipionem, qui primum Africanus appellatus est, solitum dicere scripsit Cato, numquam se minus otiosum esse, quam cum otiosus, nec minus solum, quam cum solus esset.* Extemploque exclamat Cicero: *Magnifica vero vox, & magno viro atque sapiente digna.* Vox, vel sententia. Cicero in *Lælio* sive de *amicitia* iterum: *Negabat Scipio ullam vocem inimiciorem amicitiæ potuisse reperiri, quam ejus qui dixisset: Ita amare oportere, ut aliquando esset osurus: nec vero se adduci posse, ut hoc, quemadmodum putaretur, a Biante esse dictum crederet, sed impuri cujusdam, aut ambitiosi, aut omnia ad suam potentiam revocantis esse sententiam.* Jam vides, quam supra dixit Cicero vocem, infra dixisse sententiam. Eodem flexu

Vir-

Virgilius lib. secundo *Aeneidos*:

Suspensi Euripylum scitatum oracula Phœbi
Mittimus, isque aditis hæc tristia dicta reportat:
Sanguine placastis ventos, & virgine cæsa,
Cum primum Iliacas, Danai, venistis ad oras:
Sanguine quærendi reditus, animaque litandum
Argolica. Vulgi, quæ vox ut venit ad aures,
Obstupuere animi, &c.

Jam vides prius sententiam Phoebi, deinde Aeneam repetentem ejus sententiam per vocem vulgi, *Quæ vox ut venit ad aures*. Videamus jam quid sit sententia, ut inde colligamus hos versus non alio spectare, quam ad sententiam. Sic eam definit peritissimus philosophus Plutarchus. Sententia est oratio universalis ad commune bonum & mores humanæ vitæ pertinens. Igitur non aliunde ducenda sententia est quam a moribus hominum & transacta eorum vita, ut ex eorum exitu felici, seu infelici caveant sibi homines posteri. Hinc nata fuit illa Terentiana sententia: *Periculum ex aliis facito, tibi quod ex usu sit*. Videmus in communi vita alios aliis rebus delectari: hoc considerato Persius dixit:

Velle suum cuique est, nec voto vivitur uno.

Consideravit Horatius Aeneam, Tullum, Ancum, ceterosque reges clarissimos Romanos omnino excidisse, & tamquam umbram evanuisse, propterea irrupit in hanc sententiam:

Pul-

Pulvis & umbra sumus. Hac de causa præcipit Horatius, ut respiciat poeta exemplar humanæ vitæ, moresque hominum consideret, indeque ducat veras sententias. Quænam, rogo, expositio dari potest magis propria & idonea versibus supra dictis? Ex Plutarcho sententia debet esse universalis, ergo si particularis, non erit sententia? Ita judico. Exemplum esto: *Omnis respublica justis legibus niti debet*; sententia est, quia pertinet ad omnes. *Respublica Romana justis legibus niti debet*; non est sententia, quia non pertinet ad omnes respublicas, nisi ad Romanam. Similiter illud: *Maximum lucrum parsimonia.* Hæc sententia ad omnes refertur. Si vero dicas: *Tibi proveniet maximum lucrum ex parsimonia*, jam desinit esse sententia. Attamen increbruit usus, ut sententia enuntiata sub secunda persona universalis habeatur; ut illud Sallustii: *Prius quam incipias consulto, & ubi consulueris, mature opus est facto.* Et Cicero: *Est liberale officium serere beneficium, ut metere possis fructum.* Et multa hoc genus. Accipe nunc quod sigillatim ad poetam attinet. Tragoediam abundare sententiis oportet; quia fabula tragica perturbationes animorum ciet, in quas sententiæ dominantur: proxime comoedia morata est, & nonnumquam pathetica: lyrica paucis sententiis utitur: paucioribus epopoeja, quia hæc heroum facta, laudes, & blandimenta tractat, ubi nullus fere locus sententiæ relinquitur. Postremo sciendum, interdum sententiam sumi pri-

vatim, non in universum, hoc est, pro aliquo proposito, ut Hispanice dicam, *por algun pensamiento o tema*, ut fieri solet ab Horatio in omnibus suis odis. Prima carminum oda est: *Mæcenas atavis edite regibus*, in qua scribit alios homines aliis rebus delectari, se vehementer lyricis versibus capi. Et sic habeto, eam sententiam esse fabulam lyricæ poeseos, quemadmodum actio est fabula vel scenicæ, vel heroicæ.

DE DICTIONE SIVE ELOQUUTIONE.

Maxima pars vatum, pater, & juvenes patre digni,
Decipimur specie recti. Brevis esse laboro,
Obscurus fio: sectantem levia nervi
Deficiunt animique: professus grandia turget:
Serpit humi tutus nimium, timidusque procellæ.
Qui variare cupit rem prodigialiter unam,
Delphinum silvis appingit, fluctibus aprum.
In vitium ducit culpæ fuga, si caret arte.
Æmilium circa ludum faber imus & ungues
Exprimet, & molles imitabitur ære capillos,
Infelix operis summa, quia ponere totum
Nesciet. Hunc ego me, si quid componere curem,
Non magis esse velim, quam pravo vivere naso
Spectandum nigris oculis, nigroque capillo.

PARAPHRASIS.

Dictioni accidunt litteræ vocales & consonantes, syllabæ breves & longæ, accentus gravis, acutus & circumflexus, pedes diversi, versus multorum generum, numeri & rhythmus: de verborum serie disserit Horatius doctissime, cetera grammaticis mandat. Verba multiplicia sunt,

sunt, simplicia, composita, usitata, antiqua, peregrina mutata, nova propria, translatitia & figurata. Rhetores consule. Verbis utimur vel succinctè, vel copiose: verùm sæpe proximitate virtutis incurrimus in vitium. Nam dum brevitati operam damus, obscuri sumus: sectantes elegantia & polita verba, nervi deficiunt: qui grandia anhelat, turget: qui timet procellas verborum, serpit humi: qui tentat admiranda prodigia, delphinum in silvis, aprum in fluctibus ponit. Arte opus est, si velimus culpa vacare. Circa ludum Aemilium, hoc est, circa ludum gladiatorium, sic a L. Aemilio Lepido nominatum, sculptor quidam habitat, qui belle exprimit & imitatur molliter nigros oculos, nigrosque capillos, infelix tamen est in ceteris corporis humani membris. Ego si quid componere velim, nequaquam optem huic esse similis: quid enim prodest esse pulchris oculis, pulchrisque capillis spectabilem & nitidum, si nasus, qui mihi turpissimus est, & cetera membra mollibus oculis & capillis non respondent?

In verbis etiam tenuis cautusque serendis.
Dixeris egregie, notum si callida verbum
Reddiderit junctura novum, si forte necese est
Indiciis monstrare recentibus abdita rerum.
Fingere cinctutis non exaudita Cethegis
Continget, dabiturque licentia sumta pudenter:
Et nova fictaque nuper habebunt verba fidem, si
Græco fonte cadant parce detorta. Quid autem
Cæcilio Plautoque dabit Romanus ademtum

Virgilio Varioque? Ego cur acquirere pauca
Si possum, invideor, cum lingua Catonis & Ennî
Sermonem patrium ditaverit, & nova rerum
Nomina protulerit. Licuit semperque licebit
Signatum præsente nota producere nomen.
Ut silvæ foliis pronos mutantur in annos,
Prima cadunt: ita verborum vetus interit ætas,
Et juvenum ritu florent modo nata, vigentque.
Debemur morti nos nostraque, sive receptus
Terra Neptunus classes aquilonibus arcet,
Regis opus, sterilisve diu palus, aptaque remis
Vicinas urbes alit, & grave sentit aratrum;
Seu cursum mutavit iniquum frugibus amnis
Doctus iter melius. Mortalia facta peribunt,
Ne dum sermonum stet honos & gratia vivax.
Multa renascentur, quæ jam cecidere, cadentque
Quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet usus,
Quem penes arbitrium est, & jus & norma loquendi.

PARAPHRASIS.

Inter verba, quæ numeravimus nuper, sunt quædam tenuia, nempe propria, simplicia, sive dominantia: quæ si caute & callide componas, compositio reddet ea magnifica & nova, ut *potens*, & omnes voces simplices sunt: *omnipotens* verbum magnificum jam est. Audi Virgilium:

Panditur interea domus omnipotentis Olympi.

Sesqui & *pes* simplicia sunt. Vide quantum extollantur sesquipedalia. Audi Horatium:

Projicit ampullas & sesquipedalia verba.

Et alia multa de genere hoc: ut *latifundia* a *latus* a. m. & *fundus*. *Cornupeta*, a *cornu* & *peto*. Quæ cum essent propria & humillima, cal-

callida junctura reddidit ea nova & splendida. Fuge porro vetusta verba, quæ vix audivere Cethegi, qui prisco ævo nati, sagati cinctutique obambulabant. Si forte autem fuerit necesse nova imponere verba rebus abditis, vel denuo repertis, licebit indubie nobis; multa enim hodie ex India afferuntur, quæ numquam exaudita fuere: ut *tabacum*, *canoa*, *cacaum*, *hura*, *mechiacanum*, & multa alia, quæ egent nominibus novis. Et ex aliis gentibus licet etiam inducere in linguam Latinam externas voces, maxime si ex Græcis detorqueantur parce, ut *cathacresis*, *hyporbole*, *emphasis*, *bibliopola*, & alia hujus generis. Cur enim non liceat nobis, quod libere licuit Cæcilio, Plauto, aliisque? cur, si ego nove dixero, *vitulari*, *juvenari*, *juvenescere*, *Appietates*, & *Lentulitates*, invideor? cur accusor? Licuit semperque licebit nova verba modeste producere, quo sermo patrius ditescat. Ut silvæ folia in dies mutantur, & quæ primum nascuntur, prima cadunt, ita verborum ætas interit, & modo nata verba florent. Quid tibi vis? nos nostraque morti debemur. Nonne meministi, Julium portum, ubi fuerat continens, jam tutam navibus stationem præbere? nonne meministi paludem Pontinam Volscorum, quæ navigabilis erat antea, jam aratro subigi, & frugibus vicinas urbes alere? nonne Tiberim a priore suo alveo aversum desiisse frugibus nocere? Terræ marisque fit mutatio, nedum verborum. Itaque multa renascentur vocabula, quæ jam perie-

runt, & multa peribunt, quæ modo sunt in honore, si volet usus, penes quem est loquendi facultas.

Versibus exponi tragicis res comica non vult;
Indignatur item privatis, ac prope socco
Dignis carminibus narrari cœna Thyestæ.
Singula quæque locum teneant sortita decenter.
Interdum tamen & vocem comœdia tollit,
Iratusque Chremes tumido delitigat ore:
Et tragicus plerumque dolet sermone pedestri.
Thelephus & Peleus, cum pauper & exsul uterque,
Projicit ampullas, & sesquipedalia verba,
Si curat cor spectantis tetigisse querella.

PARAPHRASIS.

Illud scitu dignum est, vulgatissimum tamen, trifariam capi loquendi stilum. Est enim sublimis, pedestris, & medius. Comœdia utitur sermone pedestri. Cœna Thyestæ, id est, tragœdia ægre fert narrari carminibus socco dignis: cothurnos gerit: & verba, ut ita dicam, cothurnata. Servetur utrique decorum: Tragœdia magnifice, comœdia trivialiter loquatur. Interdum comœdia vocem tollit, & Terentianus Chremes tumido delitigat ore. Et cum in summo mœrore positi Telephus & Peleus personæ tragicæ cohibere dolorem nequeunt, abstinent a verbis ampullatis & sesquipedalibus, ut spectatorum commiserationem demereantur.

Non

Non satis est pulchra esse poemata, dulcia sunto,
Et quocumque volent, animum auditoris agunto.
Ut ridentibus arrident, ita flentibus adsunt
Humani vultus. Si vis me flere dolendum est
Primum ipsi tibi: tunc tua me infortunia lædent.
Thelephe, vel Peleu, male si mandata loqueris,
Aut dormitabo, aut ridebo. Tristia mœstum
Vultum verba decent, iratum plena minarum:
Ludentem lasciva: severum seria dictu.
Format enim natura prius nos intus ad omnem
Fortunarum habitum: juvat, aut impellit ad iram,
Aut ad humum mœrore gravi deducit & angit,
Post effert animi motus interprete lingua.
Si dicentis erunt fortunis absona dicta,
Romani tollent equites peditesque cachinnum.
Ex toto fictum carmen sequar, ut sibi quivis
Speret idem, sudet multum, frustraque laboret
Ausus idem. Tantum series juncturaque pollet:
Tantum de medio sumtis accedit honoris.

PARAPHRASIS.

Affectus animi præcipue excitandi sunt tragœdis; mores item, verum frequentius affectus. In descriptionibus morum licet uti verbis ornatis & elegantibus: in affectibus, propriis & dominantibus, & oratione abjecta & minime culta. Non enim decet ægrum in squallore jacentem verba emittere phalerata: quin immo gemitibus & lacrymis demulcere animos auditorum, ut miseris discant succurere. Nam si vis me flere, flendum est primum ipsi tibi: tunc infortunia tua me commovebunt. Telephe, vel Peleu, si nescis misericordiam excitare, aut dormitabo, aut ridebo. Tristis vultus

tristem repræsentet, oportet; iratus impatientiam effrenatam; ludens lasciviam; severus seria. Natura enim primum animos nostros commovet intus & impellit ad iram, vel ad moerorem, vel ad odium, vel ad alias animi ægritudines, & tandem e pectore motus illos foras expromit lingua interprete. Si verba casus iniquos, quos pateris, minime præ se ferant, & ob oculos ponant, populus omnis in risus amaros solvetur. Apta sint ergo rebus verba etiam inelegantia. Ego certe ex notis & de medio sumtis verbis componam carmen tali serie & structura, ut quivis cum tentet idem, frustra laborare se sentiat. Vide, quantum honoris & ornamenti accedat nobis vel a natura, vel ab arte. Audi Virgilium *Ecloga* 5.

Tale tuum carmen nobis, divine poeta,
Quale sopor fessis in gramine, quale per æstum
Dulcis aquæ saliente sitim restinguere rivo.

Quid dulcius, quid concinnius dici potuit? at universæ sunt voces tritæ & vulgares, mira tamen dispositæ oeconomia.

NUNC AUDI HORATIANA CONSILIA.

CONSILIUM I.

Non quivis videt immodulata poemata judex:
Et data Romanis venia est indigna poetis.
Idcircone vager, scribamque licenter? an omnes
Visuros peccata putem mea, tutus & extra
Spem veniæ cautus? Vitavi denique culpam,

Non

Non laudem merui. Vos exemplaria Græca.
Nocturna versate manu, versate diurna.
At nostri proavi Plautinos & numeros, &
Laudavere sales, nimium patienter utrumque,
Ne dicam stulte mirati: si modo ego & vos
Scimus inurbanum lepido seponere dicto,
Legitimumque sonum digitis callemus & aure.

PARAPHRASIS.

Imposita jam coronide quattuor potissimum poeticæ partibus, fabulæ, inquam, moribus, sententiæ, & dictioni, una cum definitione, forma, materia, & fine poeseos, aggreditur Horatius quædam parerga, quæ ego dignius *consilia* voco, illa quidem non indigna, quæ post præcepta superiora menti ac memoriæ mandentur. Primum consilium est, ut quisque poeta se contineat intra poeticæ leges, nec audeat eas transilire, nec speret veniam spectatoris, quin immo putet omnes visuros sua peccata. Quam prudenter hoc dictum sit ab Horatio, quis non videat, nisi lolio vesci assuetus, aut oculos habens argemate laborantes? Sed primum versum excute: *Non quivis videt immodulata poemata judex*. Id congruit illis M. Tullii verbis: *Poesis paucorum est, oratio non item*. Hoc est, poemata pauci valent judicare, orationem omnes. Quam verum sit hoc, poteris discere ex elucidationibus omnium interpretum in hanc epistolam Horatianam, qui quam longe ab scopo artis & mente Horatii aberraverint, facile dignoscetur, si mea cum illorum commenta-

tariis comparentur. Pauci sunt, inquit Horatius, qui judicium ferre queant circa vitia poematum, quia sunt cognitu difficilia, aut potius, quia pauci poetæ dant operam addiscendæ arti, maluntque licenter vagari, putantes sibi veniam daturos Romanos. Poeta, puta tibi veniam dari. Vitabis sic culpam; haud mereberis laudem. Quare potius est cogitare, neminem condonaturum esse tua peccata. Et evolve, noctu diuque Græcorum exemplaria, qui mordicus præcepta tenent poetica, nec fide numeris non numeris, & salibus non salibus Plauti. Nam qui mirantur versus & jocos Plautinos, mihi videntur ignorare, quantum distent ab inurbanis lepidi sales.

CONSILIUM II.

Nil intentatum nostri liquere poetæ:
Nec minimum meruere decus, vestigia Græca
Ausi deserere & celebrare domestica facta.
Vel qui prætextas, vel qui docuere togatas.
Nec virtute foret, clarisve potentius armis
Quam lingua Latium, si non offenderet unum
Quemque poetarum limæ labor & mora. Vos, o
Pompilius sanguis, carmen reprehendite, quod non
Multa dies & multa litura coercuit, atque
Perfectum decies non castigavit ad unguem.

PARAPHRASIS.

Nihil intentatum, ait Horatius, reliquere poetæ nostri. Nam quemadmodum Græci non minimum laudis meruere sua facta celebrando,

ita

ita Romani, post terga relictis Græcis, ex domesticis factis scripsere fabulas prætextatas, & togatas, hoc est, elatiores, & humiliores. Nec Romanus fuisset virtute & armis clarior & potentior, quam doctrina, nisi laborem & moram limæ perhorreret. Vos igitur, o Pisones Pompilius sanguis, poema reprehendite, quod ante quam videat lucem, non sit castigatum ad unguem decies & amplius. Id enim est in causa, quod carmina nostra Græcis non æquivaleant.

CONSILIUM III.

Ingenium misera quia fortunatius arte
Credit, & excludit sanos Helicone poetas
Democritus, bona pars non ungues ponere curat;
Non barbam; secreta petit loca: balnea vitat.
Nanciscetur enim pretium nomenque poetæ,
Si tribus Anticyris caput insanabile, numquam
Tonsori Licino commiserit. O ego lævus,
Qui purgo bilem sub verni temporis horam!
Non alius faceret meliora poemata. Verum
Nil tanti est.

PARAPHRASIS.

Ex sententia philosophi Democriti credebant Romani multo melius & felicius esse ingenium & furorem poeticum, quam artem. Quos sic Horatius irridet: Quoniam Democritus credit poetas excludendos Helicone, qui non fuerint afflati furore divino, jam omnes volunt haberi viderique furiosi, ut in pretio & honore

sint

sint apud populum, & nanciscantur poeticum nomen. Ideoque bona pars eorum tamquam insani & lymphatici solitudinem amat: balnea & colloquia vitat, nec ungues sordidos ponit, nec barbam tondet, sed more philosophorum prolixam gerit: nec caput furiosum helleboro audet purgare, cum indigeat non una quidem, sed tribus Anticyris. O me infelicem, qui soleo adventante tempore verno bilem extergere! Id si non faceret, nemo præstantiora carmina pangeret; verum nil tanti est.

CONSILIUM IV.

Sunt delicta tamen, quibus ignovisse velimus.
Nam neque chorda sonum reddit, quem vult manus & [mens,
Poscentique gravem persæpe remittit acutum.
Nec semper feriet, quodcumque minabitur arcus.
Verum ubi plura nitent in carmine, non ego paucis
Offendar maculis, quas aut incuria fudit,
Aut humana parum cavit natura. Quid ergo?
Ut scriptor, si peccat idem librarius usque,
Quamvis est monitus, venia caret; & citharœdus
Ridetur chorda qui semper oberrat eadem:
Sic mihi, qui multum cessat, fit Chœrilus ille,
Quem bis terque bonum cum risu miror; & idem
Indignor, quandoque bonus dormitat Homerus.
Verum opere in longo fas est obrepere somnum.

PARAPHRASIS.

Hic monet Horatius aliqua peccata condonari poetis debere, præsertim, ut Aristoteli libet, si extra artem illa sint. Ut illud peccatum, de quo accusatur Virgilius, quia cervos in Afri-

ca

ca ponit, ubi, ex aliquorum testimoniis, non reperiuntur. At certe tale peccatum venia dignum est: quod si peccavisset in artis præcepta, non culpa caruisset. Mirum autem videri non debet, inquit Horatius, quod etiam ab arte poeta deerret, nam sæpissime citharoedus a legibus musicæ declinat, & cum sibi sit animus reddendi sonum gravem, pro gravi reddit acutum: nec semper sagittarius ferit scopum, quem arcus minatur. Mitius agendum est cum poetis. Nam ubi plura nitent in carmine, non debeo stomachari in eum, qui incuria, aut parum attenta natura paucis maculis carmen aspersit suum. Contra ea sicut librarius, qui repetit idem peccatum, cum præmonitus fuerit, venia indignus est, & sicut citharoedus ridetur, qui semper eadem oberrat corda; sic ego Chærilum plagis dignum judico, qui semel aut iterum placet, & in multis locis labascit. Et cum ista non admodum ægre feram, pati nequeo, quandocumque dormitat inclitus Homerus. Quid mirum, si in opere tam longo somnus illi obrepserit?

CONSILIUM V.

Ut pictura poesis erit, quæ, si propius stes,
Te rapiet magis, & quædam, si longius abstes.
Hæc amat obscurum, volet hæc sub luce videri,
Judicis argutum quæ non formidat acumen:
Hæc placuit semel: hæc decies repetita placebit.

PARAPHRASIS.

Poesis est persimilis picturæ: ambæ enim imitantur: sed illa sermone, coloribus hæc. Illa loquitur, hæc obmutescit: verum hoc age. Duplex est picturæ genus, quædam, si propius accedas, te magis capiet; quædam, si longius absis. Altera amat obscurum, altera lucem. Quæ obscurum poscit, semel aut bis arridebit, quæ sub luce videri cupit, & lynceum spectatorem non reformidat, decies ac millies repetita placebit.

CONSILIUM VI.

O major juvenum, quamvis & voce paterna
Fingeris ad rectum, & per te sapis, hoc tibi dictum
Tolle memor, certis medium & tolerabile rebus
Recte concedi: consultus juris, & actor
Causarum mediocris abest virtute diserti
Messalæ, nec scit, quantum Cascellius Aulus;
Sed tamen in pretio est. Mediocribus esse poetis
Non di, non homines, noli concessere columnæ.
Ut gratas inter mensas symphonia discors,
Et crassum unguentum, & Sardo cum melle papaver
Offendunt, poterat duci quia cœna sine istis,
Sic animis natum inventumque poema juvandis.
Si paulum a summo discessit, vergit ad imum.

PARAPHRASIS.

Loquitur Horatius ad Pisonem majorem, docetque in omnibus artibus & scientiis fieri posse, ut in pretio artium periti sint, quamvis me-

mediocres habeantur. Quidam juris consultus impar fuit Messalæ Corvino, & quidam causidicus longe abfuit ab Aulo Cascelio, tamen populo probabantur, & non parvi æstimabantur. At poetis non licet esse mediocres. Probat hoc a simili. Ut coena lauta & Saliaris per se poterat esse grata, sed musica, quæ superaddita est convivio, absona; & crassum unguentum, & papaver melle Sardo commistum, quod datum est convivis, totam coenam everterunt, cum posset duci coena sine symphonia discordi, & sine unguento crasso, & sine papavere melle Sardo confuso; sic poema, quod habet quidquam, etsi minimum, quod a summo distet, hoc solo vitio, quod desiit esse summum, periit prorsus. At tu, lector amicé, me audi hic tantisper. Locus ille: *Mediocribus esse poetis, non dî, non homines, non concessere columnæ*, a nemine interpretum nostratium & externorum explicatus est hactenus, nisi falsus sum. Non ago de sensu Horatii, quatenus præcipit non licere poetis esse mediocres, patet enim satis: id postulo, quid sibi velint illa verba: *Non dî, non homines, non concessere columnæ*. Quid interpretes dixerint, adi illos, ipsi te docebunt. Ego sic: Scias quattuor esse genera poetarum; lyricos, qui laudes Dei, divorumque canunt: epicos, sive heroicos, qui facinora præclara principum procerumque celebrant carminibus suis: tragicos, qui cædes & infortunia plangunt: comicos, qui ludicra cachinnosque cient. Ergo id vult Horatius ibi:

cæ-

carmina lyrica, tragica, & comica, & epica, nisi sint præclarissima, non concedi, ut edantur. Nam ex diis poetas lyricos accipio, qui divos canunt: ex hominibus epicos intelligo, qui facta illustrium hominum extollunt: ex columnis, poetas tragicos & comicos agnosco, qui theatrales fabulas docent: *columna* pro *theatro* accipitur, quod nititur columnis: est enim pars pro toto. Jam pulchre liquet conclusio. Non conceditur lyricis, epicis, tragicis, comicisque poetis mediocres esse. Quod si nequeant esse summi, ab officio desistant jubeo.

CONSILIUM VII.

Ludere qui nescit, campestribus abstinet armis:
Indoctusque pilæ, discive, trochive quiescit:
Ne spissæ risum tollant impune coronæ.
Qui nescit versus, tamen audet fingere. Quid ni?
Liber & ingenuus, præsertim census equestrem
Summam nummorum, vitioque remotus ab omni.
Tu nihil invita dices faciesve Minerva:
Id tibi judicium est, ea mens: si quid tamen olim
Scripseris, in Metii descendat judicis aures,
Et patris & nostras, nonumque prematur in annum.
Membranis intus positis delere licebit,
Quod non edideris: nescit vox missa reverti.

PARAPHRASIS.

Horatius ait, neminem tractare artem, quam non didicerit, solum poetam audere versus facere, edereque poemata absque artis notitia. Qui nescit digladiari, abstinet ab armis: indo-

ctus

ctus pilæ, refugit a pilæ lusu: qui discum jactare compos non est, cessat a disco: qui trochum cum suis crepitaculis rotantem mittere in aera nequit, a trocho etiam temperat, ne illudatur ab hominum corona, nihilominus facit versus artis poeticæ ignarus. Quid ni? præsertim ingenuus nobilis, eques, qui equestrem summam numeravit. Tu vero nihil invita Minerva dicas, faciasve; quod spero, quæ tibi mens & prudentia est. Siquid tamen olim scripseris, consule Metii Talpæ, & patris aures tui & nostras: & librum comprime domi in nonum usque annum. Per nonum annum ter numerum ternarium notat, quod summam significat elimationem, & operis perfectionem. Ubi igitur satis castigatus fuerit, ne morare, licet tibi librum in lucem dare. Si illimatum edideris, periisti, vox enim semel e pectore missa reverti nescit.

CONSILIUM VIII.

Natura fieret laudabile carmen, an arte,
Quæsitum est: ego nec studium sine divite vena,
Nec rude quid possit, video, ingenium: alterius sic
Altera poscit opem res, & conjurat amice.
Qui studet optatam cursu contingere metam,
Multa tulit fecitque puer, sudavit & alsit,
Abstinuit Venere & vino. Qui Pythia cantat
Tibicen, didicit prius, extimuitque magistrum.
Non satis est dixisse: Ego mira poemata pango:
Occupet extremum scabies, mihi turpe relinqui est,
Et quod non didici, sane nescire fateri.

PARAPHRASIS.

De præstantia naturæ & artis quæritur hic. Quæstio hæc jam pridem disputata fuit. Quidam volunt naturam arti anteire, quidam contra. Solutio hujus quæstionis ad Horatium defertur. Ille brevissime respondet. Ego natura expers artis quid conducat, non video; & artem sine spiritu illo, quo afflatur poeta, pari forma nihil prodesse judico. Id unum verissimum duco, naturam & artem in unum confluere debere, quo poema placere omnibus valeat. Qui divite præditus est vena artem discat, qua ignorata, sola natura nihil potest fieri laudabile & rarum. Exemplo tibi sit athleta, qui ante quam veniat ad stadia Olympica, multa tulit, fecitque puer, sudavit & alsit, abstinuit Venere & vino: exemplo etiam tibi sit tibicen, qui ante Pythia certamina didicit cantum, extimuitque phonascum. Non satis est dixisse: Ego mira poemata pango, occupet scabies poetam, qui aliis cedens vult esse extremus, quique artem se nescire fatetur. Quin potius meo judicio poeta aut artem calleat, aut aliis retia permittat.

CONSILIUM IX.

Silvestres homines sacer interpresque deorum
Cædibus & victu fœdo deterruit Orpheus,
Dictus ob hoc lenire tigres rabidosque leones.
Dictus & Amphion Thebanæ conditor arcis

Saxa

Saxa movere sono testudinis, & prece blanda
Ducere, quo vellet. Fuit hæc sapientia quondam,
Publica privatis secernere, sacra profanis:
Concubitu prohibere vago, dare jura maritis:
Oppida moliri: leges incidere ligno.
Sic honor & nomen divinis vatibus atque
Carminibus venit. Post hos insignis Homerus,
Tyrtæusque mares animos in Martia bella
Versibus exacuit: dictæ per carmina sortes:
Et vitæ monstra via est; & gratia regum
Pieriis tentata modis: ludusque repertus:
Et longorum operum finis: ne forte pudori
Sit tibi Musa lyræ sollers, & cantor Apollo.

PARAPHRASIS.

Quid hi versus nobis afferant, parum enodavere, aut certe nullatenus attigere interpretes hujus epistolæ. Horatius præmonet hoc loco, opus esse poetis doctrina ad assequendum perfecti poetæ officium & celebre nomen. Cum enim, teste Aristotele, poetæ sint versatilis ingenii, id est, cum vertantur in varias formas, ita ut jam imitentur personam regis, scire debent, quid deceat, quid non, regem: qui induit personam jurisconsulti, patroni, senatoris, consulis, ceterorumque magistratuum, sciat oportet horum omnium officia, cum poeta jam mentiatur amantem, meretricem, adolescentem, virum senem, agricolam, ducem, militem, nautam, astrologum. Cum describat bellum, pacem, inducias, obsidium, quid non opus sit? Rerum humanarum divinarumque gnarum poetam esse convenit. Hoc igitur vult

noster Horatius. Doctus, inquit, sit poeta, qualem fuisse ferunt Orpheum, qui melodico cantu ad se arbores trahebat: id est, qui doctrina sua rusticos homines in leges civiles compulit: & qualem ferunt fuisse Amphionem, qui sono testudinis saxa in muros urbis Thebanæ invexit, id est, qui stolidos Thebanos multarum rerum imbuit scientia. Fuit hæc sapientia quondam, quid interesset inter officia publica & privata: quid inter sacra & profana: prohibere vagos concubitus factos more ferarum: stabilire conjugibus suas leges: oppida moliri: in ea rusticos exleges concludere, & tabulas legum infigere. Igitur ex tanta rerum cognitione factum est, ut poetis maximus honor, & pæne divinitas tribueretur. Hinc doctus Tyrtæus & Homerus gravissimi exstitere poetæ, & versibus suis animos illustrium virorum ad patriæ defensionem exacuere. Ipse Apollo versibus edidit oracula: quid multis? Carminibus via virtutis monstrata est: carminibus encomiasticis gratia parata regum: carminibus heroicis facta illustrium virorum cecinere epici; carminibus jambicis tragici & comici suas fabulas docuere: carminibus variis laudes Dei atque divorum lyrici extulere: dignatur enim Apollo lyricos poetas reliquorum vatum commercio.

CONSILIUM X.

Ut præco ad merces turbam qui cogit emendas,
Assentatores jubet ad lucrum ire poeta
Dives agris, dives positis in fœnore nummis.

Si

Si vero est unctum, qui recte ponere possit,
Et spondere levi pro paupere, & eripere atris
Litibus implicitum, mirabor, si sciet inter-
Noscere mendacem verumque beatus amicum?
Tu seu donaris, seu quid donare voles cui,
Nolito ad versus tibi factos ducere plenum
Lætitia, clamabit enim: Pulchre, bene recte:
Pallescet super his: etiam stilabit amicis
Ex oculis rorem, saliet, tundet pede terram.
Ut qui conducti plorant in funere, dicunt
Et faciunt prope plura dolentibus ex animo: sic
Derisor vero plus laudatore movetur.
Reges dicuntur multis urgere culullis,
Et torquere mero, quem perspexisse laborant,
An sit amicitia dignus. Si carmina condes:
Numquam te fallant animi sub vulpe latentes.

PARAPHRASIS.

Si vis mandare prælo tua carmina, prius illa committes iis, qui vere & ex animo dicant, quod de tuis scriptis sentiunt, neque facias, quod præcones; solent enim blanditiis inescare emtores, & cogere dicteriis ad merces emendas. Tale quid committit poeta, qui assentatores ad se spe lucri vocat, & beneficiis provocat. Id si facis, vel stultissima carmina laudatum ibunt. Et cum corrupti coena lauta & dubia te recitantem audiant, quid mirum, si nesciant internoscere & distinguere verum a falso? si spopondisti pro misero paupere, & litibus implicitum liberasti, isne possit verum dicere? Tu illum, cui donaveris vel nummos, vel togam, vel aliquid aliud, nolito ad judicium vocare, corruptus enim pecunia, aliove dono

in tuam gratiam clamabit: Bene, pulchre, recte, nihil supra. Quid non faciat? pallescet, præ simulata lætitia lacrymulas etiam extorquebit, saltabit, tundet pede terram. Ut præficæ mulieres ad collaudandum mortuum conductæ capillos scindunt, pectora plangunt, lacrymas effundunt, & faciunt prope plura quam ex animo dolentes, ita adulatores veri & falsi judices multo magis quam verus laudator, & judex integer movetur. Prædivites viri cum perspicere & experiri volunt, an sit aliquis amicitia sua dignus, multis scyphis & carchesiis Phalerno, Massicove mero plenis urgent & torquent, donec verum ex eo periculum fecerint. Tu ergo si carmina condis, ne accersas iniquos illos palpones, qui animos habent vafros & sub vulpe latentes.

CONSILIUM XI.

Quintilio si quid recitares: Corrige, sodes,
Hoc ajebat, & hoc. Melius te posse negares
Bis terque expertum frustra: delere jubebat,
Et male tornatos incudi reddere versus.
Si defendere delictum, quam vertere malles,
Nullum ultra verbum, aut operam sumebat inanem,
Quin sine rivali teque & tua solus amares.
Vir bonus & sapiens versus reprehendet inertes,
Culpabit duros, incomtis allinet atrum
Transverso calamo signum: ambitiosa recidet
Ornamenta: parum claris lucem dare coget.
Arguet ambigue dictum: mutanda notabit.
Fiet Aristarchus, nec dicet: Cur ego amicum
Offendam in nugis? Hæ nugæ seria ducent
In mala derisum semel, exceptumque sinistre.

PA-

PARAPHRASIS.

Docet Horatius carmina nostra committenda esse criticis incorruptis & integris, quales fuere Quintilius Varus & Aristarchus, si velitius carere vitiis, in quæ solent incidere rebelles & contumaces, qui nolunt optimis magistris vera crimina indicantibus auscultare. Siqua scripta tu recitares Quintilio Varo doctissimo viro, diceret palam: Tolle hoc & hoc; si renueres, & ter & amplius te limam tentavisse, nec meliora reddere potuisse diceres, delere jubebat, & scabrosos & male tornatos versus incudi reddere. Si defendere, quam emendare maluisses, ne verbum quidem amplius addebat: quin dimittebat, ut te tuaque solus amares sine rivali. Quare aliam viam insiste: versus inertes & rerum inanes corrige, duros molli, immodulatos & incultos transverso calamo dele; caliginosis da lucem: ambitiosa ornamenta reprime: ambigue dictum elucida: & mutanda muta. Sic eris alter Aristarchus: nec putabis nugas, quæ possint tibi deriso detrahere honorem.

ULTIMUM CONSILIUM.

Ut mala quem scabies, aut morbus regius urget,
Aut fanaticus error, & iracunda Diana;
Vesanum tetigisse timent, fugiuntque poetam,
Qui sapiunt: agitant pueri, incautique sequuntur,
Hic dum sublimes versus ructatur, & errat,

Si veluti merulis intentus decidit auceps
In puteum, foveamve; licet, Succurrite, longum
Clamet, io cives, non sit, qui tollere curet.
Si curet quis opem ferre & dimittere funem,
Qui scis, an prudens huc se dejecerit, atque
Servari nolit? dicam, Siculique poetæ
Narrabo interitum. Deus immortalis haberi
Dum cupit Empedocles, ardentem frigidus Aethnam
Insiluit. Sit jus, liceatque perire poetis.
Invitum qui servat, idem facit occidenti.
Nec semel hoc fecit, nec si retractus erit, jam
Fiet homo, & ponet famosæ mortis amorem.
Nec satis apparet, cur versus factitet, utrum
Minxerit in patrios cineres, an triste bidental
Moverit incestus: certe furit & velut ursus,
Objectos caveæ valuit si frangere clathros,
Indoctum doctumque fugat recitator acerbus.
Quem vero arripuit, tenet occiditque legendo,
Non missura cutem nisi plena cruoris hirudo.

PARAPHRASIS.

Sunt, inquit Horatius, quidam poetæ, qui censent non fieri poetas arte & studio doctrinæ, sed divino furore aflatos nasci aptos ad carmina contexenda: ac propterea artem despicati huc illuc errantes eructant verrucosos versus indignos laude, quos ipsi mirati omnibus recitant vel invitis. Quemadmodum scabiosum, vel regio morbo affectum, vel lymphatum ira Dianæ omnes fugiunt & aversantur, ita poetam hunc dementem horrent tam docti, quam indocti, tam pueri, quam senes. Dum vesanus hic poeta recitat, seu potius ructatur suos versus, & huc atque illuc errat, incidit

for-

fortasse in puteum foveamque; quod solet contingere aucupi nimium merulis intento: & licet longum clamet, Io cives, succurrite, porrigite manum mihi misero; mirum si sit qui tollere curet. Siquis opem ferre velit funem dimittens, qui scit, an de industria se ipse in voraginem deturbarit, ac servari recuset? Dicam aperte quod sentio. Fuit quondam philosophus nomine Empedocles, qui optavit haberi dicique immortalis; quam ob causam in ardentem Aethnam insiluit, nec voluit redimi e flammis, ut immortalitatem impetraret; nec si inde retraheretur, probaret auxilium. Maluit quippe ex homine Deus, quam ex Deo fieri homo. O lepidum caput! Quid faciendum? Liceat etiam perire poetis. Qui servat volentem mori, idem facit ac si occidat. Suspicor eum poetam, de quo nuper dixi, hoc furore non posse umquam liberari. Forsan enim minxit in patrios cineres, aut bidental violavit, quæ maxima sunt piacula. Quid causæ sit, ut versus faciat, non satis apparet; attamen satis apparet illum dementia versari: & ut solet ursus, siquando clathratam caveam fregit, irruere in obvios quosque, ita hic acerbus recitator indoctum doctumque fugat; nec si quem arripit, relinquit nisi plena cruoris hirudo, id est, nisi satiatus sanguine miseri auditoris.

NO-

NOVAE IN GRAMMATICAM OBSERVATIONES,

AUCTORE

FRANCISCO CASCALIO.

OBSERVATIO I.

IN observatione passiva futuri participii & futuri infiniti modi necessario est collocanda in dativo persona agens: quod universi scriptores classici ex natione Latina semper observarunt. Idque semper observandum nobis est, si vestigiis eorum insistere ut pii sectarii velimus. Qui secus faxit, in leges grammaticas peccet, necesse est, utpote qui Latinorum reluctetur usui frequenti,

Quem penes arbitrium est, & jus & norma loquendi.

Nam ex raro usu non fit regula, siquidem una irundo non facit ver.

Exempla futuri participii.

Quamobrem, ne nobis quottidie multa recensenda sint, censeo, &c. Cic. *Philip. 3. Lucanus ardens & sententiis clarissimus, &, ut dicam, quod sentio, magis oratoribus quam poetis imitandus:* Quinctilianus lib. 10. c. 1. *Ne sibi re-*

ver-

versis reddenda ratio esset. Suetonius in *Vespasiano.*

Metuenda colonis fertilitas: Claudianus *de raptu Proser.* lib. 6.

Nunc mihi qua totum Nereus circumsonat orbem.

Perdendum est mortale genus: Ovid. lib. 7. *Metam.*

Chremes, qui mihi exorandus est: Terent. in *Andria.* Idem in *Phormione:*

Nunc gestus mihi, vultusque est capiendus novus.

Fabula seu mœsto ponatur hianda tragœdo: Persius *Satira* 5.

Oblitusque meorum, obliviscendus & illis: Horatius *Epistola* 11. lib. 1.

Exempla futuri infiniti modi.

Decemvir sciat rationem sibi reddendam esse: T. Livius lib. 3. Idem: *Dixi majore conatu Romanis id capessendum bellum esse.* Lib. 7. deca. 4. *Rem frustra tentatam aliquando Cæsar dimittendam sibi judicabat:* Cæsar lib. 1. *Bell. civ.*

Alia arma Latinis quærenda: suple *esse:* Virgil. lib. 11. *Aeneidis.*

Cicero usus est contra hanc notam ablativo cum præpositione *a*, vel *ab*: *An non eos observandos atque colendos a vobis putatis?* & alibi eodem modo, sed diversa significatione a participii significatione. Hæc oratio sic verten-

tenda Hispanice: „ Por ventura pensais que „ no son dignos de ser reverenciados de vo„ sotros? " Ita etiam Juvenalis: *A grandi cervix ferienda ministro.* „ Cabeza digna de „ ser cortada de un fiero ministro. " Et Persius: *Verba Catonis discere ab insano multum laudanda magistro.* „ Las palabras de „ Caton muy dignas de ser alabadas del docto „ maestro. " Idem judica de aliis, siqua sunt.

OBSERVATIO II.

Tempus futuri infinitivi modi: *amaturum fuisse, lecturum fuisse*, &c. alius significationis est, quam *amaturum esse, lecturum esse*, &c. Cum enim dixit T. Livius: *Decemvir sciat sibi reddendam esse rationem*: sonat Hispanice: „ Se„ pa el alcalde que ha de dar quenta, &c." At, cum Cicero dixit lib. 3. *Offic. Quid enim putas auditurum fuisse Ulyssem, si in ipsa simulatione perseverasset*? sonat: „ Qué piensas que huvie„ ra oydo Ulysses, si huviera perseverado en la „ ficcion de su locura? " Idem eodem lib. *Stantes autem plaudebant in re ficta, quid arbitramur in vera fuisse facturos*? „ Si los oyentes „ hacian tantos extremos en un caso fingido, „ qué juzgamos que huvieran hecho, si fuera „ verdadero?" Idem lib. de *Senectute*: *An censes me tantos labores suscepturum fuisse*? „ Piensas tu que yo huviera tomado tanto tra„ bajo? "

OB-

OBSERVATIO III.

Hæc observatio adversatur opinioni F. Sanctii Brocensis, qui ut probet verbum neutrum esse verbum activum, congerit plurima verba, quæ olim habuere accusativum, quo modo carent; & hac sola causa contendit esse activa, cum verbum non vere dicatur activum, quod efferatur accusativo, sed quod significet actionem. Id si animadvertisset Sanctius, tot neutrorum myriades post terga reliquisset; nosque gravi prolixaque, ut par erat, enumeratione liberasset. Quod ille non attigerit veram activorum causam, miror. Nonne recte colligitur: hoc verbum significat actionem, ergo est activum? illud significat passionem, ergo est passivum? Non ego inficior verba, quæ gaudent accusativo, esse activa, nego tamen propterea esse activa, sed quia significationem activam habent. Deinde aliqua verba sortiuntur accusativum, quæ nullo pacto sunt activa, ut:

Expleri mentem nequit. Virgilius.
Corydon ardebat Alexin. Idem.
Depereo virginem. Terentius.
Recutitaque Sabbata palles. Horatius.

Itaque id verum ratumque duco, satis esse, ut verbum significet actionem, quo sit activum. Casus enim accusativus non facit verbum activum, sed activa significatio. Unde *servio Deo*, & *Cæsar pugnavit acerrime*, & *careo culpa*, aliasque ejusmodi loquutiones, esse judico ora-

tio-

tiones verbi activi, ac propterea vertuntur in passivam vocem sic: *Servitur a me Deo*: *Pugnatur a Cæsare acerrime*: *Caretur a me culpa*.

OBSERVATIO IV.

In excussionibus typographorum reperio acui vocales antecedentes particulis enclyticis: *que*, *ne*, *ve*, ut: *Tíque puérque tuus*. Virg.

Terrásque tractúsque maris cœlúmque profundum.

Lunáque, quæ numquam quo prius ore micas.

Pronáque cum spectent animalia cætera terram: Ovid.

Cum vocalis antecedens enclyticæ longa est, concedo acui debere; at vero si brevis sit, omnino a typographorum judicio dissentio. Quis enim acuat, *Lunaque*, *quæ numquam*; aut *Pronaque cum spectent*? Nemo qui sanus sit. Hoc uno alterove exemplo typographos convincam.

Utérque, utraque, utrúmque,
Plerique, pleræque, pleraque.

Jam inde comprehendes, acui debere antecedentem vocalem enclyticæ, quæ producatur; ubi autem corripiatur, dissentaneum esse quantitatis rationi accentum poni acutum.

OBSERVATIO V.

Opus cum verbo substantivo volunt aliqui grammatici esse nomen, modo substantivum,

mo-

modo adjectivum. Quod minime contingere posse reor; nam substantivum nomen numquam in adjectivum, nec adjectivum in substantivum migrat. Illa enim *oriens* & *occidens* adjectiva sunt, ubi per ellipsin subauditur *sol*, & in adjectivo *serpens*, *anguis*. Itaque *opus* aut dicendum est adjectivum, aut substantivum. Sanctius Brocensis totis nervis contendit *opus* substantivum esse, deindeque declinabile. Qui fieri potest declinabile, si numquam *opus* cum verbo substantivo variatur per casus? Putat ille: *Opus est mihi libro*, significare Hispanice: *Mi obra está en el libro*: nugæ meræ. Quid hoc cum illo Ciceronis testimonio: *Tacito cum opus est, clamas; cum loqui convenit, obmutescis.* „Quando es menester callar, das voces; quando „conviene hablar, estás mudo." Lib. 4. *ad Herennium.* Idem *ad Atticum*: *Opus fuit Hirtio convento.* „Fue menester hablar a Hircio." Sic ea oratio Latina Hispano sermone reddenda. Postremo contra Sanctium assero, *opus* cum verbo substantivo esse nomen adjectivum: idque argumento irrefragabili. Omnia nomina composita cum hac particula *per*, sine ulla exceptione sunt adjectiva, ut *peracutus*, *peracerbus*, *pergratus*, *perdoctus*, *perdifficilis*, *peramabilis*, & alia sexcenta; non tamen nomina substantiva, nec unum invenietur compositum cum particula *per*: esset enim monstro simile dicere, *permagister*, *permater*, *perPetrus*, *perPaulus*. Ergo si reperiatur *opus* compositum cum hac particula *per*, necessario

fateberis esse adjectivum. Accipe locupletissimum testem Terentium in *Andria* actu 1. scena 5. *Sed nunc peropus est aut hunc cum ista, aut me aliquid de illa adversus hunc loqui.* „ Agora, dice, es mucho menester, o que este „ hable con ella, o que yo hable por ella con- „ tra este. " Det manus igitur Sanctius, & desinat nobis esse molestus.

OBSERVATIO VI.

Affatim ex arte nova grammaticæ Antonii Nebrissensis corripitur in antepænultima. Hoc etiam voluere Annianus & Probus grammatici antiqui, ut videre est apud Agellium lib. 7. cap. 7. ajuntque veteres illi acuendum esse in antepænultima in Plauto hoc adverbium *affatim*: *Aliorum áffatim est, qui faciant.* Et similiter hoc adverbium *exádversum* acuendum in antepænultima in Terentii *Andria*: *In quo hæc discebat ludo exádversum loco.* Iidem dicunt, *ápprimus*, *ápprime* sic debere acui: quod impugnat ratio quantitatis & usus doctorum. Quantum ad adverbium *affatim* spectat, audi Ravisium in *prolegomeno Epithetorum*: „ Pro- „ ducuntur adverbia in *átim*, ut *affátim*, *vi-* „ *cátim*, *oppidátim*, *&c.* " Præterea Pompejus Festus cum Paulo Diacono testantur *affátim* dici a copia fandi. Indeque colligitur, adverbium *affátim* derivari a participio *affátus*, *a*, *um*, & acui necessario in pænultima, ut *affátus*, *affáta*, *affátum*.

OB-

OBSERVATIO VII.

Hoc scitu non indignum, inveniri aliqua verba in passivam vocem mutata, aliusmodi ac solent mutari. Vide, sis: *Teucri numquam crediderunt Cassandræ*. Virgilius sic: *Sed numquam credita Teucris*: vel *Cassandra numquam credita fuit a Teucris*.

Cur invident mihi, dicitur vulgo. Horatius scribit: *Cur ego invideor?*

Jubent leges nobis, passim reperitur: *jubemur legibus*, dicitur etiam. *Si accusator persuaserit auditori*; passive dixit Cicero *ad Herennium*: *Si persuasus fuerit auditor*.

OBSERVATIO VIII.

Verba impersonalia activæ vocis, seu potius defectiva, sive construantur cum dativo, sive cum accusativo, qualia sunt, *placet*, *lubet*, *arridet*, *convenit*, *expedit mihi hoc*: *decet*, *juvat me hoc*: *attinet*, *pertinet*, *exspectat ad me hoc*, nusquam inveniuntur mutata in passiva. Crede mihi experto.

OBSERVATIO IX.

Plurima verba, quæ a plurimis haberi dicique neutra video, sunt plane passiva, quia passionem significant. Ex his aliqua enumerabo, *palleo*, *pallesco*, *frigeo*, *frigesco*, *ægresco*, *macresco*, *ardeo*, *flagro*, *depereo*, & alia multa.

Nam *frigesco* quid aliud est, nisi *frigidus fio*: & *pallesco*, pallidus fio: *ardeo* & *flagro*, incendor: unde, quia passiva sunt, neutiquam dicitur: *ardetur*, *flagratur*, *palletur*, vel *pallescitur*. Ilud vero: *Corydon ardebat Alexin*, cave vertas: *Alexis ardebatur a Corydone*: & *Sabbata palles*: *Sabbata pallentur a te*: & *depereo virginem*: *virgo deperitur a me*: tales enim loquutiones figurate accipiuntur. *Corydon ardebat Alexin*; vel *propter Alexin*, per figuram ellipsin, vel *amore Alexidis*: & *Tejum arsisse Bathyllo Anacreonta ferunt*, Horat. vel *ab Anacreonte amatum fuisse Bathyllum*. Idem: *Quo calet juventus*, vel *qui amatur a juventute*.

OBSERVATIO X.

Tres regulæ sunt in hac arte grammatica Antonii Nebrissensis, quas ipse ne somniavit quidem. Prima: *Genitivus semper est possessionis*. Secunda: *Dativus semper est adquisitionis*. Tertia: *Omnis ablativus regitur a præpositione*. Id si mordicus teneas, o ludimagister, juventutem dabis in præcipitium. Sanctius, qui docet hoc in sua *Minerva*, contendit verbum tantummodo regere accusativum; ceteros casus, nempe genitivum, semper esse possessionis, tam in nominibus, quam in verbis; dativos esse adquisitionis semper; ablativos a præpositionibus omnino regi. Atqui ergo percontor a Sanctio, vel a vindicibus suis, cum abundet lingua Latina tam in nominibus, quam in verbis,

bis, genitivis & dativis casibus, & plurimis ablativis absque præpositionibus, quid illum movet, ut admittat accusandi casum, ceteros recuset? o lepidum caput! Cur ego non dicam, *misereor tui*: *recordor beneficii in me collati*: *obliviscor malorum*: *memini poetæ ipsius*: *servio tibi*: *obsequor omnibus*: *gratus*, *ingratus*, *molestus*, *invisus cunctis*? Cur ille hæc omnia communes appellat constructiones, & proprias tantum existimat loquutiones accusativi? Communis constructio est: *succurro tibi*, & propria: *adjuvo te*? Communis est, *adulor tibi*, & propria *adulor te*? Communis est: *decet tibi*, & propria: *decet te*? An utrasque constructiones non usurparunt & Cicero & omnes scriptores Romani? Quidquid ex usu Latinorum dictum scriptumve est, nonne extra solæcismum est? nonne Latinum? nonne elegans? Cur putas dici more Græcorum, *cupidus laudis*; *misereor tui*? cur in possessionis loco? An hæc extra lares linguæ Latinæ sunt? Cur putas accusativum esse casum proprium verbi; ceteros, dativum inquam, genitivumque non regi a verbis? Facesse hinc cum tuis paradoxis & sophismatis. Cur *cupidus gloriæ*, *ambitiosus honoris* dicitur more Græcorum? Nonne referta sunt monumenta Latinorum his loquutionibus, quid appellas ad Græcos? Jam illa quis æquo animo ferat, omnes ablativos a præpositionibus necessario regi? at *utor*, *abutor*, *dignor*, *potior*, *careo*, *valeo*, *abundo*, *affluo*, cum aliis multis solo ablativo contenta sunt, ut *utor amico*, *abutor*

patientia, *dignor te tali honore*, *potior regno*, *careo culpa*, *valeo gratia*, *abundo præceptis*, *affluo divitiis*. Quid ille quærit Mæandros, ut sibi constet? *Doceo te grammaticam*, vel *juxta grammaticam*: *Sapientia docet nos omnes vias*, vel *juxta omnes vias*, ait ille dicendum. Dispeream, si tales loquutiones reperias apud classicos scriptores.

OBSERVATIO XI.

Sunt, qui dicant verbum *ardeo* regere accusativum, quos ego non audio, tametsi se tueantur Virgilio & Horatio gravissimis auctoribus, sed oblique explicatis. Virgilius sic:

Jam rapidus torrens sitientes Syrius Indos
Ardebat cœlo. Syrius ardebat Indos, sinistre.

Ego sic: *Rapidus Syrius sitientes Indos torrens ardebat cœlo.* Horatius lib. 1. *Ser.* Satir. 5.

Ubi sedulus hospes
Pæne arsit, macros turdos dum versat in igne. Pæne arsit turdos inquiunt; ego vero: *Pæne arsit sedulus hospes, dum turdos macros versat in igne.* Faciunt næ intelligendo, ut nihil intelligant. Non illi vident verbum *ardeo* esse passivum, ideoque nullo modo posse habere accusativum? Quid? afferunt illud Virgilii: *Corydon ardebat Alexin?* nugæ, *ardebat Alexin*, vel *propter Alexin inflammabatur*, significat enim passionem, ut *uror* & *ignesco*.

OB-

OBSERVATIO XII.

Omnes ludimagistri, qui de compositione carminis hexametri agunt, annotant aliquando fieri versum spondaicum, præsertim cum res aliqua magni momenti scribitur. Quod ipse etiam teneo & amplector. At miror neminem eorum animadvertisse, in versu spondaico collocari debere dactylum necessario in quarta regione, qui substituat dactylum quinctæ. Exemplis id corroboro. Virg.

Gara deum soboles, magnum Jovis incrementum. Idem:

Tunc ille Aeneas, quem Dardanio Anchisæ.
Stant & juniperi & castaneæ hirsutæ.
Aere nec vacuo pendentia Mausolea. Mart.
Invitum qui servat, idem facit occidenti. Horat.
Festa dicax fundat convitia Fescenninus. Sen.

Itaque ubicumque videas spondaicos, ea conditione constare necessario experieris.

OBSERVATIO XIII.

Multi statuunt esse solæcismum: *Nunc agimus de Thoma dicto incredulus*: & contendunt dicendum esse: *dicto incredulo*. De postesiore modo nihil ambigimus, nam Cicero dixit, *Marcello nominato consuli*: priorem Latine dici assero, idque ex Ovidio:

Est via sublimis cœlo manifesta sereno,
Lactea nomen habet, candore notabilis ipso.

Et Plinius: *Salve, Cicero, appellate pater patriæ*: quibus etiam astipulatur Janus Guillermus: *Carissam dixerunt antiqui vafrum, forte a Caribus prius Leleges nominatis.*

OBSERVATIO XIV.

Ubi non fit synalæpha, antecedens vocalis communis est, quod liquet exemplis. Virgilius:

Et longum, formose, vale, vale, inquit, Iola.

Idem:

Credimus an qui amant, ipsi sibi somnia fingunt?

Idem:

Insulæ Ionio in magno, quas dira Celæno.

Idem:

Et succus pecori, & lac subducitur agnis.

Idem:

Stant & juniperi, & castaneæ hirsutæ.

OBSERVATIO XV.

Verba *interest* & *refert* necessario subsequitur genitivus personæ, ut *interest consulis*, & *refert agricolæ*. Quod si sequatur res inanimis multo melius uteris accusativo cum præpositione *ad*, ut Cicero: *Magni interest ad honorem nostrum me ad urbem venire.* Idem: *Ad facinoris disquisitionem interest adesse quamplurimos.* Idem: *Magni interest ad decus & ad laudem civitatis ita fieri.* Idem: *Neque ad id,*

quod

quod quæris, multum interest. Rarissime ponitur in genitivo res inanimis.

OBSERVATIO XVI.

Verba impersonalia, *miseret*, *miserescit*, *pœnitet*, *pudet*, *piget*, *tædet*, si conjungantur cum his verbis, *possum*, *debeo*, *soleo*, *cœpi*, hæc per tertias personas efferentur, ut: *Non potest pœnitere cacodæmonem peccati. Solet me miserere pauperum. Deberet pudere te tanti facinoris. Cœpit pigere me fratris.*

OBSERVATIO XVII.

Pro brevibus longas posuisse sæpe poetas, & breves pro longis, ajunt omnes prosodiæ præceptores; quod numquam fecisse Maronem contendo, nam versus ille, quem posuit bis in lib. 2. & 3. *Georgicorum*: *Miscuerunt herbas, & non innoxia verba*, caret hoc vitio. Est enim figura contractio, sive synæresis, quæ fit cum carmen hexametrum & pentametrum, quæ tantum recipiunt pedes spondæos & dactylos, per synæresin, ut dixi, assumunt pedes alterius generis, ut, *deerunt*, *alvearia*, *Orpheus*, & *Theseus*, *miscuerunt*, *abiit*, & quædam alia.

Deerunt. Martialis:

Sint Mæcenates, non deerunt, Flacce, Maroneſ.

Alvearia. Virgilius:

Seu lento fuerint alvearia vimine texta,

Orpheus. Ovidius:

Quid pater Ismario, quid mater profuit Orpheo?

Theseus. Ovidius:

Quod pius ad Manes Theseus comes iret amico.

Miscuerunt. Virgilius:

Miscuerunt herbas & non innoxia verba.

Abiit. Martialis:

Incidit in flammas, juvenemque sequuta, relicto

Conjuge, Penelope venit, abiit Helene.

Aliquis dicat, quomodo te liberabis ab illis duobus versibus Maronianis *Eclogæ* 4. & lib. 2. *Aeneidis*:

Matri longa decem tulerunt fastidia menses,

Et: *Obstupui, steteruntque comæ, & vox faucibus hæsit,*

ubi nulla est contractio? Sic me liberabo. Virgilius perfectus imitator, ut ad vivum exprimeret longa fastidia matris pueri Salonini, ubi collocanda fuit ex lege carminis syllaba brevis, collocavit longam ex industria & arte. Idem videre licet in altero versu: *Obstupui, steteruntque comæ*, nam ut proprie significaret arrectionem capillorum, posuit syllabam longam, quod si posuisset brevem, careret arguta imitatione. Hoc tibi nisi sedet, parum vides.

OBSERVATIO XVIII.

Sunt aliqui, quos fallit illa Virgilii & aliorum poe-

poetarum lectio, ubi genitivo nominum, maxime Græcorum, & vocativo adimitur sigma, quod videre licet in Ovidio & aliis, sic in prima *Heroidum*:

Hanc tua Penelope lento tibi mittit, Ulysse, pro *Ulysses* in vocativo. Sic in *Metamor.* in contentione armorum Achillis: *Nos te potiremur, Achille*, pro *Achilles*. Præterea Virgilius lib. 2. *Aeneidis*:

Myrmidonum, Dolopumve, aut duri miles Ulyssi, pro *Ulyssis*, & Horat. *Epist.* 6. lib. 1.

Remigium vitiosum Ithacensis Ulyssi, pro *Ulyssis*, & *Epist.* 7. eodem libro:

Proles patientis Ulyssi. Idem lib. 1. *Carminum*. Od. 13. *Matronisque Phrygum classis Achilli*, pro *Achillis*: & illud sacræ scripturæ. *Secundum legem Moysi*, pro *Moysis*.

Sed hi genitivi aliter possunt retexi, nam *Ulyssi*, *Achilli*, *Moysi*, possumus derivare ab *Ulysseo*, *Achilleo*, *Moyseo*, & in genitivo *Ulyssei*, *Achillei* & *Moysei*, dicere per contractionem *Ulyssi*, *Achilli* & *Moysi*. Hæc observatio nova omnino haud est, non tamen vulgaris.

OBSERVATIO XIX.

Substantiva continuata, quæ ad eamdem rem pertinent, si per vocativum efferantur, possunt collocari non solum ambo in vocativo, sed etiam primum in vocativo, & postremum in nominativo, ut: *Nate meæ vires, mea magna potentia solus*: Virgilius, & Horatius in *Arte poet.*

OBSERVATIO XXII.

Accidentiæ relativa *qualis*, *quantus*, & *quot* tantummodo referent *talis*, *tantus*, & *tot*: quidquid plærique grammaticorum dicant. Cicero: *Si tales fuerimus, quales haberi volumus*. Idem: *Videre mihi videor tantam dimicationem, quanta numquam fuit*. Idem: *Qui tot annos, quot habuit, designatus consul fuit, neque fieri potuit*. Si vero præcedant adjectiva qualitatis, quantitatis, aut numeralia, sequitur necessario particula *ut*. Cicero: *Acutus ut Pœnus: justus ut Numa: fortis ut leo. Fortis qualis leo*, non dicitur Latine, nisi cum subsequitur altera oratio. Ausonius:

Vir bonus & sapiens, qualem vix repperit unum
Millibus e multis hominum consultus Apollo, &c.

Cicero: *Sapientium civium, qualem me & esse & numerari volo*. Idem: *Senectus placida & lenis, qualem accepimus Platonis; qualem Isocratis*. Loco relativi collocari potest *ut*. Cicero: *Civitas pudens, ut ipse semper existimavi*.

FINIS.

DIS-

DISCURSO

DE LA

CIUDAD DE CARTAGENA

DIRIGIDO A LA MISMA,

Y COMPUESTO

POR FRANCISCO CASCALES.

Urbs Carthago fuit jactans se divite Pœno:
Hæc nova nostra fuit, stat quoque; at illa jacet.

NUNCUPATORIA

A LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD DE CARTAGENA.

OFrezco al servicio de vuesas mercedes este breve discurso mio, tanto por lo que el sugeto me obliga, como por premisa de mi voluntad. Será premio deste mi trabajo, tal qual ha sido, el mayor y de mas estimacion, haber en algo ganado el gusto y gracia de vuesas mercedes: si desto yo me asegurase, descansaria como en su centro mi deseo. No escribo aqui las grandezas de Cartagena, que esa es empresa de mayor ingenio y pluma, echo no mas unos rasgos, que testifican solamente lo que de ella siento. Bien veo que me ha de correr a mi como a otros muchos el invidioso cierzo de la murmuracion, mas esta mala bestia ¿a quién no ha mordido? Abuso es viejo, que ni lo bueno se alaba, ni lo malo se disimula. Y lo peor es, que no se espera emienda, porque tarde se dexa la costumbre mala que se tomó temprano. Contra esta ponzoña voy pre-

pa-

parado de un excelentisimo antídoto, que es el amparo y patrocinio de vuestras mercedes. Solo me pesa no haber corrido mas larga carrera en las excelencias desta ciudad: pero de las uñas se conoce el leon, y todos coligirán por lo poco que digo lo mucho que callo.

FRANCISCO CASCALES.

DE

DE D. NICOLAS BIENVENGUD a la Ciudad de Cartagena y al Auctor

SONETO.

TAL celebró en escaso y breve canto
tu nacimiento, invicta Cartagena:
tal con mas animosa y rica vena
dixo de tu grandeza tanto quanto.
Tal apriesa qual rayo puso espanto,
poniendonos los Godos en tu arena:
tal por un sabio Rey te labró almena,
tal te ciñó de un santo y otro santo.
Mas alabanzas, aunque tantas, tales
son varas que se quiebran una a una,
lo que no se pudiera recogidas.
Tus fuerzas adunó el docto CASCALES,
que prevalecerán ya estando unidas
contra la invidia, el tiempo y la fortuna.

EPIGRAMMA

DEL CAPITAN JUAN DE SEPULVEDA

A FRANCISCO CASCALES.

MIL gracias te doy contento,
buen CASCALES, por la gloria
que ya en Cartagena siento,
levantada su memoria
con tu gran entendimiento.
Solo a tus hombros se debe
este heroyco peso y carga,
que en un discurso tan breve
historia escribes tan larga
de tres mil años y nueve.
Pues loarte no merezco
con tal lenguage que quadre,
todo quanto soy te ofrezco,
y el bien que has hecho a mi madre
como hijo te agradezco.
Y no nos importa nada
que su muralla primera
hoy esté despedazada,
que el estandarte y bandera
la mas rota, es mas honrada.

IN-

INDICE

DE LO CONTENIDO en este Discurso.

1. FUndacion de Cartagena. P. 326. 2. Cartagena Señoria. ibid. 3. Testa primer fundador. p. 327. 4. Teucro segundo fundador. ibid. 5. Hasdrubal tercer fundador. ibid. 6. Cinco cerros de Cartagena. ibid. 7. Phesto, Aleto, Crono. ibid. 8. Mercurio Theutate. p. 328. 9. Esculapio. ibid. 10. Coliseo. ibid. 11. Torreciega admirable. p. 329. 12. Tumulo con letras. p. 330. 13. Insigne Oracion de Scipion a sus soldados. p. 331. 14. Toma de Cartagena por Scipion. p. 333. 15. Puerto de Cartagena el mejor del mundo. ibid. 16. Comodidades de Cartagena. p. 335. 17. Frutos muy buenos. ibid. 18. Estraño rocio. p. 336. 19. Campo fecundisimo. ibid. 20. Notable cosecha de cardos. ibid. 21. Appiano cree ser Cartagena Sagunto. p. 337. 22. Pedreria preciosa. ibid. 23. El pozo de Bebelo en Cartagena donde sacavan gran suma de plata. p. 338 24. Piedras con letras con sus interpretaciones. 339. 25. Piedra primera. ibid. 26. Piedra segunda. p. 340. 27. Piedra tercera. ibid. 28. Piedra quarta. ibid. 29. Piedra quinta. p. 341. 30. Piedra sesta. ibid. 31. Piedra setima. p. 342. 32. Casa del Rey en Cartagena. ibid. 33. Pie-

dra octava. p. 345. 34. Cartagena fue Chancilleria. p. 346. 35. Primera division de España. ibid. 36. Cartagena tenia baxo su juridicion 62. pueblos con sus comarcas y a Mallorca y Menorca. p. 347. 37. Segunda division de España por Hadriano. ibid. 38. Tercera division de España por los Godos. p. 349. 39. Antigua division de España. ibid. 40. Excelencia del Obispado de Cartagena. ibid. 14. La ciudad de Toledo sugeta a Cartagena en lo temporal. p. 351. 42. Inclinacion y valor de los de Cartagena en las armas. p. 352. 43. Severiano padre de Theodora, Leandro Isidoro, Fulgencio, y Florentina. p. 353. 44. Descendencia de los Reyes de España. ibid. 45. S. Leandro. p. 354. 46. Convento de San Leandro en Cartagena. ibid. 47. Santa Florentina. p. 355. 48. San Fulgencio. ibid. 49. La casa en que nacieron estos Santos, descubierta por Don Sancho Davila. p. 356. 50. San Isidoro. ibid. 51. Convento de San Isidoro en Cartagena. p. 357. 52. Obras de San Isidoro. ibid. 53. Cartagena ha durado mas de tresmil años. p. 358.

DIS-

DISCURSO

DE CARTAGENA.

ADmirase v. m. Señor Don Alonso, y a su parecer con mucha razon, de que yo me haya venido a residir a esta ciudad, de Cartagena, desnaturalizandome de Murcia patria nuestra, cosa que no se esperaba de mí, tanto mas pudiendo tener en ella la comodidad que tengo por acá. Respondiendo a la tacita fraterna que v. m. me dá, digo, que si bien el discurso de mis años hasta hoy, todo ha sido reprehensible y defectuoso, los pasados yerros quedan ya dorados, y tantas faltas mias emendadas con la buena resolucion que he tomado. Porque estando aqui, ni a mi me falta Murcia, ni yo la hago en ella, por no ser de consideracion mi asistencia, y puesto que lo sea a la contemplacion de particulares amigos, que me desean a mi y mi bien, gusto de privarme deste regalo y favor, por no vivir pobre entre ricos, mal conocido entre caballeros, olvidado entre deudos, y estrangero en mi patria. Naturaleza (gracias al cielo) me hizo de una condicion poco apetitosa y hambrienta: dentro de mi fortuna me recojo, y camino este natural viage con la vela de mi mediano estado. Mas porque v. m. considere a Cartagena como ella es, y no

como algun engañado Narciso, contento no mas que de sus proprias cosas por ventura se la ha mal pintado, escucheme un poco, y oirá de Cartagena las mayores y mejores propriedades que se hallan en ciudad de España. Y siendo esto asi, dexará v. m. de admirarse, y en lugar de reprehenderme, alabará mi consejo y buena determinacion, y dará de aqui adelante a Cartagena lo que merece y vale.

Tres Carthagos ha havido, una en Africa, que destruyeron los Romanos, y dos en España. La primera fue fundada por Hamilcar encima de Tortosa a la tramontana: y llamaronla despues los Españoles la vieja a diferencia de la postrera, que se decia Carthago la nueva, o *Espartaria* por los Latinos. Esta nuestra Cartago la nueva fue edificada por
1 Hasdrubal Gobernador y Capitan general de los Africanos Carthagineses, año de docientos y veinti cinco ante el nacimiento de nuestro Redentor. Cuyos edificios y murallas vinieron a tanta suntuosidad, que en aquel tiempo ningunos havia tales en España, como dice Florian de Ocampo, y se ve en Estrabon y Polybio. Tienese por averiguado que su principal intencion deste Capitan en labrar cosa tan suntuosa fue, que los Carthagineses del exercito, quando la poblasen, perdiesen el deseo de Cartago la mayor, y la hiciesen
2 acá fundamiento de Señoría con qualesquier otras competidora, desde la qual entendió mostrar que bastaba su poder a levantar y hacer

cui-

ciudades donde mandase tan excelentes y poderosas como la misma Carthago, que tenian ellos. Esta fundacion es certisima, pero algunos auctores le dan mucha mas antiguedad diciendo, que Testa Rey de España hizo 3
sus cimientos y principios con forma de una gran ciudad, año mil y quatrocientos y doce ante el nacimiento de Christo: y que de su nombre la llamó *Contesta*, de donde la Provincia se vino a decir *Contestania*: y que despues Teucro, uno de los Principes Griegos 4
que conquistaron a Troya, reinando en España Gargoris, traxo consigo gente Griega, con que primeramente desembarcó sobre las riberas de nuestro mar Mediterraneo, en el sitio natural donde ahora es Cartagena, segun Justino y Silio Italico afirman. Aqui pues el valeroso Hasdrubal, pareciendole muy aco- 5
modado sitio, y animado tambien con las antiguas reliquias que halló, se determinó de fundar una ciudad quanto mas pomposa le fuese posible. El la dispuso y trazó con maravilloso juicio en esta manera. Cartagena está situada en un cerro muy alto, que por un lado le baña la mar, y por el otro le ciñe su puerto, que es uno de los mejores del mundo. Al lado, por donde se junta con la tierra, tiene una montaña con tres cerros diferentes. Al uno llamavan en aquel tiempo Phesto, y al 6
otro Aleto, y al otro Crono. Aleto decian 7
aquel collado, por haver tenido este mismo nombre el que halló las minas de plata, y en

memoria deste beneficio le reverenciaban por
Dios. Dentro de la ciudad hay otro cerro que
8 llamaban Mercurio Theutate. Otro collado
9 que está mas al oriente, se llamaba Esculapio
por el templo en que alli era venerado. Por el
otro lado de la ciudad de la otra parte del puer-
to hay una gran laguna llamada ahora Albufe-
ra. Con esta y con el puerto, todo el sitio de
la ciudad queda casi como isla. A la falda del
castillo sobre la parte de levante hay grandi-
simos fragmentos de edificios, donde estaba
la Chancilleria, o Convento Juridico de Car-
10 tagena en un famoso Coliseo no de menor
grandeza que el Romano. De aqui los veci-
nos sin orden han sacado lindas piedras, figu-
ras, antiguallas y colunas, y sobre quatro
destas está fundada la Iglesia matriz desta
ciudad, que admira su grandor y altura, sien-
do piedras vivas de una pieza cada qual. Has-
ta en nuestro tiempo se llevó de aqui Vespe-
siano Gonzaga bellisimas imagenes de piedra
para honrar con el desecho desta ciudad su
principado. Y aquellos pedazos por alli derra-
mados llaman ahora *antiguones*. Decendiendo
por alli hácia el septentrion se ve un costosi-
simo aqueducto desbaratado, que venia por él
encañada el agua a la ciudad desde la fuente
Cubas. Hay algives y edificios viejos, dignos
de ser por su muestra visitados. Pero fuera de
los muros, la memoria de mas consideracion
es un tumulo que llaman Torreciega, porque
no tiene puerta, ni ventana, ni espiradero
nin-

ninguno. Lo qual ha sido causa de sospechar que havia alli algun thesoro, o secreto memorable. Y asi algunos, o muy codiciosos, o muy curiosos rompieron un lado dél, por donde se ve estar toda maziza, con solo un pequeño hueco en el corazon de la torre, que apenas se conoce si le huvo, o no. Y huvole sin duda, porque despues de la rotura se han hallado cenizas. Y de aqui es de creer que estaba depositada alli urna, o urnas de cenizas de difuntos a la costumbre Gentilica de los Romanos. La torre es desta manera. 11
A raiz del suelo está labrado un asiento de grandes peñas de blanco y bermejo beteadas: sobre el qual asienta la torre casi la mitad della quadrada de piedras vivas quadradas tambien, y no mayores que muy pequeños azulejos, mas entra cada piedra media vara adentro con tal encaxe, que hacen correspondencia de hileras al derecho y al traves, y de todos lados: entre hilera y hilera una brevisima distancia vacia de argamasa el largo de una mano adentro igualmente. Encima desta obra quadrada se hace una ceja salidiza. Y de aqui arriba está fabricado un cuerpo espherico escaqueado ni mas ni menos, y sobre él un cordon de piedras largas vara y media, todas iguales: y remata la torre en un chapitel redondo a manera de campana con la misma arquitectura que lo demás del tumulo, ò torre. En medio de la parte quadrada hácia el oriente hay una losa de color de pizarra clara con estas letras:

T.

12 T. DI. DI. P. F. COR.

Descifrado dice, segun yo pienso: *Tumulus dicatus divo Cornelio Publii filio.* En Castellano dice: *Tumulo dedicado al inclito Cornelio hijo de Publio.*

Adelante diremos largamente como Publio Cornelio Scipion, hijo de Publio Scipion, ganó de los Africanos a Cartagena, y la celebró con muchas idas y venidas que a ella hacia. Pues considerando su gente los Romanos la particular aficion que siempre tuvo a esta ciudad, y que hizo en ella las obsequias de su padre y tio Publio y Gneo Scipion, le levantaron este tan artificioso tumulo, para conservar en él las cenizas suyas y de su familia. Semejante a este hay otro en el mismo parage todo derribado por el suelo, y un pedazo dél escaqueado de piedras, unas blancas y otras negras, que hacen un viso muy admirable. Esta era concava, y asi fue menos durable. Al mismo tono dicen que huvo otras diez torres en el proprio contorno, y hoy viven testigos de ello, que dicen haverse aprovechado de aquellas hermosas piedras labradas los moradores desta ciudad para diversas obras de sus casas. Nuestra Cartagena se fue cada dia ilustrando mas: porque como los Carthagineses, entrada y ganada la mayor parte de España, hallaron aqui tanta comodidad, y tan seguras espaldas, determinaron de hacerla siempre deposito de sus riquezas, refugio de su gente, y alcazava

for-

fortisima para sí y para sus cosas: tanto que Polybio y Plinio segundo, Tito Livio, Apiano, y otros historiadores con haver de contino escaseado nuestros hechos y alabanzas, venidos a tratar de Carthago la nueva, saliendo de su costumbre y compelidos de la verdad dicen estensivamente maravillas. Quando Publio Scipion el menor, y mayor que todos sus antepasados en las hazañas y divinos pensamientos, el que llamaron por sobrenombre Africano, y eversor de la antigua Carthago, quando vino a conquistar esta, escribe Appiano, que determinó acometer primeramente esta impresa, lo uno, por la poca gente que havia en aquella conjuntura: lo otro, por la grandisima copia de aparato de guerra; y tambien porque esta ciudad abundante de todo genero de riquezas, era un segurisimo alcazar y presidio contra toda España, asi por mar, como por tierra, y paso mas llano y breve para la jornada de Africa. Y Tito Livio dice estas palabras fielmente traducidas en nuestra lengua, que son de Scipion en un parlamento que hizo a sus soldados.

,, Quien quiera que creyese, o solda- 13
,, dos mios, que sois trahidos aqui solamente
,, para combatir una ciudad, ese tal mas
,, echará de ver la fatiga y trabajo vuestro,
,, que el provecho verdadero desta impresa.
,, Bien es verdad que vosotros combatireis las
,, murallas de una sola ciudad, mas conquis-
,, tandola a ella havreis conquistado a toda Es-

,, pa-

„ paña. Aqui estan los rehenes de todos los
„ caballeros, de todos los Señores, y de to-
„ dos los pueblos de España: estos estando en
„ vuestro poder, luego nos pondrán en nuestras
„ manos todo aquello que ahora es de los Car-
„ thagineses Africanos. Aqui está todo el dine-
„ ro de los enemigos, sin el qual no pueden
„ sustentar la guerra, por hacerla con solda-
„ dos estrangeros y mercenarios; y a nosotros
„ aquel dinero será de gran importancia para
„ grangear los animos de los Españoles. Aqui
„ están las armas, las maquinas, y todo el
„ aparejo de guerra, con que nosotros nos ar-
„ maremos, y ellos quedarán despojados. Ga-
„ naremos ultra deso una ciudad bellisima y
„ riquisima, y muy comoda por la oportuni-
„ dad de tan buen puerto. Aqui estaremos pro-
„ veidos por mar y por tierra de todas las co-
„ sas necesarias a la guerra, que será para no-
„ sotros de gran abundancia, y para ellos de
„ gran carestia. Esta es la roca y fortaleza su-
„ ya: este es su granero y su bodega: la ca-
„ mara publica del dinero: la atarazana y al-
„ magacen de todas provisiones: este es el pa-
„ sage y escala para los que vienen de Berbe-
„ ria: esta es la posada entre los montes Pyre-
„ neos y Cadiz: y desta parte carga toda Es-
„ paña sobre el Africa. Y pues yo sé que to-
„ dos estais a la orden y muy prontos, va-
„ mos animosamente con todas nuestras fuer-
„ zas a combatir la nueva Carthago." Hecha
esta oracion, con la orden que se les dió sitia-

ron los Romanos esta ciudad, Scipion por la tierra, y Lelio su gran amigo por la mar. Y dado el asalto con escalada y preparaciones 14 belicas, la ganó y saqueó, y se apoderó de las riquezas y rehenes, y despues con nuevo contento y gloria la fortificó y reparó con mejoria. ¿Tras esto puedese encarecer con palabras la excelencia deste puerto? Si Apelles le 15 quisiera dibuxar con las propriedades requisitas a un perfectisimo puerto, como él es, y no de otra manera hiciera el dibuxo. Virgilio aquel doctisimo Poeta Latino, sabiendo por precepto de Aristoteles, que el Poeta debe mirar en su obra * al universal, y no al particular, de modo que si ha de alabar a un hombre de justo, debe alabar en él las partes y perfeccion de la justicia, haviendo de describir un puerto, donde desembarcase Eneas, pintóle con las partes generales que debe tener un buen puerto. Y para cumplir ese precepto de lleno en lleno, hizo descripcion deste proprio puerto de Catagena, como lo afirman Servio, Asensio, Fabrino, y otros. Son versos del primero libro de la Eneyda, y comienzan asi:

Est in secessu longo locus, Insula portum, &c.

Suenan en nuestro vulgar desta manera:

HAY un lugar en espacioso abrigo,
Que una Isletilla corta le hace puerto,
Ofreciendo a la furia sus costados.

Las

* *Perfecta enim imitatio respicit universale.*

Las olas pues que del salado golfo
Corren multiplicadas, dando en estos
Duros escollos, rompense en un punto,
Y por un seno y otro se reparten.
Estan de aqui y de alli al mar asestasdas
Muchas peñas, y dos hermanos montes
Amenazan al cielo con su altura.
Al pie y amparo destas altas rocas
El mar seguro goza eterna calma.
Al un costado un venerable bosque
Campea, cuyos arboles frutosos
En los cristales del tranquilo puerto
Se ven como en espejo tremolando.
En la ribera enfrente hay cierta cueva
Con grandes peñas sobre sí ligadas,
Donde un arroyo de agua dulce mana,
Y como si de mano fueran hechas
Muchas nativas sillas en contorno,
Casa en efecto de las sacras Nymphas.
Aqui pues surgen las cansadas naos
Sin fianza de gumenas ni amarras,
O que a su duro peso las obligue
Del ancora cruel el corvo diente.

Está tan guardado de los vientos y tan recogido este puerto, con ser capaz de infinitos navios, que suelen decir los marineros por comun proverbio, para significar la gran calma y quietud suya, que los navios estan seguros y libres de borrasca en Junio, Julio y Agosto, y en el puerto de Cartagena. Pues si acaso, como por nuestros pecados acontece cada dia, hay falta de trigo en España, esa no le

to-

toca a esta ciudad. Porque en dando puerto 16
franco, o bien de Africa, o bien de Sicilia, o bien de Italia, o bien de Francia, brevisimamente se proveen para sí y para todo el Reyno. ¿Que hay bueno en Berberia que no lo goze Cartagena? La cera, la manteca, los datiles, la corambre, la lana, los salones, los esclavos Alarbes, los esclavos Ethiopes: todo esto en un precio moderado. Los regalos y curiosidades de los Cisalpinos Milaneses, y de toda Italia, telas de oro y plata, sedas de varias labores, ormesines, rasos, damascos, terciopelos, brocados, mucho y barato. Hasta Moros de paz, que trahen a vender bienes robados en corso, y proprios trahidos de Argel y de otras tierras Agarenas, hacen aqui a la fia, cosa de harto provecho para los vecinos. Aqui los naturales venden y se deshacen de todas sus cosechas, no sin gran aprovechamiento, y sin cuidado de traginar y llevarlas fuera a su costa. Los frutos desta ciudad son muy 17
sanos y muy buenos, por ser tierra gruesa, y alcanzar poca agua: que el mucho riego es experiencia cierta, que empeora los frutos, aunque de su naturaleza sean excelentes. Pan y vino y carne, los principales alimentos, y la mas necesaria annona de una Republica no se puede preferir en otro a lo deste lugar: porque el vino corre parejas con los mejores de la Mancha: trigo y cevada, con estar la tierra una vez no más bien llovida, es cosa de maravilla, lo que panifica. Años hay de ciento por uno,

que

que es lo que se alarga Dios a prometernos en
este mundo. Y aunque el tiempo no sea llu-
vioso, se halla por las mañanas ordinariamen-
18 te un rocio del cielo tan grueso y substancial
que alimenta y engrasa milagrosamente la tier-
ra. El ganado por la fertilidad y graseza del
pasto, y por la parte de salobrales que pace,
rinde una carne sanisima y sabrosisima, tal
que sin duda sobrepuja a quanta se come en
19 España. El campo fertilisimo, que de su bella
gracia ofrece copiosisimamente caracoles, se-
tas, hongos, criadillas, esparragos, salutife-
ras tortugas, infinidad de palmitos, grandes
colmenares de buena miel y cera. A cuyo
respeto dice bien el refran: *Cabritos y palmi-
tos, miel y cera de Cartagena.* Las hortalizas
llevan buenos melones, cohombros, pepinos,
berengenas, nabos, verzas, y con grande es-
20 tremo de bondad cardos. Y en tiempo pasado
havia tanta cosecha de ellos, que admira lo que
dice Plinio, que de los cardos de Cordoba y
Cartagena se sacaban cada año en cada una
destas ciudades seis mil sestercios de los grue-
sos, que hacen suma de ciento y cincuenta mil
ducados. Y asi en ambas se hacian trecientos
mil ducados de solos cardos: y sola la decima
rentaba al pueblo Romano treinta mil duca-
dos. De donde se puede conjecturar la grande-
za desta ciudad entonces, y que no ha sido
poderoso el tiempo para acabarla y consumir-
la, no quedando aun señales de la celebra-
da Athenas, ni destotra antigua Carthago de
Ty-

Tyro, ni de nuestra valerosa Sagunto, que 21
muchos llaman Monvedre. Y si creemos a Appiano Alexandrino, él dice haver sido Sagunto esta misma Carthago nuestra: cuyas palabras son estas al pie de la letra vueltas en castellano: „ Sabiendo Publio Scipion que sus ene-
„ migos estaban aloxados en diversos y muy
„ distantes aloxamientos, y que en cada exerci-
„ to havia veinti cinco mil infantes, y dos mil
„ de a caballo, y tambien que estaba todo el di-
„ nero, matalotage, armas, y aparato de naves,
„ prisioneros y rehenes de toda España en aque-
„ lla ciudad, que antes se decia Sagunto, y de
„ alli a poco se comenzó a decir Carthago: y
„ sabiendo que era alcayde de ella Magon con
„ diez mil soldados de guarnicion, determinó
„ que esta ciudad fuese su primero y principal
„ trofeo": y dice el mismo autor, que Annibal despues de haverla saqueado, no quiso asolarla, ni que se quedase sin gente. Y asi luego la hizo Colonia de sus Carthagineses. *Y esta pienso* (dice mas abaxo) *ser la que hoy se llama Carthago la Espartaria.* Y si esto es asi, entre las demas glorias puede tambien contar esta ciudad la memorable hazaña, de quando eran *Saguntinos*, y se vieron tan apretados de Annibal y de la hambre, que gustaron antes de matar, y matarse hombres y mugeres, con lo demas que la historia refiere, que rendirse al enemigo. Pues si vuelve v. m. los ojos a estos montes de Cartagena, verá que no han sido montes de piedra, sino de plata, y oro, y pedreria. Al 22

derredor de ella hay cuevas donde se hallan preciosisimas amatistas, rubies, calcedonias, y muchos diamantes, unos ochavados, otros triangulares de la propria naturaleza mejor que del buril labrados: y hoy quedan unos Escoriales, que asi los llaman, donde la gente plebeya va y saca dentre aquella escoria de las minas mucho plomo con alguna plata, de que se sustentan sin otro oficio ni beneficio. Polybio tratando de las minas de plata, que los Romanos tenian en Cartagena, dice que no trabajan-
23 do en el pozo llamado Bebelo, mas que quarenta hombres, sacaban cada dia valor de veinti cinco mil reales, que por la buena cuenta de Budeo venian a ser cada año novecientos y doce mil y quinientos escudos. Y aunque se desfalcasen de aqui los gastos, era una cosa de gran thesoro. Muchas memorias dexaron desta ciudad los Romanos, como parece a cada paso por las historias, tanto que Scipion estando en la Andalucia, despues de tomada *Castulo*, o Cazlona, teniendo allí tantas ciudades famosas donde lo pudiera hacer, no quiso, y se vino con su exercito a Cartagena a celebrar las obsequias de su padre y tio con juegos y solemnidades Gentilicas. Llena está toda la ciudad de piedras escritas por los Romanos, que testifican su antiguedad y grandeza. Sobre la puente levadiza del castillo, que mandó hacer el Rey Don Alonso el Sabio, quando ganó esta ciudad de los Moros, hay una gran piedra, que contiene estas letras:

L.

L. Aemilius. M. F. M. N. Quir. Rectus. 24
Dom. Rom. Qui & Carthaginensis, & Sicelitanus; & Lacedemon. & Argivus, & Bastetanus, Scriba Quæstorius, Scriba ædilitius, civis adlectus ob honorem ædilitatis hoc opus test. suo. F. I.

Descifrado dice:

Lucius Aemilius Rectus Marci filius, Mar- 25
ci nepos, Quirinæ, domo Romanus, qui & Carthaginensis & Sicelitanus, & Lacedemonius & Argivus & Bastetanus, Scriba Quæstorius; Scriba ædilitius, civis adlectus ob honorem ædilitatis hoc opus testamento suo fieri jussit.

En Castellano dice:

„ Lucio Emilio el Recto, hijo de Marco,
„ y nieto de Marco, de la Tribu Quirina, na-
„ tural de Roma, Escribano de los Questores
„ y de los Ediles aqui en Cartagena, y en los
„ Sicelitanos y en los Lacedemonios, y en los
„ Argivos y Bastetanos: el qual fue recibido
„ por cuidadano de Cartagena: este pues en su
„ testamento por honra del cargo Edil mandó
„ hacer esta obra. "

Es de advertir, que este Emilio no tuvo estos oficios fuera de España, aunque lo parece, por decir *en los Lacedemonios*, *en los Argivos*, &c. Mas antes se ha de entender que huvo pueblos en España llamados los Sicelitanos por alguna poblacion hecha acá de gente venida de Sicilia. Los Lacedemonios y Argivos de gente Griega que vino con Teucro, y otros muchos; y Bastetanos son los de Baza.

26 Hay una basa de estatua en la fuente de la plaza con esta dedicacion:

Octaviæ. M.F. Lucanæ, dominæ optimæ M. Fulvius Gilo Scribonius fidus Proc. ejus. L. D. D. D.

Descifrado dice:

Octaviæ Marci filiæ Lucanæ, dominæ optimæ, Marcus Fulvius Gilo Scribonius procurator ejus locum designavit decreto Decurionum.

En Castelleno dice:

„ A su buena señora Octavia Lucana, hi-
„ ja de Marco, asignó este lugar Marco Fulvio
„ Gilon Scribonio, mayordomo suyo por de-
„ creto de los Regidores. "

27 Hay esta letra en un pilar pequeño quadrado en la Iglesia de Señora Santa Ana.

Victoriæ Agusti. C. Valerius Felix ex voto. D. D.

Descifrado dice:

Victoriæ Augusti. Cajus Valerius Felix ex voto, decreto Decurionum.

En Castellano dice:

„ Cayo Valerio Feliz dedicó esta piedra
„ a la Victoria de Augusto por promesa que te-
„ nia hecha.

28 Hay otra piedra con estas letras:

Gn. Corn. L. F. Gal. Cinna. II.Vir. murum longum. P. C II. ex DD. F. C. I.Q.P.

Descifrado dice:

Gnæus Cornelius Cinna Lucii filius, Galeriæ, duumvir murum longum pedibus centum

&

& duobus ex decreto decurionum fieri curavit. Juvit quoque pecunia.

En Castellano dice:

„ Gnèyo Cornelio Cinna hijo de Lucio, „ de la Tribu Galeria, uno de los dos Alcaldes „ ordinarios, tomó a su cargo el edificar la „ muralla ciento y dos pies de largo, por de- „ creto de los Regidores. Y ayudó con dinero „ tambien.

Hay otra piedra semejante, que dice asi: 29

M. Cornelius. M. F. Gal. Marcellus. Aug. Quin. murum a porta Topilla ad turrim proximam Ped. C. XLVI. & ultra turrim. PP. XI. D. D. F. C. I. Q. P.

Descifrado dice:

Marcus Cornelius Marcellus Marci filius, Galeria, Augur quinquennalis, murum a porta Topilla ad turrim primam pedes centum quadraginta sex, & ultra turrim undecim, decreto decurionum fieri curavit. Juvit quoque pecunia.

En Castellano dice:

„ Marco Cornelio Marcelo hijo de Marco, „ de la Tribu Galeria, Sacerdote Agorero por „ cinco años, tomó a cargo hacer la muralla „ desde la puerta Topila hasta el torreon prime- „ ro, ciento y quarenta y seis pies de lienzo: „ y a esotra parte del torreon once pies, por „ decreto de los Regidores. E ayudó tambien „ con dinero.

Hay tambien una piedra de sepultura de 30 marmol negro, desta suerte:

P. Sulpitius Q. F. Q. N. Col. hic situs est

ille probatus judicieis multeis, cognatis atque privigneis.

Descifrado dice:

Publius Sulpicius Quinti filius, Quinti nepos, Collinnæ hic situs est ille probatus judiciis multis, cognatis atque privignis.

En Castellano dice:

„ Aqui está enterrado Publio Sulpicio hi„ jo de Quinto, y nieto de Quinto, de la Tri„ bu Colina, el aprovado por muchos juicios, „ por parientes y por alnados.

31 En casa del Rey sobre una puerta principal de los corredores hay una piedra de marmol blanco, y en ella dos figuras, que se estan mirando, con sendos sobrescritos en Latin que dicen en Romance el uno: *Bruto. Libertad*; y el otro *Quinto*: *Cassio. Libertad*; y en el campo dentre los dos hay una carrasca, y sobre ella un bonete a lo Romano. La historia es bien sabida de como Bruto y Cassio mataron a Julio Cesar que tiranizaba la patria. * El bonete significa la libertad; porque antiguamente quando ahorraban a los esclavos, los llamaban en publico para dalles el bonete, y cubrillos con él en aquel acto de la manumision, en señal de libertad. La carrasca se les daba a los que recuperaban la libertad de la patria, o la vida de algun ciudadano.

32 Pues hemos venido a dar en esta casa del Rey, que tiene en Cartagena, no es justo sa-

* Guillermo Choul en sus discursos de los Romanos.

salir de aqui sin contar de paso siquiera algo del ministerio de ella. Esta casa es un fortisimo alcazar, parte labrada de canteria, parte de piedra viva, y parte de ladrillo, murada al derredor toda a modo de Isla, y por dentro edificada con gran artificio. Hay tres grandisimos patios: sin otras muchas una muy espaciosa escalera, que por ella suben a caballo hasta los altos corredores. Mucha sala, mucho aposento, retretes, camaranchones, desvanes, pozos, sotanos, bodegas, despensas, almacenes. Esto sirve a los tablones y lanchas: esto a la artilleria, xarcia, aparato y pertrechos: aquello a las gumenas, ancoras, arboles y antenas: esotro a los barriles de polvora, a los arcabuces, mosquetes, picas, lanzas, morriones, coseletes blancos y gravados: acá la panatica, aqui acuden veinti ocho hornos que hay en la ciudad de cocer bizcocho: a cullá la provision de queso, de tocino, de legumbres, de saladura. Hay arrimada a esta casa otra ni mas ni menos del Rey, donde se hace la polvora, que es la mejor y mas fina que se gasta en el mundo. Y es una estacion admirable ver el ruido de los molinos y de los ingenios, y la gente que alli se ocupa y trabaja: ver cada dia que amanace gran numero de hombres ocupados en diversos oficios, unos en el refinador, donde hay quince calderas, tres capacisimas para el fuego de refinar el salitre, y doce para lexia, la qual en ellas se quaja y reviene en salitre finisimo: otros en seis molinos

de polvora, donde echado salitre y carbon a vueltas en los alfanges, tiran valientes acemilas, con unos valencines y gamellas asidos y prendidos a los talones de palo: otros en los ingenios, que son cinco separados en dos palacios muy grandes. Ver aquellas ruedas de peinazos que topando en las ruecas de abaxo, gobierna cada ingenio una gran viga, y la viga quatro mazos con sus cabezas de metal, que baten en quatro morteros de bronce una gran masa de polvora. Y esta polvora de los molinos va a los ingenios; de los ingenios a los tinancos, donde se cierne y se le da el grano: y de los tinancos la sacan al patio para enxugalla en no menos que quarenta artesas, y enxuta la embarrilan y llevan a la casa de municiones. Para el gobierno destas y proveimiento de todo tiene S. M. aqui todos estos oficiales, proveedor y veedor de las armadas, capitan y contador de la artilleria, fiel y mayordomo de la casa, tenedor de bastimentos y de todos gastos y salarios su pagador. Y con ser personas de gran cuidado y asistencia al servicio del Rey, apenas pueden cumplir con sus oficios; tanta es la maquina y peso de las cosas. Porque suele venir aqui una y otra y otra armada por polvora, por bizcocho, por provision, por armas, por artilleria, que es una babilonia que pasma el juicio. Aqui embarcan y desembarcan Principes y caballeros, Italianos, Franceses, Flamencos, Ungaros, Tudescos, Albaneses, y Moros: y son de ver los esclavos de las galeras,

quan-

quando salen a hacer leña, y quando a hacer agua, que la hay aqui la mejor del mundo para la navegacion, porque fuera de ser muy sana, por ser algo salobre y gruesa, se sustenta mucho tiempo en la mar sin corromperse, hasta que se adelgaza y queda purisima. Y para la gente regalada quatro fuentes hay de agua muy delgada y muy dulce, que a muy poca costa se pueden proveer, y proveen las casas de ordinario. Bolviendo a nuestro proposito que llevamos de las antiguedades: por pedes- 3.
tral de una esquina, que hay en el primer patio desta misma casa Real, sirve una piedra que tiene este letrero:

Imp. Cæsari. T. Aelio. Hadriano. Antonino. Aug. Pio. P. P. Cos. IIII. Pontif. Max. Trib. potest. Conventus Carthag. curante Postumio Clarano Flamminio.

Descifrado dice:

Imperatori Cæsari Tito Aelio Hadriano Antonino Augusto, Pio, patri patriæ, Consuli quartum, Pontifici maximo, Tribunitia potestates, Conventus Carthaginensis curante Postumio Clarano Flamminio.

En Castellano dice:

,, La Chancilleria de Cartagena dedicó es-
,, ta piedra al Emperador Cesar Tito Elio Ha-
,, driano, Augusto, Pio, padre de la patria,
,, quatro veces Consul, de la potestad Tribu-
,, nicia, tomando a su cargo esta obra Postu-
,, mio Clarano Sacerdote de Jupiter.

No hago mencion de mas piedras, ni trato

de

de otras antiguallas, que con gran curiosidad y noble celo tiene recopiladas el meritisimo Obispo nuestro don Sancho Davila y Toledo. Pues el deseo de saber a todos nos da de la espuela. V.m. vendrá acá algun dia a verlas, que hallará algunas destas y otras muchas en la casa de San Fulgencio y Santa Florentina, que de nuevo ha hecho y va labrando todavia. Las quales ha encarado y puesto en el frontispicio de la puerta, y por dentro corresponden las interpretaciones destas abreviadas letras. Pareceme que veo a v. m. arquear las cejas, porque dixe sobre la piedra ultima. *Imp. Cæsari,*
34 *&c.* que se la dedicó la Chancillera de Cartagena. Que lo haya sido larguisimos años no tiene duda ninguna, pues esto consta de los annales y historias de los Romanos, y nuestros Coronistas lo cantan a cada paso. Y es piedra de gran estimacion, tal, que el ayuntamiento desta ciudad debiera trasladarla de alli, aunque fuese menester cedula de S. M. que como he dicho, sirve de pie de una esquina, y podria soterrarse con el tiempo, o al entrar de los carros romperse y perderse juntamente una memoria tan ilustre como esta. Y para que mejor se entienda, pues hace a mi proposito, dice Plinio que España desde lo muy antiguo esta-
35 ba distribuida en dos Provincias, citerior y ulterior: que es tanto como decir España, de aquende, y España de allende. La de allende, o ulterior fue dividida de los Romanos, antes de nuestro Emperador Hadriano en Betica y

Lu-

Lusitania, que son la Andalucia y Estremadura con Portugal. La Provincia Betica tenia quatro Chancillerias, que entonces llamaban *Conventos juridicos*, como lo dice Ambrosio Morales con los demas historiadores Españoles. Y estas eran ciudades principales y Colonias del Imperio, donde se metian el hibierno los Pretores que gobernaban, a oir los pleytos de las juridiciones y districtos, que las Chancillerias tenian señalados. Una Chancilleria era Cadiz, otra Sevilla, otra Ecija, y otra Cordoba. En Lusitania residian tres Chancillerias, una Merida, otra Beja y otra Santarén. La España de aquende, o citerior, que tambien se llamaba Tarraconense, era muy gran provincia, y tenia por la costa del Mediterraneo al oriente todo lo que va desde la villa de Muxacar, por Cartagena y Alicante, Denia, Valencia, Tortosa, Tarragona, hasta pasar por Barcelona, y llegar a Empurias y Rosas, donde confina con Francia por los Pyreneos. Esta provincia abrazaba siete Chancillerias. La primera estaba en Cartagena, la segunda en Tarragona, la tercera en Zaragoza, la quarta en Clunia no lexos de Osma, la quinta en Astorga, la sexta en Lugo, la septima en Braga. Cartagena tenia en su juridicion se- 36
senta y dos pueblos con sus comarcas, sin las Islas de Mallorca y Menorca. Estando pues asi España en tal estado, el Emperador Elio Hadriano, de quien trata nuesta piedra, succe- 37
sor de Trajano, y ambos Españoles de Italica,

que

que es Sevilla la vieja, lo mudó y dió nueva orden en el gobierno, haciendo nueva division y repartimiento. Dividióla en seis provincias con estos nombres, Betica, Lusitania, Tarragonesa, Carthaginesa, Galicia, y Tingitania, que es aquello de Tangar y Ceuta en Africa. Y dice Elio Esparciano, que mandó entonces este Emperador Hadriano, que en todas partes se le pusiesen estatuas, como en efecto hoy dia se hallan muchas dedicaciones al mismo, y Ambrosio Morales alega algunas en el libro nueve de su *Coronica*. Lusitania y la Betica fueron gobernadas de alli adelante por legados Consulares; las otras quatro tuvieron Presidentes. Y ansi en todas las leyes del Codigo, que los Emperadores de aqui adelante escriben a los que gobernaban en España, que no sea Betica, o Lusitania, Presidentes los intitulan: de manera que huvo Presidente y Chancilleria de Cartagena. Y esta ciudad en agradecimiento de la honra que Cesar Hadriano le conservó en el nombramiento y particion de España, le levantaria su estatua, que hoy no parece, cuya basa es esta con la letra segun havemos declarado. De los Romanos ya sabemos quan estimada fue siempre Carthago la nueva. Entraron despues en España los Godos, linage gloriosisimo de nuestros Reyes a los quatrocientos y diez y seis años de nuestra redencion, segun escribe San Isidoro Arzobispo de Sevilla, hijo de Cartagena. Padeció España muchas calamidades con

las

las guerras de los Vandalos, Alanos, Suevos, y
y Silingos, reynando entre ellos Athaulfo. Pau-
lo Orosio dice que los mismos Godos huvie-
ron lastima de los trabajos de España, con ser
ellos los causadores, y que determinaron, vien-
do su comun destruicion, dividirla entre sí. Y 38
nuestro sancto Doctor Isidoro, que echaron
suertes: y que la suerte dió a los Vandalos y
Suevos la provincia de Galicia, que era enton-
ces muy estendida, por entrar en ella toda
Castilla la vieja, y tenderse hasta la Lusitania.
A los Alanos les cupo la Lusitania con la pro-
vincia de Cartagena. De manera que no hay
repartimiento donde ella se quede fuera, per-
petuandose continuamente con este titulo de
provincia Cartaginesa. Entre los escritores
hay una antigua division de las provincias de 39
España. Y estas eran Celtiberia, Cosetania,
Laletania, Lusitania, Betica, Contestania,
Vectonia, Beturia, Carpentania, Cantabria,
y otras menores comprehendidas en estas. Mas
¿quién havrá medianamente docto, que no se-
pa como Contestania es la provincia de Car-
tagena, o a lo menos buena parte de ella?

Pues si nos entramos por el estado Eclesiasti-
co, al presente vemos, que el Obispado de Car- 40
tagena es uno de los mas principales de Espa-
ña, y antiguamente competia con el Arzobis-
pado de Toledo. Toda la Iglesia de España
estaba dividida en cinco sillas Metropolitanas,
que ahora llamamos Arzobispados, y entonces
los nombraban *Obispos de la primera silla*. Es-
ta-

taban en estas cinco ciudades, Toledo, Tarragona, Braga, Merida y Sevilla. A la Metropolitana de Toledo es hoy sufraganeo el Obispado de Cartagena desde el Rey Godo Flavio Gundemaro, que comenzó a reynar año quinientos y diez del nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo. Para el conocimiento de mi motivo es de saber, que en la de quatrocientos y veinte y uno, Gunderico Rey de los Vandalos destruyó esta ciudad hasta asolarla del todo. Y San Isidoro en sus *Etymologias* llora la eversion de Cartagena, que haviendo sido de las mas señaladas y magnificas de España por la excelencia de su famoso puerto y otras grandezas notables que tenia, quedó como hasta en nuestros tiempos la vemos. Aunque agora algo reparada con la fortificacion que hizo Vespasiano Gonzaga Duque de Trayecto y Principe del Imperio, con orden del Rey Don Felipe Segundo nuestro señor. Despues Rechila Rey de los Suevos se hizo casi señor absoluto y Monarca de toda España. Este, segun escriben Idacio y Juan Vaseo, tomó a los Romanos la provincia de Cartagena con toda la Carpentania, que es el Reyno de Toledo, volviendo a hacer la division antigua, de que la Carpentania fuese parte de la Cartaginesa y sugeta a ella. Y despues se la volvió a los Romanos, haciendo con ellos amistad y paz. El autor de la Coronica antigua, acabando de contar esta destruicion de Cartagena, sigue con decir a la letra estas pa-

la-

labras fielmente trasladadas:

„ Alli huvo antiguamente dignidad de „ ciudad, mas despues que ahora fue asolada „ por los Vandalos en el tiempo de los Godos, „ la dignidad fue pasada a la Iglesia de Tole- „ do, y aun hasta ahora la provincia de To- „ ledo se llama provincia de Cartagena. "

Despues acá Vaseo y otros dicen que desde aqui comenzó la Iglesia de Toledo a ser Metropolitana, no haviendo sido antes: y que el haverse asi perdido la Metropoli de Cartagena hizo que la Iglesia de Toledo fuese sublimada. Porque antes desto creen, que la Iglesia de Cartagena era Metropolitana, y la de Toledo le estaba sugeta como su diocesana. Esta fue una question muy reñida entre los clerigos Toledanos y Cartagineses, haciendo cada uno cabeza y Metropoli a su Iglesia. Mas la discordia quedó resuelta en el concilio de Toledo, que mandó hacer el Rey Flavio Gundemaro, donde se ventiló el derecho que tenia la Iglesia de Toledo a la primacia, y se confirmó, amenazando con penas y censuras a los que de alli adelante sobre ello litigasen: dejando su preeminencia a Cartagena en la juridicion temporal, que como hemos dicho, la Carpentania era parte desta provincia. Y asi en el gobierno seglar estuvo siempre Toledo suge- 4
to a Cartagena como a cabeza de provincia. Bien se colige por lo dicho la excelencia de esta ciudad en lo eclesiasto y temporal. Y sus hijos naturales no han degenerado jamás del ser y

valor de su antiquisima madre Cartagena, mostrando por la lanza y por la espada todo quanto el orgullo de un Hectoreo corazon promete. Es cosa admirable la inclinacion con
42 que nacen a la guerra todos generalmente, y quan de buena gana se exercitan en las armas, manejando siempre polvora, cuerda y arcabuz, tratando la gineta, jugando una lanza en la carrera, y mejor en los enemigos, con los quales salen a menudo a escaramuzar, que la costa está tan pisada de Moros, que nunca les faltan ocasiones para mostrar en las obras sus altivos pensamientos. Quánto mejor empleára Virgilio lo que dixo a Carthago la Africana, si lo dixera por la nuestra:

Urbs antiqua fuit: Tyrii tenuere coloni,
Carthago Italiam contra Tiberinaque longe
Ostia, dives opum, studiisque asperrima belli,
Quam Juno fertur terris magis omnibus unam
Posthabita coluisse Samo. Hic illius arma,
Hic currus fuit.

Dice asi:

Fue una ciudad poblada de los Tyrios
Carthago antigua contra Italia opuesta,
Rica en potencia y en faccion de guerra
Aspera, fuerte, practica en extremo.
Esta la tierra fue mas estimada,
Segun dicen, de Juno: en esta siempre
Residia olvidada ya de Samo:
Aqui sus armas tuvo, aqui su carro.

Pero todo esto se ilustra y ennoblece mas con
la

la gloria y grandeza, que esta ciudad tiene teniendo por hijos suyos a San Leandro, San Isidoro, San Fulgencio, y Santa Florentina, tan ilustres como sanctos, y tan sanctos como ilustres. Huvo en la era de quinientos y setenta de nuestra redencion por adelantado y capitan general desta costa y provincia un ilustrisimo Godo llamado Severiano. Este tuvo cinco 43
hijos nacidos y criados en Cartagena. Una hija se llamó Theodora o Theodosia, que casó con el Rey Leuvigildo, y le parió dos hijos, o por mejor decir dos colunas de la christiandad, Hermenegildo y Recaredo. Hermenegildo casó con la Princesa Ingunda hija de Sisberto Rey de Francia. Fue esta Princesa muy catholica, y sacó al marido tan catholico, que murió y padeció martirio a manos de su padre. Recaredo fue el succesor y Principe de España, tan valeroso y tan bravo defensor de la fé, que no puede ser dignamente loado. Deste inclito Rey Flavio Recaredo decienden derechamente nuestros Reyes de Castilla, hasta el invicto Rey nuestro señor Don Felipe Segundo deste nombre. Y aunque el linage real de Castilla tenga 44
mucha gloria en proceder de la ilustrisima sangre Gòtica, mucho mayor la puede y debe tener por ser su legitima y verdadera decendencia de un principe tan señalado y tan excelente entre todos los demas Reyes Godos, hermano de un martir, sobrino de quatro santos tan principales, restaurador de la fé catholica en España, vencedor de Fran-

cia, domador de los Romanos, valeroso por su persona, amado por su bondad, y temido por su grandeza.

45 San Leandro fue tambien hijo del Duque Severiano, varon de grande ingenio y doctrina. Tuvo estrecha y singular amistad con San Gregorio, y a instancia y ruego suyo escribió el sancto doctor los *Morales sobre Job*, y dirigióle tambien con este libro el intitulado *Pastoral*: envióle un palio para las misas de Pontifical, y una imagen de nuestra Señora, que es la de Guadalupe tan visitada y reverenciada de todas naciones. Fue muchos años Arzobispo de Sevilla: fue muy perseguido, y al cabo desterrado de Leuvigildo, porque le resistia en sus heregias. Aunque el Rey a la hora de su muerte se arrepintió de ello: y venido ante sí le encomendó a su hijo Recaredo, y al Principe le mandó le obedeciese y tuviese por padre: lo que supieron ambos cumplir aventajadamente. Escribió San Leandro algunas obras, el *Menosprecio del mundo* a Santa Florentina su hermana: y de la *Institucion de las Virgenes*, el qual se halla escrito de mano en San Lorenzo del Escorial. Ordenó y acrecentó mucho en los oficios de la Iglesia. Murió San Leandro, y dice su hermano San Isidoro, que fue su fallecimiento admirable. Y asi se puede muy bien creer, que se vieron señales celestia-
46 les, y sucedieron algunos milagros. No le tiene esta ciudad olvidado, pues le ha levantado templo y casa de frayles religiosos Agustinos, y es vi-

visitado con mucha devocion y frequencia, asi de la gente natural, como de los navegantes y pasageros, que se le encomiendan en sus peligros y naufragios, y por la intercesion y meritos del santo Arzobispo, hijo natural de Cartagena, escapan libres y contentos: ¿Y vos Santisima Florentina exemplo de Virgenes ha- 47
veis de ser injuriada del silencio? Clamarán luego vuestras sanctas religiosas: presentarán al mundo la fragrancia de vuestras virtudes, dirán el regimiento de vida que tuvieron por vos guiadas: pondrán ante nuestros ojos la sangre viva de vuestro tierno cuerpo, que macerado de vuestra rigorosa disciplina vertió por tierra; saldrán a luz los encubiertos cilicios, los ayunos excesivos, la leccion de los sanctos, las horas de contemplacion, y la vida activa que en la administracion de quarenta monesterios religiosisimamente tuvistes. ¿Y vos, divino Fulgen- 48
cio, clarisima luz de Cartagena, os podeis quedar atras? estais corrido de vuestra vida y costumbres? No por cierto. ¿Antes quién os loa que no quede corto? ¿quién se os aficiona, que no quede santo? O dichosa Ecija, que mereciste encerrar en tu gremio tan bienaventurados huespedes. Fulgencio te regia, bien acertarias el camino del cielo. Fulgencio era tu pastor, ¿qué tal esquimo darian las ovejas? Fulgencio era tu Obispo, dichosa y felice Iglesia. Salió de Ecija por Obispo de Cartagena su patria. ¿Qué anchas entrañas le abririais, madre Cartagena, para recibir a tu hijo? ¿qué solemne en-

trada con alegre aplauso y excesivo jubilo le harias? ¿qué de ramos verdes, qué de olorosas hierbas, qué de fragrantes flores derramarias por la tierra en que anduvo, en que se crió, en que trató, en que mereció aquel divino baculo, aquella sagrada mitra Episcopal? Algunos quieren decir, y falsamente, que no fue Obispo de Cartagena: no los creo, y quando no lo haya sido, bien le honrará por Obispo, quien le ama como madre. Y para echar el sello a tus glorias, ¿qué mas quieres, Carta-
49 gena, que gozar hoy por tu Obispo un Don Sancho Davila, que con grandisima devocion destos sanctos ha trahido a su Obispado de la villa de Barzocana con larguisimos gastos los santos cuerpos destos dos ilustres hijos tuyos San Fulgencio y Santa Florentina: y no contento con eso ha descubierto junto a su castillo la casa del Duque Severiano mas con el norte del Espiritu Santo, que con humano ingenio. La casa donde nació y se crió Theodora, o Theodosia Reyna de España, Leandro Arzobispo de Sevilla, Fulgencio Obispo de Ecija y tuyo, Florentina Abadesa de quarenta mones-
50 terios, y San Isidoro, sol unico de nuestra España, el ingenio mas raro, la santidad mas alta, la mas señalada doctrina, que de aquellos tiempos hasta hoy ha havido. Mejor es celebrar con el espiritu, lo que no se puede sin ignominia decir con la lengua. Los hereges por el mismo contrastados supieron su gran sutileza: el seminario que fundó, de donde han to-

ma-

mado principio los demas de España, conoció su doctrina. Los Sevillanos feligreses suyos celebraron su sanctidad: los monesterios, que levantó, amaron su exemplo: los pobres y mendigantes alabaron sus limosnas: su muerte sanctísima edificó muchas almas: sus milagros despues de muerto han pasmado al universo mundo. ¿Qué tuvo San Isidoro que no fuese puro milagro? milagroso ingenio, milagrosa doctrina, milagrosa virtud, milagrosa vida, milagrosa muerte, y milagrosos milagros. Con razon, o Cartagena, estimas a tu venerable Isidoro dandole casa y templo, y por sus mi- 51
nistros los religiosos frayles de la orden del gran Español Santo Domingo: con razon le recibes como a hijo, le honras como a padre espiritual, y le oyes como a maestro de profundisima doctrina. Los libros que dexó escritos son testimonio desta verdad, y cuentalos San Ildefonso su contemporaneo: un libro *de las* 52
diversidades de los grados y oficios de la Iglesia: otro *de los proemios para la sagrada escritura*: otro *de los Synonomos*: otro *de la muerte de los Santos Padres del testamento viejo y nuevo*: dos libros que escribió a ruego de su hermana Sancta Florentina. Tenemos tambien de mano suya *Chronica* de los Godos, que escribió al Rey Sisenando: otro *de claros varones*: otro al Rey Sisebuto *de la naturaleza de las cosas*: otro *de las diferencias*: otro *de la exposicion de los Sacramentos*. En lo postrero de su vida por instancia de San Brau-

lio,

lio, que algunos le cuentan por hermano de nuestros Sanctos, escribió la grande obra de las *Etymologias*, y otras que no se saben; ni yo sé tampoco pasar adelante, sino por premio deste trabajo mio rogar a estos benditisimos sanctos reciban mis devotos deseos: y que v. m. quede desde hoy desengañado, para que conozca, estime, y califique el nombre y ciudad de Cartagena, que desde la fundacion de Hasdrubal hasta hoy ha durado con los altibajos padecidos mil y ochocientos y veinti
53 dos años, y desde el Rey Testa primer fundador mas de tres mil, que por sola esta antiguedad, en que aventaja a Roma cabeza del mundo, y ser la brida de los Africanos y Turcos, y la principal llave de la christiandad, havian de venir de la ultima Thule a visitar y venerar estas despedazadas murallas y nobles reliquias de nuestra invicta Carthago.

SAL-

DEL LIC. BARTHOLOME FERRER.

SONETO.

ESte que ves, lector, volumen breve,
Venera, en que Castalio dar procura
Leyes en Tablas, arte a la natura,
A Murcia honor, espiritu a las nueve.
Salen a luz, y dales la que debe
Siempre radiante Apolo, siempre pura,
Porque si enseña docto en su lectura,
Eloquente deleita, eficaz mueve.
Enseñado, resuelto, entretenido
Obedece a preceptos magistrales
Del que Lipsio Español el orbe alaba.
Por quien Libano el Pindo ha producido
Plantas, en cuyas *Tablas* inmortales
Se afrentan bronzes, que la edad acaba.

DEL

DEL CANONIGO DON FRANCISCO FIARLA

SONETO.

NAufraga, y con recelo de irse a pique
CASCALES vió nuestra Española Musa
Clamar turbada, y esperar confusa,
Sin quien remedio a su naufragio aplique.
Ya yo, dice, acabé, este mar publique
Mi fin, que al fin con él morir se escusa
La nota que incurrí, por ser difusa
A estrañas voces, frases de alambique.
No lo permita Apolo, el buen CASCALES
Dixo, que acabe asi tu deidad santa,
Salvate en esas Tablas Musa mia,
Sus Tablas le arrojó, y su sciencia es tanta,
Que sustentada en fundamentos tales,
Puerto vino a tomar la Poesia.

ERRATAS.

Pagina.	*Linea.*	*Dice.*	*Lease.*
112.....	25.	palabas	*palabras*
349.....	1.	sobra una y	

TA-

SALVADOR DE LEON CASTAÑON

A LA CIUDAD DE CARTAGENA Y AL AUCTOR.

SONETO.

EL frio Boreas y Austro proceloso
suele en los Alpes con rigor violento
reñir, por arrancar del hondo asiento
el roble antiguo, fuerte y poderoso.
Asi inmoble al combate impetuoso
la furia quiebra del doblado viento:
y tanto mas estriva en su cimiento,
quanto es mas alto el arbol espacioso.
Asi nuestra Carthago permanece
firme a pesar del tiempo y de Belona,
porque en sus fuertes hijos ha estrivado:
Cuyo esfuerzo eterniza la corona,
que FRANCISCO CASCALES le guarnece
de las piedras preciosas que ha labrado.

SO-

SONETO

DE DON CARLOS BOIL

AL AUCTOR, CUYO NOMBRE VA EN EL CIFRADO.

FAmoso nombre Cordoba la llana
Recibe, porque a Seneca ha criado:
Apuleyo a Africa ha ensalzado
No menos que a su traza soberana.
Caton el sabio a la nacion Romana
Inmensa gloria con su ciencia ha dado:
Sinon su humilde patria ha levantado:
Chrysipo estableció la ley Thebana:
Omero a Grecia puso en gran alteza:
Carthago por Creson fue ennoblecida:
Apolo a Delphos dió dichosa suerte.
Si en estas caber vemos tal grandeza,
¿Con quánta mas razon engrandecida
A de ser Cartagena sabia y fuerte?
Los cielos, porque acierte,
En un poeta influyen arte y ciencia,
Solo para que alabe su excelencia.

FIN.